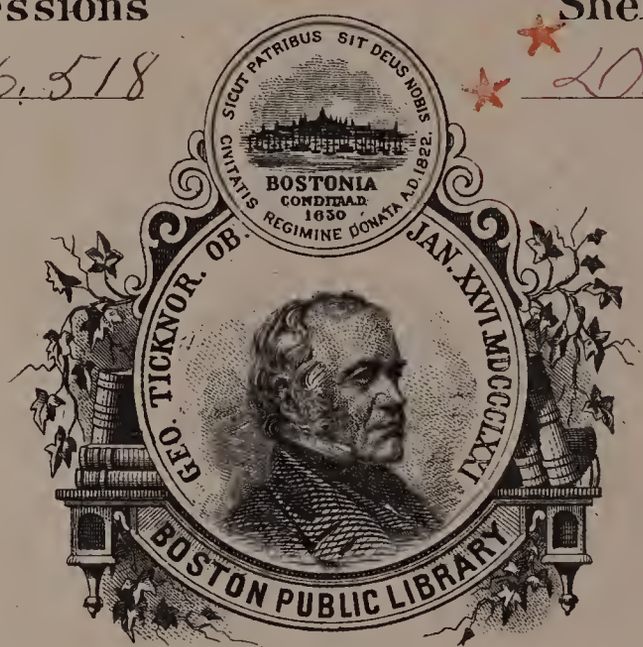
Accessions

116.518

Shelf No.

20.154.13



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Recd April 26th 1871.

Celle qui me fait guerre.
par le ffort de ses yeux
est aussi belle. En ore.
q Venus lest aux Cuns

amo est comme la folie.
Ceux qui l'ont ne le pensent point

ses raizons se changent en larmes

el rio dividido es uadrado
p 153

EGLOGAS

PASTORILES DE

PEDRO DE PADILLA Y IVN

tamente con ellas algunos

Sonetos del miſmo

Auctor.

(∴)

(∴) (∴) (∴)

(∴)

CON PRIVILEGIO DE SV MA-

geſtad.

EN SEVILLA

En caſa de Andrea Peſcioni, en eſte Año de

1582.

A coſta de Antonio Vinas Mercader de Libros.

POR los señores del Real Consejo me fue remitida, esta segunda parte de las obras de Pedro de Padilla, la qual contiene treze Eglogas Pastoriles, y algunos Sonetos al fin dellas, todo me parece digno de salir en publico, el estilo es dulce, facil, y propio, la inuencion nueua apazible y muy ingeniosa, y aunque en el discurso de la obra ay algunos lugares ymitados ytraduzidos, es con tanta facilidad y dulçura, que ygualan a sus primeros Auctores, y en muchas partes seles auentajan, por esto y por el cuydado y estudio con que se à acabado este Libro, y por ser su Auctor el primero q̃ en este genero de Poesia, comiença a enriquscer su lengua, es muy justo que se le conceda lo que pretende, y esto es lo que me parece. En Madrid Iueues a dos de Nouiembre de. 1581.

Pedro de Laynez.

Ala Illustrissima y Excellentissima señora Doña Anna de mendoça, Duquesa de Medina de Rio seco.

NINGVNA COSA E PODIdo hallar (aunque a mucho que se procura) mas a proposito, para poder mostrarme agradescido a la merced que del Almirãte mi señor y de vuestra Excellencia rescibo, sino estas incultas, y bien afortunadas Poesias, que aunq̃ el primer nombre se les deue por lo que a mi toca, la misma enuidia no les podra quitar el segundo, pues lleuan de su parte la segura protection y amparo de vuestra Excellẽcia a quien suplico rescibа con la benignidad que de su grandeza se espera essas primicias de mi desseo, q̃ si con el pudieran mis obras proporcionarse, no me contentara con menos que cõ eternizar (a pesar del tiempo) la Real descendencia, valor admirable, y rara discrecion de vuestra Excellencia, mas pues esto no à de ser posible, auentajado premio de mis trabajos sera, auer sacado à luz con ellos alguna niñeria, con que aliuiando otras cansadas ocupaciones, vuestra Excellencia se entretenga. Cuya Excellentissima persona y estado guarde nuestro señor, y augmẽte con el acrescentamiento q̃ sus seruidores desseamos. De Seuilla. 18. de Março de. 1582.

Illustrissima y Excellentissima Señora.

Las Excell. m. de. v. Excellencia
besa su seruidor y criado.

Pedro de Padilla.

POR acudir al desseo de algunos amigos saque los dias, passados a luz vn Libro intitulado Thesoro de varias Poesias, de cuyo titulo y orden se que no an faltado algunas emulaciones, condenando en lo primero por arrogancia lo que tan sin ella se hizo, solo por huyr los nombres q̃ tantos an dado a la diuersidad de sus Poesias, y en lo segundo que es la orden no se yo q̃ aya quien no sepa quan poco haze al caso en estos Cancioneros, donde es la variedad el principal subjeto, son q̃ tengan determinado lugar las cosas muy de veras, y las que no lo son, como en sus obras lo an hecho muchos Auctores Griegos y Latinos, y en nuestros tiempos Don Iuan Fernandez de Heredia, y otros muchos q̃ no ay para q̃ traerlos a la memoria, y con ser esto ansi, è querido satisfazer a lo q̃ he podido entender q̃ se me opone, y no es poca satisfacion mia, ver q̃ tan differẽtes gustos reparen en tan pocas cosas, que venga todo ello a ser question de nombre, aunque estimo tanto el ser docil y poco amigo de mi parescer, q̃ obedesciendo como si fuera justa la passada censura, è querido poner en manos de los discretos esta segunda parte de mis obras, con titulo tan humilde como lo es su dueño, son Eglogas Pastoriles de differentes subjetos y composturas, dõde con versos sueltos, en lugar de Prosa van ligados los demas, que a diuersos propositos se hizieron, solo pido que disculpe mi voluntad con los q̃ saben alguna parte de las imperfectiones q̃ lleuã, y a los que no saben tanto, que primero que me condenen se informen.

Damas que ſoys del Mundo vn Parayſo,
ſabroſo, y regalado acogimiento,
de Amor dulçura, diſcrecion, y auiſo.
Do hallan los diſcretos ſu contento
porque en effecto ſoys gloria cifrada
do hazen las virtudes apoſento.
Por voſotras la fama es leuantada
de los que ſabiamente os an amado
y por mil ſiglos viue eternizada.
Porque los raros Verſos que à cantado
Petrarca, eternizando ſu memoria
el ſer hermoſa Laura lo à cauſado.
Y al nombre de cien mil, q̃ en larga hiſtoria
los ponen entre Dioſes inmortales
quien ſino las hermoſas dieron gloria.
Y a Padilla, que va dando ſeñales
de dexarlos a todos por el ſuelo,
moſtrando fuerças mas que naturales.
Quien penſays que le haze dar tal buelo
ſino Siluia, vna dama mas hermoſa
en la tierra, que Venus en el Cielo.
Gallarda Siluia, Siluia venturoſa,
do ſe quiſo eſmerar la Alma natura

hazien

haziendo vna riqueza milagrosa.
Dandote quanto pudo en hermosura
y dandote tambien quien la cantasse
en dulce y soberana compostura.
Y esto fue porque el Mundo celebrasse
tu perfection y nombre tan glorioso,
y que la que mas vale te inuidiasse.
Pues tienes prisionero, al mas famoso
discipulo que tiene el Dios Apolo,
y por ser tuyo, el hombre mas dichoso
que se halla del vno al otro Polo.

EGLOGAS PASTORILES, de las obras de Pedro de Padilla.

EGLOGA PRIMERA.

Albano. Florenio.

EN vna fresca vega deleytosa. campagne
Que la corriente pura christalina
Del Tajo, por diuersas partes baña
Y el fertil suelo varia mente viste
De verde yerua y olorosas flores.
Con tan gran abundancia que parece
El matizado, rico, y ancho llano,
De Zephiro, y de Flora proprio aluergue,
Porque la Haya, el Olmo, el Frexno, el Pino,
El Alamo, el Cipres, el verde Aliso, l'aune
El Mirtho, el Sauze, y otros cien mil destos
Que alos rayos del sol niegan la entrada
Y sin que enellos mano el arte ponga
Hazen acogimientos que combidan
Con sabrosa defensa, y con descanso
En medio de la siesta caluroſa.

Donde no faltan aues que entretengan
Con alegre apazible, y dulce canto
Ni el murmurar ſabroſo delas aguas
Que por diuerſas partes van corriendo
Y hazen intricado labyrintho
Agradable ala viſta y al oydo
Alli con otros muchos que el ganado
Apacentauan, apacienta el ſuyo,
El afligido y miſero, de Albano
Auſente de Iacinta ſu Paſtora
En cuyos ojos, otro tiempo via
Su bien, ſu gloria, ſu deſcanſo, y vida
Biuiendo tan vfano y tan contento
Que agena ſuerte, a nayde la imbidiara
Porque quiſo el Amor faborecerle
Tanto, que enel hermoſo y duro pecho
Dela bella Iacinta deſdeñoſa
Donde nunca jamas toco ſu llama,
Con la dorada, y penetrante flecha
El yelo del deſden rompiendo, pudo
Abrir camino, y diſponer el paſſo
De ſuerte que por el, entrar pudieſſen
Al alma los cuydados amoroſos
Y deſpues que acabo tan gran effecto
El deſpojo entrego deſta victoria

Al pastor, que por se ya lo tenia,
Y por largos seruicios, merecido
Y assi hizo que el alma libertada
Solos estos cuydados acogiesse
Durole este regalo muchos dias
Conociendo en successos diferentes
Que el excesso de Amor cendrado y puro
Con que a Iacinta quiere, le pagauan
Mas la fortuna que jamas consiente
Que cosa en vn estado permanezca
De las que a su mudança estan subjetas
Puso enel coraçon de dos Pastores
Rabiosa imbidia, dela suerte buena
Que con Iacinta (el venturoso amante)
Gozando estaua sin temor ninguno
Y desde a poco tiempo començaron
A despertar las lenguas maliciosas
Con algunas fingidas inuenciones
Contra los dos amantes fabricadas
Oponiendo a su trato, y fe senzilla
Sin causa ni razon, varias chimeras
Y en effecto passo tan adelante
Aquel dañado intento, que no pudo
La prebencion ser tanta, que dexasse
De entender algo el Padre de Iacinta,

Y mandale que al prado mas no salga
Sin expressa licencia y orden suya,
Considere quien sabe, de que suerte
Quedaria la tristissima Pastora
Con lazo estrecho de obediencia atada,
Y ardiendo el coraçon en biuo fuego.
Albano salio al prado, y no la viendo
Comiençan el temor y la sospecha
Atrauar con el alma dura guerra,
Y el coraçon, que delas desuenturas
Es pronostico cierto de ordinario
No dexo en esto, de hazer su officio.
Y al fin despues que tuuo certidumbre
Que hizo sus temores verdaderos,
Y vio eclipsado el sol que le alumbraua
(Mas hermoso a sus ojos que el del Cielo)
Al furioso dolor la rienda suelta,
Y en sus manos el seso y vida pone,
Y de copiosas lagrimas bañando
El triste rostro, quando lugar dauan
Ala turbada lengua, se lamenta
Con razones tan tiernas, que las fieras,
Y los peñascos duros, ablandara.
Mas viendo que esto nada le aprouecha
Y que es tan desdicho que no muere,

Deſpues de auer con mucha diligencia
Procurado ſaber lo que paſſaua
Por ver ſi era poſsible remediallo,
Enterado enel hecho,ſupo cierto
Que ſolo con ſu auſencia ſe podria
Reformar algo de tan gran deſdicha,
Encomendando ſu remedio al tiempo
Que es medico famoſo deſtos males.
Y anſi con eſto al fin ſe determina
De partirſe de alli ſin dilatallo,
Pues en no lo haziendo era forçoſo
Que a ſu cauſa Iacinta padecieſſe,
Y fiando el ganado de vn amigo
De quien ſeguro y ſatisfecho eſtaua,
Vino aparar del Tajo ala ribera,
Y en aquel valle ameno y deleytoſo
Aſſento con vn rico ganadero,
Do paſſaua la vida,apacentando
Las manſas Ouejuelas enlos prados
Y el alma,fatigada y affligida
Entre cuydados,y memorias triſtes,
Viendo alli con los ojos del deſſeo
El roſtro celeſtial de ſu Paſtora,
Y teniendo por ſuerte muy dichoſa
Que enel regalo,de ſu penſamiento

Le quisiesse librar Amor la paga,
Hasta que con el tiempo se pudiesse
Descubrir a su mal, algun remedio,
Y assi por aliuiarle algunas vezes
Andaua el triste, al son de su aluedrio
El ayre importunando, con sus quexas
Y hallandose solo vna mañana
Al tiempo que ya el Sol, con sus saetas
Encendidas, el Mundo amenazaua,
Haziendo retirar alos pastores
Del calor excessiuo, sus manadas
Alos lugares frescos y sombrios,
Con vna voz suaue y lastimera
A cantar començo desta manera.

GAnado mio, que ya dela pastura,
deste hermoso valle, mas contento,
deueys de andar que yo de mi ventura.
Y harto de pascer, con paso lento,
buscando vays el agua, clara, y fria,
bien descuydado del ardor que siento.
En tanto que la luz del claro dia,
hazia el Poniente sigue su jornada,
al Alameda os yd, verde, y sombria.
Andad vn poco a priessa mi manada,

que

que el Cielo fuerça, ya a tomar deſcanſo,
y amenaza la ſieſta ſu llegada.
Con orden y concierto, en pos del manſo
os podreys a cercar al valle ombrio,
que eſte arroyo diuide, freſco, y manſo.
Mientras que con el triſte canto mio,
ſe conciertan las aguas, murmurado,
y eſtas ojas, que mueue el viento frio.
Y reys ganado mio deſpintando,
el verde prado, lleno de mil flores,
vnas paſciendo, y otras reſeruando.
Y yo pues que naci para dolores,
dolores cantare, que me han nacido,
de aquellos dichoſiſsimos fauores,
Por quien a tal eſtremo ſoy venido,
que el mal ageno, y mis deſconfianças,
y la memoria de aquel bien perdido.
El fundamento de mis confianças,
echan por tierra, do ſepultan luego,
mis dulçes, mal logradas eſperanças.
Sin ti Iacinta el Alma en viuo fuego,
ſe me eſta (por momentos) abraſando,
y eſte prado con lagrimas le riego.
Entretengo la vida ſuſpirando,
y con tormentos tan deſeſperados,

viuo ſiempre, la muerte deſſeando.
Si algun aliuio tienen mis cuydados
es la memoria (y eſſa me atormenta)
que es regalo de amantes deſdichados,
Sin ti ya del viuir no hago cuenta,
porque no ay mal, q̃ eſta alma no fatigue,
ſolo Amor (por milagro) me ſuſtenta.
Siempre mi penſamiento alla te ſigue,
y buelto a mi, te forma tan al viuo,
que en vn punto me alegra, y me perſigue.
Porque el regalo y gloria que recibo,
de ver tu hermoſura aquel momento,
deſpues lo pago con dolor eſquiuo.
Porque juntos mi mal y el tuyo ſiento,
y del auerte viſto, y de no verte,
nace Paſtora todo mi tormento.
Con tu viſta, mejore Amor mi ſuerte,
aunque luego en dexando de mirarte,
corte la Parca el hilo, y me de muerte.
So la vna coſa quiero aſſegurarte,
que auſencia, el tiempo, la fortuna, el hado,
para que ya te oluide no ſon parte.
Y ſi a caſo de ti fuere oluidado,
que no te oluidare, viue ſegura
haſta que ſea de vida deſpojado.

Que esto merece, y mas tu hermosura,
y yo espero que amor à de valerme
trocando en gloria tanta desuentura.
Y al fin con esperança entretenerme
podre señora, en mal tan riguroso
de que viendo tus ojos he de verme.
Pues passado el eclypsi tenebroso
queda el Sol, a la vista de qualquiera,
mas claro, mas fulgente, y mas hermoso,
Y assi espero yo ver desta manera
mi claro Sol, que agora esta eclypsado
sacar los rayos de su lumbre fuera;
Y sin cuerpo interpuesto, ni nublado
eneste coraçon hazer su efecto,
que desa luz diuina despojado
a desuenturas biue tan subjecto.

COnesto puso fin al triste canto,
Que si con su desdicha le midiera
Mil años que cantar, no le faltara.
Y desde a poco espacio, caminando
Oyo vna boz, que luego la conoce,
Y boluiendo los ojos, vio que assoma
Florenio por encima de vn recuesto
El ganado siguiendo à largo passo,

Y que viene cantando dulcemente
Quexoso de Liſenia ſu paſtora,
Y del tyrano Amor, y la Fortuna,
Eſtos verſos, compueſtos de ſu mano.

BIen me podre quexar de mi ventura
Aunq̃ parezca mucho atreuimiẽto,
pues nunca de ſu parte me aſſegura
para mi mal, aliuio de vn momento,
y quando mas de veras ſe procura
por no morir a manos del tormento,
vengo à las de vn eſquiuo deſengaño,
q̃ en lugar de remedio, es mayor daño.

Que furia Celeſtial, que tyrania,
que dios, o que razon, q̃ ley conſiente,
que ſe pague vna fee como la mia
con rigor de tan aſpero accidente;
que para darme vida y alegria
halle Liſenia tanto inconuiniente,
y nunca aya lugar de remediarme
auiendole en qualquiera, de matarme,

Quien pudiera creer, q̃ mi cuydado
(en quien es impoſsible auer mudãça)
auia de verſe tan neceſsitado

y tan

y tan rendido a la desconfiança,
que ymaginar no ose, en tal estado,
que me podre valer de la esperança
de quien huye las noches, y los dias,
el rostro a mis querellas, por ser mias.

De Albano interrópio la vista luego
El agradable, triste y dulce canto,
Porque verle, fue causa que Florenio
Cerrasse con la llaue del silencio,
La lengua ya cansada de quexarse.
Y dando a su ganado, mayor prissa
En llegando se à Albano, le saluda
Y vn abraço le à dado muy estrecho
Y viendole tan flaco, y amarillo,
Mouido à compassion de la fatiga
Con que le ymaginaua atormentado,
muy en particular, saber dessea
Si alguna suerte nueua de disgusto
Al amado pastor, tiene affligido,
Y assi de entender esto desseoso
Aunque necessitado de consuelo,
(Por poder al amigo darle en algo)
Con grã instancia, la ocasion pregũta
Del palido color, y la tristeza,
Y de aquel macilento rostro flaco,

Albano niega el aſpero accidente
Que tantas coſas juntas confeſſauan;
Y al fin lo que acabar conel ſe pudo
Mientras a la floreſta ſe acercaron,
Fue dezir, que el eſquiuo mal de auſencia
Le tiene aſsi affligido deſta ſuerte,
Mas era el detenerſe, y recatarſe,
Para el deſſeo de Florenio eſpuelas:
Y por eſto deſpues que recogieron
Sus manadas, aparte que de Apollo
No les pueda el calor hazer ofenſa,
De nueuo determina importunalle,
Para que de ſus males en confuſo
No le de cuenta, ſi no muy diſtincta,
Y començando aquella diligencia
Salio con ſu deſigno a pocos lances,
Porque es a vn pecho noble y comedido
Forçoſo, que le vença vn porfiado,
Mas por no le dar cuenta de principio,
De ſu deſdicha, y miſero ſubceſſo,
Sino dezir le vna pequeña parte
Con alguna manera de cubierta,
Sentandoſe a la ſombra de vn Aliſo
A Florenio, el Rabel templado pide,
Y con eſto a ſu canto dio principio.

ES tan fiero el dolor, y tan esquiuo
que estoy Florenio amigo, padeciẽdo
que cõ la menor pena que recibo
auia forçoso de viuir muriendo,
y aũnque es nueuo milagro ver q̃ viuo
ya con vida tan triste, mas me offendo
porque es penosa carga, y desabrida,
quando falta ventura larga vida,
la Parca endurecida,
con oluidarme, quidre
que imbidie yo el tormento del que muere,
y acaben mi paciencia
Fortuna ingrata, Amor, y mal de ausencia,

Vime vn tiempo tan rico y prosperado
que nadie tuuo suerte como aquella
mas ya muerto al plazer, biuo al cuydado,
me tiene el hado, y mi contraria estrella
y sanar deste mal, sera escusado
sin la que haze a la beldad mas bella,
porque remedio à mal tan inhumano
solo puede esperarse de su mano
y esto, pidole en vano
porque mi dolor fuerte
me tiene condenado à triste muerte,

y firma la ſentencia
Fortuna ingrata, Amor, y mal de auſen

Validò de Fortuna y ſu priuança
eſtuue en lo mas alto de ſu rueda,
que hizo luego de aquel bien mudança
para eſtar en los males firme y queda
ſin dejar ocaſion, que deſperança
para mi bien aprouechar me pueda
y Amor quiere que el Alma me atormente
ver de mis ojos la que adoro auſente,
y eſte dolor preſente
que nunca haze pausà
es ocaſion que en mi prueuen ſin causà
ſu furioſa violencia
Fortuna ingrata, Amor, y mal de auſencia

Haſta que buelua yo a tener preſentes
las luzes, que lo ſon deſta Almà y Vida
ſeran mis ojos triſtes viuas fuentes
y amarga como acibar mi comida
y con eſtos mortales acidentes
el Alma ſin ventura combatida
viuira ſin deſcanſo ni ſoſsiego
derramando en ſuſpiros viuo fuego

y yo rendido y ciego
ſiguiendo mis engaños
llegarè donde hagan de ſus daños
la vltimà experiencia
Fortuna ingrata, Amor, y mal de auſencia.

SI con la lengua el llanto diſpenſara
Proſiguiera el Paſtor muy adelantè
Con la demoſtracion de ſus dolores
Alguna parte dellos aliuiando,
Con desfogar el pecho, dando cuenta
A tal amigo de ſus deſuenturas,
Quel mal comunicado menos duele,
Mas no pudo valerſe deſte aliuiò
Porque el dolor furioſo cierra el paſſo
A las palabras con que deſcubria
Los ſentimientos de aquel Alma triſte
Conſuela le Florenio, laſtimado
De verle à tanto eſtrechò reduzido
Y como los exemplos perſuaden
Mejor que las palabras muy cõpueſtas
Atinò luego con la mejor traça
Para que los conſuelos admitieſſe,
Diziendole que nò ſe congoxaſſe
En tanto eſtremo que quitaſſe al tiẽpo

Y a la esperança el medio de valelle
Y que seria posible, si escuchasse
Atentamente vn poco el mal ageno
El suyo no juzgar, tan excessiuo
Albano con instancia le conjura
Y pide por la cosa que mas ama
Quel dolor q̃ padece no le encubra,
Pues en ley de amistad no se permite
Y podra con aquello darle gusto
No porque holgarà con sus pasiones;
Si no, porque tendra como dessea,
Ocasion de pagar el sentimiento
Que mostro de su mal, con otro tanto,
Florenio no se escusa de hazello,
Que por no rebentar, como lo haze
De artilleria, la pieça reforçada,
Que hallando à la boca impedimento
Con que salir no pueda la pelota,
Para hazer el ordinario efecto,
Buela por cien mil partes en pedaços
Ansi por mostrar algo de su pena
Començo desta suerte à declaralla.

COn yelo se enciende, la llama que abrasa,
al Alma que traygo cerrada en el pecho,

descuy-

descuydo me abiua, y el mal es sin tassa
que el mucho cuydado contino me à hecho,
acojo mi daño, rehuso el prouecho,
y estoy enel fuego, temblando de frio,
y solo me haze viuir satisfecho
por ser cuyo soy, dexar de ser mio,

Son los regalos, desden, y desuio,
con que muriendo sustento la vida,
y estoy tan vfano con mi desuario
que nunca es del Alma Razon acogida,
memorias me acaban, dela que me oluida,
y sigo, a quien huye sin causa de verme
y huelgo de amar con fee sin medida
a quien me lo paga con aborrecerme.

Aliuios fingidos para entretenerme
son los regalos que amor quiere darme,
y quien (como espero) pudiera valerme
regala su gusto con desesperarme,
cien mil cosas prueuan à desengañarme,
mas yo desengaño, de nadie le admito,
que quanto pretende y procura dañarme
de industria parece que lo solicitò.

Mi bien es taſſado, mi mal infinito,
la fee ſin medida, ninguna eſperáça,
lo mucho que ſiruo, parece delito
mirada la paga que dello ſe alcança,
tormenta furioſa, de mar ſin bonança,
con viento de triſtes ſuſpiros mouida,
enfados, diſguſtos, y deſconfiança,
con q̃ es por momẽtos el alma offendi

Con vna falſa promeſſa fingida,
dilatan la cura de mi ſentimiento,
porque ſe acabe primero la vida
que tenga remedio la pena que ſiento,
y eſtando tan cierto de mi perdimiento
adoro mis daños, porque los deſſea
Liſenia, y de aqueſte dichoſo tormento
el premio es que huelgue q̃ yo le poſſea.

Y ſin la vida primero me vea
que mude opinion, por ſer maltratado,
que como la gloria de verla poſſea,
me paga, y de nueuo le quedo obligado
eſte es Albano querido, el eſtado,
que a darme la muerte contino porfia
y bien ſe, que nunca tan firme cuydado,

amor

amor a pagado con tal tyrania.

Dexando de cantar, al paſtor buelue,
Y dixo le, zagal bien auras viſto
Que tienes compañeros en la pena,
Y que podrán quexarſe de Fortuna
Con mayor ocaſiõ que tu te quexás,
Que ſi viues auſente, deſſe daño
La Memoria te baſta por conſuelo,
De la que ſabes con tan gran certeza
Que ſi la quieres bien, eres querido,
Y puede la Sperança entretenerte
Que no es peq̃ño aliuio de los males,
Y tal que como yo le poſſeyera
De los deſdenes, y las ſinrazones
Agradecido ſiempre me moſt rara.
Mas quiſo el cielo que me falte todo,
Y la muerte tambien, porq̃ no pueda
Entre penas tan varias conſolarme;
Porque ſi tu por gran deſcãſo juzgás
Gozar de la preſencia deſſeada
De aq̃lla a quié el Alma eſta rendida,
Eſſo a mi me atormenta y me dá muerte,
Que aunque â de ſer forçoſo confeſſarte
Que es de mis ojos dulce Parayſo

Mirar

Mirar la hermosura de Lisenia
Es tanta la pension de aquella gloria,
Y tiene tantos males por descuento,
Que solamente sirue aquel regalo
Que se goza con ver tan gran estremo
Para dar à entender al Alma triste
Que no à de esperar verse libertada,
Y esto fuera descansò regalado
Si alguna vez, aquellos ojos bellos
(Aluerge de desdenes rigurosos)
Boluierà con Piedad, a ver los mios
Dos viuas fuentes por su causa hechos,
Si no que es tan esquiua, que parece
Que con darme disgusto se regala,
Mirà si està sera bastante causa
Para no dar a nadie la ventaja
En padecer, y amar, pues perseuero
En viuir tan contento de mis daños.
Albano estuuo atento a sus razones
Y luego desta suerte le replica,
Ay querido Florenio que bien sabes
Retratar con palabras tus dolores
Y a todos los del mundo preferillos;
Pues hago te saber, q̃ aunque no sepa
Dar yo tan buena cuenta de los mios,

En sa-

En ſaberlos ſentir, ninguno tiene
La tierra, a quien ventaja reconozca,
Y la miſma razon porque tu juzgas
Mi mal por tolerable, y antepones
A tan graue paſsion, otra qualquiera,
Es el mayor tormento que padezco,
Porque como es a todos manifieſto,
Donde puede llegar la deſuentura
(Quando alargarſe quiera lo poſsible)
Es, a hazer caer de vn buen eſtado
Al que le tuuo alegre y venturoſo,
Y ſaber el que ama que le quieren,
Si no tiene preſente lo que adora,
La pena por momentos acrecienta:
Y mas quando ſe tiene incertidumbre
Que tendra lo que eſpera buen ſubceſſo.
Eſtas y otras razones, eſtoy cierto
Que pudiera traer a conſequencia
Para moſtrarte que mi pena excede
A todas las que amando ſe padecen,
Mas porque ya del Sol la mayor fuerça
Me parece Florenio que es paſſada,
Y que con apazible mouimiento
Nos eſta combidando el ayre freſco
Para que vamos luego, y de las ſombras

El ganado lleuemos, donde pueda
Apacentarse como lo acostumbra,
Será muy bien que mas no se dilate
Pues nos podremos yr en compañia
Hasta que sea forçoso el apartarnos
Florenio luego enesto se conforma,
Y saliendo los dos, con sus manadas,
Para poder en algo entretenerse
Albano canto aqueste cantarcillo.

DE muy costosa experiencia
tengo vn cierto desengaño,
que es imposible auer daño
que se yguale al mal de ausencia.

Quien ama, y ausente viue
de todo el bien que tenia
nueuo dolor cada dia,
y nueua muerte recibe,
y à me hecho mal tamaño
que sepa de cierta sciencia,
ques imposible auer daño
q̃ se yguale al mal de ausencia.

Ausencia, es Mar de disgustos

do con la passada gloria
atormenta la memoria
el alma, y turba sus gustos,
y a dolor ques tan estraño
no se halla resistencia,
ques imposible auer daño
que se yguale al mal de ausencia,

No ay mal, ni desabrimiento
quel ausente no padezca
ni gusto que se le offrezca
si no para mas tormento,
y yo se que no es engaño,
porque hallo en mi dolencia
que es imposible auer daño
que se yguale al mal de ausencia.

Sin ver, como vn tiempo vi
ser mi alma entretenida
no se cosa mas perdida
que la vida para mi,
qualquiera plazer estraño,
y entiendo con euidencia
ques imposible auer daño
que se yguale al mal de ausencia.

EN acabando su cantar Albano
Le parecio à Florenio que seria
Dexar de responder injusta cosa,
Porque se entendera si no lo haze
Que de aquellas razones conuencido
Mudaua de opinion, y confirmaua
Conel silencio, la de su contrario,
Que porque a esto no se persuada
La boz entona, y estos versos canta.

LA pena que en mi se encierra
de todas es la mayor,
porque me hazen la guerra
Desden, Oluido, y Amor,

Tanta y tal es mi passion
que no ay quien dezir la pueda,
pues à ymaginarla queda
corta, la ymaginacion.
Y del viuir me destierra
la fuerça deste dolor,
porque me hazen la guerra
Desden, Oluido, y Amor.

Hazerme mil sinrazones

Fortuna,

Fortuna, no es cosa nueua,
que soy toque, donde prueua
lo fino de sus Passiones,
y qualquier dellas, me atierra
con excesiuo furor,
porque me hazen la guerra
Desden, Oluido, y Amor,

Es tan dura esta batalla
que no pienso escapar della,
porque son tres a vencella
y vno solo, a sustentalla,
y mi desuentura, cierra,
todo el passo del fauor,
quando me hazen la guerra
Desden, Oluido, y Amor.

PVso con esto fin a sus razones
Porque llegaron donde fue forçoso
Partirse cada qual con su manada,
Y dejando acordado que se viessen
Para dar en sus males algun corte,
Despues de darse vn muy estrecho abraço
Se despiden sintiendolo en el Alma,
Resta agora saber, qual dellos yua

Con mayor ocasion de estar penado:
Yo me contento enesto solamente
Con auer apuntado las razones
Que fundan la opinion de entrambas partes,
Mas no quiero perderme de atreuido
Pronunciando sentencia eneste caso,
Si no escusar, dexando lo indeciso
La nota de mi poco entendimiento,
Y dar à los ingenios leuantados
Ocasion de mostrarse, ventilando
Està dificultad con varios medios
Supliendo los defetos que hallaren
En la imperfecta disposicion della.

EGLOGA SEGVNDA.

Liberio. Alcino.

Vádo del Sol la bella anũciadora
de su querido viejo Titan dexa
La dulce y regalada compañia,
Se salé d su aluergue dospastores
Que Liberio y Alcino se llamauan
A hazer el officio acostumbrado
De apacentar sus mansas Quejuelas

En

En la verde ribera de Piſuerga,
Caudaloſo, apazible, y freſco rio,
Y entre los dos tratando varias coſas,
Alcino, a quien Amor vn tiempo quiſo
Faborecer de ſuerte, que imbidiauan
Su priuança los muy fauorecidos,
Y deſpues, ſin mas cauſa que ſu antojo
(Natural condicion de vn niño ciego)
En premio y galardon de ſus ſeruicios
Le quitò de ſu bien, y ſu deſcanſo,
La dulce poſſeſsion y la eſperança,
Dexando en el rauioſa infernal pena:
A Liberio pregunta, ſi le daua
Cuydado del amor, paſsion alguna;
Porque ſu indignacion era de ſuerte
Con el Tyrano Dios, que no quiſiera
Que ſu ſeruicio nadie profeſſara,
Liberio tiernamente ſuſpirando
Le dize, no es poſsible que yo dexe
Alcino de hazer lo que me pides,
Pues que las leyes de amiſtad ordenan
Que eſtè al amigo deſcubierto el pecho
En los bienes, y males que ſe offrezcan
Yo eſtoy rendido, al yugo que amor pone
En los mas liberrados coraçones,

Y en esta subjecion sabrosa viuo
Mas vsano, y con mas contentamiento,
Que estando el alma libre jamas tuue.
Se que tengo ocasion de no estar triste,
Que aunque de veras no me persuado
A creer que mi fee, senzilla y pura,
Con otra tal se paga (que es sospecha
Que nunca falta a los que tanto quieren)
No me puedo quexar de la Fortuna,
Porque con mil indicios mi Pastora
Me muestra que no soy aborrescido,
Y a mis querellas, sin enfado aduierte;
Y siempre que se offrece alguna junta
A los de mas Pastores me prefiere,
Y esto me tiene tan alegre y rico
Que con nadie de todos los que viuen,
El estado que tengo trocaria.
Estuuo Alcino atento a las razones
Que de Liberio el Alma le descubren
Y aunque siente la suya tiernamente
Ver la resolucion con que professa
El vando y opinion de su enemigo
No quiso a lo contrario persuadirle
Hasta ver tiempo y ocasion mas buena,
Porque los pensamientos amorosos

Procurar enfrenallos con violencia,
Y poner en razon sus mouimientos
Es herralles la cura, y sin prouecho
Perder el tiempo, y dar al Fuego leña,
Porque destos cuydados el excesso
Quando Amor en su punto les à puesto,
Es como la corriente arrebatada
De algun impetuoso y hondo rio,
Cuya furia no ay cosa que resista
Y desta misma suerte los que aman,
Los mas sanos consejos atropellan,
Sin que temer del daño los detenga,
Y por està razon, suspende Alcino
Lo que dessea dezirle, porque aguarda
Mejor comodidad para hazello,
Y assi le pide, solo que le diga
Que causa tiene de celebrar tanto
El fauor y merced que Amor le haze,
Y al punto que le hizo esta demanda,
Llegauan a la fuente de los Olmos
Y dexando el Ganado que pacisse,
Del Prado, la menuda yerua verde,
Liberio su rabel adereçando
A celebrar la causa de sus daños,
(Mostrando se al Amor agradecido)

Comiença luego, y estos versos canta.

AMor el mal que me as hecho,
no se con que agradecerte
por ser de tan alta suerte
que apenas cabe en mi pecho
ello à sido
viendome tan desualido
darme (porque es tu contento)
tan honrado pensamiento
sin auerlo merecido,
deuio ser
para mostrar tu poder
a donde puede llegar
querer tanto leuantar
vn tan baxo merecer,
que allegado
a tan venturoso estado
que mirando lo que fuy
no hallo valor en mi
si no es el que tu me as dado,
y es locura
pensar que pueda ventura
sobre la tierra, dar mas,
porque aqui llega el compas

de

de quanto bien aſſegura,
tu me diſte
amor, quanto dar pudiſte,
y eſta gloria imenſa fuera
ſi el tiempo no me pudiera
baxar de do me ſubiſte,
que no temo
ver mi vida en tal extremo,
ni reparo en ſer tratado
tan mal, que eſte condenado
en tus Galeras al remo,
ſolo ſiento
que aya de acabar contento
para mi tan ſin medida
que gozalle larga vida
fuera tenelle vn momento,
que otro miedo
ſe bien que tener no puedo
pues adoro vna muger
que ſolo en dexarſe ver
pagado y contento quedo,
ſu blancura
es como la nieue pura,
ſus cabellos ſon de oro,
y ſus ojos el theſoro

de toda la hermosura,
en su boca
ay tal riqueza, q̃ es poca
la de las indias conella,
y es la boz que sale della
quien los pesares apoca,
son sus manos
las que rindé los tyranos
del amor en qualquier parte
y son con las que reparte
los bienes mas soberanos,
su cordura,
su gala, y desemboltura,
su discrecion, su recato,
su valor, y su buen trato,
querer dezillo, es locura,
solo creo
que en el bien que en ella veo
con mil ventajas està
quanto en las demas podrà
satisfazer el desseo,
enmudecè
ver lo mucho que merece,
y lo que mas ay que ver
es que en efeto es muger

y que en nada le parece,
y assi quando
mi fee, ni verme penando,
no puedan enternecella
en fee de morir por ella
huelgo de morir amando,
porque tiene
quanto agrada y entretiene
sin azar, y sin defecto
y en belleza lo perfecto
que desde el cielo nos viene,
y ocasiones
para amorosas passiones
en quantas amor me daua
a pocos lances hallaua
notables imperfectiones,
mas en esta
tal perfection, esta puesta
que a quien supo contéplalla
todo lo que no es amalla
enfada, cansa, y molesta,
y assi è dado
en adorar mi cuydado
llamando tiempo perdido
el que sin desculpa a sido

en otras cosas gastado,
y no quiero
de quanto quise primero
ni aun admitir la memoria
porque fue sombra de gloria
y este el gusto verdadero.

Con esto su cantar Liberio acaba
De immenso regozijo el alma llena,
Con el recuerdo de la que le tiene
Rendido, aprisionado, y satisfecho,
Mas Alcino aquel gusto le interrompe
Diziendole, querido y dulce amigo
El cielo me es testigo que aunque huelgo
De verte tan alegre y tan vsano
Con esse pensamiento que amor quiso
Esculpir de su mano en tus entrañas,
Por otra parte el alma me entristece
En vn tan intricado labyrintho
Ver la tuya encerrada, y que no puede
El hilo de Ariadna socorrerte,
Que es la prudencia de los muy expertos,
Que a mi me sacó à luz, auiendo muerto
El fiero Minotauro monstruoso
Que fue mi pensamiento enamorado,

Con que el alma impedida en ſu diſcurſo
La parte racional deſamparando
Siguio el antojo ciego del deſſeo,
Teniendo por grandiſsima ventura
Verſe colgada de ſperanças vanas
Y trayda del miedo y la ſoſpecha,
Del plazer, al peſar, canſada y loca,
Teniendo el mal por bien, y dando eſcuſas
A los engaños y las ſinrrazones,
Y temeroſo de que no ſubceda
Por ti lo que yo ſe quan caro cueſta,
Y de vn largo ſeruicio lo que importa
El premio quelos ciegos tato precian,
Holgaria por lo mucho que te deuo,
Que puſieſſes al alma vn defenſiuo
Con que el calor del amoroſo fuego
No penetraſſe tanto, que no fueſſen
Sin fruto los remedios deſpues deſto:
Porque no tiene cura el mal que cauſa
Si faltan a ſu daño prebenciones
(Que muy pocos aciertan a hazellas)
Porque ſiendo verdad cierta, y ſegura
Que del alma eſta enfermo el que bien ama,
Como trae de regalo la cubierta,
Y ſon las ocaſiones tan ſabroſas

Que

Que causan el dolor, no se procuran
En començando el daño los remedios,
Y si vna vez se arrayga y se confirma,
Es como el mal que de locura nace
Que puesto que los locos le padecen
Nunca llegan jamas a conocelle:
Y es por ventura quando alguno sana,
Y en ser vno de aquellos yo la tuue,
Y àsi nadie podra de Cirujano
Seruir a los demas en estos males
Como yo, porque fueron las heridas
Las mejores que dieron a ninguno,
Y quando por milagro sane dellas
Los versos que compuse celebrando
Tan rico estado, y tan alegre suerte,
Oye Liberio, do veras al biuo
Del que te agrada tanto, los effectos
Y tomando el rabel, al viento esparze
La boz sonora, y estos versos dize.

AL engañoso amor fiero tyrano
que en dura subjecion â detenido
esta alma triste lamentando en vano.
Turbandome el sossiego, y el sentido
sus plumas en mis lagrimas bañando,

alegre

alegre con mi mal y entretenido:
Ya le voy de mi pecho desterrando
de suerte que a de ser forçoso agora
andar otra posada mendigando,
Razon es ya en mi almà la señora
que al descubierto muestra la locura
que tanto tiempo fue su posseedora,
De mis manos quitò la prision dura
y de los ojos desatò la venda
que suele desatarse por ventura,
Dado me à luz con que el engañò entienda
de aqueste encantador que es tan astuto
que no ay quien sus cautelas comprehẽda.
Haze me que le niegue aquel tributo
que largamente sin razon le è dado
como a Rey poderoso y absoluto.
Ya entiendo aquel error con que engañado
de sus promessas tanto tiempo è sido,
y el fuego en que me vi tan abrasado.
Ya conozco el veneno que è beuido
con que tuue turbado el pensamiento,
y anduue de mi mal agradecido.
Y solo ymaginar me da tormento
los versos que è gastado en su alabança,
y en celebrar mi triste sentimiento.

No procuru regalo, ni priuança,
ni temo tu poder fingido, y vano,
ni quiero mas fiar de tu ſperança.
Monarcha de martyrios inhumano,
inuentor de ſuſpiros, y del daño
que perturba el ſoſsiego y bien humano,
Oraculo de embuſtes, y de engaño,
camino del error, y deſuentura;
padraſtro del plazer duro y eſtraño,
Barca donde nauega la locura,
priſion cruel, infierno tenebroſo,
templo dela traycion, fee q̃ no dura,
Rey de diſguſtos, muerte del repoſo,
Monſtruo cruel de la naturaleza,
Breuage deſſabrido y ponçoñoſo,
Sierpe que de las flores, la belleza,
cubierta tiene para darnos muerte,
beſtial furor, exemplo de torpeza.
Amor, no Amor, ſino enemigo fuerte,
deſreglado apetito, que no ay coſa
que tu deſorden, y tu mal concierte.
Labyrintho ſubtil, paſsion furioſa,
nido de embuſtes, mal contagioſo,
dulce Syrena, falſa y engañoſa.
Que te ſirue jamas tener repoſo

sin vida viue, y con la vida muere,
hecho vn Protheo, de formas abundoso,
Porque tu voluntad, como lo quiere
le transforma, y le muda en vn momento
haziendo le, que espere, y desespere.
Ciegos los ojos del entendimiento
y vna prision obscura y dessabrida
al Alma sueles dar por aposento.
En tus daños no ay tassa ni medida,
y tanto en offendernos te desuelas
como si en nuestro mal fuesse tu vida.
Acobardas, animas, ardes, yelas,
hazes paz en vn punto, y mueues guerra,
y consuelas en otro, y desconsuelas.
Tu condicion, tan baxo trato encierra
que el embuste, mentira, y fingimiento,
enella sola albergan en la tierra.
Y si nos das algun contentamiento
es solo, porque auiendolo perdido
se sienta mas la fuerça del tormento.
Lo que en tu vana escuela es aprendido
son fingidas palabras, y trayciones,
de quien tu solo el inuentor assido.
Y escreuir enel Agua sin razones,
que nadie como tu sabe hazellas

entre-

entreteniendo el gusto en dar passiones,
Que el fruto que se coge despues dellas
es el remordimiento de Consciencia
del tiempo mal gastado en padecellas.
Que si das algun bien, es aparencia
es sombra, es inuencion, es frenesia,
(y yo è hecho a mi costa la experiencia.)
Porque turba tu error la Fantasia
y vn Chaos alli de confusion renueuas
con mil varios effectos cada dia.
Que a quien te sirue, con diuersas prueuas
alteras por momentos la bonança
de los regalos falsos con que ceuas.
Sueles desesperar con esperança,
y del contento mas assegurado
sacar disgustos, y desconfiança.
Llenas de miedo el pecho mas osado,
y al mas couarde, haz es animoso
y sin respecto, al mas considerado,
No consientes momento de reposo
en el que sin defensa te à rendido
vn coraçon gallardo y generoso,
Despierto le destruyes, y dormido,
la luz le offende, y la tiniebla obscura
y enfada le el Silencio, y el ruydo.

El

El murmurar del agua y su frescura,
el bosque, el monte, el prado, y la ribera,
y del cielo la traça y hermosura.
Nadie sabra dezir de que manera
llenas el mundo, cauteloso ciego,
de confusos milagros dond equiera.
Vno se yela enmedio de tu fuego,
y otro por vna lagrima fingida
te da la libertad, y el Alma luego,
Y otro por adorar a quien le oluida
seguir a quien le huye, y da tormento,
por oras pone en condicion la vida,
Y querer ygualar al sentimiento
con que a tantos offendes, las razones,
sera el mar agotar, medir el viento,
Porque son tus cuydados; y passiones
tus lastimas; angustias, y dolores,
y de penar tus varias inuenciones,
Mas que la Primauera tiene flotes,
y olas con la tormenta, el mar ayrado,
y el Firmamento, viuos resplandores.
Y pues que desto tan desengañado
me tiene la experiencia, y el tormento,
queda te Amor, de ociosidad criado.
A Dios, penoso y triste pensamiento,

Sospechas, ansias, lagrimas, recelo,
y quexas, que à perder se lleuò el viento:
Y pues de tal naufragio quiso el cielo
que ver pudiesse el Alma libertada
con segura sperança de consuelo:
En tu templo, Razon quede colgada
la ropa mal enxuta que è sacado
de aquella fiera tempestad passada,
Y yo, pues que te soy tan obligado
quedarè mientras biua en tu seruicio,
que quien fue por tu mano libertado
esto te deue, y mas, en sacrificio.

Estuuo a su pesar Liberio atento
Porque es muy ordinario del que tiene
La voluntad resuelta en vna cosa
Cansarle los consejos que la impiden
Aunque de este muy bien el aceptallos
Como suelen cansarse los enfermos
Con los que sus antojos les estrechan,
Y assi para que Alcino se dexasse
De cansar, en tratar de persuadille
Auiendo de sacar tan poco fruto,
Quiso mostrarle que seria imposible
Hazerle ya mudar de prosupuesto,

Y por desengañarle le comiença
A responder con estos versos luego.

AVnque desden furioso acelerado
sin causa me atormente y me persiga,
y aunque estè con mi fuego mas elado
el pecho de la dulce mi enemiga,
y aunque no se agradezca mi cuydado,
y sus antojos la que adoro siga,
y la entretenga solo mi tormento,
en mi fee ay para todo sufrimiento.

Quando falte del todo la sperança
al Alma triste, y mi querer ofenda,
quando seguro puerto, ni bonança
halle jamas del modo que pretenda,
quando me acabe la desconfiança,
y con vn nueuo ardor mi pecho enciende,
quien me da muerte, y vida al mal que sienta,
en mi fee, ay para todo sufrimiento.

Por tanta voluntad, si se me diere
ingratitud, y desamor esquiuo,
y si el dolor de suerte me pusiere
que solo por milagro quede viuo,

y ſi por lo que amare y padeciere
con ſoberuio rigor, tirano altiuo,
me dieren vn perpetuo deſcontento,
en mi fee, ay para todo ſufrimiento.

Si no valieren para ſer creydo
tantos ſeruicios, y tan gran firmeza,
y ſi ſe me pagaren con oluido
las mueſtras de amor puro, y ſu fineza,
y ſi por lo que tengo merecido
me dieren ſequedades, y aſpereza,
ſin deſcanſo, ni aliuio, de vn momento
en mi fee, ay para todo ſufrimiento.

Si la que tanto quiero ſe offendiere
de que la mire, y le canſare el verme
y a otros, con alegre roſtro viere,
ſolo por diſguſtarme, y offenderme,
y ſi tantas verdades no quiſiere
creer, por no obligarſe à ſocorrerme,
y llamarè mi pena fingimiento,
en mi fee ày para todo ſufrimiento.

Mi querer, y penar, ſon en extremo,
y ni puedo oluidar, ni verme ſano,

y aſsi

y aſsi ningun ſubceſſo malo temo
de quantos cauſe mal tan innumano,
y ſi me viere condenado al remo
por tan hermoſa y tã gallarda mano,
como le aya de dar contentamiento
en mi fee ay para todo ſufrimiento.

Alcino quando vio determinado
con tal reſolucion al que creya
que ſus cõſejos de opinion mudaran,
no tratarle mas dello determina,
porque conoce q̃ enel ayre ſiembra,
y en chico vaſo, el mar cerrar intenta,
mas por entretenerſe mientras Phebo
daua licencia que de alli partieſſen,
el Rabel tomo y a Liberio canta
aqueſtos verſos libres engendrados
de juſta indignacion, y deſden fiero.

SI yo jamas la libertad perdiere
por aq̃l ciego dios q̃ el Alma inflama
quanto mea de valer me deſeſpere.
Y Si mas los antojos de mi dama
me tuuieren alegre, o con querella,
augmente ſe con lagrimas mi llama,

Y ſi mas a belleza como aquella
dexare yo triumphar de mis deſpojos
la que adore, ſea cruda como bella.
Y ſi mas me affligiere, por ſus ojos,
mis ſuſpiros augmenten ſu crueza
y veala yo burlar de mis enojos.
Y quando menos tenga de firmeza,
el alma tenga yo mas enlazada
con lazos de duriſsima eſtrecheza.
Y quando mas de mi fuere adorada
con mayores deſdenes me atormente,
y eſtè de mi enemigo afficionada.
Y quando de mis males me lamente,
mis querellas la pongan, como aquellos
que enſordece del Nilo la corriente.
Y enmi, quando llegar quiſiere a vellos
hagan del Baſiliſco ponçoñoſo
el effecto cruel ſus ojos bellos,
Y no falte jamas temor celoſo
con que muriendo, viua en tal eſtado
que de Syſipho, y Tyzio, eſte embidioſo.
Paguen con ſinrrazones mi cuydado,
quando no tenga por dichoſa ſuerte
el dulce, venturoſo, libre eſtado.
Y contra mi ſe esfuercen de tal ſuerte

el pode

el poderoso cielo, y la Fortuna
que por mas daño, no me den la muerte.
Y del modo que viue en la laguna
el desdichado Tantalo, me vea
sin sperança de remedio alguna:
Y exemplo de desdicha al mundo sea
si buscare jamas contentamiento
en cosa humana quel amor possea.
Libre quiero gozar de mi contento,
sin dar por breue risa, eterno llanto,
hecho esclauo de vn triste pensamiento,
Con libertad me huelgo, parlo, y canto,
burlando me de ver desuanecidos
los que vn graue dolor estiman tanto
que por el dan el Alma y los sentidos.

Poniendo fin al indignado canto
Se leuantan los dos, y recogiendo
Del espacioso llano sus manadas,
Antes que Phebo el mundo despojasse
Escondiendo su luz de la riqueza
Que cada dia Parece que renueua,
Se bueluen al aluergue acostumbrado:
Y para sentir menos el camino
Acuerdan de acordar los instrumentos,

y cada qual conforme a lo que ſiente
y va gloſando vn verſo que compuſo,
y es el que para ſi Liberio eſcoge.

No hallo ſin amar dichoſo eſtado.

Y otro Alcino ſeñala por ſujecto.

Llamo ſolo al que es libre venturoſo:

Y Liberio con eſto dio principio.

Liberio.

SIempre que ſe me offrece al penſamien to
el guſto de que goza el que bien ama,
la dulçura, el regalo, y el contento
que da Amor a las Almas con ſu llama,
y el bien ſin taſſa con q̃ en vn momẽto
ſe enrriquece de mano de ſu dama
el que de veras quiere, y es amado,
No hallo ſin amar dichoſo eſtado.

Alcino.

Yo auiendo viſto, que el Amor tyrano
a los que à prometido mas fauores,
quãdo ya intentan ſu defenſa en vano
los ſuſtenta de anguſtias y dolores,
y que nunca reciben de ſu mano
ſi no deſeſperados disfauores

biuiẽ-

biuiendo sin descanso y sin reposo,
Llamo solo al que es libre venturoso.

Liberio.

Pues yo considerando atentamente
la gloria del que ama, si es querido,
y en la vista de vn sol resplandeciente
biue muy a su gusto entretenido,
sin que le offenda, canse, ni atormente,
desden, recelo, desamor, ni oluido,
viendo alli tanto bien assegurado,
No hallo sin amar dichoso estado.

Alcino,

Yo despues dessa dulce, alegre vida
considerando, el fiero mortal daño
con q̃ el Alma en vn punto es offendida
de vn aspero y terrible desengaño,
y que de ver mudança no temida
y el lugar de verdad, lleno de engaño,
se desespera con ardor furioso
Llamo solo al que es libre venturoso.

Liberio.

Yo enmedio dessas penas desiguales
rebueluo y miro, los contentamientos
que siruiendo zagalas principales
da el Amor a quien ama por momẽtos,

y que truecan la pena de los males
en gloria, los honrados pensamiétos,
y en esto viendo tanto bien cifrado,
No hallo sin amor dichoso estado.

Alcino.

Yo, de otra parte bien considerando,
que en las altas empresas valerosas
esta mayor peligro amenazando
y es lo mas cierto, en suertes tan dubdosas,
y que suele baxarse despeñando
el que emprender à osado grandes cosas,
(aunque en el intentallas sea dichoso)
Llamo solo al que es libre venturoso.

Liberio.

Yo sin ver esso, aquella gloria viendo,
que el alma goza, siempre contemplando
la que le tiene en dulce fuego ardiendo,
ninguna otra ventura desseando
y que cada momento descubriendo
bellezas nueuas, que le esten ceuando
el ardor, y el regalo, es augmentado
No hallo sin amor dichoso estado.

Alcino.

Yo, ymagino despues, quando se llega
â ver vn alma triste enamorada

que su

que su desseo, y libertad entrega
à quien todo este bien estima en nada,
y que si quiso ayer, mañana niega,
phantastica, soberuia, y confiada,
conel que es mas humilde y amoroso
Llamo solo al que es libre venturoso.

Liberio.

Yo, tambien miro, que agradable cosa
es ver despues a subjecion rendida
la que de ser esquiua y desdeñosa
sustentaua el regalo de su vida,
y viendo humilde, mansa, y amorosa
la que fue tan tyranna, y dessabrida
y el rigor, en dulçura transformado
No hallo sin amar dichoso estado

Liberio.

Y assi quien tuuo el cielo por amigo
y de mano de amor fue regalado,
diga, como quien es dello testigo
No hallo sin amor dichoso estado.

Alcino.

Y yo por que me fue tan enemigo,
que siempre en mis offensas a mostrado
su poder absoluto, y riguroso,
Llamo solo al que es libre venturoso.

Y aca-

Y acabando los dos este Colloquio
Se les acabo el dia, y la jornada,
Y acordando entre si q̃ al mesmo puesto
De la hermosa fuente christalina
Bueluan a verse, quando sus cauallos
Saque del mar el hijo de la Tona,
Sentado sobre el Carro luminoso
Que fabrico Vulcano, descubriendo
De su saber los vltimos extremos.
Alli, el vno del otro se despiden
Con harto diferentes pensamientos,
Porque Alcino le lleua de entregarse
En las manos del dulce y blando sueño
Para passar la noche con descanso,
Mas liberio al contrario desseaua,
De sus ocupaciones verse libre
Solo para tener la noche toda
El Alma entretenida en los cuydados
que son su gloria, su descanso y vida.

EGLOGA TERCERA.

Fontano. Clarenia.

A La ſombra de vn pino que miraua
ſus ramos enel agua Chriſtalina
de vn ancho, caudaloſo, y freſco rio,
ſobre la verde yerua recoſtado
mirando las ouejas que apacienta
como deſluſtran aquel valle ameno,
entreſacando las hermoſas flores,
Fontano el cuydadoſo eſtaua vn dia,
la celeſtial belleza contemplando
de aquella hermoſiſsima paſtora
a quien el ciego arquero hizo dueño
de el Alma, dela vida, y ſus deſpojos
(ſin ocaſion ninguna deſpreciados)
o almenos no tambien agracidos
como fuera razon, y el paſtor pobre
en medio del deſden, y el aſpereza
el rigor, el enfado, y el diſguſto,
las lagrimas, el fuego, los ſuſpiros
de ſu fee acriſolando los quilates,
eſtaua de ordinario entretenido

con

Con solo el gusto de su pensamiento.
Y auiendo alli de tiempo algun espacio
Gastado en esto, con su dulce lyra
Acordando la boz, tras vn suspiro
Mensajero del mal que el alma siente,
Con estos versos parte del publica.

DE mi ventura quexoso
de quien me agrauia contento
de mi remedio dubdoso
mas no de mi perdimiento.

Las alas que me an nascido
que ventura quiso darme
las de la hormiga an sido
que entiendo que me an subido
donde es fuerça despeñarme.
Que en estar bien empleado
aunque è sido tan dichoso
viuo tan desconfiado
que estoy en tan buen estado
De mi ventura quexoso.
Y si della tengo quexa,
no fue porque anduuo falta

en darme lo que me dexa,
si no por que me aconseja
que siga empresa tan alta.
Pues obligarme a esperar
de tanto merecimiento
remedio de mi penar,
fue solo enseñarme a estar
de quien me agrauia contento.

Y no es mucho que lo este,
pues la causa de mi mal
es de suerte que no se,
si faltan ojos de fee
quien hallara cosa ygual:
Y aunque es gloria sin medida
ver que soy tan venturoso
y que no ay mas bien que pida,
è de andar toda la vida
de mi remedio dubdoso.

Porque cierta confiança
con tan poco merecer
ni aun por ventura se alcança,
y es penar sin esperança
el bien que puedo tener,

Y aunque el esperar despido
aprueuo mi sentimiento
por ser tal, q̃ estoy corrido
del tiempo sin el perdido,
mas no de mi perdimiẽto.

Fontano, el agradable canto dexa,
Porque llego vna boz a sus oydos
Que oyendola, su dueño reconoce,
Y boluiendo los ojos, vio à Clarenia
Que por entre los arboles sombrios
Cantando sale, con tan buen donayre
Tal gracia, tal dulçura, y melodia,
Que en torno, alegra la ribera toda,
Y el veloz curso al fresco viento enfrena,
Escuchando estos versos que cantaua.

PRocurò prenderme
el ciego Cupido
y antes de vencerme
le dexe vencido.

Creyo en vn momento
poner en prision
este coraçon

de su

de su ley esento,
y vino à offenderme
muy apercebido
y antes de vencerme
le dexe vencido.

Tentò el arco fuerte
por ver si venia
como conuenia
para darme muerte,
yo por guarecerme
tan mañosa è sido
q̃ antes de vencerme
le dexe vencido.

No vino derecha
porque dio al sosslayo
del mortal desmayo
la primera flecha,
y el penso tenerme
como à pretendido,
y antes de vencerme
le dexe vencido.

Vile desarmado

y en breue contienda
le quitè la venda
con que boluio atado,
porque ſolo verme
le quito el ſentido:
y antes de vencerme
le dexè vencido.

El paſtor miſerable, y congoxoſo
Començó a diuertirſe del tormento
Con que le fatigaua ſu cuydado,
Y el entretenimiento que le llega
De paſtora tan bella, y tan diſcreta,
Entre el dolor, y el Alma, treguas puſo,
Y en los ojos moſtrando el regozijo
Que ſiente el coraçon de ſu llegada,
La recibe, y ſaluda, corteſmente,
Y al lugar buelué do Fontano eſtaua,
Y en acabando algunas ceremonias
Que ſe ſuelen hazer de cumplimiéto,
Eſto al zagal Clarenia le pregunta,
Si es verdad, q̃ abraſado tiene el pecho
Con encendido, y amoroſo fuego,
Del modo que la fama lo publica:
Fontano le reſponde que no quiere

Con prolixo diſcurſo fatigalla
Pues de ſu fee, y ſu pena, no podria
Sin eſto referir la menor parte,
Mas pide le que vn poco le eſtè atenta
Si de ſu mal, ſaber la cauſa quiere,
Y al ſon de vna ſuaue y dulce lyra
Començo deſta ſuerte a deſcubrillo.

DEtenga vn poco el gran ſeñor de Delo
de ſus cauallos el furioſo brio, vigesima quarta
ceſſe del viento, el preſuroſo buelo,
y enfrene ſu corriente el ancho rio,
y con ſerenidad, atento el cielo
eſtè, al ſabroſo y dulce canto mio
que moſtrara la mas dichoſa llama
que encendio Amor, y celebro la fama,

De dos lumbreras ſoberanas, bellas
cõ que eſtà el mundo rico, el cielo vfano
por auer pueſto, como en cifra enellas
toda la perfection del ſer humano,
llegaron a mi Alma las centellas,
(a cuya fuerça ſe reſiſte en vano)
y deshaziendo el yelo del oluido,
fue en ſu lugar, de Amor fuego encẽdido

Conel me dexò vfano, y ſatisfecho,
mi ſuerte viendo tan enrriquecida
que en vn tan baxo, y tan humilde pecho,
ſu llama celeſtial fueſſe encendida,
y por auerme tanta merced hecho
que jamas fue de nadie merecida
el Alma en ſacrificio le di luego
que abraſar quiſo con ſu dulce fuego.

Conella ſiruio Amor a mi Dantea,
quando la tuuo en ſu criſol cendrada,
porque no es bien que el de, ni ella poſſea
coſa de imperfectiones afeada,
fue indigna de tal dueño la preſea
a ſu valor immenſo comparada,
mas quien la dio, y ſu fee tan peregrina,
la hizo de tan alto dueño digna.

Viue captiua, con mayor contento
que nadie en libertad à poſſeydo,
y yo ſin ella con mi penſamiento
mas bien que nunca eſtuue entretenido,
que eſtè ocupa del alma el apoſento,
y el retrato que enel tiene eſculpido
de mi Dantea el Amor, que lo impoſsible

haze

haze tan llano, facil, y posible.

Alli veo mi descanso, vida, y gloria,
mi regalo, mi gusto, mi riqueza,
mi bien, y mi sperança, y mi victoria,
y de la tierra la mayor belleza,
q̃ à puesto ya entredicho à la memoria
para que lo demas con estrañeza
trate, y no açoja si no solo aquello
que sin embidia el Sol no puede vello.

La gloria es esta que por fee merezco,
y el venturoso aliuio de mi pena,
rico thesoro con que me enriquezco,
de modo que no imbidio suerte agena,
bié sin ygual, que viendo le enmudezco
y todos mis sentidos enagena,
satisfacion sabrosa de mis males
y luz de las lumbreras celestiales.

A su modo disponga la Fortuna
lo que quisiere en estas pretensiones,
y quite sin jamas darme ninguna
todas las venturosas ocasiones,
y quanto està debaxo de la Luna

inuentè contra mi nueuas paſsiones,
que quando todo deſta ſuerte ſea
yo ſere como è ſido de Dantea.

Auiendo a la pregunta de Clarenia
Fontano con aquello ſatisfecho,
Y aliuiado ſu pena, dando cuenta
De la cauſa que tiene de ſufrilla,
Y de viuir conella muy contento,
Alegremente la gentil paſtora
Enel puſo los ojos, (que pudieran
Hazer arder vn yelo, y nacer flores
En medio del inuierno deſſabrido)
Y començo a dezirle, no te aflixa
Fontano amigo, tanto eſſe deſſeo
Que las deſconfianças te deſtruyan,
Y tu cierres el paſſo a tu remedio
Quitádo al tiépo el hordinario officio
Pues que ſera hazello injuſta coſa,
Eneſta pretenſion auiendo hecho
Todo lo que es poſsible de tu parte,
Y lo mas principal, que es auer pueſto
En vn tan buen lugar los penſamiétos
Que as de tener forçoſo de tu pena,

Quantos

Quantos la causa sepan, imbidiosos,
Y pues no desmerecen tus seruicios,
Y tanta voluntad como conoce
De ti cada momento tu Dantea
Que a tus quexas alguna vez aduierta
Pon el subcesso en manos de ventura
Que como note falte la firmeza
No tienes que temer, si no prosigue
El començado intento, q̃ yo entiẽdo
(Aunq̃ nunca lo supe de experiencia)
Que si a vezes es necio el porfiado
En esto lo serà quien no porfia,
Que cõ seruir y amar todo se alcãça;
Y pues no tengo mas que acõsejarte
Solo quiero me pagues el consejo
Con no te disgustar de entretenerme
El rato que nos queda de la siesta
Contãdo me de Amor algũ subcesso,
De los mas agradables que supieres.
Y aunq̃ se que es cansada mi demãda
Porq̃ amador, enfermo, y pleyteante,
(Segun dizẽ algunos que lo entiẽdẽ)
En no tratando su negocio proprio,
Qualquiera digression q̃ del se haga
Los disgusta, los cansa, y los offende,

con todo quiero dar en porfiarte
a trueco de mi gusto, que no dexes
de hazer sin escusa lo que pido.
Fontano por mostrar lo que dessea
darle plazer en esto, no responde
la merced que le haze agradeciendo,
y por no gastar tiempo en otras cosas
a cumplir su mandado assi comiença.

EN vna hermosa vega
fertil, espaciosa y llana
que del Tajo caudaloso
por muchas partes regada
pastò para los ganados
en grande abundancia daua,
de muy hermosas pastoras
a esta causa frequentada
y de loçanos pastores
de quien eran festejadas
entre las que alli salian
que el ganado apacentauan
Gila tambien acudia
vna pastora loçana
como los cielos hermosa
y mas libre que Diana

a quien Montano queria
como a la vida y el Alma,
y con ser tan maltratado
que jamas le oyo palabra
que le pudiesse offrecer
de algun remedio esperança
por ser conel mas esquiua
quando mas importunada
enel mar de su desseo
contra viento nauegaua
porque quié ama de veras
muy tarde se desengaña
antes los inconuinientes
y desdenes de la dama
ordinariamente siruen
de espuelas al que bié ama,
y descanso, ni contento
no permiten que le aya
en vn triste coraçon
que cõ tal fuego se abrasa.
Montano con su torméto,
como nunca descansaua
porque no ay despertador
como el cuydado del Alma
mas que otras vezes solia

madrugando vna mañana
ſolo por ver el lugar
donde Gila repaſtaua
que coneſte aliuio ſolo
el triſte ſe conſolaua,
fingiendo entretenimiẽto
con que vn rato deſcanſaua.
y al tiempo que el Sol ſalia
con ſu cabeça dorada
a Gila vio que venia
ſola, en pos de ſu manada
tan hermoſa que pudiera
ſer de Venus embidiada,
las madexas de Oro fino
tendidas a las eſpaldas
y a manera de Corona
ſobre ellas vna guirnalda
hecha de hermoſas flores
que por premio le fue dada
de auer baylado mejor
que Menga la celebrada,
y aunque pudiera venir
marchita, por ſer paſſada
vna tarde, y vna noche
que nunca fue refreſcada,

desde el punto que la puso
en el lugar donde estaua
quedo fresca y olorosa
como quando fue cortada,
viene la gentil pastora
en su trage muy galana,
porque lleuaua vestida
vna polida çamarra
hecha toda de girones
azul, blanca, y encarnada,
que nunca la corte tuuo
jamas tan hermosa gala:
viene en mangas de camisa
que a la nieue despreciauan
muy justas a las muñecas
con dos trenças delicadas
labradas las lechuguillas
de Azul, y seda de Grana
con que las alabastrinas
manos, se hermoseauan,
y eran de la misma suerte
las que su cuello cercauan,
la vasquiña azul traya
tan luzida y asseada
tan ygual, y tan redonda,

y con

y con tal gracia plegada,
que no pudiera auer cosa
mas bella para mirada,
lleua çapatas azules
con dos cintas encarnadas,
y eran de Grana las medias
con gran cuydado tyradas,
y el Cayado era de Azebo
que la pastora lleuaua,
y vn çurron al lado yzquierdo
sobre la hermosa espalda
que fue hecho de la piel
de vna Cordera manchada,
y desta suerte venia
la bella y gentil zagala
lleuando el Alma y los ojos
tras si de quien la miraua,
y de Montano el primero
que contemplando la estaua
desseoso de tener
segun lo que le agradaua
cien mil Almas que rendille
y con que poder amalla,
que para que su passion
fuesse mas desesperada

con

con vna boz tan ſuaue
que tierra, y Cielo alegraua
a cantar a ſu aluedrio
eſta Cancion començaua.

COn ſolo el ganado
biuo, y me entretengo
que ſin el no tengo
quien me de cuydado.

Eſte es el contento
que me a ſatisfecho,
que al fin es prouecho
y entretenimiento,
conel voy y vengo
por mi guſto al prado,
y ſin el no tengo
quien me de cuydado.

Yo con la ventura
tuue el padre Alcalde
pues gozo de balde
tanta hermoſura,
libre me ſoſtengo
y en tan buen eſtado

que enel n unca tengo
quien me de cuydado.

No me da mal rato
el tyranno ciego
porque de ſu fuego
viuo con recato,
ſus daños preuengo,
y a me aprouechado,
tanto, que no tengo
quien me de cuydado.

De paſtoras veo
las mas eſtimadas
ciegas, y abraſadas,
con eſte deſſeo,
de algunas me vengo,
de otras me à peſado,
aunque el Alma tengo
libre de cuydado.

COn gracia, y boz q̃ arder de Amor hazia
quanto ver la podia,
la paſtor a cantando
ſu guſto y libertad, yua moſtrando

tan

tan gallarda, loçana, apuesta, y bella
que al mesmo Amor enamorará vella.

Montano, su belleza contemplaua,
y el ayre que lleuaua
que de nueuo encendia
la llama que en su pecho se escõdia,
y quáto mas la estaua, el pastor viẽdo
tanto mas el ardor yua creciendo.

Muere se por hablalla, y no se atreue,
y quando el passo mueue
con animo, y denuedo
a dezir su dolor, turba le el miedo,
y mostrar no pudiendo sus passiones,
en lagrimas conuierte las razones.

Amor q̃ le dio el mal, hallo el remedio
y supo dar vn medio
con que le satisfizo,
y fue que se hiziesse encontradizo,
conella, y su rabel adereçando
saliesse enel, su pena publicando.

Saco de un çurrõ luego el instrumẽto

y en-

y encomendándo al viento
que lleue sus querellas
a la presencia de la causa dellas
con vna boz suaue y lastimera
a cantar començo desta manera.

TAn rendido a Gila estoy;
que otro cuydado q̃ venga
ya no tengo a do le tenga.

Sin este, si Amor quisiesse
darme el bien que puede dar,
yo no ymagino lugar
en que tener le pudiesse,
que como de Gila soy:
bien que sin ella me venga
ya no tengo a do le tenga.

Es de suerte la fee mia,
que estando sin esperança,
ni en mi cuydado ay mudãça
ni consiente compañia:
y assi ninguna le doy,
que la que mas me conuenga
ya no tengo a do la tenga.

Por el verde prado
ſalio el enamorado paſtorcillo
la cauſa de ſu pena deſcubriendo,
y auiendo contentado
a Gila el apazible cantarcillo
ſe eſtaua con oyrle entreteniendo.

Y mas bien acogido
que en otras ocaſiones ſer ſolia
alli de la paſtora fue Montano,
que con el ſonido
de la boz amoroſa diſponia
el pecho mas que todos inhumano.

Llegaron a la fuente
de los verdes Aliſos, y dexando
el ganado pacer a ſu aluedrio,
a mirar la corriente
del agua que paſſaua murmurando
a pagar ſu tributo al ancho rio.

Aſsentaronſe, luego
y alli de la paſtora importunado
boluio a templar Montano el inſtrumento,
y moſtrando el fuego

que estaua en sus entrañas encerrado
assi solto la boz al fresco viento.

DVlcissima pastora,
retrato de la misma hermosura,
vida del que te adora
Norte de la ventura,
tanto como hermosa, esquiua y dura.

Porque no à de ser parte
a templar el rigor de tu dureza,
quererte, y adorarte,
con tamaña firmeza
que las parejas corre a tu belleza.

Aunque yo no merezco
de tan bella pastora ser querido,
lo que quiero, y padezco,
lo tiene merecido
que de tal fee, no es paga tanto oluido.

Mil desengaños tienes
desta mi fee senzilla y verdadera,
pues que son tus desdenes
el toque do pudiera

descu-

descubrir los defectos que tuuiera.

No passes adelante
cõ offenderme tanto y maltratarme,
pues no sera bastante
ningun mal a mudarme,
y tu ganaras poco en acabarme.

Con tus serenos ojos
destierra de mi Alma los nublados,
no acaben mis enojos
tan dichosos cuydados
como los que de ti fueron causados.

Y solamente espero
en premio y galardõ de mi cuydado,
que de ve rque te quiero
no muestres mas enfado
que yo me doy con esso por pagado.

Gila estuuo atenta oyendo
quanto Montano dezia,
en su semblante leyendo
mas que dezir le podia.

Y aunque jamas acogida
en ſu pecho, Amor hallò,
por el paſtor ſe la dio
de ſu mal enternecida.

Que la fee tan verdadera
que del pudo conocer
era para enternecer
el coraçon de vna fiera.

Y aſsi templado el Rabel
que detuuo el ayre oyllo
le canto eſte cantarcillo
con mucho donayre enel.

YA eſtaras contento
tyranno Cupido
con ver tu rendido
pecho tan exempto.

Tu poder ſe esfuerça
tanto en offenderme
que no tengo fuerça
para defenderme,
ya auras conſeguido

tu passado intento,
con ver tu rendido
pecho tan esento.

Aunque satisfaga
tu gusto es a prueua,
no haras que haga
cosa que no deua,
que andara medido
tanto el pensamiento
que el pecho rendido
te parezca exempto.

Conesto puso fin al dulce canto
la pastora que tanto tiempo auia,
que del Amor reya, y se burlaua
Montano la miraua, no creyendo
lo q̃ le estaua oyendo, y vergõçosa
la pastora hermosa, de entendello
quedo su rostro bello, como el cielo
quando el señor de Delo, refulgente
bordádo el roxo Oriéte, se descubre
lo mas q̃ puede encubre, tãto daño
Montano el desengaño, tan sabroso
de rostro vergonçoso, conociendo,

le dize, yo no entiendo, Gila amada
porque te desagrada, auerme dado
lo que es a mi cuydado, tan deuido
tu valor offendido, aqui no queda
pagas en la moneda, que te pago
repara el estrago, que hiziste
al Alma que rendiste, con tus ojos
aliuias mis enojos, dasme vida
con que seras seruida, miẽtras viua
dexas de ser esquiua, y desdeñosa
q̃ a muger tan hermosa, no cõuiene
no quies que en vano pene, por amarte
y pones de tu parte, solo aquello
que dexar de hazello, te offendiera
porque si yo muriera, que disculpa
pudieras dessa culpa, dar al cielo
sabiendo el limpio zelo, con q̃ espero
de Amor tan verdadero, justa paga
tu recato no haga, tan de officio
vltimo sacrificio, de Montano
mira q̃ esta en tu mano, mi contento
no muestres sentimiento, de lo dicho
sino pon entredicho, a lo passado
y pues de mi cuydado, as entendido
que tengo merecido que me quieras

passa con muchas veras, adelante
que ocasion es bastante, la fee mia
no turbe mi alegria, mas el velo
con que cubres el cielo, dessa cara
pues no es bien ser auara, de las cosas
que tan marauillosas, en ti vemos
oluida essos estremos, libertados
paga de mis cuydados, vna parte
con solo no estrañarte, de mirarme
no huygas de escucharme, do te viere
manda me si pudiere, hazer cosa
que a ti te sea gustosa, pues con esso
pagaras el exceſſo, de quererte
mejoraras mi suerte, y mi ventura
y pues no se auentura, en ello nada
esta Alma enamorada, te lastime
que no ay cosa q̃ estime, sin amarte
y para no cansarte, solo pido
que esto que te pedido, me concedas
pues no aura con q̃ puedas, escusarte.
holgado è de escucharte, la pastora
le respondio, y agora, satisfecho
yras, cõ que en mi pecho, se tea dado
lugar, donde llegado, no a ninguno
vamonos de consuno, y su manada

cada qual retirada a la floreſta
la caluroſa ſieſta, paſſaremos
y pues que nos veremos, cada dia
viue con alegria, confiado
que ſeras bien pagado, de tu pena
cõ que yo quede agena, de deshõra
q̃ quiero mas mi honra, q̃ mi gũſto
y eſto, pues es tan juſto, el tuyo ſea
alli viene Dantea, y Nemoroſo,
vamonos con repoſo, a lo que digo,
y tu viue contento, pues comigo
nadie fue, ni ſera, tan venturoſo.

Y con eſto ſe partieron
a recoger el ganado
a la hermoſa floreſta
por aliuiarle del daño
que le pudiera hazer
el Sol por auer llegado
al punto de medio dia
con calor demaſiado
y deſpues que le tuuieron
a ſu guſto acomodado
para entretener el tiempo
como lo an acoſtumbrado

entre

entre los frescos Alisos
parde vn christalino y manso
arroyo que alli corria,
cuyas aguas murmurando
con apazible ruydo
siempte estauan combidando
a los que del Sol ardiente
buscassen fresco reparo,
con otros muchos pastores
vinieron Gila y Montano,
y quando se vuieron todos
los de aquel valle juntado,
varios entretenimientos
para su gusto buscando
vnos jugauan al Ruexo,
y otros tirauan el canto,
y otros de su ligereza
dauan indicio saltando,
y con lucha porfiada
sus fuerças exercitando,
dan otros contentamiento
a los que estauan mirando,
otros corren sobre apuesta
hasta vn puesto señalado,
quedando el que era vencido

corrido, y desalentado,
otros al son plazentero
de vn Caramillo baylando,
regozijauan la fiesta
y alegrauan todo el prado,
otros al dulce sonido
de vn Rabel adereçado,
conforme a lo que sentian
del amoroso cuydado,
con sonora boz publican
su gloria o pena cantando,
otros dizen con los ojos
lo que no pueden hablando,
porque Amor turba la lengua
y acobarda al mas osado,
otros para deslumbrar
los que andauan procurando
de cogerlos enel hurto
del amoroso cuydado
a las que menos querian
hablauan con mas regalo,
otros con dezir sus penas
las estauan aliuiando,
y aunque no bien acogidos
contentos de auer hablado,

obiros otros

otros eſtauan beuiendo
el veneno regalado
que por los ojos ſe beue
y en el Alma haze el daño,
y el dolor que no publican
lo ſienten en mayor grado,
porque el fuego mas abraſa
quando eſta mas encerrado,
otros que ya eſtauan fuera
de aquel vando enamorado
trataua de la paſtura
y gouierno del ganado,
y quando el calor de Phebo
ſintieron ya moderado
y que el Zefiro mouia
de los arboles del campo,
las menudas verdes hojas
y las aguas encreſpando
de la hermoſa corriente
de aquel rio freſco y manſo
ſe deſcompuſo la junta
y cada qual ſu ganado
a donde paſcer pudieſſe
con paſſo lento llenando,
quando ya el Carro del Sol

enel mar se yua bañando
se bueluen como solian
al aluergue acostumbrado,
y Gila va muy contenta
por auer dado a Montano
sperança con que pueda
viuir con algun descanso,
porque de su Amor tenia
manifiesto desengaño,
y no ay pecho tan exempto
que sabiendo que es amado
no lo agradezca y lo pague
por no parecer tyranno,
y aunque la pastora entiende
que solo con lo que à dado
estaua Amor satisfecho
y Montano bien pagado,
el pensamiento, de officio,
sin ser della reparado
yua, so color de amigo
el coraçon abrasando,
que para ladron de casa
no vale ningun reparo,
y muy costosa experiencia
hizo luego deste daño,

porque

porque ſaliendo otro dia
como los demas al prado
con vna gentil paſtora
vio a Montano eſtar hablando,
y ſintiolo de tal ſuerte
que vio ſu bien acabado
porque entendio ſer de veras
lo que començo burlando.
quando Montano la vido,
la bella Delia dexando,
ſalio alegre a recebirla
y auiendo la ſaludado,
quando Delia ſe aparto,
Gila ſu Rabel templando
eſte cantar al paſtor
le dize con roſtro ayrado.

PAſtor liſongero
engañoſo amigo,
quita que no quiero
que burles comigo.

Sabes en preſencia
fingirte abraſado,
y a vn hora de auſencia

te hallo mudado,
si amor verdadero
no dura contigo,
quita que no quiero
que burles comigo.

Este desengaño
quiero agradecerte
que con no creerte
no me haras daño,
y el fauor primero
que te di maldigo,
quita que no quiero
que burles comigo.

No valdran razones
ya para mouerme,
ni fingir passiones
para enternecerme,
porque este postrero
desengaño sigo,
quita que no quiero
que burles comigo.

No trates de amarme

ni cures de verme,
porque regalarme
ſerà endurecerme,
y porque ya eſpero
hazer lo que digo,
quita que no quiero
que burles comigo.

Gila con eſto acabando
la deſdeñoſa cancion
dexò elado el coraçon
del q̃ la eſtaua eſcuchando,

Y fue vẽturoſa ſuerte
con pena tan deſmedida
no auer dexado la vida
en las manos de la muerte,

Porque dolor no remido
y en vn pecho diſculpado,
hara que el mas esforçado
quede fuera de ſentido.

Quiere el pobre diſculparſe
viendo ſin culpa offenderſe,

mas no puede rehazerſe
para hablar, y quexarſe.

Vee ſu vida que ſe apoca
con penas deſeſperadas;
y que ſe quedan eladas
las palabras en la boca.

Esfuerça ſe muy en vano
para dezir ſu dolor,
mas no puede, que el temor
le ganò el juego de mano.

Mas de la ſuerte que pudo
a Gila que aſsi le culpa
le començo a dar diſculpa
con vn hablar caſi mudo.

SI jamas me paſſo por penſamiento
zagala diſguſtarte,
ni querer otro bien ſi no quererte,
y ſi entretenimiento
no fue para eſperarte
con Delia eſtar alli de aquella ſuerte,
(que nunca lo eſtuuiera)

en tu

En tu desgracia, y disfauor yo muera.

Si estas de que te adoro tan segura,
porque te as offendido
Gila de vn áccidente tan liuiano,
y si de hermosura
agena, te as temido,
mira la desse rostro soberano
que al punto que otra quiera,
en tu desgracia y disfauor yo muera.

Y si a caso de Delia ymaginara
no serte muy amiga,
o que viendola vuiera de cansarte,
si a hablarle llegara
tu desden me persiga
tãto que a remediarme no seas parte,
y si verla quisiera
en tu desgracia y disfauor yo muera,

Acuerdate q̃ esta Alma Gila es tuya
y que en si no consiente
cosa que no le venga de tu mano,
y si de cosa suya
ausente, ni presente

si no es de ti, jamas trata Montano
ni quiere, ni pudiera,
en tu desgracia y disfauor, yo muera.

Si quieres darme por lo que no è hecho
tormento tan rauioso
que a nadie sea posible remediarme,
con tus manos mi pecho
abre, que muy dichoso
sere, si las ocupas en matarme,
y el morir no sintiera
si en tu desgracia, y disfauor no fuera.

Acabo el pastor con esto
la disculpa començada
dexando de su opinion
a Gila vn poco mudada,
porque las viuas razones
que le mostrauan el Alma
en que Montano la tiene
al natural retratada,
y los tristes accidentes
que en el semblante mostraua,
pudieron tanto con ella
que el disgusto se acabara

antes de partir de alli,
si Celia no lo estoruara;
vna hermosa pastora,
y de Gila muy amada,
que en viendola se fue a ella
sin escuchar mas palabra
al affligido pastor
que se le arrancaua el Alma,
à Celia, Gila saluda,
y ella con amor la abraça,
y desde a muy poco tiempo
le vio que estaua enfadada,
y como muger discreta
y del Amor lastimada,
en ella conocio luego
la passion enamorada,
que no ay ninguno que sepa
tenerla dissimulada,
mas por ver lo que hazia
no quiso dezirle nada,
hasta que las dos estando
parde vna fuente sentadas,
como la vido tan triste
y que le encubre la causa
de vn çurron que alli traya

vn pulido Rabel saca,
y aquesta Cancion a Gila
con mucho donayre canta.

GIla comigo no andeys
falsa, ni de cumplimiento,
que os entiendo el pensamiento
como vos que le teneys.

Esta es la cosa mas cierta
que se sabe del querer
que entre amigas no à de auer
pena, ni gloria encubierta,
y assi ver lo que hazeys
me da mucho descontento,
que os entiendo el pensamiento
como vos que le teneys.

El dolor que al Alma toca
no le encubrays, que la vista
àconocido en la lista
todo el daño de la roca,
no ay porque dissimuleys
(cõ quien os ama) el tormento,
que os entiendo el pensamiento

como vos que lo teneys.

No es el ſilencio buen medio
para ſanar tal herida,
que ſe acabarà la vida
antes que llegue el remedio,
declaraos, que en mi tendreys
quien os procure contento,
que os entiendo el penſamiento,
como vos que le teneys.

Bien holgara la paſtora
de no auer ſido entendida
porque auiendo profeſſado
ſer libre toda la vida,
parecele grande affrenta
verſe tan preſto rendida,
y vergonçoſa, y turbada
a Celia no reſpondia,
que como de ſu paſsion
tanta experiencia tenia
le dize, Gila hermoſa
no ay porque eſtar affligida
de ver al yugo amoroſo
la ceruiz libre, rendida,

pues otras que mas lo fueron
eſtan oy mas offendidas
porque no ay humana fuerça
que el tyranno Amor no rinda
que a quien mas ſe le defiende
con mas tormento caſtiga,
di zagala quien es cauſa
de que eſtes tan deſſabrida,
y ſi es buena la ocaſion
no te ahogue eſſa fatiga,
ſi no el remedio a mi cargo
dexa pues que ſoy tu amiga:
no le quiſo reſponder
tan al deſcubierto Gila,
ſi no templando el Rabel
que alli conſigo traya,
con triſte boz y ſuaue
deſta ſuerte reſpondia.

LA libertad y el contento
paſtora ya le perdi,
y es mi zagal de otras ciento
quiriendole mas que a mi.

Aunque penſara morir

encu-

encubriera mi fatiga
mas a quien es tan amiga
forçoso se à de dezir,
y Amor sabe lo que siento
pastora de verme assi
y a mi zagal de otras ciento
quiriendole mas que a mi.

Es el ingrato Montano
el que forço mi querer
y de mi puedes creer
que no fue mas en mi mano
mas en efecto le di
possesion del pensamiento,
y entiẽdo que es de otras ciento
queriendole mas que a mi.

Està mañana saliendo
el ganado a repastar
con Delia le vide estar
solo burlando y riendo
juzga tu Celia por ti
si es justo mi sentimiento,
pues mi zagal es de ciento
queriendole mas que a mi.

Quedo ſuſpenſa con eſto
la paſtora enamorada
y con vn tierno ſuſpiro
la triſte Cancion acaba,
Celia de ver ſu diſguſto
por ocaſion tan liuiana
le echo los braços al cuello
y començo a regalalla
y con ſemblante amoroſo
para poder conſolalla,
le dize, Gila querida
no eſteys tan apaſsionada
que del mal que os atormenta
muy preſto ſereys curada,
que no es tan grande ſu fuerça
como a vos ſe os antojaua,
bien pareceys primeriza
en la amoroſa batalla
que el ruydo ſolamente
de los golpes os deſmaya,
animo, geltil paſtora
no eſteys tan acobardada,
que el antojo que os offende
a la fin no ſera nada,
yo quiero ſer la tercera

que

que estas amistades haga
porque no puedo creer
que tá mal Montano os paga,
porque se que à mucho tiẽpo
que muy de veras os ama,
y se lo que à de sentir
de ver que estays enojada;
porque sin culpa no muera
dad licencia que le traya
a vuestra presencia luego
porque le oyays reportada,
Gila callando consiente
en lo que Celia ordenaua
porque no duran enojos
en los que de veras aman,
antes pequeños disgustos
suelen atizar la llama,
y Celia viendo que enesto
a Gila contento daua
se fue a buscar à Montano
que desesperado estaua
y dandole de su bien
assegurada esperança
le traxo en su compañia
y a Gila le presentaua

y hechas las amistades,
por confirmallas en gracia,
de que seran para en vno
tomo a los dos la palabra,
y el pastor de a poco tiempo
a su padre la demanda,
y casandose conella
cumplio lo que desseaua.

Quedo Clarenia satisfecha tanto
Del agradable cuento, que promete,
En recompenso de tan gran regalo,
Buscar el otro dia a su Dantea
Y seruirle conella de tercera,
(Indigno officio de tan pocos años
Y de tan peregrina hermosura)
Y mostrarle quan poca razon tiene
De ser escassa tanto en los fauores.
Fontano arrodillado, le agradece
La merced, y fauor no merecido
Que le haze, offreciendo de valelle
Con su pastora, porque justamente
Y con mucha razon, se persuade
Que para tan discreta medianera
Seria poco, lo muy difficultoso,

Y con

Y con esto Clarenia a su ganado
Se fue, y quedo Fontano muy contento,
Del prospero subcesso de aquel dia,
Y como de ordinario acostumbraua
Recoge la manada, y a su aluergue
Boluiendo solo, a reposar la noche
Vsano de hallarse en tal estado,
Estos versos esparze al viento frio.

QVanto mas arde mi llama
biuo menos lastimado,
que si no soy bien amado
basta ser el que mas ama,

Con tal ocasion padezco
que quando mas pena siento
a quien causa mi tormento
mas de veras le agradezco,
y viuo menos penado
quando mas Amor me inflama,
que sino soy bien amado
basta ser el que mas ama.

Nunca mucho costo poco,
y por tan gran hermosura

no tendre por desuentura
ni morir, ni quedar loco,
y enesto quedo pagado
(en fee de ser tal mi dama,)
que si no soy bien amado,
basta ser el que mas ama.

Si no fuere tan dichoso
que merezca el bien que pido,
bien se que en estar perdido
nadie fue tan venturoso,
y en premio de mi cuydado
dexare al fin esta fama,
que si no soy bien amado,
basta ser el que mas ama.

EGLOGA QVARTA.

Siluano. Vandalino.

AL tiempo que las claras luzes bellas
Del transparente, y estrellado cielo
Reconociendo a la mayor lúbrera
Sus centelloſos rayos escondian,
Porque ya enel Oriente, el charo hermano
De la triforme Dioſa, ſe deſcubre,
Y con varios matizes le bordaua,
Siluano, (a quien el hijo de la Dioſa
Que los paſſos de Apollo ſiempre ſigue
Y va mudando con el pueſto el nombre)
Con ſu fuego abraſado le tenia,
Y rendido à la fuerça del deſſeo
El Coraçon, y el Alma enagenada
De los regalos que otro tiempo tuuo,
Sale con ſu ganado a la ribera
De Thormes, caudaloſo rio, diuino,
Y por no dar lugar al penſamiento,
(Verdugo de las Almas afligidas)
Que renouaſſe de ſus anſias triſtes
La Memoria que tanto le atormenta,

Vien

Viendose solo, para diuertirse
Y no esperar la fuerça impetuosa
De las olas del mar de su cuydado,
Que con la soledad es ordinario
Augmentarse, anegando sin reparo
Vn coraçon cansado y affligido,
En tanto que hallaua compañia
De algun pastor amigo, que pudiesse
Entretenerle como desseaua,
Al fresco viento, (porque alli no tiene
Otro que le escuchasse) desta suerte,
El estremo en que viue padeciendo,
Con estos versos a mostrar comiença
A quien de propria mano glosa hizo:

DE yelo nace mi llama,
ved el mal que Amor me à hecho
que tengo de fuego el pecho,
y alli de Nieue la Dama.

Mi tormento, y mi querer
y la causa dello es tal,
que an alargado el poder
Amor, y el cielo, en hazer
dos extremos sin ygual:

el vno

el vno fue disponer
tanta belleza en mi dama,
y ved si el otro es de ver,
que, siendo imposible ser,
de yelo nace mi llama.

Busco para atormentarme
los dos contrarios mayores
Amor, no por acabarme,
si no para sustentarme
por milagro en mis dolores,
y con yelo, y fuego vnido
(contra razon y derecho)
huelga de verme offendido
pot lo bien que le è seruido
Ved el mal que Amor me à hecho.

Y en el pretende mostrar
a mi costa, y su aluedrio,
la pena que sabe dar,
y a donde puede llegar
el gran sufrimiento mio:
y ansi por cosa de espanto
muestra que no estoy deshecho;
en lagrimas con el llanto,

ò con fuego, pues à tanto
que tengo de fuego el pecho.
y dentro del, encerrada
la que mi muerte procura,
que de nieue fabricada
queda, sin ser deselada
piedra de Alabastro dura,
obra de Amor milagrosa
es ver, que el fuego que inflama
y consume qualquier cosa,
dentro en mi pecho reposa
y alli, de Nieue la dama.

De a poco espacio, que a su canto puso
Fin el pastor, boluio de nueuo al Alma
A dexarse lleuar de sus fatigas,
Mas quiso la fortuna socorrerle
(Mouida a compassion de su tormento)
Con vn pastor, llamado Vandalino
El mas bien entendido, y mas loçano,
Mas agradable, y de mejor persona,
Que en la fresca ribera apacentaua:
Que se vio vn tiempo, alegre, vsano, y rico;
Del Dios vendado en la mayor priuança,
Y abundante de bienes amorosos,

Que

Que trocar su desdicha despues pudo
En tristeza, y en llanto, miserable;
Por mano de la dura Parcha fiera
De la infernal morada triste Diosa,
Y de Clotho, y de Lachesis, hermana,
Cortando el hilo de la dulce vida
A Flabia, hermosissima pastora,
De quien amado fue, y a quien amaua
Tanto, que encarecerse no es posible,
Y assi como fue golpe de a dos manos
El que le dio con esto la Fortuna,
Y tanto mal, es malo de encubrirse,
En el rostro, que es viuo sobrescripto
Donde el Alma descubre lo que siente,
Mostraua el affligido pastor pobre
Los lexos del dolor, y algunas sombras
De aquel ansia rauiosa y excessiua
Quel coraçon estaua padeciendo,
Y desde a poco rato leuantando
Los ojos, que la carga congoxosa
Del tormento. el pesar, y la tristeza
Le lleuaua inclinados a la tierra,
Vio del pastor Siluano a poco trecho
El rebaño, que al puesto que el camina
Lleuaua endereçado su viaje,

Y assi, dandose vn poco de mas prissa
Breuemente le alcança, y le saluda
Con las demonstraciones de contento
Que se hazen despues de alguna ausencia
Llegando a verse, dos amigos tales,
Y en auiendo passado el alboroço
Que causaua el Amor, y el regozijo,
Considerando mas atentamentamente
De Vandalino el rostro, vio Siluano
La mudança tan triste, que procura
Sacando fuerças de flaqueza el dueño
Encubrir por no darle pesadumbre,
Y enternecido en verle de tal suerte,
Le pide por la pura ley sinzera
Del amistad, que con estrecho nudo
Las Almas de los dos atadas tiene,
Que el dolor que le offende le descubra
Pues no puede auer cosa que lo impida,
Y es obra de enemigo de si mismo
Estrañar de los males el remedio
Y hazer caso de honra el encubrillos.
Vandalino entendida su demanda,
No quiso del cubceso lamentable
Dar a Syluano cuenta de principio,
Porque no quiere tanto lastimalle,

Y por

Y porque si hazerlo pretendiera
La fuerça del dolor, no le dexara,
Y a esta causa, en discreta y breue suma
La muerte le conto de su pastora;
Y alguna parte del dolor que siente:
Y pidele que mas no le importune
Con pedirle que desto mas le diga,
Y para preuenir con algun modo
A la importunidad, con que Siluano
Enello replicandole, podria
Causar nueuo dolor, su Rabel pide
Y no por alegrarse, que no tiene
Enel Alma lugar donde cupiesse
Plazer, ni aliuio, de su desconsuelo:
Sino porque se augmente su tristeza
Que es ordinaria cosa hazer esto
La musica en las Almas affligidas,
Y assi tras vnas tristes consonancias,
Aquestos versos que a la muerte hizo
De Flauia su pastora, que mouieran
A terneza las furias moradoras
De la region tristissima y obscura,
Con vna ronca boz cantando dize.

EGLOGA

QVien busca manifiesto desengaño
para ver que en la tierra no ay contento,
sino Tragedias tristes de vn engaño
cuyo fin, es eterno sentimiento,
porque huya la fuerça de su daño
y buelba sobre si con nueuo aliento,
mire bien que el valor, linage, y suerte,
al fin para en las manos de la muerte.

Como todo lo rinde y atropella
sin tener compassion jamas de nada,
a priuado de vida a vna donzella
entre todas las bellas estremada,
el valor acabo tambien conella,
murio moça, hermosa, y mal lograda,
Atropos, dexò al mundo lastimado,
quando corto el estambre delicado.

Auiendo hecho golpe tan violento
la muerte echo la Espada de la mano,
prouocada de vn tierno sentimiento
por la offensa del rostro soberano,
y si cupiera enella mudamiento
del effecto a mortales inhumano,
al sangriento exercicio no tornara.

y a nin-

y a ninguno jamas vida quitara.

Pues la muerte cruel, acerba, y dura,
en su effecto da muestra desusada
de Azero sera el Alma que procura
no quedar de pensallo lastimada,
porque de tierna edad, en sepoltura
ver vna rosa, sin sazon cortada;
basta de compassion causar señales
en las terribles furias infernales.

Antes que la cubriesse mortal velo
inmortal a los ojos parecia,
porque representaua, Angel del cielo
en los extremos todos que tenia,
y ahora enel terreno, duro suelo
a los gusanos haze compañia
la belleza, que tanto satisfizo
a quien la vio, y al mesmo que la hizo.

Murio con ella toda la riqueza,
que el mundo de bellezas posseya
el donayre, la gala, y gentileza,
el ser, la discrecion, y gallardia,
resucito en su muerte la tristeza,

y cerroſe la puerta al alegria,
murio el Amor, que deſto laſtimado
rópio el Arco, y las Flechas a dexado.

Ella pago la deuda, y el tributo
que deuen a la tierra los mortales,
con ſu muerte cubrio de triſte luto
muchas de las lumbreras celeſtiales,
de hõbre no à quedado roſtro enxuto:
y las aues lo ſienten, y animales,
los Satyros, los Faunos, y Siluanos,
ſacrifican ſus roſtros a las manos.

Del modo que eſtaria el alto Cielo
ſin el Sol, que ſuſtenta lo criado,
deſſa miſma manera queda el ſuelo
ſin eſte Sol, que muerte le a quitado,
en toda parte ay pena, y deſconſuelo,
en llanto triſte todo eſta ocupado,
mas no llega la fuerça del ſentido
à ygualar el dolor, con lo perdido.

Acabo Vandalino el llanto triſte,
Y aunque Siluano conſolarle quiſo
No fue poſsible, porque ya llegauan.

Don-

Donde les fue forçoso el apartarse
A buscar pasto para sus manadas,
Dela ribera el menos agostado,
Y assi los dos partieron, con acuerdo
Que en el soto se bueluan a ver luego
Delos frescos Alisos, que adornauan
Con su belleza la hermosa orilla
Del sossegado, y vagaroso rio,
Y al punto que boluieron a juntarse,
Siluano por cumplir con lo que deue
A la ley de amistad, y de criança,
Despues de assegurar a Vandalino
Que siente su disgusto en mayor grado,
Que si de cosa suya propria fuera,
Quiriendo con razones persuadille
Que moderasse el tierno sentimiento,
Y que su mucha discrecion hiziesse
Para no se acabar, lo que de officio
Suele hazer el tiempo en casos tales,
El pastor affligido, corto el passo
A la cansada persuasion, pidiendo
A Siluano que mas no se fatigue,
En buscar modos para encarecelle
La parte que le alcança de su pena,
Porque siendole amigo, estaua cierto

Que à de ſentir conel ſus deſuenturas,
Y que tras eſto aduierta, que no puede
Aliuiarſe tan preſto mal tamaño,
Y que hazer inſtancia en conſolalle
Era como al enfermo darle purga
Sin auerle diſpueſto los humores,
Y que ſi algun aliuio darle quiere
Le cuente luego, para diuertille
De ſu ymaginacion, alguna coſa
De las que le an paſſado aquellos dias
Que de ſu viſta le à tenido auſente,
Y Siluano queriendo complazelle
Su Rabel adereça, y deſta ſuerte
Dize de ſus cuydados el principio.

EN nueuo ſer me hallo transformado,
y el Alma que tenia
que a la parte mortal, vida le daua,
trocò el Amor, al bien de mi cuydado,
que haze el miſmo effecto que hazia
la que vn tiempo mi vida ſuſtentaua,
pues lo que el Alma daua
eſſo me da mi penſamiento agora,
con ſolo ymaginar en mi paſtora
y en eſta nueua vida

nueua ſuerte de gloria eſta eſcondida,
por ſer la que yo adoro
luſtre del Mundo, y ſu mayor theſoro.

Amor biue por ella, y yo ſoy viuo
por quien el Amor viue,
que otra vida no hallo con que viua,
y es de ſuerte la gloria que recibo
que no ſe yo en la tierra quien recibe
riqueza en que tamaña ſe reciba,
que la paſsion eſquiua
parte no puede ſer a perturballa
pues la que es cauſa della, no ſe halla
ſi no moſtrando el cielo
ſu poder infinito al baxo ſuelo,
con tan gran eſtrañeza
como la ay en ſu angelica belleza.

Della tengo el viuir, y moriria
ſi vn punto deſcuydaſſe
deſta ymaginacion el penſamiento,
el Alma le entregùè que poſſeya,
y para que ſin ella no acabaſſe
el ciego Dios me à pueſto qual me ſiento
ſin el Alma contento,

y por ſe en mi paſtora conuertido,
tan otro del que antes auia ſido
que no ſe conocerme,
mirad ſi ſupo Amor enrriquecerme,
pues me dio por ſeñora
la que la luz del Sol turba y deſdora.

Enel Inuierno, dulce Primauera
hazen aquellos ojos
que ſon de hermoſura vn parayſo,
el Soto, el Monte, el Prado, dondequiera
le offreſcen hermoſiſsimos deſpojos
ſi ſu viſta les toca de improuiſo,
y al Cypres, y el Aliſo,
ſi los mira, renueua la freſcura,
que ſolo el reſplandor de ſu figura
da vida donde toca,
y darla deſta ſuerte, coſa es poca,
pues de mi, ſolo vn dia
que eſtè bien ſe auſentaſſe, moriria.

Eſte querido amigo, es el eſtado
en que agora me veo,
y antes ſin vida, que ſin el me vea,
porque con tal deſſeo

quedare bien pagado
y tendra el Alma quanto bien dessea,
hasta que deste cuerpo desasida
passe de la mortal à eterna vida.

Entretuuo conesto largo rato
Siluano, a su querido Vandalino,
Que por quedar del todo satisfecho
Despues de auerle dicho que holgaua
De verle entretenido tan agusto,
Le pregunta si fue la hermosura
Principal ocasion de auer querido
Subjetar la cerbiz, exempta y libre
De subjecion, al graue y duro peso,
Porque no es prenda hermosura sola,
Si el auiso, y valor, no le acompañan
Para determinarse a dar por ella
La dulce libertad, el Alma, y vida,
Syluano entonces, por satisfazelle
Y boluiendo por si, poder mostrarle
Lo mucho que merece su pastora,
Y la razon que de seruirla tiene
Con esto a su pregunta le responde.

EL ciego Dios que en mi su fuerça prueua
esta mi lengua mueua, mal limada
para que sea loada, qual conuiene
la belleza que tiene, mas estremos
que en los mortales vemos, repartidos
y a su vista rendidos, los que an sido
del fuero de Cupido, libertados
agora regalados, y contentos
con sabrosos tormentos, de su mano
porque el mal inhumano, duro y fuerte
en descanso conuierte, su memoria
trueca su vista en gloria, los enojos
y descubren sus ojos, a la tierra
lo mas raro que encierra, todo el cielo
con que se a hecho el suelo, vello y rico
a quien yo sacrifico, mis cuydados
y Versos mal limados, y grosseros
indignos mensageros, de su fama
que el valor de tal dama, como excede
a quanto ver se puede, tratar dello
queriendo encarecello, es agrauiallo
y el que mas leuantallo, pretendiere
quando bolando fuere, muy contento
de tal merecimiento, y hermosura
la lumbre clara y pura, con su fuego

â de tocarle luego, y abraſadas
las alas confiadas, del deſſeo
dexàrà por tropheo de ſu muerte
la venturoſa ſuerte, de auer ſido
por tal cauſa perdido, y deſpeñado
que el hermano ſagrado, de las nueue
a mirar no ſe atreue, la belleza
que con tal eſtrañeza, le auerguença
porque de do comiença, ſu carrera
haſta que de la Sphera, al meſmo punto
buelue mirando junto, lo que à ſido
al mundo repartido, delas coſas
que el cielo da precioſas, y eſtremadas
las mas auentajadas, remirando
a comparar llegando, la que adoro
conel mayor theſoro, que a hallado
buelue deſengañado, que eſta enella
la belleza mas bella, y el auiſo
de Amor el parayſo, y de la Dioſa
que la red caureloſa, de Vulcano
con Marte ſoberano, cogio vn dia
la dulce compañia, regalada
de tres gràcias formada, la primera
que a voluntad ſincera el Alma inclina
llamaron Eufroſina, y la ſegunda

agra-

agradable y jocunda, que el donayre
la gracia, y el buen ayre, al Alma embia
es llamada Thalia, y la tercera
que autoridad entera, honesta y graue,
sola repartir sabe, fue nombrada
Aglaya, que estimada, siempre à sido
por ser enrriquecido, el don que offrece
el Sol no resplandece, como aquella
que las gracias enella, juntas veo
y quanto del desseo, es demandado
que enel hermoso prado, y la ribera
la dulce primauera, tantas flores
no esparze de colores, differentes
como causa acidentes, con su vista
esta que Amor conquista, alegra el cielo
y a todas las del suelo, su presencia
haze la diferencia, en cosas bellas
que a menudas centellas, viuo fuego
y aunque altere el sossiego, y de fatiga
a dar el Alma obliga, con hazello
turba su rostro bello, de manera
la vista de qualquiera, que mirada
del Aguila sagrada, ser no puede
y a todas tanto excede, su luz bella
que miradas conella, las famosas

corri-

corridas y embidiosas, an de verse
y podra conocerse, del que viere
los ojos con que hiere, aquesta Diosa
que la que mas hermosa, alli se offrezca
de que mejor parezca, à de seruille
que no ay quien no se humille, a su grãdeza
pues la naturaleza, con espanto
de auer podido tanto, quando mira
tal estremo se admira, porque halla
que si quiere emendalla, no ay enella
cosa que no sea bella, rica, y rara
hermosa y graue cara, do se enfrena
con Magestad serena, el pensamiento
mas loco, mas esento, y libertado
el talle ahidalgado, el Alma pura
aluergue de cordura, y virtud sancta
enella todo espanta, y enmudece
el menor bien que offrece, qualquier lengua
porque alli nada mengua, todo sobra
marauillosa obra, y venturoso
el que en fuego amoroso, consumido
por su ocasion à sido, y desdichado
el ciego Dios vendado, pues no puede
ver lo que tanto excede, al bien mas alto
y estando desto falto, yo no hallo

de

de que pueda imbidiallo, que mas quiero
morir del mal que muero, por tal mano
que el Arco ſoberano, Aljaua, y Flechas
con que enel mũdo ay hechas, tãtas prueuas
Muſa dònde me lleuas, remontado
pues que ſerà eſcuſado, ingenio y arte
dezir la menor parte, de las coſas
ricas marauilloſas, no halladas
que en ſi tiene çifradas, mi paſtora
que el Alma que le adora, ſolo entiende
y el bien que comprehende, como es tanto
ya del groſſero canto, corta el hilo
porque tan baxo eſtilo, es imposible
que diga lo poſsible, y a eſta cauſa
hara la final pauſa, aqui la pluma
y ſolo dira en ſuma, que no ay coſa
que ſe yguale a mi dioſa, en lo criado
ſi no la fee y cuydado, que yo tengo
con que viuo, deſcanſo, y me entretengo.

No quiere Vandalino contentarſe
Con eſta informacion, porque deſſea
Entender mas de veras el ſubceſſo
Que Siluano de induſtria detenia
Por mejor diuertirle de ſu pena,

Mas

Mas por no le cansar con dilatallo
Se offrece de contarle lo que passa
Si le estuuiesse atento, y Vandalino
El atencion que pide le promete
Assegurando que le dara enello
Todo el cõtentamiento dela tierra,
Y conesto Siluano sus amores
Comiença a referir desta manera.

EL hijo de la noche mas amado,
hermano delSilẽcio y del reposo,
y entredicho sabroso del cuydado,
Ocupaua mi cuerpo congoxoso
a tiempo que la luz de las estrellas
no la escurece Phebo luminoso.
Y al Alma desuelada en mis querellas
vna esquadra le fue representada
de armadashermosissimas dózellas
Y desnudando cada qual su espada
mouieron con estraña ligereza
a dexarla, de libre aprisionada,
Eran la Castidad, y la Belleza,
acompañadas de la Gallardia,
las de mayor valor y fortaleza:
Y tras de aquellas tres, vi que venian

el buen donayre, el raro entendimiento,
gracia, gala, valor, y cortesía,
A mi se acercan todas, y al momento
me vi con vn estrecho ñudo atadò
texido de esperança, y de contento,
Y estando desto yo marauillado
vi entrar vna belleza peregrina
a la qual prisionero fui entregado,
Y dixeron me, a cosa tan diuina
para ser mas que nadie venturoso
rinde la libertad, y el Alma inclina.
Yo mirando aquel rostro milagroso
quedè suspenso, atonito, eleuado,
y con mi vencimiento victorioso,
Y ante sus pies bellissimos postrado
le di como captiuo la obediencia,
para nunca jamas mudar estado.
Y bolui a las que estauan en presencia,
a preguntar el nombre desta Diosa
juzgando mas que humana su apariencia.
Y dellas respondio la mas hermosa,
Syluia se llama aquesta Ninpha bella
por quien oy es la tierra venturosa,
A todas nos gouierna sola ella
es nuastra reyna, y nuestra defensora,

y es todo nueſtro bien obedecella,
De ſu roſtro la luz, al Sol deſdora
y a ti à querido Amor enriquecerte,
haziendote ſu eſclauo deſde agora,
Y pues tambien podras entretenerte
ocupate en ſeruilla, y regalalla
que aura mil imbidioſos de tu ſuerte,
Quanto pedir ſe puede, aqui ſe halla
y el mal que padecieres deſſeando
veras trocado en gloria con miralla,
Tu gaſtaras las horas, celebrando
aquella celeſtial, rara belleza
que agora eſtan tus ojos contemplando,
Y aunque es tan deſmedida ſu grandeza
no te acobarde, que ſu corteſia
hara que no deſprecie tu baxeza.
Y tan alto ſubjecto, cada dia
dara nueua ocaſion a tu renombre
ſi dieres tu en ſeguir eſta porfia.
Que Syluia holgarà, de ver ſu nombre
tan leuantado al cielo, que ſu gloria
quedádo eternizada, el mundo aſombre,
Y a ti ſe te dara deſta victoria
tan rica parte, que jamas oluido
la tenga para ſiempre, en tu memoria,

Yo que me vi con bien no merecido
de mano del Amor tan regalado
mostreme quanto pude agradecido,
Offreciendo, que a principe jurado
con mayor fee ninguno seruiria,
que yo a mi Siluia, ni con mas cuydado,
Y quando estas finezas offrecia
viendo en mi suerte, caso tan estraño,
esto comigo mismo referia.
Dulce mal, dulce guerra, dulce engaño,
dulce lazo de Amor, dulce esperança,
dulce prision, sabroso y dulce daño,
Dulce llama, y dichosa confiança,
dulce penar, que nunca sera graue
al Alma que tan dulce pena alcança,
Señales dulces, dulce Norte, y Naue,
lleuada por el mar del pensamiento
con viento de Sperança tan suaue,
Dulces palabras, dulce acogimiento,
y ocasion dulce de morir amando
por tal belleza, y tal merecimiento,
Dulce manera de dezir callando,
cosas que puedan encender vn yelo
y dulce vida estarlas contemplando,
Dulce causa de verse con recelo,

dulce

dulce hazer al Alma, noche y dia,
eſpejo de aquel roſtro que es del cielo.
Dulces promeſſas, dulce prophecia,
que del mayor theſoro, y bien terreno,
offreſce tanta parte al Alma mia.
Dulce cuydado, de riquezas lleno
que hazes que me oluide de ſer mio
por lo mucho que gano en ſer ageno.
Y al dezir eſto, puſe tanto brio
que de aquel dulce ſueño deſpertando
vi, de Amor quan en vano me confio
pues nunca me da bien ſino ſoñando.

Aun no quedo con eſto ſatisfecho
El paſtor, y de nueuo le importuna
Que por termino y fin de ſu deſſeo
Del modo que la vio la vez primera
Encomiende a la lengua el retratalla,
Reſpondele Siluano a ſu demanda
Que ſiempre holgara de complazelle
En todo lo poſsible, y mas eneſto
Donde intereſſa tanto guſto proprio,
Porque para quien ama, no ay ninguno
Como tratar de aquello a que ſe inclina,
Mas que no ſera juſto dar principio

A ſubceſſo tan largo, conociendo
La prieſſa con que Apollo caminaua
A bañar en las aguas del Poniente
Los fogoſos cauallos que le lleuan,
Y que los altos montes ſe cubrian
Conel ſombroſo manto de la noche,
Y el importuno canto deſſabrido
De las Cigarras, ya no reſſonaua,
Y aſsi de acuerdo el cuento reſeruando
A mejor ocaſion, cada qual parte
A juntar ſu manada, y por que tienen
Differentes moradas, no pudieron
Dexar a poco trecho de apartarſe,
Contra ſu voluntad, porque quiſieran
Que tarde tan ſabroſa no acabara,
Y prometiendo la ſiguiente verſe
De alli ſe van los dos a ſus cabañas,
Guiados de la luz de las eſtrellas.

EGLOGA QVINTA.

Vandalino. Siluano.

PAssado auia la noche tenebrosa
Por el camino obscuro su carrera,
Y la rosada Aurora se mostraua
Enel balcon hermoso del Oriente
Despertando los hombres,y animales,
A los acostumbrados exercicios,
Y las aues pintadas y parleras
A saludar cantando el nueuo dia,
Quando salen Siluano,y Vandalino
Empos de sus Ouejas,ala parte
Do quedo concertado que se viessen,
Y ala sombra de vn pino se assentaron
Los dos pastores y Siluano luego
Prosiguio conel cuento començado
Diziendo a su querido Vandalino,
Sabras pastor que por dichosa suerte
Quando mi Siluia vi la vez primera
Fue por interceſsion de Camerino
Vn apuesto zagal,de los pastores
Del caudaloso Henares gran mi amigo,

De raro ingenio, y de gentil persona,
Que lleuando me a ver vnas zagalas,
Entrellas vi la luz diuina y pura
Del rostro milagroso a quien imbidian
Las lumbreras del Cielo mas hermosas,
Y como el que del Sol esta mirando
Los clarissimos rayos, se deslumbra
Y quanto vee despues parece obscuro,
Assi turbado yo, suspenso, y ciego,
Quede viendo el thesoro de belleza
Con que el Amor y el mundo se enrriquecen
Y quanto en las demas despues miraua
Imperfecto y sin lustre parecia,
Y al fin lo que dezirte puedo en suma
Es, que di por el gusto de miralla
La libertad, y el Alma sin reparo,
Y con ser esto quanto darle pude
Aun no me parecio que le pagaua
Del bien que recebi, la menor parte,
Y despues que alli vn rato me entretuue
Pidieron me, que alguna cosa nueua
Que a mi me diesse gusto les cantasse,
Y yo por descubrir algo del fuego
Que estaua mis entrañas abrasando,
No esperè que comprassen con desseo

Cosa que auia de ser tan de mi gusto,
Y a cinco agenos versos muy sabidos
Acordando vna Lira cante luego
En estando me atentos, esta glosa.

DEspues q̃ mi vista os vido
del Amor me vi cercado
en sola fee sostenido
de sperança descuydado
de poder ser socorrido,

Pintò la diuina mano
en vn bello mortal velo
para riqueza del suelo
esse rostro soberano,
que es vn retrato del Cielo,
y del, lo muy escondido
que solo fue concedido
a los ojos del desseo,
con los del Alma le veo
despues que mi vista os vido.

Y no vere hermosura
si la Angelica no viesse
que como la vuestra fuesse,

ni me puede dar ventura
mayor bié aunq̃ quisiesse
y desto desengañado
solte la rienda al cuydado
sin mirar lo que hazia
y quando menos temia
del Amor me vi cercado.

Cercome para préderme,
mas no fuera menester
que contra vuestro poder
no quisiera defenderme
ni lo pudiera hazer,
fuy sin defensa rendido
y no saquè otro partido
si no la gloria de veros
questa me obliga a q̃reros
en sola fee sostenido.

Y ella sola es ocasion
de que no me desespere,
y quádo por vos muriere
basta la satisfacion
del q̃ bien amádo muere,
y desta suerte è quedado

satisfe-

satisfecho de mi estado,
que ymaginando q̃ os quiero
me da vida ver que muero
de sperança descuydado.

Que si de vos esperara
cosa que posible fuera
en esto solo perdiera
quanto gusto se declara
con no ser dessa manera,
y està vfano mi sentido
de verme tan bien perdido,
y con tan justa razon
que nunca espere ocasion
de poder ser socorrido.

Con grandes muestras de contentamiento
Fue de todos la glosa celebrada,
Y mucho mas de Siluia, porque supo
En mis ojos leer, y en las mudanças
Del rostro las passiones mas al viuo
Que la turbada lengua dezir pudo,
Y boluiendose a mi, con mas donayre
(Que humano entẽdimiento comprehẽde)
Me dixo, yo Siluano holgaria

Que

Que a mi contemplacion vn villancico
De agradable sonada se cantasse,
Y yo sin responder, al mesmo punto
Porque desta obediencia conociesse
Que el Alma, y Coraçon, se la auian dado
Le començe a cantar en esta forma.

DE rostro tan milagroso
y cõdicion tan esquiua
quien sera aquel q̃ no biua
enamorado y medroso.

En vos estos dos estremos
de belleza y condicion
todos confiessan que son
los mayores que sabemos,
que si la vista captiua
haze el desden riguroso
al mas discreto que viua
enamorado y medroso.

Vuestra cõdicion cõdena
a muerte, y el rostro es tal
como la vista real
que vista, libra de pena,

pues

pues de roſtro tan hermoſo
y condicion tan altiua
quien ſera aquel q̃ no biua
enamorado y medroſo.

La paga de regalo tan pequeño
Fue tan auentajada, que pudieran
Por ſer de tanta eſtima, ſolo enella
Librarſe muchos años de ſeruicio,
Porque enel tiempo que cantando eſtuue
Nunca Siluia quito de mi los ojos,
Que ablandaran vn pecho de Diamante
Y hizieran arder la Nieue fria,
Quiſe dexar con eſto el inſtrumento
Pero Roſelia no lo permitiendo
(Vna gentil paſtora gran amiga
De Siluia, y ſu parienta muy cercana)
Por ſu guſto, y a inſtancia de las otras
Que de acuerdo con ella lo quiſieron,
Me mando, que primero que dexaſſe
La ſonoroſa Lira, les dixeſſe
Si afficionado eſtaua, y de que talle
Era, la que rendido me tenia,
Yo no pudiendo rehuſar la ſuerte,
Quiſe cumplir con eſte Villancico

Lo que en nombre de todas me mandaua.

ES tan loçana, y tan bella
a la q̃ Amor me rindio,
quel cielo jamas formo
belleza que no este enella.

Todo quanto el cielo encubre
de su belleza mas pura
en sola esta hermosura
se manifiesta y descubre,
y el Amor biue por ella
y muero de amores yo,
porque el cielo no formo
belleza que no este enella.

Todo quanto a todas dieron
que fuesse bello, y perfecto
en solo aquesse subjeto
con mil ventajas pusieron,
y quien dio el Alma por vella
con mucha deuda quedo,
quel cielo jamas formo
belleza que no este enella.

Es imposible miralla
y dexalla de offender,
porque en llegandola a ver
es forçoso desealla,
y aunque esto sera offendella
dare por desculpa yo,
que el Cielo jamas formo
belleza que no este enella.

Gala, Donayre, y auiso,
desenboltura, y recato,
gracias, valor, y buen trato,
y en belleza vn parayso,
diosele al mundo conella
y esto nos certificò
quel Cielo jamas formò
belleza que no este enella.

Tiene mi mal ocasion
tan buena, que su memoria
trueca en regozijo y gloria
la pena del coraçon,
todo mi bien nace della,
porque alli mi vista vio,
que el Cielo jamas formo

belle-

belleza que no este enella.

Parecioles muy bien el Villancico
Porque guardando el rostro a mi pastora
Sin descubrir su nombre, di respuesta
A la astuta pregunta cautelosa
De Roselia, y con esso juntamente
Mostre quan satisfecho, y rico estaua
De auer sabido (con razon) perderme,
(Que es la mas alta suerte de ventura
Quen los bienes de Amor puede hallarse,)
Que quien honradamente no se emplea
Es forçoso que pierda la esperança
Amando, de qualquiera buen subceso,
Que no le puede auer, quando la causa
Del daño, no es de suerte que conella
Pueda quien se perdiere, disculparse
Quando la empresa menos bien subceda,
Y ansi todas con gran contentamiento
Luego que fue acabado, dispensaron
Conmigo, que dexando el exercicio
Que serles agradable parecia,
Aliuiasse el cansanso recebido
Con escuchar a Lesbia la pastora
Quen buenas gracias, y gallardo talle

Que

Que vuo pocas yguales en su tiempo,
Holgue con esto mas delo posible
Porque estando en oyrla entretenidas
Y de mis pretensiones descuydadas,
(Porque ningun lugar auia podido
Tener en ellas desto la sospecha)
Ami gusto pudiesse yo entre tanto
Hazer algunos hurtos con la vista
En los despojos de mi Syluia bella,
Que delos gustos que en Amor se gozan
No ay regalo que a este se compare
Cumpliose como quise mi desseo
Porque Lesbia sin ser importunada
Al son de su Rabel comenzo luego
A cantar estos versos dulcemente.

ZAgal pues eres discreto
no te desuanezca Amor
que no te he de dar fauor
sino fueres muy secreto.

Esto es hablarte de veras
si comigo as de medrar
en no sabiendo callar
no holgare que me quieras

y aunque me ponga en aprieto
por tu ocasion el dolor
de mi no tendras fauor
sino fueres muy secreto.

Yo para mi no lo dubdo
que si miras como cuerdo
lo que en declararte pierdo
que aprenderas a ser mudo,
solo a esto ten respeto
pues andas mi seruidor
que no te he de dar fauor
sino fueres muy secreto.

No imagino mal si pienso
que no sera mala suerte
tomar el bien de quererte
con esta carga de censo,
y mas que en ley de perfecto
galan, y buen amador,
en dandote algun fauor
te obligan a ser secreto.

Bien entiendes que no es justo
ni digno de consentir

que venga yo a permitir
mi desonra por tu gusto
y no lo es esto en efecto
entre gente de valor
ni yo te he de dar fauor
sino fueres muy secreto.

Es de juyzio mal sano
pensar que aquien descubrieres
los fauores que tuuieres
no te tendra por liuiano
guarda solo este precepto
y no temas disfauor
que no te he de dar fauor
sino fueres muy secreto.

En todo el tiempo que el cantar sabroso
Regalò y entretuuo las pastoras
De entrambos ojos hize yo vna lengua
Con que a Siluia mostre sin ser notado
Algunos amorosos sentimientos
Descubriédole el Alma donde estauan
Y aun que al principio fueron acogidas
Estas demostraciones tibiamente
Y con vna entereza, y compostura

Digna de aquel valor marauilloſo
A mis deſembolturas puſo freno,
Deſpues quando con miedo de enojalla
Vio que los ojos enel ſuelo puſe
Quedando como fuera de ſentido
Sin acuerdo de mi conel ſemblante
Tan triſte que vna furia enterneciera
Moderando la ſuya vi que alçaua
Los dos luzeros para darme vida,
Y deſterrar del Alma los nublados
Porque no ymaginando que la vía
En mi roſtro los puſo enternecida
De verme por ſu cauſa ental eſtremo,
Y largo eſpacio alli los entretubo
Y ami enla gloria que dezir no puedo,
Y deſde a vn poco eſtando deſcuydada
Mi coraçon de nueuo rehaziendo,
Fue de mi ſalteada en eſta obra,
Y matizando el roſtro chriſtalino
Conel rojo color dela verguença,
Peſandole de auerme dado mueſtras
En que fundar pudieſſe mi Speraça
A Lesbia le boluio que ya dexaua
El acordado canto ſon oroſo
Con grande admiracion de los que auia

Tenido alli ſuſpenſos con oyrla,
Y encareciendo mucho aquel eſtremo
De donayre que el cielo darle quiſo,
Lesbia le reſpondio, Siluia hermoſa
Aunque es mucha merced la que recibo
Con entender que ſatisfecha os dexa
El pequeño ſeruicio que os è hecho
Tambien ſoſpecho que es liſongearme
Encarecer vos tanto ſuerte agena
De gracioſo donayre y hermoſura
Porque ſe que ſe os dio con larga mano
Todo el bien que es poſible deſſearſe
Y entre otras coſas boz tan agradable
Que el Alma ſe entretiene con oyros,
Dela miſma manera que en miraros,
Y aſsi os ſuplico, que ſi con vos vale
Interceſsion humilde de vna amiga,
Y tenello comprado con deſſeo
Que vn poco me canteys, en compañia
De Camerino que ſegun me dizen
Con vueſtra boz ſe acuerda dieſtramente.
Siluia para moſtrar que ſu llaneza
Hera conſu valor proporcionada
Pidio al Paſtor q̃ acuerde vn inſtrumento
Y en verſos alternados començaron

A cantar juntos este villancico.

Siluia.

VAte bié de Amor Zagal
o tratate con desden:

Camerino.

En todo me va tambien
que del bien re celo el mal.

Dime si Amor fauorece
como debe tu esperança,
sino temiera mudança
quanto le pido me ofrece,
nueua cosa me parece
que Amor quiera hazer tal,
en todo me va tambien
que del bien rescelo el mal.

Na die à sido tan dichoso
en quantos an bienamado,
si viuiera asegurado
ninguno mas vẽturoso?
pues de que estas temeroso?
de que es muy clara señal,
el yrme en todo tambien
de venirme luego el mal.

Teniendo tanta ventura
di que te puede ofender,
Temer que se à de perder
porque no ay cosa segura,
porcierto que esa es locura
que yo nola è visto ygual
dexar de gozar el bien,
por solo temer el mal.

Dime Zagal que sintieras
no siendo fauoresçido,
perder el bien posseydo
se ha de sentir mas de veras;
tu no alcanças lo que speras
con ventaja principal
si, pero vame tambien
que del bien rezelo el mal

No à de temer cosa alguna
el que tanto bien alcança,
es muy cierta la mudança
en tiempo, Amor, y Fortuna,
y aũque agora no ay ninguna
de que yo haga caudal
se ya, que no dura el bien

y del bien receło el mal.

Quanto gusto enla tierra se ymagina,
Conque el sentido, y Alma se regalen,
Fuera de poca estima, comparado
Alque alli los presentes recibieron
Oyendo aquella rara boz del cielo
Que por entre Rubis, y blancas Perlas
Aquel Angel hermoso en forma humana
Encomendaua al apacible viento
Con tanta suauidad que suspendiera
(Como de Thracia el músico famoso)
No solo mi dolor, sino las penas
Que enla infernal morada se padecen
Y auiendose acabado tanto gusto,
La Citara enla mano me pusieron
Para que alguna cosa les cantasse
De aquel raro contento milagroso
Que entretubo suspensos y eleuados
El Coraçon, el Alma, y los sentidos
Y yo mostrando el soberano efecto
Que en mi, cosa tan nueua hecho auia
Le comence a mostrar destamanera,

Auiendo ya nauegado

tanto

tanto tiempo ingrato Amor
por el mar de mi cuydado
con vientos de disfauor
ofendido y destroçado,
solamente por mostrar
que gustas del daño mio
no me consientes llegar
donde puedes renouar
las xarcias deste nauio.

Que sin Ancora, ni Entena
la vela al arbol atada
tu rigor manda y ordena
que haga nueua jornada
para darme nueua pena,
y quando espere contento
con verme desembarcado
forçada de aduerso viento
buelue mi naue de assiento
a començar lo passado.

Que desseruicios te è hecho
que merezcan tanto mal
que estando ya tan deshecho
no quieras viendome tal

tenerte por satisfecho,
llegasme a vista de tierra
sin dexarme tomar puerto
y alli me doblas la guerra
y es el mal que me destierra
quien anda con mas concierto.

Y que podre nauegar
sola vn hora nolo creo
porque en medio dela mar
vn risco de lexos veo
a donde voy a parar,
y este daño no temiera
si se espera bonança
mas anda el mar de manera
que ya solo el bien se espera
que con la muerte se alcança.

Y por si a caso escapare
deste risco, Amor ordena
que porque mi mal no pare
cante luego vna Sirena
de quien nadame repare,
y estoy tan fuera de mi
solo con auerla oydo

que

que no he de passar de alli
porque con hazerlo assi
quedare menos perdido.

Y estando al morir cercano
con el mal aque me ofresco
estoy con el tan vsano
que entiendo que no merezco
lo que en padecer le gano,
y assi pretendiendo Amor
destruyrme y anegarme
me à hecho tanto fauor
que no le diera mayor
si quisiera remediarme.

De acuerdo todos quando yo fin puse
Al començado canto determinan
En tanto que la noche se acercaua
De alegrarse con bayles diferentes
Y al son que Les bia hizo començaron
A entretenerse tan gallardamente
Que otra ninguna fiesta viendo aquella
que en la tierra pudiera desearse
Acabose esto quando acabo el dia
Y en mi se començo, la mortal pena

Que

Que no a de tener fin, hasta que sea
Del cuerpo triste el Alma desatada
Y a su cabaña cada qual voluiendo
Considerad querido Vandalino
Qual quedaria el pobre de Siluano
Ardiendo el coraçon en llama viua
Y de su vida y su regalo ausente
Y porque el Sol se alexa, y abra en esto
Hasta boluer a vernos, en que pueda
Bien el imaginar hazer su oficio
Aqui quede por agora el cuento
Suspenso en este punto pues mañana
Mas comoda ocasion nos dara el tiempo
Para poder con gusto proseguille
Y assi con este acuerdo se partieron
Los dos pastores a passar la noche.

EGLO

EGLOGA SEXTA,

Lucenio. Ianſenia.

Cinthio. Ceſarina.

Liberino. Vandalino.

QVádo el ruuio paſtor que en torno ciñe
Dela frente ſagrada el lauro verde,
Sus dorados cabellos eſparcia
Cielo y tierra con ellos illuſtrando
Se ſale el afligido Vandalino
De ſu Cabaña, en buſca de Siluano
Deſeoſo de oyr que fin tuuieron
Los amores de Siluia començados
Y llegado alo alto de vn recueſto
Vio tres paſtores, que con ſus manadas
Baxan al verde llano a paſſo lento,
Y apreſurando el ſuyo, los alcança
Y deſde a poco trecho reconoſce
Que ſon, Lucenio, Cinthio, y Liberino,
En amiſtad conformes y diuerſos
En opinion, eſtado, y en ventura

Y vio

Y vio que en aquel punto començauan
Cada vno conforme alo que ſiente
A cantar eſtos verſos, que fue oyendo
Tan de cerca que pudo percibillos.

(to

Lucenio. No tiene Amor q̃ darme mas cõté
Cintio, Ni dio pena jamas como la mia
Liberino. Ni como yo ningũoviue exempto
Luc, Amor deſta Alma es vida y alegria
Cin. Para mi es muerte y pena del infierno
Lib. Y para mi donayre y burleria
Luc. Es de mi vida el norte y el gouierno
Cin. Y dela mia perdicion y engaño
Lib. Yo no ſe ſu verano ni ſu inuierno
Luc, Coſa ſuya jamas me hizo daño
Cin. Ni ami dexo ninguna de ofenderme
Lib. Pues yo de todas burlo y las eſtraño
Luc. Yo gane lo poſsible con perderme
Cin. Yo nunca eſpero ya poder cobrarme
Lib. Ni yo en eſſa locura entretenerme
Luc. Los mas contentos pueden inuidiarme
Cin. Y dolerſe de mi los mas penados
Lib. Y ami los que ſon cuerdos ymitarme
Luc. No ay gloria para mi ſin mis cuydados
Cin. Ni para mi dolor como los mios

Lib

Lib. Ni guſtos para mi tan eſtragados
Luc. Alientame el Amor con nueuos brios
Cin. Ami con deſuenturas me acouarda
Lib. Y ami me aſſombra ver ſus deſuarios
Luc. Nunca bien que le pido jamas tarda
Cin. De quantos yo pedi ninguno llega
Lib. De mi ni bien ni mal ſuyo ſe aguarda
Luc. Ninguna ſuerte buena ſe me niega
Cin. No dexo de acertar ninguna mala
Lib. Ni yo como los dos vi coſa ciega
Luc. Con larga mano ſiempre me regala
Cin. Ami con eſſa miſma me atormenta
Lib. En mi ni golpe acierta ni ſeñala
Luc. Los fauores que tengo ſon ſin cuenta,
Cin. No ay numeros que baſten amis males
Lib. Ami ninguno deſſos me atormenta
Luc. Que bien ay ſin Amor en los mortales
Cin. Que mal ay que no venga por ſu mano
Lib. Yo ſe bien libertad lo que tu vales
Luc. Hidalgo haze Amor al mas villano
Cin. Tambien haze al Illuſtre ſer pechero
Lib. Yo ſolo ſe por nueuas que es Tyrano
Luc. Sin Amor no ay deſcanſo verdadero
Cin. Nunca le tuue del ſino fingido
Lib. Yo fingido ni cierto nole quiero.

Luc.

Luc. Yo eſtoy qual nadie eſtuuo enrriq̃cido
Cin; Yo pobre de conſuelo y eſperança,
Lib. Yo con burlar de Amor entretenido
Porque del, ſino es mal, nada ſe alcança

Llegoſe quando vuieron acabado
A ſaludarlos y con ellos baja
Al prado herboſo, donde encomendaron
La guarda del ganado a los maſtines
Y a entretenerſe entraron ala fuente
De los Cipreſes, cerca dela orilla
Que las delgadas ondas preſuroſas
Alli del Tajo caudoloſo enfrena
Do hallaron ſentadas dos paſtoras
Faltas de libertad, y de contento
Como ricas de gracia y hermoſura
Que en ſendos acorados inſtrumentos
Tañendo eſtauan y la menor dellas
Que Iancenia por nombre ſe dezia
Aficionada del paſtor Islenio
Hijo de Theſiphon, vn ganadero
El mas rico que el Tajo frequentaua,
Gallardo moço, que entre muchos era
Digno de ſer querido por ſu talle
Y por cierta ocaſion le fue forçoſo

Hazer auſencia de los ojos bellos
De ſu Ianſenia, con que el Amor quiſo
Rendille de manera, que mirallos
Por ſu deſcanſo, y gloria, ſiempre tuuo:
Y como la paſtora le pagaua
En la moneda miſma, para ella
Era cada momento de tardança
Vn ſiglo de perpetuo deſconſuelo,
Y con temores y deſconfianças
El Alma enamorada combatida
No hallaua momento de repoſo,
Que es ordinaria coſa quien bien ama
Nunca ſe aſſegurar eſtando auſente.
Y al tiempo que llegauan los paſtores
Vieron como Ianſenia començaua
A cantar vna gloſa, y eſcondidos
Entre las verdes matas, eſcucharon
Los verſos de la gloſa, que eſtos eran.

DE celos y mal de auſencia
an echado dos la ſuerte,
y à celos cupo Paciencia;
y al mal de auſencia, la Muerte.

Quiſo el Amor inuentar
vn genero de tormento

que si le quisiesse dar
no llegasse el suffrimiento
donde el pudiesse llegar,
y començo a disponer
vna y otra differencia
de modos de padecer
y al fin le vino à hazer
de Celos y mal de Ausencia.

Y por ver el desengaño
desta su nueua passion
quiso por termino estraño
hazer en mi coraçon
la prueua de tanto daño,
y teniendo me cercada
par de contrarios tan fuerte
antes de ser acabada
sobre mi vida cansada
an echado dos la suerte.

Y con que pueda sanar
no se halla ningun medio,
que si vn mal quieren curar
para el otro no ay remedio
con que poder escapar,

y aun

y aunque es trabajo escusado
quieren hazer experiencia,
y en mal tan desatinado
de los medios que an hallado
a Celos cupo Paciencia:

Aunque remedio bastante
deste mal no puede auer
que en siendo perseuerante
basta para deshazer
vn Coraçon de Diamante,
Assi que en tan gran abismo
de dolor, para que acierte
cada qual consigo mismo,
de à Celos el Paraxismo
Y el mal de ausencia la muerte

En acabando la gentil pastora
El agradable canto, començaron
Los ojos bellos à hazer su oficio
Que la memoria del pastor ausente
La dilacion del tiempo en su tornada
Temer de algun subceso desdichado,
Y sospechas de oluido, y de mudança,
El afligido Coraçon tenian.

Tan estrechado, que su aliuio solo
Eran lagrimas tristes, y suspiros.
Lo mesmo haze Orphinia la pastora
Que alli conella estaua en compañia
Porque Maltesio, a quien amaua tanto
Que oluidaua el ganado, y a si misma
Por no faltar vn punto a su memoria,
Le pagaua tan mal que en trueco desto
Despues de algunas grandes sinrazones
(Indigna paga de vna fee tan pura)
Con fiero y riguroso desengaño
Echo el sello el ingrato à su dureza,
Diziendole que pierda la esperança,
Si la tiene, de algana cosa suya
Porque conel, ninguna sera parte
A que mudeopinion jamas en esto,
Y la pastora sin ventura, viendo
Resolucion tan braua, en quien deuiera
Tenerla para siempre de adoralla,
Hizo se toda quanta fuerça pudo
Para desarraygar del tierno pecho
La mal pagada fee, mas procurase
En vano este remedio, porque luego
De aquella justa indignacion que tuuo
Con que fingirse libre algunos dias,

Rom-

Rompio el Amor la presa conuirtiendo
La libertad fingida, en llanto triste.
Y anſi despues que fin Ianſenia puso
A su cantar, Orphinia desta suerte
Comiença el suyo, al son de su instrumento.

LA que viue mas triste y affligida
si algun consuelo de su mal desſea
con que pueda viuir entretenida
mi rostro mire, y estos versos lea,
que es obra de mi daño produzida
para que enella todo el mundo vea
del que llaman Amor, las sinrrazones
y Abreuiado su infierno en mis pasiones.

Vimevn tiempo tan bien afortunada
que es el mayor dolor q̃ agora siento
por la gloria perdida y acabada
reboluer con solsiego el pensamiẽto
porque de tanto biẽ no queda nada,
sino el desesperado sentimiento
que causa, enel que tuuo mas vẽtura
la memoria del bien que no le dura.

Con piedra blanca, si conte algũ dia

alguna buena ſuerte que tuuieſſe,
fue tributo al quitar, el alegria
que Fortuna ordeno que poſſeyeſſe
ya ſon mis bienes todos de ſolia,
y como ſi al Amor le entretuuieſſe
mi mal, aſsi le augmenta y le renueua
haziẽdo eneſto de ſus fuerças prueua.

Si por ſerle rebelde me offendiera,
eſſa meſma razon lo diſculpara
y yo quexarme deſto no pudiera
quando con mas dolor me atormẽtara,
mas dar por vna fee tan verdadera
y tan ſin ocaſion pena tan rara,
no es efecto de Amor, ſino mi ſuerte,
que à buſcado eſtos medios ami muerte

Soy como enfermo, que enel mal vſado
menos fatiga que al principio ſiente,
mas queda de viuir deſconfiado
ſi ſe augmenta el dolor por accidente,
y aſsi del mal q̃ Amor me auia cauſado
ſufriera el aſpereza facilmente
ſi vn deſengaño no ſobre viniera
que es ya forçoſo q̃ a ſus manos muera.

Todos

Todos juntos salieron los pastores
Quando las dos el triste canto dexan
Mostrando no auer nada del oydo,
Por no las ofender conel disgusto
Que recebir pudieran, entendiendo
Que su encubierta pena se sabia,
Y ellas fingiendo alegre rostro, hazen
A todos agradable acogimiento.
Y despues que ala sombra se assentaron
Delos verdes Cipreses, Vandalino
Dize que sera bien, para quel dia
Sin entretenimiento no se passe,
Que Lucenio, Iansenia, y Cesarina,
Y Cinthio, alguna cosa propusiessen
Cada qual deporsi, de tal manera
Que con dificultad se determine
Y que en esto presida Liberino
Determinando como se le ofrezca
Lo mas dubdoso en las dificultades.
Paresció lo propuesto bien a todos
Y el comun paresçer fue, que Lucenio
Comience a proponer y assi lo hizo
Dando principio a su razon con esto.

GLOGA

Estando solo vn dia
en varios pensamiẽtos ocupado,
con que el Amor tenia
mi Coraçon cansado
de gusto y libertad enagenado.

En vn puesto escondido
q̃ se hazia de vn soto en la frescura
quedè vn rato dormido
por aliuiar la dura
penosa cargá, de mi desuentura.

Y en medio del sossiego
cõ que alli se aliuiaua mi quebrãto,
me despertaron lugo
(no sin algun espanto)
suspiros tiernos y vn piadoso llanto

Y para ver quien hera
el que tan tiernamente se quexaua
de vna mata frontera
me cubri que alli estaua
por descubrir mejor lo q̃ buscaua.

y vn nueuo parayso

vi, lleno de triſtezas congoxoſas
debaxo de vn Aliſo,
y otras matas vmbroſas
en dos paſtoras, como el Sol hermoſas.

Eſtuuelas mirando
en ſu belleza el Alma entreteniendo
y los ojos llorando,
y el coraçon ſintiendo
parte del mal que eſtauan padeſciendo.

Oyrſe no Podian
muchas de las razones que hablauan
que al punto que ſalian
del Alma donde eſtauan
en agua de los ojos ſe anegauan.

Y al fin determinado,
porque las conoſcia y las trataua,
quiſe de ſu cuydado
ſaber lo que cauſaua
pena tan triſte, y confuſion tan braua.

Y ſaliendo del pueſto
do eſtuue para verlas eſcondido

fuy conellas tan presto
que ninguna me vido
hasta q̃ fuy de entrambas conocido.

Quedaron vergonçosas
al suelo las mexillas inclinadas,
como purpureas rosas
y por ellas sembradas
gran numero de Perlas mal quajadas

Disimular quisieron
comigo, mas en vano lo intentaron
porque sus ojos fueron
los que alli confessaron
lo que por no poder no me negaron.

Dixeles como auia
oydo largo espacio sus querellas,
y que agrauio seria
querer de mi escondellas
si fuesse parte enel remedio dellas.

El importuno ruego
hizo, que sin que nada se encubriera
me descubriessen luego

su

ſu pena laſtimera
que vna dellas conto, deſta manera.

Sabras Lucenio amigo
q̃ ſiendo largo tiempo importunada
del Amor, enemigo
de vida deſcanſada,
no le correſpondi jamas en nada.

Y quando muy ſegura
eſtaua de ſu arco, y de ſu fuego
para mas deſuentura
me quito el niño ciego
la libertad del Alma, y el ſoſsiego.

Fuy de vn paſtor querida
cõ tal firmeza, y cõ tan grã cuydado
regalada, y ſeruida,
que el pecho libertado
de yelo, quedo en fuego, transformado.

Siguio ſu compañia
otro zagal, ſiruiendo eſta paſtora,
que del Amor ſe via
ſoberuia triumphadora,

y agora

y agora, como yo ſuſpira y llora.

Con puro Amor pudieron
obligar las q̃ ſiẽpre del burlaron,
y tan queridos fueron
que quanto deſſearon
de nueſtras volũtades grangearõ.

Con titulo de Eſpoſo
goze de mi paſtora algunos dias,
(Ay Amor engañoſo
y como me fingias
firmeza en tã mudables alegrias.)

No hizo eſta mudança
falta de firme Amor, ſi no Fortuna
que en la mayor bonança
ſin excepcion ninguna
es a los mas dichoſos importuna.

Y anſi por vn eſtraño
ſubceſſo, deſta Dioſa, braua y dura
con cierto deſengaño
vi luego en mi ventura
quã cerca eſta del biẽ la deſuẽtura

Porque el paſtor querido
de quien amada fuy tan tiernamente
de verme deſpedido
fue por tal accidente
que no le eſpero ver eternamente.

Y anſi deſeſperada
viuo, de ver la vida en que viuia
la fee multiplicada
que a mi zagal tenia,
y menguado el deſcanſo y alegria.

Y eſta gentil paſtora
a quien Fortuna ingrata no à dexado
que goze haſta agora
del bien que à deſſeado
por quien el Coraçon tiene abraſado.

De la meſma manera
viue ſin eſperança de conſuelo,
porque gozar no eſpera
del que permitio el Cielo
que eſcogieſſe entre todos los del ſuelo.

Y quando mas procura

en efecto

en efecto poner lo que deſſea,
haze ſu deſuentura
que nunca jamas vea
ni tiempo, ni lugar, para que ſea.

Y quando fauorece
la Tierra y Cielo, menos tal intento
ſu deſſear mas crece
ſin quitar vn momento
deſta ſolicitud al penſamiento.

Porque tras lo vedado
va nueſtra inclinacion, ſin hazer pauſa,
Y eſto que os è contado
es Licenio la cauſa
que eſte nueſtro dolor y llanto cauſa.

Dexad de conſolarnos
porque en effecto es tiempo mal gaſtado,
y aqui ſolas dexarnos
ſera mas acertado,
pues no ay conſuelo en mal deſeſperado

Yo por darles contento,
viendo que con razones no podria

aliuiar

aliuiar ſu tormento,
hize lo que pedia
y a mi peſar dexe ſu compañia.

Reſta agora, diſcreto Liberino
Que vueſtro entendimiento ſatisfaga
(Como yo eſpero, eneſto mi deſſeo)
Que es ſaber, qual de aquellas dos paſtoras
Tiene mas ocaſion de laſtimarſe,
Porque a mi las razones que ſe offrecen
Por vna y otra parte me an tenido
Dubdoſo ſin oſar determinarme.
Oye le atentamente Liberino,
Y a la propueſta dubda aſsi reſponde.
No ſe puede negar que el dolor fueſſe
Exceſsiuo en las dos, auiendo ſido
Cauſado de ſubceſſo tan eſtraño,
Pero conſiderando lo que ſiente
En las aduerſidades el que eſtuuo
A la proſperidad acoſtumbrado,
Parece que ſera mayor la pena
De la que tiene ſu paſtor auſente
Sin eſperança de poder cobrarle,
Que el bié que en poſſeſsion jamas à eſtado
Podraſſe deſſear, mas no fatiga

El Alma tanto, ſolo aquel deſſeo,
Como perder la poſeſsion dichoſa
Con que ſe goza lo que bien ſe quiere
Y eſte es el parecer que eneſto tengo
No dexo Liberino ſatisfecho,
Al dubdoſo paſtor, que no queriendo
Conformarſe conel, aſsi replica.
Coſa es a todos manifieſta y clara,
Que quien alcança aquello que deſſea
Podra menos quexarſe de Fortuna,
Y mas cauſa tendra de eſtar contento
Quel triſte que padeſce deſſeando
Lo que nunca goza, y ſe le permite,
Y tras eſto en Amor no ſe yo coſa
Tan facil de oluidarſe como aquella
Que ya no ay eſperança de gozerſe:
Mas es dolor ſin taſſa, ni medida
Hallarſe dos conformes voluntades
Para nunca llegar lo que pretenden
Al deſſeado fin que ſe procura,
Que aqui tienen lugar los penſamientos,
Las anſias, los cuydados, y congoos,
Porque en dos differentes Coraçones
Permanecer no pueden los deſſeos,
Mas quando ſe conforman deſſeando

(Por

Sin que se llegue al cabo lo que intentan,
No es como el suyo, el infernal tormento
Quel miserable Tantalo padece:
Y ansi con mas razon entiendo y creo
Que siente mas dolor quien cosa espera
Posible de alcançarse, y no la goza
(Por las que de ordinario selo impiden)
Que no el que llora ya sin esperança
De boluer a cobrar el bien perdido,
Entretuuo con gusto los oyentes
La replica discreta de Lucenio,
A quien assi responde Liberino,
Ingenioso pastor, aunque aueys dado
Muestras de muy agudo entendimiento
Opinion mal segura defendiendo,
Quiero satisfazeros breuemente
En lo que aueys traydo a consequencia
Para hazer mejor vuestra prouança
Y quiero que aduirtays, que assi podria
Oluidarse el dolor que se padece
Por la cosa impidida y desseada,
Como aquel que se siente quando falta
La Esperança enel bien de todo punto,
Porque es proprio del tiempo hazer esto
En las desconfiadas ocasiones,

Aunque el comun prouerbio nos enseña
Que quien ama de veras nunca oluida,
Mas en effecto vemos que le queda
A la que tiene su pastor presente
Esperança que pueda entretenella,
Creyendo que podra llegar vn dia
Despues de tantos males en que puedan
Tener sus pretensiones buen subcesso,
Y por esta razon, y otras algunas
Que pudiera traer sino cansaran,
El mismo voto que al principio tengo
No replico Lucenio, ni quisieran
Los que estauan alli, que lo hiziera,
Por no hazer processo en infinito,
Y assi pidieron todos a Iansenia
Que su dificultad luego proponga
La qual sin dilacion, assi comiença
Con estraño donayre a proponella.

SOlo por vuestro seruicio
obedezco la sentencia
y se bien que esta obediencia
valdra mas que el sacrificio.

Y aun

Y aunque aya de ser notada
de falta de discrecion
os propondre vna question
que a mi me fue preguntada.

Yo tengo vna grande amiga
de tal belleza y valor
que en su Aldea, no ay pastor
que no la sirua y la siga.

Mas es tan esquiua y dura
que a ninguno quiere bien,
porque a sido su desden
mayor que su hermosura.

Y del que mas se desuela
viue con menos cuydado,
y con el mas abrasado
mas enfadada, se yela.

Y no le aprouecha nada
porque muger tan hermosa
es, quando mas desdeño sa
de todos mas desseada.

Y el amor, y la estrañeza,
crecen alli, cada dia
porque en ellos, es porfia
y en ella, naturaleza.

Yo por lo bié que la quiero
le aconsejo que no sea
con quien su gusto dessea
de coraçon tan seuero.

Y es porque estoy temerosa
que tras tanta sanidad
le subceda enfermedad
de sanar dificultosa.

Y destos incouenientes
es bien librar vna amiga
quien sabe como castiga
Amor los desobedientes.

Y mis consejos en ella
de tal manera an obrado
que en efecto è grangeado
lo que ninguno con ella.

Y es que haga de ſu guſto
alguna correſpondencia,
moderando la violencia
del riguroſo diſguſto.

Y que ſeñale vn paſtor
de quien ſe dexe ſeruir,
y a quien huelgue de acudir
con ordinario fauor.

Tengo la ya conuertida
mas eſta indeterminada,
porque voluntad forçada
no ay coſa que no la impida.

Propuſome tres paſtores
muy dignos todos de amar,
y dexome el ſeñalar
à qual à de dar fauores.

Es el vno hazendado
de ſuerte que à muchos años
que dos muy grandes rebaños
no tienen tanto ganado.

bergeres
troupeau

Es el otro muy loçano
muy gallardo, y muy apueſto
bello de perſona, y geſto
y de condicion humano,

Es mas diſcreto el tercero
y de ſeſo mas profundo
que bien tallado el ſegundo
y hazendado el primero.

Yo no ſe determinarme,
y temo tanto el herrar
que por mejor acertar
è querido aconſejarme,

Y pues tan a tiempo vino
oy, el poderlo ſaber
el que tengo de eſcoger
me aconſeje Liberino.

La buena gracia con que de Ianſenia
Eſta breue demanda ſe propuſo
Agradò tanto, que para dexalla
En lo que a demandado, ſatisfecha
El paſtor a quien toca, reſpondelle

Le dixo, no se yo pastora hermosa
Teniendo vos tan buen entendimiento
Porque difficultays tan facil cosa,
Siendo a todos notorio, y manifiesto
Que quanto de vna dama se pretende
(Auiendo de querer, y ser querida)
Es hazer election, de quien acierte
A guardalle su honra, y despues desto
Sepa con discrecion tratar las cosas
Conque dura el Amor, y se acrecienta,
Y pues esto el discreto solo puede
Tratarlo, como es justo que se trate,
Por sola esta razon podra escogerse
Siendo a todos los otros preferido.
Este fue el parecer de Liberino.
Con el qual la pastora no conforma,
Y assi le respondio, pastor no quiero
Negarte, que es el fin que se pretende
El que an propuesto agora tus razones,
Y para conseguille, ningun medio
Ay a mi parecer sobre la tierra
Que a la riqueza prospera se yguale,
Porque esta puede, y haze quanto quiere,
Y en ella estan los neruios de la honra,
Y el seguro sossiego de la vida,

Acompañala ſiempre el alegria,
La magnanimidad, y la grandeza,
Triumpha de todo el hombre que la tiene,
Y por ella es querido, y reſpectado,
Haze illuſtre la obſcura deſcendencia,
Y es dueño de los animos de todos,
Que no ay quien no le ſirua y obedezca,
Y el diſcreto le agrada, y entretiene,
Y aprueua quanto dize, y quanto haze,
Porque de ſu fauor quiere valerſe,
Que en los ojos del mundo, ya no luzen
Diſcrecion, y virtudes con pobreza.
Mira bien Liberino, ſi eſtas coſas
Podran ſer ocaſion para que el rico
Anteponerſe al mas diſcreto pueda,
Y ſi mi voto eneſto à de tomarſe,
Las buenas gracias, y la hermoſura,
La fortaleza, y la gentil perſona,
Mas que la diſcrecion, an de quererſe,
Porque quantos de Amor an declarado
El proprio ſer, affirman que es deſſeo
De gozar la belleza, que ſe à viſto
Perfecta en la perſona que ſe ama,
Y ſiendo eſto aſsi verdad, no ſe yo coſa
Mas digna de eſtimarſe, que la miſma.

En quien esta de Amor el fundamento,
Y en effecto experiencia nos enseña
En lo que bien se quiere; quanto agrada
La buena gracia, y la gentil presencia,
Porque los ojos, son ventanas biuas
Por donde entran al Alma los regalos,
Y aquestos no se ceuan en las cosas
De corporal belleza despojadas,
Y por esta razon, hasta que vea
Algunas en contrario, que me obliguen
A mudar opinion, sera la mia
Que el discreto no deue preferirse,
Satisfizo Iansenia summamente
A todos los pastores que escuchauan
(No sin admiracion) lo que propuso.
Y Liberino, que es a quien importa
(Por su reputacion) satisfazerla
Le respondio, Pastora yo confiesso
Que siempre la riqueza puede, y vale
Y tendra buen lugar en qualquier parte,
Y que la hermosura y gentileza
Dulcemente los ojos entretengan,
No se puede negar de ningun modo:
Solo no esta en razon, que se ymagine
Que sean prendas tan dignas de estimarse

Como la discrecion, que es el thesoro
Adonde esta encerrado, y recogido
El mayor bien que tienen los mortales,
No subjecto à mudança de Fortuna,
Como lo an sido siempre las riquezas
Que ella quita y reparte, por su mano,
Si no immortal, porque es potencia propria
Del Alma que no muere, ni se acaba.
Y tras esto, que gusto ay en la tierra
Que entretenga, regale, y satisfaga,
Como la discrecion, que al hombre haze
Ser humilde, apazible, y fauorido,
De quantos le conocen, y le tratan:
Lo que no tiene vn rico, siendo necio,
Porque con el fauor de la Fortuna
Entronizado, haze se absoluto,
Y quiere que sea ley quanto dispone
A todos los demas, no auiendo enello
Sino vna disparada impertinencia:
Siguen le (no por el) los que le siguen,
Si no por el prouecho que pretenden
Auer para sus propios intereses,
Porque si faltan estos, no ay ninguno
Que desde à dos momentos le conozca
Y assi gentil pastora me paresce,

Que

Que no es bien preferir a los discretos
Los que por su riqueza son queridos,
Pues con la discrecion, esso se alcança
Y todo lo demas que se dessea,
Y al fin no puede el tiempo contra ella,
Ni cosa la consume, ni la estraga,
Como a la gentileza y hermosura,
Que qualquier accidente la desslustra,
Y es flor que en vn momento se marchita,
Y huye como sombra, y se deshaze,
Y no puedo creer Iansenia hermosa,
Que no os aya enfadado algunas vezes
La confiança, de vn pastor gallardo
Que imagina que nadie le merece,
Y que la Diosa Venus, es indigna
De que buelua los ojos a miralla:
Y entendiendo vos esto, yo no puedo
Creer que quitareys, al que es discreto,
La ventura que Amor por vuestra mano
Le puede dar, haziendo que le valga
Y faborezca mucho, la que a sido
Hasta agora, de Amor exempta y libre.
Obedece Iansenia la sentencia,
Y dando se por bien aconsejada
Puso luego silencio a su contienda;

Y Cesarina viendo que aguardauan,
Callando todos, que ella propusiesse
Por no perder el tiempo, ansi lo hizo.

LIberino, pastor bien fortunado
en ser del fuero del Amor exempto,
que como libre ya, y desengañado
burlas de sus engaños muy contento,
pues tan libre de ser apasionado
estàs a nuestras dubdas oy atento,
esta resuelue agora, breuemente,
con esse ingenio raro y excellente.

Estando yo assentada el otro dia
debaxo de vn Cipres sobre las flores,
llegaron à hazerme compañia
(viendo que estaua sola) dos pastores,
y mientras el calor no permitia
si no escuchar los dulces Ruyseñores,
(despues de auer passado algunas cosas)
de passiones trataron amorosas.

Porque si del Amor la llama toca
al Alma, ya abrasada la entretiene,
quando la vida el gran dolor apoca

que el

quel afligido Coraçon ſoſtiene,
aquello es lo primero que ala boca
en qualquier ocaſion,acude,y viene,
y aſsi los dos,trataron la materia
conforme alas ganancias de ſu feria.

Ambos eſtauan del Amor heridos
y con tentos de verſe apaſsionados,
que amando,ſiempre ſon los mas perdidos
los que aſu parecer eſtan medrados,
con vn dolor ſe hallan ofendidos
aunque diuerſamente aficionados
por ſer la calidad muy diferente
que cauſaua en los dos,tal accidente.

El vno dellos muere por Siluana
hija de vn caudaloſo ganadero
que en linage,y riqueza,ſe la gana
a quantos por aqui tienen apero,
es la paſtora bella,muy loçana,
y ſu valor,de muchos el primero,
y aſsi eſtaua el paſtor con ſu cuydado
rico,vfano,contento,y regalado.

La llama ardiente con que ſe abraſaua

el ſe

el segundo pastor, que mas dichosa
su suerte, que ninguna reputaua,
y su prision y pena mas gustosa,
Leandra la encendia, y augmentaua,
pastora humilde, pero muy hermosa,
tan discreta, gentil, y tan galana,
y de tanto valor, como Siluana.

Cada qual de las dos encarecia
la causa de su mal, en summo grado,
porque el vno del otro pretendia
la ventaja de estar bien empleado,
y aunque durò gran rato la porfia
no quedò lo propuesto aueriguado,
porque para prouar sus opiniones
fue copioso el caudal de sus razones.

Partieron se de alli sin conformarse
quando Phebo enel mar quiso esconderse,
porque no saben de opinion mudarse
los que piensan que aciertan a perderse.
Y pues aqui ay lugar de declararse,
la mejoria, justa cosa es verse,
del estado en que viuen tan contentos
los dos con tan diuersos pensamientos.

Las paſtoras en todo eran yguales,
ſino en la calidad, y la riqueza,
y de la meſma ſuerte los zagales,
porque de Amor ſe entienda la eſtrañeza,
ambos entretenidos con ſus males,
ricos de diſcrecion, y de firmeza,
agora Liberino, ſolo reſta
oyr de vos eneſto le reſpueſta:

No gaſtò mucho tiempo ymaginando
El diſcreto paſtor lo que diria,
Para ſatisfazer à Ceſarina,
Y ſin mas prebencion, à reſpondido.
Gentil paſtora, el animo del hombre
Es de naturaleza tan perfecta,
Que en muchas coſas corre las parejas
Con los ſagrados Angeles del cielo,
Y anſi le es proprio, amar lo mas perfecto
Porque tiene con ello ſemejança,
Y por eſta razon, deſprecia y huye,
Las coſas imperfectas de ordinario,
Y por la meſma, deue anteponerſe
Para ſer mas de veras deſſeada
Siempre de dos paſtoras la mas noble,
Y tras eſſo el vulgar prouerbio dize

Que

Que vale mucho mas vn buen desseo,
Que estar en possessíon de algunas cosas
A quien falta valor que las quilate.
No quiere Cesarina que se acabe
Con tan breue respuesta su disputa,
Y para dar mas gusto a los oyentes
En mostrar de su ingenio la biueza
Le replica diziendo, bien se sabe
Que todos quantos viuen en la tierra
Querran de los trabajos los menores,
Y que el contento es mas, teniendo menos
Occasion de pesar, que le perturbe,
Y ami, estas dos razones me conuencen
A que la menos noble se procure,
Porque a de costar menos grangealla,
Y no son tantos los inconuenientes
Que se pueden seguir en possеella,
Y al fin lo que se ama, si se trata
Quanto mas se frequenta, mas se quiere,
Y despues desto esta muy en la mano
Que vna pastora noble, rica, y bella,
Menosprecie el Amor, y los seruicios,
De vn pastor pobre, quando mas procure,
En amalla y seruilla, desuelarse,
Lo que en la menos noble no subcede:

Porque se holgara de ser amada
De vn pastor valeroso, bello, y rico,
Y siendo ambas yguales, como dixe
En talle, discrecion, y hermosura,
No ay porque ymaginar que de mas gusto
La de mas calidad, que la de menos,
Y por esto es mi voto, que se deue
Solicitar de entrambas, la postrera.
Muy engañada estays, pastora hermosa
En lo que aueys querido persuadirnos
Respondio Liberino, y es la causa
De vuestro engaño, no estar aduertida
Ser propria condicion del Amor fino
Desear mas amar, quando mas ama,
Y en las difficultades augmentarse,
Y desto es prueua manifiesta y clara
Ver que a quien ama, quando mas padece
Su fee se afina en medio del tormento,
Y el dolor la rehaze, y multiplica,
Y otro prouerbio antiguo nos enseña,
Que lo que cuesta mas, en mas se estima,
Y el plazer con trabajos granjeado
Es de mas gusto para quien lo goza,
Porque vedado el bien, mas se dessea,
Y en la difficultad està la gloria,

Y ſolo emprenden, lo dificultoſo
Los animos gallardos, y perfectos
Porque es obra de amantes perezoſos
Huyr el roſtro a las difficultades
Que tienen las honradas pretenſiones;
Y lo que cueſta poco ſi ſe pierde
No afflige el coraçon verlo perdido,
Ni el quererlo de veras permanece,
Como en las coſas que ſe grangearon
A coſta de las Almas, y las vidas,
Y hazer impoſsible que ſe agrade
De los ſeruicios de vn paſtor humilde,
Y de ſu Amor ſenzillo, y verdadero,
La mas noble paſtora, y mas diſcreta,
Es no conſiderar, quan proprio effecto
Es del Amor juntar eſſos extremos,
Y no mirar tambien que vn pecho noble
A bien amar ſe obliga facilmente,
Que el agradecimiento es vna coſa
En que mas la nobleza ſe deſcubre,
Y aſsi ſoy de opinion, que no ſe ame
De veras la muger que no la tenga,
Pues el que ſe perdiere bien perdido
Siempre tendra en los ojos de los hombres
La cauſa de ſu daño por deſculpa.

Callò

Callò conesto, y Cesarina quiso
Viendo que ya la siesta se acabaua
No replicar, porque lugar tuuiesse
Cynthio de proponer alguna cosa
Tal como se esperaua de su ingenio,
El qual en viendo atentos los oyentes
Assi comiença a proponer su dubda.

SAliendo a repastar el otro dia
como otras muchas vezes, mi ganado,
con sola mi desdicha en compañia.
Despues de auerle pasto procurado
cerca del rio, eneste valle vmbroso
de los que pude el menos agostado,
Retirarme à llorar me fue forçoso,
que no daua lugar a menos que esto
el dolor que padezco riguroso.
Y a la sombra de vn verde Sauze puesto
comence el ordinario triste llanto
que el sentimiento en mi tenia dispuesto,
Y alli despues de auer llorado tanto
que lagrimas faltaron a mis ojos,
por auer dado tantas que fue espanto.
No sufriendo descanso mis enojos
me fuy por la ribera passeando
dexando me lleuar de mis antojos,

Y vi que dos pastores, acordando
cada qual vn Rabel que alli tenia
para cantar, se estauan ensayando,
Y oy, que el vno al otro le dezia,
presto veras pastor como tu pena
no puede compararse con la mia.
Estame atento que con larga vena
offrescera el dolor, nueuas razones,
para dezir el mal que Amor ordena,
Que en mi son demanera sus passiones
que dellas la menor, auria deshecho
muchos, y muy sufridos coraçones,
Y con ser tal el daño que me à hecho,
y la paciencia con que lo è sufrido,
aun no està de offenderme satisfecho:
Y no auiendole assi nadie seruido,
ninguno se vio mas desesperado
de premio, por seruicios merecido.
Siempre, de mi pastora maltratado
fuy despues que la siruo, que mirarme
aun no me da por paga del cuydado,
Y de quererla, sin morir mudarme
yo se que no serà, porque es forçoso
sin enestos pensamientos acabarme.
Tu mal aunque es tan brauo y riguroso

tiene para descuento muchas cosas
con que podras tener algun reposo,
Porque al fin tus passiones rigurosas
solpechas son, y pueden acabarse,
aunque agora se muestren tan furiosas,
Que vn celoso, podra desengañarse
y con esso auer fin su sentimiento,
pero nunca mi mal podra curarse.
Oyeme vn poco, y mudaras intento
de lo que entre los dos se a porfiado
sobre la differencia del tormento,
Y luego enel Rabel dulce, acordado,
començo a referir desta manera
el mal que por amar, Amor le à dado,
que al Aspide mas duro enterneciera.

COn tan extraordinario sentimiento
rigor tan fiero, y tan desesperado,
jamas fue de amoroso pensamiento
Coraçon como el mio, atormentado,
consuelo no ay, que aliuie mi tormento
pues la que tan sin culpa me le à dado
es tan esquiua, desdeñosa, y fiera
que por no me valer, quiere que muera.

No se sabe dolor que no padezca
esta Alma triste, del Amor captiua,
ni fee, que en tal firmeza permanezca,
y menos premio espere, ni reciba,
no ay padecer, ni amar, que se agradezca
de la que siempre à sido tan esquiua,
que no quiere que viua, ni acabarme,
por no fauorecerme, ni matarme,

No an sido diligencias de prouecho
para sanar del mal que me atormenta,
porque ninguna cosa que aya hecho
a la que siruo, agrada, ni contenta,
endurecela el fuego de mi pecho,
y con mi subjection, es mas exempta,
mi voluntad la offende, y mi fatiga,
quando merece mas, menos obliga.

Nunca tras la tormenta, vi bonança
en el mar do nauego, sin descanso,
ni la mas tuue vn hora confiança
de verle para mi, seguro y manso,
y con estar mi fee sin esperança,
nunca de padecer, y amar, me canso,
porque mi vida faltarà primero

que

que en mi se acabe amor tan verdadero.

De ingratitud, y del Amor cercado
estoy a tanto estrecho reduzido,
que descuydos, abiuan mi cuydado,
y adoro, quando mas aborrescido,
mi fee no muda, ser tan mal tratado,
ni contra mi memoria, puede oluido
que entre contrarios, viuo, y me sustento
hecho vn infierno, de immortal tormento.

Y este, fuera mi gloria, y alegria,
si por satisfacion de mis enojos
mereciera yo ver en algun dia
menos ayrados, tan hermosos ojos,
mas primero que acabe su porfia,
la muerte à de triumphar de mis despojos.
y alegre morire, con saber cierto
que me à de querer bien, despues de muerto.

Acabo de Cantar el pastor triste,
Con vn tierno suspiro que mostraua,
El aspero dolor duro, excessiuo,
Que el despreciado coraçon sentia,
Y el otro compañero al mismo punto

Para moſtrarle, quanto mas padece
Amando aquel que celos atormentan.
Aunque eſtè en poſſeſsion de lo que ama
Que aquel, à quien jamas feè, ni ſeruicios
Le pudieron valer, para que fueſſe
De la que quiſo, bien fauorecido:
Templando ſu Rabel, al freſco viento
Encomendo eſtos verſos, que yo eſtuue
Con gran guſto eſcuchando atentamente

El Dios, alado, y ciego
ſi acaſo affligе con algun tormento,
aliuia el daño luego
con vn contentamiento
que ſirue a mil peſares, por deſcuento.

Mas el dolor furioſo
que offende ſin remedio el Alma mia,
es el Temor Celoſo,
y ciega Fantaſia
con que ni tengo vida, ni alegria.

Con el regalo, y guſto
que ſuele ſer aliuio en los dolores,
ſe augmenta mi diſguſto,

y van los sinsabores
creciendo, como crecen los fauores.

Quando podria holgarme
se renueua la fuerça de mi llanto,
y quando assegurarme
ninguno teme tanto,
que es confusion del Reyno del espanto.

Es furia infernal esta
que lagrimas no pueden ablandalla,
ni diligencia presta
vale para dexalla,
que do quiera que estoy alli se halla.

No ay Medico que acierte
de aqueste mal pestifero la cura,
porque si no es la muerte
medicina segura
no la dio el cielo, a tanta desuentura.

Porque esta del reposo
es pestilencia, y muerte de sperança,
y vn mar tempenstuoso,
donde nunca se alcança

momento assegurado de bonança.

Es ponçoñosa fiera
que ofende mas, al mas apercebido,
y es en la Primauera
Inuierno dessabrido,
que turba con sus nublos el sentido,

Es vn breuaje amargo
que se mezcla de Amor en los dulçores,
martirio fuerte y largo
do se encierran dolores
que truecan en tormento los fauores.

Es viento riguroso
que destruye de amor flores, y fructo,
tiranno poderoso
(tan fiero y absoluto)
que solo quiere llanto por tributo.

Enfados, y desdenes,
(si el Alma deste mal no es ofendida)
son amorosos bienes,
y ocasion escogida
de que la fee se augmente sin medida.

Mas quando se aposenta
este mal en el Alma y se rehaze
el regalo atormenta,
y el bien no satisfaze,
y es sin medida el daño que le haze.

Y como yo le siento
nadie sera possible que le sienta,
porque es el pensamiento
quel mal me representa
monstruo q̃ de mi sangre se apacienta.

A su parecer pone
injustas leyes al entendimiento,
y gouierna y dispone
mi triste sentimiento,
conforme a su querer cada momento.

Huelga de que padezca
vn mal, que ymaginallo es estrañeza
y haze que aborrezca
las gracias y belleza
de la que es mi bien todo, y mi riqueza.

La rara hermosura

que

que con tal nouedad, el mundo admira
causa mi desuentura,
y es penetrante vira
con que me passa el pecho quien la mira

Auarienta y escassa,
tanto la querria ver de sus despojos,
que boluiesse con tassa
(si no es a dar enojos)
al cielo, las lumbreras de sus ojos,

Desamo de tal suerte
a todos los que llegan a hablalla
que les desseo la muerte
porque pienso, en miralla
que se an de enamorar, o enamoralla.

Con ver el Sol me offendo,
medroso, y maginando que por vella
tanto rayo esparziendo
va, de su lumbre bella
vencido como yo, de amores della.

La tierra donde tocan
sus bellos pies, y el ayre del aliento,

mi vida y seso apocan
de imbidia del contento
que estan gozando por aquel momento

Del agua con que laua
sus blancas manos, imbidioso muero,
qualquier cosa me acaba,
con todo desespero,
mal nunca visto, desusado, y fiero.

De ver que se entretiene
conel Espejo, vn rato contemplando
las bellezas que tiene,
me estoy desesperando
mil cosas en mi daño sospechando.

Porque luego imagino
que viendo la beldad, y la blancura
del rostro christalino,
conoce mi locura,
y està burlando de mi desuentura.

El sueño que le cierra
los dulces ojos, tieneme offendido
porque me haze guerra
quitan-

quitando le el ſentido
para que mi dolor ponga en oluido.

La ſombra me fatiga
de ſu gallardo cuerpo, y me da eſpáto,
porque como la ſiga
ymagino entre tanto
q̃ ſon dos, porque celos pueden tanto.

Si haze alguna coſa
de nouedad comigo, en regalarme,
aunque me ſea guſtoſa
pienſo que es engañarme
y que es para mejor aſſegurarme.

Contento viuiria
con ſolo vn bié que el cielo me hizieſſe
que la paſtora mia
a nadie pareciesſe
hermoſa, ſino à mi, quando la vieſſe.

Mas hago ſin prouecho
eſta demanda, porque el cielo enella
tan gran eſtremo a hecho,
que viendola tan bella,

quiſie

quisiera nueuos ojos para vella.

No se de que me valga
pues que de los remedios que ya intento
ninguno ay con que salga,
que nunca mi tormento
haze treguas comigo de vn momento.

Y no ay fuerça tan fuerte
que a esta fiera cruel embrauecida
le pueda dar la muerte,
que es Hydria, que rompida
vna cabeça, siete cobran vida.

Es fuente de cuydados,
Harpia insaciable con cien ojos,
para mi bien cerrados,
y para mis enojos
Argos, de luz no tuuo mas despojos.

Y el graue mal que siento
imaginar que el tiempo à de curallo
es desuanecimiento,
que envez de remediallo
sirue de entretenello, y augmentallo.

Y assi viuo en estado,
que de cosa ninguna satisfecho
ando desesperado
Sisipho, y Ticio hecho,
porq̃ otro nueuo infierno està en mi pecho.

COnesto, cada qual della propuso
La differencia de su sentimiento,
Y yo, sin que me viessen bolui luego
A donde auia dexado mi manada,
Desseo saber qual dellos, mas offensa
De su passion, amando rescibia.
Dispuso a la respuesta Liberino
La presta lengua, y dixole lo cierto
Que enesso puede auer, y lo que creo
Que està mas en razon, es que el celoso
Siente mas pena que el aborrecido,
Porque a este, el Amor, y la Sperança,
Pueden valelle, y la condicion propria
De todas las mugeres, que es mudarse
Con gran facilidad en sus intentos,
Queriendo con immenso amor mañana
Lo que ayer en extremo aborrecian.
Mas la passion celosa, quando à hecho
Dentro del Coraçon assiento firme

No ay humano remedio que la cure,
Ni consuelo que vn punto la modere,
Y assi de quanto amando se padece
El ansia mas cruel sin dubda es esta
No sigue el parecer de Liberino
Cintio, ni la respuesta le paresce
Que a satisfecho bien a su demanda,
Y assi le dize, no se como puede
Determinarse vuestro entendimiento
Con tal resolucion en este caso,
Porque el celoso, en sola vn ora puede
(Teniendo en posesion lo que dessea)
Descontar, con regalo tan dichoso
Todo quanto padezca en muchos dias,
Y llegando despues los desengaños
A mostrarle que todos sus temores
Fueron inciertos, que dolor tan fiero
Aura, que à este regalo se compare.
Mas el que en amoroso fuego ardiendo
Siente su dessear mas encendido,
Quando mas de remedio desespera,
Porque se à de creer que nadie viua
Sobre la tierra, mas atormentado:
Pues es mejor gozar el bien temiendo
Que estar desecho en llanto desseando.

Despues de auer oydo Liberino
Lo que contra su voto Cintio alega
Le respondio, pastor ninguna cosa
El sossiego del Alma mas impide
Que los tristes cuydados congoxosos,
Y que sean mas los que el celoso tiene
Que no el que desamado sirue, y ama,
Muestra lo claramente la experiencia.
Porque este, solo atiende a la conquista
De vn libre coraçon, que por ventura
Se finge tan esquiuo, porque quiere
Certificarse de lo que es querido,
Y assegurado desto se podria
Boluer en poco espacio tan de cera
Como fue al parecer, de Marmor duro.
Mas del que esta celoso, los cuydados
Son infinitos, porque solicita
Lo que es mas imposible hazer facil,
Poniendo leyes nueuas a los ojos,
Las manos, y los pies, y el mouimiento,
De la que quiere bien, y juntamente
Iuzga sus pensamientos, y palabras,
(Las mas en daño suyo interpretando)
Porque se persuade, que ay enellas
Doblezes engañosos, y cubiertas,

Con que se dize a los que está presentes
Alguna cosa que offender le pueda,
Que el celoso, no piensa q̃ ay ninguno
Que por la que el se muere no se abrase:
Y por dezirlo todo breuemente
Monstruos, Peces, y fieras, y hõbres, aues
La Luna, el Sol, el Ayre, el mar, la tierra,
Los estrellados Cielos. y el Abismo,
Todo le offende, y le desasosiega,
Sin que los desengaños le aprouechen.
Porque si vee à su dama recatada,
Piensa que es artificio de que vsa
Por que le vee conella cuydadoso,
Y si de lo que busca, halla a caso
Lo que auer procurado no quisiera,
Que dolor como aquel puede sentirse?
Y si entendeys que pueden moderarse
Con verse dueño della, estos disgustos
Es opinion a la verdad contraria,
Porque antes le atormẽta el bien q̃ goza
Creyendo que otro de la mesma suerte
O le podra tener, o le à tenido,
Y si la que bien quiere le regala
Por engañarle piensa que lo haze,
Y en viẽdo que esta triste, luego es llano

El ſoſpechar que del no ſe contenta,
Y algun nueuo cuydado la entriſtece,
Y aſsi es la vida mas deſeſperada
La que el celoſo tiene, que ſe puede
Ymaginar, de todos los que viuen.
Y por eſtas razones yo no puedo
Dexar de perſuadirme, que ſu pena
Se deue preferir, a la que ſiente
El que deſconfiado, ſirue y quiere,
Porque podra eſperar, q̃ Amor le pague
Como a vezes lo à hecho, lo ſeruido,
Moſtrando en tal effecto ſu grandeza:
Quel impetu del viento riguroſo
Suele arrancar mas preſto las Enzinas,
Que las delgadas cañas que ſe inclinan.
Puſo ſe fin coneſto a la contienda,
Y porque ſe acercaua ya la hora
De boluer al Apriſco ſus manadas,
Se fue cada qual dellos muy contento
A recoger la ſuya, y Vandalino
Hizo tambien lo meſmo, deſſeoſo
De verſe con Syluano al otro dia
Por informarſe del, que cauſa tuuo
De no ſalir al pueſto concertado.

EGLOGA, SEPTIMA.

Vandalino. Siluano.

EL dulce sueño, que es dela fatiga
Delos mortales el mayor aliuio,
Del animo quietud, y de la vida
Humana, principal y mayor parte,
Sabroso ensaye, do el morir se aprende:
Ya por la eburnea puerta se auia entrado
Huyendo de la luz de la mañana
Al obscuro aposento donde viue,
Lleuando se el sossiego en compañia.
Quando Siluano desde su Cabaña
En busca se salio de Vandalino,
Por disculpar la falta que le hizo
El dia passado, no saliendo a verle,
Y llegando del Tajo a la Ribera
Vio dos pastoras q̃ cantando estauan
Assentadas orilla de vna fuente
Estos versos con boz, sonora y dulce.

SOn essos ojos hermosos
Infierno ò gloria de amor

quando los bolueys Leonor
alegres o deſdeñoſos.

Son eſos luzeros bellos
Alma con que amor reſpira
y las flechas con que tira
ſon rayos dela luz dellos
con eſtos haze fauor
o da tormentos rauioſos
quando los bolueys Leonor
alegres o deſdeñoſos.

Quanto de mal ò de bien
en ſu Reyno el amor tiene
quãto cõ gloria entretiene
o atormenta con deſden:
nadie lo mueſtra mejor
que eſos ojos milagroſos
quando los bolueys Leonor
alegres o deſdeñoſos.

No admite ſu hermoſura
humana comparacion,
ni la tiene, la paſsion
que ſu deſden aſſegura

Y nadie

y nadie da tal dolor
ni contentos tan sabrosos
quando los bolueys Leonor
alegres ò desdeñosos.

Holgò mucho Siluano de escuchallas,
Y de hallar tan buena compañia
Con que poder vn rato entretenerse
Hasta que alli acudiesse Vandalino,
Y llegãdo a la fuente, fue de entrambas
Con gran contentamiento recibido,
Y auiendo ya parlado largo rato
Vna dellas, q̃ Albania se llamaua,
Le pidio que cantasse alguna cosa,
Celebrando a su Siluia (q̃ ya entre ellos
Eran estos Amores muy sabidos)
No se escusa el pastor de hazer esto,
Porque para hazer lo que da gusto
Qualquiera persuasion ligera, basta,
Y tomando vn Rabel que alli le dieron
Conesto, de las dos el ruego cumple.

Cancion.

SI buscays nueua vida
por immortal memoria

a donde ſe aſſegure la victoria
del tiempo, con la forma enrriquecida,
y nueua ſuerte de riqueza y gloria:
oyd, verſos atreuidos
con nueuo ardor y ſpiritu regidos,
celebrad el valor y hermoſura
de la que os puede dar fama ſegura.

Aunque es impreſa digna
de lengua mas limada,
cantar de vna belleza deſuſada
tan rara, ſingular y peregrina
y de ninguno al juſto celebrada,
grandeza como aquella
baſta tener valor para emprendella,
ſiendo ſolo de pecho generoſo
àcometer lo mas dificultoſo.

Buſcad nueuos primores,
para coſa tan nueua
y que tan gran ventaja a todo lleua
en las coſas mas bellas y mejores
con que el mũdo ſe illuſtra, y ſe renueua,
eternizà vna cara
con que la vida y guſto ſe repara

y vale tanto, a quien la mira y trata
que comprada con Almas, es barata.

Roſtro donde eſta biua
vna encarnada nieue
que bellezas del cielo, mana y llueue,
y es aluergue, en q̃ Amor nos mate y biua
y mil deſpojos de las almas lleue,
y al que ſe le defienda,
con eſta nieue, el Coraçon encienda
con tanta fuerça, que conuierta luego
el pecho mas elado en biuo fuego.

Del admirable Oro
ò ſuelto, o recogido,
ante quien Febo queda obſcurecido:
del bello reſplandor y del theſoro
de aquellos lazos, donde eſta abſcõdido
Amor, y con que ata
las Almas, que apriſiona, y no reſcata.
que lengua aura, que dignamente cante
que ſu renombre el cielo no leuante,

Aquellos rayos claros
de ſus ojos hermoſos,

que effectos hazen tan marauillosos
siempre que de mirar no son auaros,
sino apazibles, mansos, y amorosos,
no tiene bien la tierra
digno de comparar, al q̃ se encierra
de nueua y soberana luz enellos
ni verdadero gusto, si no es vellos.

A la facion que vemos,
que aparta las hermosas
mexillas dos, y las purpureas rosas,
(soberanos rarissimos estremos)
a cuya sombra estan las poderosas
armas que el Amor tiene
con que su reyno rige, y entretiene,
que cosa podra verse que ygual sea,
en quanto ciñe el mar, y el Sol rodea.

Enel Coral mas fino
las Perlas engastadas,
de Rubies hermosissimos cercadas,
(singular muestra del poder diuino)
no ay cosa con que siendo cõparadas
no queden offendidas,
porque del cielo fueron escogidas,

para moſtrar vnida la riqueza
que à repartido la naturaleza.

Burlarà de Fortuna,
aquel entendimiento
que con mas leuantado penſamiento
celebre, la blanquiſsima cõluna
que es de aq̃lla cabeça firme aſsiento,
do vemos tantas coſas
con rara nouedad marauilloſas.
que a quié mas cõſidera, mas eſpáta,
ver en coſa mortal, belleza tanta.

De amoroſas coſtumbres,
yras, y fortalezas,
deſengaños, regalos, y durezas,
cuydados, ruegos, daños, máſedũbres
deſdenes, y deſcuydos, y tibiezas,
el que cantar quiſiere
aqui podra hallar quanto pidiere,
eneſta donde eſtà lo mas perfecto,
y a quié el miſmo Amor viue ſubjcto,

Aqui ſe ven ſubjectas
las grandes libertades

y a vna voluntad, mil voluntades
de aquellas que jamas eſtan quietas,
y venſe, mal creydas, mil verdades
de preſos coraçones,
y mal pagadas muchas afficiones,
que conellas, pudiera grangearſe
quanto bien del Amor puede eſperarſe.

Aqui todo es rodeos
de mil contrarias ſuertes,
todo robos, incendios, todo muertes,
triumphos, y victorias, y tropheos,
ganados a peſar de los mas fuertes:
que mi Siluia conquiſta
con rayos ſoberanos de ſu viſta,
que nadie los mirò, que no perdieſſe
toda la libertad que poſſeyeſſe.

Cancion groſſera, y pobre de razones,
de puro Amor nacida,
A Siluia os yd, por quien teneys la vida,
y dalde eſtos borrones
de ſu hermoſo roſtro ſoberano,
hechos de viua fee, con toſca mano.

EN acabando ſu cancion Siluano
Boluiendo el roſtro, vio q̃ Vandalino
Donde eſtauan, ſe acerca preſuroſo,
Y deſpedido de las dos paſtoras
Salio con gran contento a recebille,
Y deſpues de contalle breuemente
La cauſa de no auer podido verle,
Se fueron juntos a buſcar vn pueſto
A donde ſin auer quien les ocupe
Lo començado proſeguir pudieſſen.
Y de vnos Myrthos a la freſca ſombra
Sentadoſe los dos, dixo Siluano.
Paſſaron Vandalino muchos dias
Deſpues de aquella junta, que no pude
Ver a mi Siluia, ſino muy de paſſo,
Mas no por eſto, el fuego que encẽdierõ
Sus ojos, en mi Alma ſe apagaua,
Que la ymaginacion, como la viſta
Primero le encendio, le entretenia,
Y quando mas faltaua la ſperança
En el deſſeo, hallaua fuerça nueua,
Que no fue parte, verme tan indigno
Para tratar de empreſa tan difficil,
Ni de Siluia el valor immenſo, pudo
Acobardar el animo que eſtaua

Aunque rendido, con mayores brios
Que ninguno alcãçò quãdo mas libre,
Y mas fauorecido de Fortuna:
Porque difficultades no refrenan
Del firme Amor, la fuerça poderosa.
Y anſi, con ver yo tantas conjuradas
Contra mi penſamiento, a peſar dellas
Me diſpuſe, a ſeguir mis pretenſiones,
Y à no morir, callando tanta pena,
Sin que la cauſa della la entendieſſe
Porque con eſto, y cõ que todos vieran
La gran razon que de perderme tuue,
Muriera muy contento, y embidiaran
Mi ſuerte, los mas bien afortunados.
Y eſtando à eſto ya determinado,
Fauorecio Ventuna mi partido
Con occaſion, conforme a mi deſſeo,
Porque vna tarde vi que Siluia eſtaua
Entretenida con vnas paſtoras
De quien fuy conocido, y me llamaron,
Moſtrando gran plazer con mi venida,
Y yo, con el mayor que jamas tuue
Me llegue donde eſtauan de alboroço
El Alma llena, y el color mudado,
Temblando el coraçõ, y el cuerpo todo,

De verme en la presencia soberana
De aquella que jamas tuuo segunda
En auiso, donayre, y hermosura,
Y despues que enel cielo de su rostro
Vi por algun espacio, quanta gloria
El Amor pudo dar, y el Mundo tiene:
Vna de las pastoras que alli estaua
De rara discrecion, y hermosura,
Libia llamada, tan estrecha amiga
De Siluia, que el Amor a entrambos cuerpos
Hizo que vn Alma sola gouernasse:
A quien yo (por saber lo) hecho auia
Secretaria fiel de mis passiones,
Me pidio que la Cithara templasse
Y que cantando, las entretuuiesse
Porque lo estauan todas desseando,
Y yo sin replicar, obedeciendo
Canté la glosa destos versos luego.

AMOR si quieres matarme
no me pienso deffender
si no solo agradecer
que te acuerdes de acabarme.

Quando entendi que oluidado
tyranno

tyranno Amor me tenias,
enel coraçon canſado
Siento el fuego renouado
con que a matar me porfias.
Y ſin cauſa, ni razon
pues guſtas de atormentarme
ya tienes buena ocaſion
de acabar tu prentenſion
Amor ſi quieres matarme.

Para el fin de tu porfia
as hallado el mejor medio,
y yo para el Alma mia
lo ſumo del alegria
con eſte mal ſin remedio
Porque la cauſa que tiene
es de tan gran mereſcer
que del dolor que me ordene
(con ver que à matar me viene)
no me pienſo defender.

Pues quando el mal inhumano
me acabe de deſtruyr,
con acabar por tal mano
es tal la gloria que gano

que vale mas que el viuir.
Y auer querido moſtrar
eneſto Amor tu poder,
es fauor tan ſingular
que no ſe puede pagar
ſi no ſolo agradecer.

Porque tan alta ventura
no cabe en mereſcimiento,
y aun para el bié que aſſegura
el mal que ſe me procura
no hallo encarecimiento.
Y aſsi ſera injuſta coſa
Amor de ti lamentarme,
pues es vida venturoſa
con ocaſion tan dichoſa
q̃ te acuerdes de acabarme.

Hizieron con la gloſa muy gran fieſta
Las paſtoras, y Siluia mas que todas
La celebrò, con grandes alabanças,
Dexando coneſto tan contento,
Que con dezir que no podra dezirſe
Quedara menos mal encarecido.
Quiſe dexar la Cithara con eſto

Para que vna pastora de las quatro
Que Iulia era su nõbre, nos cantasse
Alguna cosa (con la boz que todos
Celebrauan por cosa peregrina)
Mas no quiso aceptar, sin q̃ primero
Le dixesse, quien era le que auia
Escogido del Alma por señora,
Y el buen ò mal estado que gozaua
Y no hallando medio descaparme
Vue de obedecer su mandamiento,
Y deste modo comence a cumplille.

ES tan buena la ocasion
que dio Amor al mal q̃ siento
que con ver mi perdicion
no puede en mi coraçon
caber arrepentimiento.

Muerome por mis enojos,
adoro mis propios daños
gouiernan me mis antojos,
y a la vista de los ojos
hago quinientos engaños.

No espero hasta que muera

dexar de ser prisionero
que si esperar lo pudiera
mi pastora se offendiera
y la fe con que la quiero.

Es mi descanso miralla
aunque me abraso con vella,
no me atreuo a dessealla
porque para merecella
ningun remedio se halla.

Con su presencia respiro
viuo, descanso, y aliento,
y aunque en no la viendo espiro
me pesa quando suspiro
porque es aliuio al tormento,

Tanto el Alma satisfago
quando la contemplo, y veo
que si despues cuenta hago
con quanto siruo no pago
el bien que en verla posseo

Son tantas las ocasiones
conque viuo, y muero vsano

que alegre con mis paſsiones
quiero mas ſus ſinrazones
que el deſcanſo de otra mano.

Y con pena tan notoria
pienſo amando entretenerme
porque no es pequeña gloria
que me acoja en ſu memoria
ſi quiera para offenderme.

Que pena que aſsi recrea
no es diſcrecion eſtrañalla
pues por eſquiua que ſea
como la cauſa ſe vea
es muy para cobdicialla.

No me valgo de eſperança
que a lo que no puede ſer
la fuerça ſuya no alcança,
y eneſta deſconfiança
ſe augmenta mas mi querer.

Y no ſe contentamiento
que tanto me ſatisfaga,
como padecer tormento

por

por quien en mi penſamiento
me quiera librar la paga.

Quando la obligacion en que me puſo
Acabe de pagar a la paſtora,
La Cithara tomo, y vn villancico
Cortado al juſto de ſu ſentimiento
Con ſonoroſa boz cantando dixo.

LA Sperança que tenia
del bien que Amor me dio
Fortuna me la quito
porque conella biuia.

De Sperança tan dichoſa
me ſeca las tiernas Flores
que de tan ricos fauores
deue de eſtar embidioſa,
y por eſto el alegria
que mi penar merecio,
Fortuna me la quito
porque conella biuia.

Ciega, y ſorda, a mis paſsiones
por ſeguir ſu condicion

jamas perdona ocasion
de hazerme sin razones,
y en premio dela fe mia
la paga q̃ amor hallò,
fortuna me la quitò
por que conella viuia.

Quando mas cierto remedio
de mi mal pude esperar
quiso fortuna quitar
quanto pudiera ser medio
que eneste su tirania
y su mudança mostrò,
pues de officio me quitò
la vida con que via.

En dando fin al agradable canto
Mas digno de alabança y mas perfecto
Que se pudiera oyr en aquel arte,
El rostro buelue a Iberia la pastora,
Diziendo, no es razon bella zagala
Que os holgueys tá de balde, a nuestra costa
Cantradnos vna letra por mi vida
De las que vos soleys cantar a solas,
Que assi sea mi salud qual me paresceen.

Rehusò esta Obediencia, quanto pudo,
La pastora, diziendo questo era
Solo querer hazer donayre della,
Y al fin, no le valiendo las escusas
la Cithara tomo, y esto les canta.

Quié se pierde bien perdido
sabe de Amores muy poco
si quando menos querido
no diere muestras de loco.

El que à sabido emplear
de manera el pensamiento
que enel se puede librar
la paga de su tormento,
no merece andar valido
con Amor mucho ni poco,
si quando menos querido
no diere muestras de loco.

Todo el gusto se assegura
con poner bien el cuydado
que despues està en ventura
el ser bien ò mal tratado,
y el que la vuiere tenido

en perderse vale poco
si quando menos querido
no diere muestras de loco.

Ningun regalo merece
quando la ocasion es buena
quien ama, sino enloquece
con la Gloria de su pena,
y el que tan dichoso a sido
estimarse tiene en poco,
si quando menos querido
no diere muestras de loco.

En viendo Libia que acabaua Iberia
De dar fin a su canto, dela mano
La Cithara le quita, que no quiso
Dexarse importunar, y con la gracia
Mas desembuelta que dezir se puede,
Boluio riendo el rostro aquella parte
Donde yo estaua, y estos versos dixo.

SIluano pues que subir
quereys donde nadie alcança
determinaos a suffrir
tormento sin esperança.

pues

Pues osastes emprender
vna empresa tan dubdosa
disponeos a qualquier cosa
que os pudiere subceder,
y si la aueys de seguir
sin que enesso aya mudança
determinaos a suffrir
tormento sin esperança.

Reportaos q̃. vays perdido
por que el bien q̃ pretẽdeys
muy ciego estays sino veys
que nadie lo à merescido,
y pues quereys conseguir
sin meritos tal priuança,
determinaos à suffrir
tormento sin esperança

Mirad que el atreuimiento
con que seguis tal porfia
Siluano, no es bizarria,
sino desuanescimiento,
y pues amar y seruir
no os aseguran bonança
determinaos a sufrir

tormento sin sperança.

En todo el tiempo que las tres Pastoras
Cantaron cada qual su villancico,
En mi Alma el Amor adereçando
Estuuo para Siluia el aposento,
Porque del Coraçon quiso mudalla
Al lugar que ella sola merecia,
Y de do no saldra, mientras la Parcha
El hilo de mi vida no cortare,
Fauoreciome mucho con mirarme
Mas amigablemente que otras vezes,
Y con no me mostrar que desgustaua
De que con tal cuydado la mirasse,
Que conesto fauor no merescido
El Amor quiso començar la paga
A mi fee, y mis passiones tan deuida
Y porque fuesse tal este contento
Que mas que dessear no me quedasse,
A instancia de su Libia regalada
El sonoroso Alegre Rabel toma,
Y con la boz formada en Paraysso
A cantar començo Celestialmente.

MVy mal se puede encubrir
el Amor, en quien le tiene
que como el Coraçon pene
los ojos lo an de dezir.

El fuego que al Alma toca
y enel coraçon se encubre
por los ojos se descubre
aunque le cierren la boca,
y con llorar o reyr
o mirar quando cõuiene
la pena que el Alma tiene
forçoso la an de dezir.

Delas dulces llamas bellas
encendidas de afficion
suben desde el coraçon
a los ojos las centellas,
y estas suelen descubrir
todo el mal que amor ordene
que como el coraçon pene
los ojos lo an de dezir.

La piedra del toque son,
para el oro que se encubre

a donde el Alma descubre
los quilates de aficion,
y alli muestra sin mentir
la pena, ò gloria que tiene,
que como el coraçon pene,
los ojos lo an de dezir.

Despues de auer las Almas regalado
Con aquel armonia soberana,
Boluiendo a mi los ojos que humanaran
El rigor delas furias infernales,
Me mando por remate de la fiesta,
Que vn nueuo Villancico les cantasse,
Lo qual yo hize luego, señalando
Este que a mi proposito hazia.

Pensamiétos q̃ aguardays
subidos en tal altura,
pues q̃ no es parte ventura
a dar lo que desseays.

De que sirue auenturaros
siendo tan cierto perderos,
ò que aprouecha poneros
do no podreys conseruaros

enel altura en que eſtays
no eſpereys coſa ſegura
pues que no es parte ventura
a dar lo que deſſeays.

Sin ventura y merecer
no ſe yo quien ſe auentura,
ſiendo la mayor locura
que nadie puede hazer,
voſotros no la ſigays
pues lo que el Alma procura,
no lo podra dar ventura
del modo que deſſeays.

Si lo hazeys por gozar
la gloria de auer llegado
al mas venturoſo eſtado
que ſe puede deſſear,
deſpues quando lo perdays
ſera mayor la triſtura,
pues que no es parte ventura
a dar lo que deſſeays.

Luego que le acabè, Siluia me dixo,
holgaria de ſaber Siluano amigo

Quien os haze viuir desconfiado,
Y yo le respondi, pastora hermosa
Mi poco merecer, y ver que tengo
Puestos los pensamientos en el Cielo,
Cierto el dolor, dubdosa la sperança,
Y hechas mil costosas esperiencias
De mi desdicha, en lo que mas desseo,
Y aunque es mi fee de suerte que podria
Fundar en ella algunas confiânças,
Temese todo, donde no ay ventura,
Que al desdichado no ay razon q̃ valga,
Esta muy en razon, Siluia responde,
Que quien ama de veras desconfie
Mas no que desespere, que es ofensa
Que se haze al Amor y alo que puede
Pero dezidme, sabe la Pastora
Por quien estays assi, vño cuydado
Bien entiendo Pastora que lo entiende
Le respondi, pues basta auerme visto
Aunque yo a declararme no me atreua
Porel temor que tengo de enojalla,
Y segun lo que dizen las razones
De vuestro Villancico, alli veria
Descubierto mi mal (si quiso velle)
Podra ser (dixo Siluia) auello visto,

Y que

Y que ſabiendo que es a cauſa ſuya.
Y vn paſtor como vos, quien lo padece,
Huelgue de no eſtrañar el remediallo,
Y por eſto no es bien deſeſperaros,
Si no ſeguir amando eſſa porfia
Pues ſolo ſabe amar quien perſeuera,
Y no me dixo mas, porque cortaron
Yberia, y Iulia, el hilo que texendo
Eſtaua de mi bien, la rica tela
Y dejando alas tres, fuyme con Libia,
Que en eſtremo holgo con el colloquio
En que Siluia comigo ſe entretuuo,
Y conociendo yo de aquel contento
Lo que darmele en todo deſſeaua,
Saque vna carta, y puſela en ſu mano
Pidiendole que a Siluia ſe la dieſſe,
Holgo de recebirla, y prometiome
De hazerme con Siluia buen officio
En qualquier coſa que le encomendaſſe
Y por no dar lugar ala ſoſpecha
Que pudieran tener, de vernos juntos
Las otras dos Paſtoras, fueſſe luego
A donde eſtauan, y de a poco rato
A requerir ſe fueron ſus manadas,
Y porque me parece, que lo miſmo

Sera

Sera bien que nosotros oy hagamos,
Estad me Vandalino vn poco atento
En tanto que os refiero de memoria
La Carta que di a Libia, que no quiero
Dexarla entre renglones, porq̃ entiendo
Que es cosa cõ q̃ aueys de entreteneros,
Y agradeciendo mucho Vandalino
Que le quiera hazer aquel regalo
Començo à referirla, deste modo.

MI buena suerte, bella Siluia quiso
obligarme a cuydado tan dichoso
quando yo mas andaua sobre auiso.
Y aunque de recatado, y temeroso,
è dilatado tanto el escreuirte,
que de mi suffrimiẽto estoy quexoso.
Ya es fuerça, començar a descubrirte
la pura y limpia fee con que te amo
y el desseo que tengo de seruirte.
Con tu fuego respiro, enel me inflamo
y puede tanto auerte conocido,
que a mi por solo amarte, me desamo.
Y si gusto de verme tan perdido
es por imaginar que huelgas dello,
y por ver lo que gano en que aya sido:

Faltan palabras, con que agradecello,
como en tu roſtro, ſobran ocaſiones
con que rendir a quãtos pueden vello
Y anſe de agradeſcer tus ſinrazones,
tus Yras, tus deſdenes, y tu engaño,
mas que en otras, las firmes afficiones.
Y aſsi podras, con cierto deſengaño
creer deſta Alma tuya, Siluia mia,
que no tiene mas Gloria que ſu daño,
El punto ſea bendito, el mes, y el dia,
en que eſcogi tan rico penſamiento,
que de todos los otros me deſuia,
Tu ſuerte miro, y tu mereſcimiento,
y deſpues, conſidero el poco mio,
indigno de aſpirar a lo que intento.
Pareçeme vnas vezes deſuario,
y otras fundo en mi fe, la confiança,
que de nueuo me alienta y me da brio
Combatenme, el temor, y la Sperança,
vna aſſegura, y otro deſafia,
que eſperar, ſin temor, nadye lo alcãça
Al eſperar, vna razon me guia
y es creer q̃ en vn pecho generoſo
no a de faltar piedad y corteſia,
Y no con menos cauſa eſtoy medroſo,

porque si consideras la riqueza
de tu ser y valor, marauilloso,
En mi, despreciaras, esta baxeza
que como poluo, al cielo se leuanta
conel ayre arrogante, de simpleza,
Y aunque esto el Coraçon cuytado espanta,
manda Amor que no dexe de quererte,
que suya es osadia, y fuerça tanta.
Y en parte huelgo con mi pobre suerte,
por no venir a dar enla locura
de pensar que es posible merescerte
Fiar quiero el subcesso de ventura,
y en estas pretensiones no valerme
demas que de auer sido tu hechura.
Pues no ganando nada de perderme
no es posible, que quieras acabarme,
sino para seruirte rehazerme,
Facilmente podras alimentarme,
que pues tu vista, sirue de alimento
el mas acomodado a sustentarme,
Con qualquier apazible mouimiento
de vn sabroso mirar, menos escaso,
y con vn agradable acogimiento,
Trocaras en descanso el mal que passo,
y ũn nota de infamia, ò falta tuya,

mitigaras el fuego en que me abraſo,
Si mas pretendo, el cielo me deſtruya
y mi fee, ſi otro premio de ti ſpera
quanto me à de valer todo me huya.
Y ſabe amor, que ſi viuir pudiera
ſin eſtos alimentos que apercibo,
por no canſarte no los pretendiera,
Mas es verte, la vida con que viuo,
y no es poſſible que vn momento viua
ſin la Gloria que viendote recibo,
Bien ſe que el fuego con mirar ſe abiua
mas à trueco de verte, no reparo
en daño que ſe tema o ſe reciba
Aguila quiero ſer, que del Sol claro
a trueco de mirar los rayos bellos
dexa quemar las plumas ſin reparo
Son lazos de mi Alma tus cabellos,
y tus ojos la luz con que ſe guia,
y el viuo reſplandor que ſale dellos
Sin ti, me es noche eſcura el claro dia
ſin ti, no ay vida, porque todo es muerte,
y deſtierro comun del Alegria,
En Alma que à ſabido conocerte
nunca podra caber jamas oluido
ni guſto, ſino ſolo de quererte,

Y pues que Phenix del Amor è ſido,
para poder amar como mereſce
el bien que tedio el cielo enriquecido
Mira lo que a tu cauſa ſe padeſce
Y ſocorre enel paſſo poſtrimero
a quien el Alma y Coraçon te offrece,
Y ſi te offende ver que por ti muero
inuenta nueuas ſuertes de tormento
con que pagar Amor tan verdadero
que ſi lo quieres tu, yo me contento.

Acabada la carta por que vieron
Que juntamente ſe acabaua el dia
Se leuantaron ambos para yrſe,
A ſus cabañas, mas quedo primero,
Entrellos acordado que ſe vieſſen
La mañana ſiguiente en aquel pueſto.

EGLOGA OCTAVA.

Siluano. Vandalino

EL bello hermano de la blanca Luna
Del espumoso mar auia sacado
La ruuia hermosissima cabeça,
Quando Siluano, al puesto concertado
Sale a buscar al triste Vandalino,
Y para diuertir el pensamiento,
De algunas cosas que le congoxauan
Consigo a solas, estos versos canta.

PAra mi teneys vos mano
falso Amor, segun yo ve o
mas no para quien desseo,

Que ganareys de abrasarme
destruyrme, y deshazerme
q̃ gloria es vuestra perderme
Amor, y desesperarme,
fuerças ay para matarme
porq̃ en seruiros me empleo
mas no para quien desseo.

Contra mi son las passiones
los tormentos, las injurias,
las brauezas, y las furias,
los fuegos, y las prisiones,
contra mi las prebenciones
de los males que posseo,
mas no para quien desseo,

Contra la que siempre a sido
rebelde a vuestra grandeza
no mostrays la Fortaleza
con que yo soy offendido,
manos ay, para vn rendido
que ofendelle es caso feo
mas no para quien desseo,

Como me tratays a mi
tratad la que es tan exempta
de vuestra ley, que sustenta
contra vos vando por si:
poder abra contra mi
que ni huyo, ni peleo,
mas no para quien desseo.

Y llegando al lugar donde solia
Su ganado pacer, solo le dexa
Y alos vmbrosos Mirthos donde piensa
Que vandalino deue de esperarle
Los passos presurosos encamina,
Y llegando ala fuente delas Hayas,
Vio sentados estar en torno della
Quatro Pastores conocidos suyos
El mesio, Fulúio, Syrio, y Lerineo,
Con sendos Instrumentos en las manos
En que cantar querian, sobre apuesta
Cada qual vna glosa que compuso,
Hechas a diferentes ocasiones,
Y eran los quatro precios q̃ apostauan
Vn pintado çurron, y vn Rabel nueuo,
Vn Mastin brauo, y vn gentil Carnero,
Diestro ya enel gouierno del ganado,
Y luego que a Siluano reconocen
Contra su voluntad le detuuieron,
Para que diesse el premio de su mano
A quien dellos mejor le mereciesse.
No le valio dezir que no podia
En ninguna manera detenerse,
Por que le importunaron de manera
Que aceptando, pidio que breuemente

Se cantaſſen las gloſas, por que el pueda
Dando ſu parecer partirſe luego,
Holgaron todos dello, y aſsi Elmeſio
Propuſo dela ſuya el fundamento.

TAl me veo en tal fatiga
ſin reparo q̃ me guarde
deſamparado cobarde
no ay mal q̃ no me perſiga
ni bien que no llegue tarde.

El Tiempo Amor y Fortuna
Temor, y deſconfiança,
no dexan coſa ninguna
que pueda ſer oportuna
para acabar mi Sperança.

Ya ſu intento es acabado
y la vida es mi enemiga,
y en tan miſerable eſtado,
como hombre deſeſperado
tal me veo en tal fatiga.

Pordonde pienſo valerme
en pena y miſeria tanta

mas

mas cierto voy à perderme
que del poluo ſe leuanta
algo que pueda ofenderme.

Combatido ſiempre ſoy
ala mañana y la tarde
y por do quiera que voy,
con tanto enemigo, eſtoy
ſin reparo que me guarde.

Y no quiero repararme,
porque mi mal es de ſuerte
que por mas atormẽtarme
ſe concierta con la muerte
que ſe oluide de matarme.

Y como tanto penar
no ay fuerça ya q̃ le aguarde
todo me quiere dexar
y aſsi è venido aquedar
deſamparado cobarde.

Mas como no lo è de ſer
ſi quanto viue me offende?
y la que tenia poder

baſtante a me defender
es quié menos me defiende.

De las ofenſas de Amor
contra mi ſolo es la liga
y an dado eneſte primor,
por que no acabe el dolor
no ay mal q̃ no me perſiga.

Y de compaſsion mouidos
ſi por aliuio a mis daños
vienen remedios perdidos
ſon como los deſengaños
que fueron tarde venidos,

Y para el mal de que muero
que es fuego q̃ ſiempre arde
del modo que yo le eſpero
no ay remedio verdadero
ni bien que nō llegue tarde.

No quiſo Fuluio que por cauſa ſuya
Siluano ſolo vn punto ſe detenga
Y aſsi los verſos que gloſado auia
Cantando, a referir luego comiença

ZAgala duerme a buẽ ſueño
deſcanſa y mira por ti
y ten por cietto de mi
que jamas tẽdre otro dueño.

Zagala que en dar paſsion
a mi vida eres cruel,
antes haran diuiſion
mi alma, y mi coraçon
que tu ſalgas della y del,
Si recelas deſte Amor,
ſabe que por tu valor
a todas por ti deſdeño,
no tengas ningun temor,
Zagala duerme a buen ſueño.

Es tan firme mi querer,
y tan pueſto en ſu lugar
contal fuerça, y con tal ſer
que Amor le pudo poner.
Mas no le puede quitar,
no aypor quiẽ poder trocarte
ni yo quiero, ni ſoy parte
que para tuyo naci
dexa eſſe cuydado a parte

deſcanſa y mira por ti,

Si algun paſtor te dixere
que eſte tu zagal ſuſpira,
que ſe aflige, pena, y muere
por otra, y que no te quiere,
no le creas, que es mentira,
Si dize que no pretende
mi coraçon, ni ſe eſtiende
a mas de quererte a ti
eſto cree, aqueſto entiende,
y ten por cierto de mi.

Yo no ſe ver otra coſa
ni querer ſi no quererte,
y mi Alma congoxoſa
eſta del tiempo quexoſa
que eſtuuo ſin conocerte,
Y coneſte amor tan puro
endras carta de ſeguro,
y mi palabra te empeño
y a fe de quien ſoy te juro
q̃ jamas tendre otro dueño.

Tan poco Sirio quiſo perder tiempo

No cantando ſu gloſa, y al momento
Que acabo de cantar Fuluio la ſuya,
Hizo lo meſmo, y eſtos verſos dixo.

O Ios que tal muerte days,
có que me mireys, matadme
y en ſiendo muerto miradme
porque el viuir me boluays.

De vueſtros ojos centellas
ſalen ſiempre que mirays,
y enciendeſe vn fuego dellas
paſtora con que abraſays
a quantos pudieron vellas,
Y aunque la vida quitays
es la llama tan ſuaue
con que mirando matays
que es venturoſo el que ſabe
ojos, que tal muerte days.

Que encienden pechos d eyelo
eſſas lumbreras, es cierto
y que enrriquecen el ſuelo
y que puedé al q̃ an muerto
renouar vida y conſuelo,

Y al

y al que vueſtro fuego inflame
pues à de ſer tan dichoſo,
dulces ojos abraſadme,
y aunque altereys mi repoſo
con que me mireys, matadme.

Suben porel ayre al Cielo
ſuſpiros, de los que an ſido
tan ſin ventura enel ſuelo
que en tal fuego conſumido
no vieron ſu mortal velo,
diuinos ojos quitadme
Alma y vida ſi quereys,
con matarme regalame,
que quiero que me mateys
y en ſiendo muerto miradme.

Con las partes de luz bellas
que al Amor hazen tal guerra
que muere de Amores dellas,
y al cielo van de la tierra
y en llegando ſon eſtrellas,
bien ſe que la muerte days,
y el guſto que aueys de darme
ſi mirando me acabays,

muera

muera, y bolued amirarme,
porque el viuir me boluays.

No tardo Lerineo en dar principio
A cantar el ſubjecto de ſu gloſa
Y las razones que ſobre el compuſo,
Porque como ſu ſuerte fue poſtrera,
Quiſo liſongear al que juzgaua
Con darſe mayor prieſſa que los otros,
Y eſtos verſos cantando le propone.

NO ſoy mio como mueſtro
ni vueſtro, ni delos dos,
vueſtro por no querer vos,
ni mio, por que ſoy vueſtro.

Ved quales mi deſuario
q̃ prueuo àeſſorçarme en vano
como el que ſe finge ſano,
dando à entender q̃ ſoy mio
libre contento, y vſano.
Deſpues para en inuencion
del furor de la paſsion,
por que viendoſe tan vueſtro
dize el triſte coraçon

no soy mio como mueſtro.

Quiere ponerſe el Amor
en cuenta con mi porfia,
y dize, mi phantaſia,
ſino la doy, del dolor
no ay en mi otra coſa mia,
otro mal me aflige agora,
y otra fatiga ſe llora
en el Alma, do eſtays vos,
que ni ſoy mio ſeñora
ni vueſtro, ni delas dos.

Ni vueſtro no ſuena bien,
que ſe ofende Amor en ello,
y aunque el quiſieſſe hazello
no tiene poder, con quien
no puede dexar de ſello.
Y aqueſto que digo aqui
que el ſer de todos perdi
vueſtro, y mio, y de los dos
aſſe de entender aſsi
vueſtro, por no querer vos.

Queda conformado pues

que

que ni soy de cada vno,
ni delos dos de consuno
porque dizen que quien es
de muchos, es de ninguno,

Esto claro esta de ver,
mas tan poco puedo ser
por las razones q̃ muestro
vuestro, sin vuestro querer,
ni mio, porque soy vuestro.

Con auer escuchado atentamente
Las quatro glosas, el Pastor Siluano,
Aunque era de aquel arte gran Maestro
Fue tanto el artificio que vio enellas
Que determina, no determinarse,
A dar sentencia, sin auer las visto
Con mas cuydado, y con mayor espacio
Y por esto a pedido alos Pastores
Que se las den escriptas otro dia
Para que el vencedor se premiasse,
Holgaron dello todos, y tuuieron
Esta resolucion por acertada,
Y quedando conella satisfechos,
Fue Siluano a buscar a Vandalino

Al lugar donde sabe que le espera,
En el qual le hallo solo, cantando
Vn triste villancico que compuso
A la memoria que le perseguia,
Representando al Alma su pastora
Biua, como otro tiempo la gozaua,
Y antes de saludarle, vn poco estuuo
Las palabras oyendo, que estas eran.

NO tengo ya del plazer
sino solo el acordarme
que seruira para darme
mas causa de entristecer.

Agradable compañia
me fue la ymaginacion
quando estaua el Coraçon
no tan falto de alegria
y agora viene a cansarme
con lo que no puedo auer
sino solo para darme
mas causa de entristecer,

Mi alma triste no siente
verse agena de contento,
sino ver que el pensamiento

perdido

perdido lo represente
y no para remediarme
por que ya no puede ser
sino solo para darme
mas causa de entristecer.

Remedio en tá triste suerte
no se qual pueda esperar
sino el que podria hallar
en las manos dela muerte,
y esta, no quiere acabarme
que al fin me podria valer
y oluidame para darme
mas causa de entristecer.

Con grandes muestras de contentamiento,
Llego Siluano, donde Vandalino
Dela misma manera le rescibe,
Que para vn triste coraçon, no ay cosa
Como la compañia, quando agrada,
Y auiendole contado la contienda
De los quatro pastores, boluio al cuento
Que de su Siluia estaua començado,
Y dixo as de saber pastor, que Libia
Mostro a Siluia mi carta, y fue de suerte
Su enfado, que no quiso recebilla,

Solamente acabo Libia conella
Que la quisiesse oyr, y la respuesta
Que le dio, fue dezir que me dixesse
De su parte, que aquel atreuimiento
No hiziesse otra vez, y que enfrenasse
Con seso, el pensamiento y el desseo,
Porque seria conella perder tiempo
Tratar de veras estas pretensiones,
Y que siruiesse aqueste desengaño
Para escusar las muestras, y palabras,
Con que ya en la ribera se entendia
De todos los Pastores, qual andaua,
Y que sino holgaua de ofendella
Oluidasse su nombre para siempre,
Diome Libia vna tarde la respuesta,
Y qual podria quedar, si aueys amado,
No es menester cansarme en referillo,
Quedo pegada al paladar mi lengua,
Y aunque no pude responder palabra
Con lagrimas mis ojos respondieron,
Y Libia enternecida con mi llanto
Fue forçoso dexar mi compañia
Y quando ya me dio lugar la pena
A lastimarme, comence con Siluia
Como si alli presente la tuuiera,

dizien

Diziendole pastora, tanta ofensa
Hize yo en ofrecerte en sacrificio
El Alma, el coraçon, y el pensamiento?
En quererlo por tuyo, que perdieras?
Pues otra paga no pedia porello
Sino saber que tu lo auias querido,
Mas aunque de acogerlo te despreçias
Forçoso a tu pesar a de ser tuyo
Que no quede, Señor de cosa mia,
Al punto que mis ojos te miraron,
Y quando tu crueza me quitare
Lo que fee tan senzilla me assegura.
En medio del rigor de tus desdenes,
Y en todas las mudanças de Fortuna
Estare con mi mal, contento, y quedo,
Desesperado, y nunca arrepentido,
Que mas à de poder lo que te quiero
Que tu desden ayrado, y riguroso,
Que desde agora, a celebrar comiença
Las visperas solemnes de mi muerte
Quede conesto assi, y aquella noche
Como no pudo el regalado sueño
Cerrar mis ojos. porque nunca duerme
El que combate amor con sus cuydados
Al auerme mandado que muriesse

Mi dolor, y la causa del callando,
Esta cancion compuse que de Siluia
Vino despues a ser muy estimada.

Triste de mi que muero, y no me atreuo,
Temiendo mayor mal à declararme,
Ni a descubrir con quexas mi cuydado,
Dexo el hablar si alguna vez lo prueuo,
Que solo ha de seruir para dañarme
Buscar algun consuelo en tal estado,
Tiene me acouardado
Verme como me veo,
Sin que vna hora me valga la esperança
Estraña mal andança,
Que me acabe el desseo,
Y la ocasion del mal con que peleo,
Porque en dezilla dexe de aliuialle
An me mandado que la encubre y calle.

Puse en tan buen lugar mis pensamientos
Que a penas desde el suelo los diuiso
Si bien con ojos de Aguyla los miro,
Estan ellos glorioſos y contentos
Oluidados de mi en su Parayso
Ardo, de pura imbidia yo y sospiro,

y de

Y de su bien me admiro
Viendome a mi cuytado,
Despues de auerlos leuantado al Cielo
En el profundo suelo,
Amando, desamando,
De libertad y seso despojado,
Y del todo perdida la esperança
Que podra en mi dolor auer mudança.

Despues de mil tropheos y despojos
Que con el testimonio de mi sangre
Tiene guardados el Amor oy dia,
Con dos diuinos, amorosos ojos
Me haze nueua guerra a fuego y sangre,
Y no resisto yo, porque seria
Temeraria osadia
Y esfuerço loco y vano,
Pues contra el Cielo y mi Pastora hermosa
No ay fuerça poderosa,
Solo morire vfano
Y honrado, de ser muerto con tal mano,
Que sino se desprecia de matarme,
Bien podran los que viuen imbidiarme.

Fuera descanso, y vida, mi tormento,

si solo me otorgara la ventura
poder dezir al mundo por quien muero,
su raro y soberano entendimiento,
su estremado valor su hermosura,
subjecto no de estilo tan grossero,
y pues delo que quiero
tan atrasado quedo
pudiesseos yo dezir, si quiera vna ora,
enemiga y señora
libre de vuestro miedo,
esta passion que ya suffrir no puedo
por ser tan dura, tan esquiua y fuerte
que tomaria por menos mal la muerte,

Mas ya que quiero yo señora mia,
morir antes callando que enojaros,
y tener tan secreto vn viuo fuego,
temo que al fin, mis ojos algun dia
como desenfrenados en miraros
causaran que qualquiera entienda luego
que vos soys mi sossiego,
sin que yo tenga culpa
pues me lleuays con tan oculta fuerça
do vuestro ser, me fuerça,
y esta sola disculpa

que

Que tanto(si os ofendo)me disculpa
No quereys admitir,con ser la cosa
Al alma que os adora mas forçosa.

Vuestro valor dezid como consiente
Que muera quien os ama y si esto quiere,
Porque estorbar quereys,como imbidiosa
Que mi vida se acabe honradamente,
La causa publicando porque muere
Pues conesto sera tan venturosa,
Y aunque es la muerte honrosa
Por seruiros en esto,
Callare mi passion y vuestro nombre
Y no temays que os nombre,
Que quando todo el resto
Se perdiere en tan alto prosupuesto,
Pierdase lo posible y no se diga
Quien fue por adorarla mi enemiga.

Triste cancion que fuystes engendrada
En medio del silencio de mis males,
Por aliuio del alma desualida
Essas mudas señales,
Presentad,a quien nunca hizo nada
Que no fuesse en offensa de mi vida,

Y es comigo tan fiera
Que manda y quiere, que callando muera,

Despues de aquel recado tan esquiuo
Que dexarme con vida fue milagro,
Crescio el desden en Siluia de manera
Que entre algunas Pastoras, quando a caso
La puede ver (que fueron muchas vezes)
Iamas alço los ojos a mirarme,
Trayendome con esto tan perdido
Que estuue a pique de perder el seso,
Y viendome de tanto mal cercado
Sin que razon, ni fuerça me valiesse,
Quise hazer los vltimos esfuerços
Y boluer a escriuirla, suplicando
Que al menos el mirarme no estrañasse,
Pues que con maltratarme no podria
De amarla solo vn punto diuertirme,

Y sobre este proposito le hize
Esta Cancion, que Libia de mi parte
Le dio en su mano propria, y della supe,
Que auia holgado mucho de leella,
En cuya hermosura
Gallarda Siluia mia,

El Cielo tantos bienes atheſora,
Que el guſto y alegria
Y el bien que da ventura,
Solo le goza el alma que te adora,
A mi buelue ſeñora
Eſſos ojos hermoſos,
Y veras en mi pecho
El eſtrago que an hecho
Tus deſdenes ayrados, riguroſos,
Hazme agora ſi quiera
Eſte ſolo fauor antes que muera.

No pido mucho en eſto
Auiendo ya llegado
Por tu ocaſion al paſſo poſtrimero,
Sigue tu proſupueſto
Si eſta determinado,
Que muera yo por ti del mal que muero,
Mas que me mires, quiero,
Si ſuplicallo es parte
Y no querras mirarme,
Porque ſabes que es darme
Nueua vida, que ſirua de canſarte
Mirame ya ſi quieres,
Y acabame deſpues quando quiſieres.

Pues para no quererte
Tan poca parte an ſido
Deſdenes, disfauor, y deſengaños,
No deues offenderte
De mi, pues no he venido
Por ſola mi election a tantos daños
A males tan eſtraños,
Diſpuſo la fortuna
Eſta alma que rendiſte,
Do ſiempre conociſte
Firmeza y fe, qual nunca fue ninguna,
Aunque ſu recompenſa
No es de firmeza y fe, ſino de offenſa,

Faltome la ventura
Que ſuele ſer el medio,
Con que el amor leuanta vn desualido,
Y almas pobre aſſegura
No penſado remedio
Y adonde no merece es admitido,
A mi no me ha valido
(Porque fui deſdichado)
Voluntad, y ſeruicio,
Que ſi con buen officio
La ventura no acude, es eſcuſado,

Que

que con nada merezca
el que ſin dicha a bien amar ſe ofrezca.

Y aſsi Paſtora, yela
el fuego que me abraſa
eſſe pecho, y mi llanto lo endurece,
y para que te duela
vn mal en que no ay taſſa
medio ninguno del amor ſe ofrece,
contigo deſmerece
la fineza mas fina
de amoroſa porfia,
que ſolo por ſer mia
te ofende, canſa, enfada, y amohina,
y hazes burla della
porque jamas penſaſte agradecella.

Y eſſos ojos hermoſos
de tantos embidiados
porel ſin par milagro que ay en ellos,
afables, y amoroſos,
blandos y regalados,
ſe mueſtran ſiẽpre a quantos pueden vellos,
yo ſolo fuy conellos
tan falto de ventura

que

que ſiempre que los veo
eſcripta enellos leo
la ſentencia de muerte braua y dura,
que contra mi eſta dada,
por eſſa condicion deſamorada.

Eres de gallardia,
de valor y llaneza,
exemplo almundo,tan marauilloſo,
que en ti la corteſia,
la gracia y gentileza,
eſtan (como en ſu centro)con repoſo
y el hado riguroſo
a hecho que conmigo
fueſſe tan deſdeñoſa
eſquiua,y riguroſa,
y que me trates tan como a enemigo,
que con razon eſpanta
ver en tu condicion mudança tanta.

Aſsi que de mi ofenſa
lo que ſe aura ganado
es perder opinion tan eſtimada,
porque la recompenſa,
con que de ſu cuydado
ſe diera eſta Alma tuya por pagada.

jamas offendio en nada
a tu merecimiento,
y fe tan verdadera
pagar ſe me pudiera
no mas que con vn buen acogimiento,
que aun eſſe no è tenido
en premio y galardon de lo ſeruido.

Cancion a Siluia os yd, y ſi quiſiere
Con quereros leer, fauorecerme
que no ſera pequeña marauilla,
dezilde quando os viere,
que por mucho que huelge de offenderme
huelgo yo mas de amalla y de ſeruilla.

Deſde queſta cancion llego a ſus manos
Començo amoderar el aſpereza,
Ya no eſtrañarſe tanto de mirarme,
Y ſi en alguna junta ſe hallaua
A donde yo eſtuuieſſe, me pedia
Siempre, que alguna coſa le cantaſſe,
Y yo andaua conello tan contento
Que no trocara tan dichoſo eſtado
Con los mas venturoſos dela tierra
Y vn dia eſtando Libia y cha ſolas:

llegueme

Llegueme a donde eſtauan, y no viendo
Ningun camino para declararme
Y dezirle mi mal al deſcubierto,
Que ſe perdieſſe la ocaſion no quiſe
De poderle moſtrar alguna parte
Del miſerable eſtado de mi vida,
Y vna Lira templando dixe enella
Eſtos verſos, que al viuo le moſtraron
Mi paſsion, y firmeza, y ſus deſuios.

AY en todo lo criado
ſubceſsiuo mudamiento
ſino es enel mal que ſiento
q̃ eſta ſiempre en vn eſtado.

Ala belleza que vieron
eneſſos diuinos ojos,
eſtos mios, los deſpojos
mas principales rindieron.

Dexando eneſſa priſion
de vueſtro rigor ayrado
rendido y apriſionado
el mas libre coraçon.

Con tan desdichada suerte
que ningun remedio espera
sino es el que dar le quiera,
de lastimada la muerte.

Que para no remediarme
con mi ruego se endurece,
y contra razon parece
que se oluida de matarme,

y solo porque mas pene
quando mas la llamo huye,
porque no sigue y destruye
sino al que mas dicha tiene.

En vos quando me rendi
vi mil gracias, mil amores,
mil vellezas, mil primores,
mas mi dolor no le vi.

Presque tout traduit de ma chanson
Quel feu par les vans ani

Que en la gloria que gozaua
quando vuestro rostro via,
no me parescio que auia
sino aquel bien que miraua.
Fuy como el Pastor cansado

que entre las flores tendido
fue de la Sierpe offendido
de que estaua descuydado,

Pero todo el mal que siento
con esta pena tan rara,
no es nada, si se compara
a vuestro merecimiento.

No os canseys de destruyrme
si os offende mi querer,
que en esto supe offender
mas no sabre arrepentirme.

Quando voy tan de vencida
que a la muerte me auezino
viendo esse rostro diuino
bueluo a cobrar nueua vida.

Que del dolor inhumano
que me causan mis enojos
en boluiendo a mi los ojos
me dexays del todo sano.
No me consentis que acabe
de vna vez el padescer,

porque le quereys hazer
con la dilacion mas graue.

Regalayſme con mirarme
holgays os de entretenerme,
para deſpues offenderme
con mayor pena y matarme.

Paga por cierto cruel
indigna de eſſe valor,
y no de vida al dolor,
de mi coraçon fiel.

Que de todo quanto quiſo
deſpedido y oluidado,
de ſolo vueſtro cuydado
a hecho ſu Parayſo.

Y de ſe tan ſin medida
viendos tan ſin ocaſion,
contra vueſtra condicion
ſer tan deſagradeſcida.

La muerte procuro y ſigo
y no me daria pelar,

ſino por ver acabar
tan dulce pena conmigo.

Fueron de Siluia alegremente oydas
Eſtas razones, y con vn ſemblante
Riſueño, alegre humano, y apazible,
Me dixo, mucho deue la Paſtora
A vueſtra voluntad, ſi tan de veras
Como lo publicays es verdad eſſo,
Eſtan reſpondi, que de fe humana
Ninguna puede ſer de mas quilates,
Como el daño que en ella ſe publica
Es el mayor que ymaginar ſe puede,
Por ſer proporcionado con ſu cáuſa
Que en la tierra no ay coſa como ella,
Preguntome reyendo: es muy hermoſa?
Pareſcece con vos eſtrañamente
Le reſpondi, y a eſto me replica,
Deſſo entiendo que es poco vueſtro daño,
Y que no han meneſter vueſtras amigas
Andar muy cuydadoſas del remedio,
Por eſſo entiendo yo que no le tiene
Le replique, pues coſa que os parezca
Sin remedio a de ſer el mal que cauſe
Si la que le a cauſado no le cura,

No gaſtemos tan mal el tiempo dixo,
Y pues tanto dezis que me parezco
A la Paſtora que rendido os tiene,
Muy bien podre pediros en ſu nombre
Que nos canteys agora los amores
De vn Paſtor Sayagues, porque me an dicho
Que ſon todo el donayre de la tierra,
Y pues ay tiempo y ocaſion tan buena
Para no lo eſcuſar, holgare mucho
Que no os canſe, con eſto entretenerme,
Poca neceſsidad Siluia hermoſa
Le dixe, teneys vos para mandarme,
De quereros valer de otra ninguna
Pues conmigo no la ay que pueda tanto,
Y es deuda al valor vueſtro muy deuida
Que os ſiruan todos, y ſe precien dello,
Y yo mas, pues è ſido tan dichoſo
Que os ayays acordado de mandarme,
Y aſsi lo que mandays cumplire luego
Aduiertiendo os primero, que en Sayago
Sucedio en mi preſencia ſin ſer viſto,
Eſto que agora tengo de cantaros,
Y acordando la Lira, hize al prado
Teſtigo con mi voz de los amores
Que ſe me auia mandado que cantaſſe,

dando principio desta suerte a ellos.
Saliendo Toribio vn dia
con sus ouejas al prado,
offendido y desgustado
porque Olalla no queria,
acoger bien su cuydado.
Viola orilla de la fuente
a los alisos vezina,
y en viendola determina
de dezirle el accidente
con que su querer se afina.
Acercose adonde estaua
pidiendo que no se altere
y viendo que no aguardaua,
le dixo porque tan braua
mal aya quien malla quiere.
Y para lo que procura
por no perder ocasion
detuuo por el çurron,
a la que prision tan dura
le puso en el coraçon.
Y en començandose a ver
del temor desocupado
su tormento y su querer
le començo a proponer,

temblando como azogado.

Yo no engemino tu rehortimiento
porque es comigo tan regorguyñado,
que con tal ſopitez cada memento
que percuro habrarte meas dexado,
ni yo ſe que dimuño es el que ſiento
que me tiene contigo aquillotado
de ſuerte, que oluidarte no podira
con herme mil cordojos cada dia.

Por ti me hallo endebre, y afregido,
ſeco, chupado, ſin color, maganto,
mi ganado ſin guarda deſmarrido,
que es marauilla ver que viua tanto,
y tu porhidia tiene conſomido
de ſuerte mi prazer que ya no canto
ni taño mi Rabel, ni baylo en corro,
que amurado me tienes, y modorro.

Nunca Maſtin tomorun entre puertas
que que de qual me tienes deſtroydo,
ni Loba, entre las matas encubiertas
jamas Cabrito tanto aperſeguydo,
y a vn mes q̃ de mis ojos las compuertas

cerrar el brando ſueño no a podido,
que eres porque te quiero, mi enemiga
aſpera, mucho mas que vna hortiga.

Hera el Saygues diſcreto
y de coſas naturales,
para deſcubrir ſus males
hallo el camino perfecto,
y no aquel algarauia
de Muſas y de Poeſia,
que del parnaſſo deſciende
que ni la dama la entiende
ni la ſabe el que la embia.

No ay nadie que no ſepa en el Aldea
la tirra por hidia da, que me tienes
y paſmalos, el ver que hirme ſea
tanto mi coraçon a tus baybenes,
(Toribia, que tu ſabes que no es fea)
me demanda, tiniendo aſſaz de bienes,
mas yo remuſgo dello, que contigo
aſmo que me cortorum ellombrigo.

Los manantiales todos deſte Prado
no reboſan mas agua que yo lloro,
y no ſe vio Zagal tan deſpechado,

como

como yo, que me tienes hecho vn Moro,
pareſce que de herme andar penado
as de ganar algun Pinjan te doro,
no ſe que tendeliñas, ni que haze
en tu pro mi peſar, que anſi te apraze.

Mas de quarenta y quatro Quarentenas
de vezes mas que a mi ſe que te quiero,
y tanto, que rehurto de mis penas
ſolo con ver la Burra de tu Apero,
tus Cabras ſolas me pareſcen buenas,
y tu Maſtin bragado es el primero
que haze al deſanbrido, traydor Lobo,
reſpingar de las matas dellescobo.

De ſu querer y ſu pena
le daua quenta el Paſtor,
con el lenguage que amor
en ſu toſca lengua ordena,
y como el fuego amoroſo
enamorado y medroſo,
tiene ſiempre el coraçon
tras el dolor y afficion
ſe mueſtra el Zagal çeloſo.

Comigo eſtas fronzida, y capotuda,

y prazentera ſiempre con Llorente,
ſi te peſcudo algo o quedas muda
y reſpondesle a el alegremente,
haſta en baylar conmigo pones duda,
que el diſanto en el corro, yo y Vicente
(eſtandotelo vn ora ſopricando)
quando ſaliſte hue regorguyñando.

Yo te è viſto habralle por ſemejas
eſtando en Miſſa, deſde la trebuna,
y a mi ſi quiera verte no me dexas,
porque verme te enhada, y enhortuna,
donde el eſta retoças, y trebejas,
y conmigo jamas coſa ninguna,
que me perſigues con tu ſobre cejo,
mas que moſcas en ſieſta perro viejo.

Ello va ya en competencia,
y queriendo auentajarſe
es fuerça que de alabarſe
al Paſtor ſe de licencia,
que con groſſeras razones
moſtrara las ocaſiones,
que ay para ſer preferido
al otro fauoreſcido

con tantas demoſtraciones.
Como yo no es Llorente apreſonado
ni tiene catadura tan rellena,
ni es en la ſiembra tan eſprimentado
ni en ſu vida jamas Caſtro colmena,
nunca en la ſiega, hue Zagal chapado,
ni ſupo en la menguante Luna o llena
podar las viñas, ni cortar madera,
que ya huera razon que lo ſupiera.
En tener el ganado mas llozido
par diobre, que ninguno me la gana,
ni en otealle el paſto mas cenzido
ni entreſquilalle con ſazon la lana
mas que yo, del tempero no an ſabido,
Martin chaparro, y Iuan de la ſolana,
que conoſco en el Cielo marauillas
el carro, la bozina, y las cabrillas.

Y oſe tañer la frauta, y tamborino,
y baylo el tordion, y las ganbetas,
mucho mijor que Pabros del Molino,
con ſer gra baylador de caſtañetas,
y todos vierun, que a Paſqual del Pino
a dos mudanças de las çapatetas
le gane vna Cordera el otro dia

y vn cayado de azebo que traya.

Mijor que el Sacriſtan dizen que canto,
quando eſto endeliñado, de buen rejo
y tu, Zagala viſte, que el di ſanto
mas apueſto ſali que Iuan cornejo,
Iuego la chueca, tiro mas el canto,
que todos los Zagales, y el concejo
por abile, me haze (aunque no quiero)
ſer Regidor del Puebro y me ſeguero.

So mas trepado, y huerte, que el muleto,
que de Mingo repollo compro el Cura
y mas erguido, que tu Manſo el prieto
quando çeloſo dexa la Paſtura,
y el Domingo a Paſqual pus en aprieto
en vna lucha por hidiada y dura,
con ſer de los Zagales deſte Prado
el mas perſontuoſo, y ſontoriado.

Deſpues de la fortaleza
en que ſe halla ſin par,
le quiere el Paſtor moſtrar
donde llega ſu riqueza,
y tiene mucha razon

ſi quiere lleuar la palma
que eſta el mundo de opinion,
que eſto ſolo habla al alma
y al viento la diſcrecion.

El Cortijo Zagala todo es mio
que eſta enſomo del Val del azeytuno,
y de yuſo el Requeſto, par del Rio,
mejor vidueño tengo que ninguno,
dos mil cabeças tengo de Cabrio,
de ouejas mil, y veynte de vacuno,
con que hago diez yuntas que me an hecho
ogaño, cien anegas de varbecho.

Quando entendio que pudiera
atraher a ſu opinion,
aquel duro coraçon
de la ſuerte que quiſiera.,
creyendo que a la riqueza
la inclinaran ſus antojos,
ella baxando los ojos
a dexarle ſe adereza.

Porque tienen condicion
las mugeres, que no ay coſa

que les pueda ser gustosa
como les falte afficion,
y assi hazienda y persona
al Pastor no le valio,
porque se fue y le dexo
corrido como vna mona.

Con vn extraordinario regozijo
Oy Siluia en el rustico lenguage
Del saygues Pastor enamorado
Las finezas tan mal agradescidas,
Y yo viendo que estaua tan contenta
Y que seria possible que quisiesse
Rescebir vn papel que le traya,
Acerqueme, do estaua, y humilmente
Suplique le tomasse de mi mano,
Hizolo sin escusa, prometiendo
De embiarme con Libia la respuesta,
Y porque venir vieron dos Pastoras
A la parte do estauan, me mandaron
Que solas por entonces las dexasse,
Hizelo assi, con gran contentamiento
De ver bien recogidos mis desseos,
Y en tanto que la luz nos da licencia
De estar juntos aqui quiero dezirte

En breue de mi carta las razones,
Que son aquestas sin faltar ninguna.

Rostro de Angel humanado,
nieue que me abrasa en fuego,
cielo hermoso abreuiado
adonde el Dios niño ciego
es temido y adorado.
Pues que tan cierta y segura
estas ya de que te quiero,
con fe tan senzilla y pura
y que es el mal de que muero,
ygual a tu hermosura.
Modera el rigor Señora
tiemple tu desden su furia
que offendera a quien te adora,
no es grandeza, sino injuria,
que tus estremos desdora.
Mira que estoy en estado,
a causa tuya, que siento
el coraçon abrasado,
y rendido el suffrimiento
a la fuerça del cuydado.
Las esperanças menguadas
y el Alma triste offendida

con penas desesperadas,
y para sola vna vida
mil muertes aparejadas.

No quieras que desespere
que es de mi fe injusta paga,
socorre al que por ti muere,
y de lastima se haga
si de amor no se hiziere.

De pena tan lastimera
no se dilate la cura,
ni conmigo seas tan fiera
que por mayor desuentura
a manos del tiempo muera.

Acabame de otra suerte
si huelgas de permitillo,
que a trueco de complazerte
adorare yo el cuchillo
que me aya de dar la muerte.

Y si quieres darme vida
que gastar en tu seruicio,
mira que voy de vencida

y que me acaba de officio
el dolor dela herida.

Y que a este mal inhumano
con que me siento abrasar
se busca remedio en vano,
si tu no lo quieres dar
como puedes de tu mano.

Tu valor muestra en valerme
y pues que tiempo y lugar
no falta para offenderme,
sino le dexas passar
le abra para socorrerme.

Y que a de obligarte, espero
a remediar mi passion,
ver que por amarte muero
y que es tuyo el coraçon
y el alma con que te quiero.

No vino la respuesta en muchos dias
Ni yo vià Siluia sino raras vezes,
Y essas con ceño y muestras de disgusto
Que la paciencia y vida me acabauan,

Diſpenſar quiſo(que tardo gran rato)
Le reſpondi,Paſtora eſtoy de ſuerte
Que no ſiento que pueda reſponderos,
Sino que a quien fortuna les contraria
Ninguno trata ſino de offendelle,
No quiero diſculpar lo que no è hecho
Ni dezir de mi ſe lo que podria,
Sino dexar al tiempo que lo haga
Que a las verdades pone fuerça nueua
Con que el Alma innocente ſe diſculpa,
Solo me da fatiga,que primero
Que a Siluia llegue aqueſte deſengaño
Con que de mi firmeza ſe aſſegure,
E de acabarme yo,porque el remedio
Si ſe dilata mucho en mal agudo
Es forçoſo el peligro del paciente,
Y anſi ſolo os ſuplico por que lleue
Algun conſuelo ſi el dolor me acaba,
Que aqui los dos mañana nos veamos
Porque a Siluia lleueys vn papel mio,
Prometiome ſin falta de hazello
Y enternecida con mi ſentimiento
Se partio donde eſtaua ſu manada,
Y porque me pareſce que las nueſtras
Paſtor ſera ya bien que ſe recoxan,

Que-

Quede para mañana reſeruado
El referir la carta, pues no ay tiempo
Para quento tan largo en el que Apolio
Dexa del dia, y con aqueſto fueron
Cada qual donde tiene ſus ouejas,
Y quando las vuieron recogido
Parten con ellas al vſado apriſco
Do paſſauan las noches con deſcanſo.

EGLOGA NONA.

Siluano. Camilo. Vandalino.

QVANDO el hermoſo hijo de la tona
Delas doradas puertas del Oriente
Quitaua la nocturna cerradura,
Paraque todos vieſſen la riqueza
Que les tuuo eſcondida la tiniebla,
En la admirable machina terreſtre,
El lecho paſtoral Siluano dexa
(Que es a los triſtes campo de batalla)
Y dexando aquel dia las ouejas
A cargo de vn Zagal que las lleuaſſe
A lo llano del tajo do pacieſſen,
El con las Cabras hazia el monte ſale

Donde auia de esperarle Vandalino,
Y encima de vn Peñasco duro y frio
Que sobre el fresco Tajo esta pendiente
Aguardò largo rato al compañero,
Y en este medio tiempo aquella parte
El curioso Pastor Camilo arriba,
Al passo caminando del ganado
Y vna voz triste desde lexos oye,
Que por entre lo hueco de las Peñas
Hasta la mansedumbre de las aguas
Resonando llegaua sordamente,
Y al que cantaua no reconosciendo,
Hazia la parte do la voz venia,
Se fue llegando por saber quien era,
Y vio vna vanda de pelosas Cabras
Paciendo desmandada y libremente
Algunas dellas, los humildes ramos
Sin curarse de mas porque hallauan
Mantenimiento en ellos a su gusto,
Y otras que en dos pies solos leuantadas
Con gran difficultad las verdes hojas
Sacauan de las Carças espinosas,
Y algunas otras que por las estrechas
Sendas, difficultosas, y arriscadas,
se auian a los Peñascos empinado

De donde estar colgadas parescian,
Oyo dalli el Pastor atentamente
La sonorosa voz que reconosce
Ser de Siluano, y porque de alli puede
Percebir las razones que cantaua,
Quiso las escuchar, compresupuesto
De salir y hablarle en acabando,
Y con todas sus fuerças persuadirle
Que del amor de Siluia no curasse,
Pues no podia sacar de aquel desseo
Mayor ganancia que perder el tiempo,
El seso, y el descanso de la vida,
Y resuelto ya en esto, los oydos
Para escuchar sus quexas apercibe,
Que esta fue la primera parte dellas.

Es vengança Pastora o es porfia
holgar de verme tan desesperado?
que pecho de Diamante Siluia mia
mis lagrimas no vuieran ablandado?
entredicho tan largo al alegria
dezid mi bien, q̃ culpa le à causado,
quereys que muera? dadme vos la muerte
que esta sera la mas dichosa suerte.

Como es posible que tan gran dureça
Encierre contra mi tan tierno pecho
Dar a tal mansedumbre tal fiereça,
Nouedad es que nunca el Cielo à hecho
Tal cuydado, tal fe, tan gran firmeza
No ser para amansaros de prouecho,
Que puede ser descanso de mis ojos
Sino que os entretienen mis enojos.

Si os offendo señora con quereros
No es en mi mano ya de dexar de amaros
Solo considerad que pude veros
Y que es forçoso en viendos adoraros,
Valgan sospiros para enternesceros
Y tanta voluntad para obligaros,
Pues nadie tan fiel y tan perdido
De quantos el amor os a rendido,
Si solo con miraros tengo vida
En dexandos de ver è de acabarme,
Porque la causa del viuir perdida
No podra fuerça humana sustentarme,
Y aunque para mi es gloria sin medida
Que os acordeys si quiera de matarme,
En querer que no viua el que os adora
Vuestro valor se offende y se desdora.

Ydolo mio de mi penſamiento,
Soberano theſoro de velleza,
Ymagen viua del contentamiento,
Blaſon gallardo de naturaleza,
De la gloria de amor dichoſo aſsiento,
Regalo de las Almas y riqueza,
Que joyas de tan alto bien encierra
Que la menor es luſtre de la tierra.

Porque ſin cauſa permitis que viua
Rendida el alma a tal deſconfiança,
Porque conmigo ſiempre tan eſquiua
Sin que en eſto jamas aya mudança,
Porque tan riguroſa y tan altiua
Que aun no pueda fiar de la eſperança,
Que el ſuſtento de mi triſte vida
Y ala fe con que os amo tan de vida.

No permitays mis ojos ſoberanos
Que ſe deſden eſquibo mas me offenda,
Moderad los tormentos inhumanos
Y al furioſo rigor tened la rienda,
No mas ſeñora golpes de a dos manos
Pues que no ay fuerça ya que me defienda,
Ni mas con vn rendido tan ayrada

que es dar a Moro muerto gran lançada.

Quando Camilo vio que ya dexaua
alos riſcos en ſilencio ſoſſegado
donde Siluano eſta, ſe acerca luego
y con roſtro amigable le ſaluda,
y deſpues que eſtuuieron ya aſſentados
para cumplir Camilo con ſu intento
le començo a dezir eſtas razones.

Cam. A gran rato que eſcuchando
eſtoy tu mal congoxoſo
y las quexas y el quexoſo
me hazen venir llorando,
porque oyrte lamentando
de Siluia que te deſdeña,
no ſe coraçon de peña
que no puſieſſe muy blando.

Sil. Sin culpa amor te condena,
no lo ſabes bien, *Ca.* ſi ſe,
Sil. por Dios no ſabes, *Ca.* aſſe,
que alcanço toda tu pena,
Sil. de la que juzgas agena

es con exceſſo la mia,
Ca. dexemos eſſa porfia
que no es para nada buena.

Que aunq̃ eſtoy de tu priſion
libre con ſolo nombralla,
me renueua la batalla
que rindio mi coraçon,
Sil. y quien de aquella paſsion
te libro, *Ca.* ſolo mi ſeſo,
Sil. no eſtauas de veras preſo
pues te valio la razon.

Tu fe no tuuo cimiento
ni penetrò la herida,
pues eſcapaſte con la vida
de tan furioſo tormento,
que por eſtar el que ſiento
en fe y en razon fundado
quando viuo mas penado
mucho menos me arrepiẽto.

Ca. Si quando a Siluia primero
miraſte, quiſieras vella,
mas de paſſo nunca della

quedaras por prisionero
mas causose compañero
de la asistencia el dolor,
que siempre à sido el amor
niño manso, y viejo fiero.

Ocio de tu mal fue guya,
y Siluia que de miralla
nascio luego el desealla
y de los dos tu porfia,
y en tu libre fantasia
fueron sus vellos arreos,
la vida de tus desseos
que el amor desto se cria.

Cebote con esperança
quando no estauas bien preso,
y lo fino de tu seso
vino a poner en balança,
reforço la confiança
la ymaginacion suaue,
y tu la diste la llaue
de toda tu mal andança.

y gran daño es natural

cau-

causalle chico accidente
y de vna pequeña fuente
nascer vn Rio caudal
que el descuydo causa el mal,
porque con tiempo curada
suele verse remediada
vna herida mortal.

Y si tu quieres mirar
aquel Alamo sombrio
donde suele en el Estio
el ganado reposar,
quando pequeño arrancar
bien le pudiera qualquiera
pero ya esta de manera
que no se podra intentar.

Y de los males de amor
el principio es fin y medio,
mas dilatando el remedio
solicitallo es peor,
quando siembra el Labrador
espera despues contento,
y tu siembras pensamiento
de do cogeras dolor.

Aparta de amar las mientes,
auisa y huye de aqueſto
que el que huyere mas preſto
es mas ſabio entre las gentes,
aprende a moſtrar los dientes
de amor a la falſa gloria,
que nos mata ſu memoria
en eſtando della auſentes.

Porque no te deſengañas
de aqueſte ciego peruerſo,
pues que todo el vniuerſo
eſta lleno de ſus mañas,
deſtierra de las entrañas
eſſe tyrano ſeñor
que promeſſas y fauor
de ſu mano ſon patrañas.

Sil. Tu pienſas que as bien hablado,
Ca. ſi por cierto, Sil. pues no as,
que muy engañado eſtas,
Ca. como tu con tu cuydado,
Sil. todo lo que as trabajado,
Camilo muy poco preſta
porque con breue reſpueſta

descompondre lo fundado

Diste al ocio la ocasion
que tengo de estar perdido,
y yo se que entretenido
fuera la misma razon,
porque la gran perfecion
de Siluia, solo por fama
pudiera encender la llama
que traygo en el coraçon.

Dizes que amor nasce y cresce
poco a poco, mas yo siento
que desto cada momento
lo contrario en mi paresce
sino ay fe, su mal no enpece
si la ay no busca rodeo,
que junto nasce el desseo
y pasion del que padesce.

Si el mal cresce no curado
a muchos cura no basta,
porque de la flecha el asta
las entrañas à passado,
y si el alamo criado

aulne

como

como està agora naſciera,
de la miſma ſuerte fuera
para ſer mal arrancado.

Y ſi me ſoy homicida
adorando mis enojos,
ver de mi Siluia los ojos
es paga no mereſcida,
y aunque ſiento la herida
riguroſa braua, y fuerte,
tendre por mejor la muerte
que ſano gozar de vida.

Quitar las mientes de Amor
no es obra de mi potencia
que no vale reſiſtencia
de ſieruo contra Señor,
y ſi vencio eſte dolor
los de mayor poderio,
ſera muy gran deſuario
oponerſele vn Paſtor.

Cam. Del mal es mala ſeñal
la mucha deſconfiança
Sil. no à tenido mi eſperança

haſta

hasta agora mas caudal,
Cam. curete oluido Zagal
Sil. es lo del sano y doliente,
Cam. solo quien su mal consiente
se puede dezir que es tal.

Sil. Conosco que tu buen zelo
te mueue a darme consejo
y ansi proponer te dexo
esse cansado consuelo,
porque esta preso en anzuelo *hamegon*
en medio de las entrañas,
y solo siruen tus mañas
de a viuar mi desconsuelo.

Cam. Quieres q̃ en estas contiendas
digalo que me paresce,
que escusa nunca fallece
al que à pecado a sabiendas
tu te rindes y te prendas,
conseguyr tu deuaneo
porque dexas al desseo
sueltas del todo las riendas.

Sil. Tal juyzio no hiziera

sino el que esta sin passion,
Ca. hablo conforme a razon
Sil. no sino de talanquera,
Ca. muestrote desta manera
el mal que se a de curar,
Sil. Camilo el aconsejar
es facil para qualquiera.

Y a sentir tu lo que siento
vieras quan poco aprouecha
antes lastima y despecha
y multiplica el tormento,
Cam. es aun ciego entendimiento
difficil lo muy ligero,
Sil. por esso que dizes quiero
escucharte muy atento,

Ca. Agora huelgo contigo
porque te quieres dexar,
tan de espacio aconsejar
de las razones que digo,
que a quien es de si enemigo
no ay remedio que assegure,
mas ya que quieres que te cure
veras como soy tu amigo.

No pienſes que a de ſanar
eſſe tu mal en vn punto,
porq̃ el mal que ya eſta junto
de eſpacio ſe à de curar,
y la fatiga y peſar
los cuydados y dolores,
poco a poco ſon menores
haſta venir a faltar.

Quando alguna enfermedad
tenemos, con queaſiſtencia,
medecinas, y abſtinencia,
buſcamos la ſanidad
yo tengo por vanidad
no buſcar, pues ay mil medios,
para el Alma los remedios
que curen ſu ceguedad.

Mira pues eres prudente
que ſiempre dolencias largas,
las curan coſas amargas
ſin guſto para el doliente,
quien ſanar quiere conſiente
qualquier trabajoſa cura,
que ſi no es deſta hechura

corre peligro el paciente.

Darante mucha passion
los remedios que è de darte,
con que podra ser quitarte
la pena del coraçon,
esfuercese tu razon
porque tiro no se encare
do voluntad le guyare
ciega con el affician.

Daña la gran diligencia
en mal arraygado y viejo,
y assi no es sano consejo
el curarte con violencia
esto requiere prudencia,
que en males tan peligrosos
no valen los presurosos
y menguados de paciencia.

Huye de la ociosidad
porque amorosos cuydados
sino es en desocupados,
no imprimen su liuiandad
y si quieres libertad

no eſtes ocioſo vn momento,
porque el ciego penſamiento
creſce con la ſoledad.

Pues no faltara ocaſion
con Zagales del lugar,
podras correr, y ſaltar,
y aliuiaras tu paſsion,
juega la chueca, y herron,
lucha con otros Paſtores,
y no con eſſos dolores
que cauſan tu perdicion.

Procura ſiempre alegria
que quien lo prouò me dixo,
que es gran coſa el riguzijo
para aliuiar tu porfia,
acuda tu fantaſia
(fites de mas apetito)
al Cordero, y al Cabrito
que en el Rebaño ſe cria.

Con tiempo ſiembra tu haça
echa en tu Viña retuertos,
y para tu Huerta enxertos

procura de buena raça,
salte a parlar a la plaça
do nunca faltan bullicios,
busca nueuos exercicios
de la pesca y de la caça.

Con siñuelo, lazo, y losa,
caça en el Monte sabido,
mata el conejo a chillido
y con perros la Rapossa,
y si quieres otra cossa
toma en su tiempo Zorzales,
y Sirgueros, y Pardales
con la liga pegajossa.

Paxaros con oncijeras
con reclamo Codornizes,
con calderuelo Perdizes
de noche en las arroyeras,
gaçapos en madrigueras
y las liebres en la cama,
y venados en la brama
tras de las aguas primeras.

Y si con esto el cuydado

no pudieres aliuiar
sera muy bueno dexar
por algun tiempo el ganado,
y para ser bien curado
alexate desta tierra,
venciendo con otra guerra
essa que el amor te à dado.

De quien de si te desuia
haras muy bien si te alexas,
y podra ser que tus quexas
amansen por esta via,
que para tu fantasia
es el principal remedio,
poner mucha tierra en medio
y apartar la compañia.

La pena bien mes notoria
que se rescibe al partir,
y que mil vezes morir
te à de hazer la memoria,
vencerte mira que es glória
que te podra eternizar,
y entiende que en esperar
esta perder la victoria.

Quando mas pena sintieres
y que tu dolor no amanla,
finge que Siluia te canta
y que por otra te mueres,
busca fingidos plazeres
con que andar entretenido,
que estando tan preuenido
tendras lo que pretendieres.

Destierra el ymaginar
que en esto haze gran daño,
no huyas el desengaño
de quien te le quiera dar,
procurate remediar
pues que te falta esperança,
que en tanta desconfiança
es locura porfiar.

De contemplar la figura
de tu Siluia te retira,
los defectos solos mira
que tiene su compostura,
quanto pudieres procura
dar orden en tu desseo,
porque con tu deuaneo

no cresca tu desuentura.

Ten repartido el cuydado
porque tenga menos brio,
que el mas caudaloso Rio
diuidido es vadeado,
vee Zagalas en el prado
en los bayles y las bodas
que entretenido con todas
andaras mas aliuiado.

Y alguna veras tan bella
y de tal merescimiento,
que diuierta el pensamiento
de quien causa tu querella,
y aun para valer con ella
es bien hazer lo que ruego,
que de amor encied el fuego
de çelos vna centella.

Mira que es inperfection
la mayor que puede ser,
al gusto de vna muger
sujetar el coraçon,
porque todas ellas son

en mil cosas inperfectas,
a sus pasiones sujetas
sin ley, respecto, y razon.

Sil. De lo mucho que as hablado
Zagal cansado estaras,
aunque yo lo quedo mas
de auerte tanto escuchado,
y lo que as aprouechado
con esse consejo y ruego,
es acrescentar el fuego
con que me siento abrasado.

Y aunque me as dado señal
que te duele mi morir
y que deues de sentir
gran pena de verme tal,
la intencion bueno Zagal
puedo en esso agradescerte,
mas quiero satisfazerte
en lo que toca a mi mal.

Paraque pueda sanar
mandasme no estar ocioso,
sabiendo que no ay reposo

ni fosiego en bien amar,
pero deuieras mirar
que ay ociosos libertados,
y presos mil ocupados
que te podre señalar.

Cesar sumo Emperador
Cleopatra que tal le tuuo,
y por ella qual estuuo
Marco Antonio y su valor,
mas cuydadoso temor
discordias y ocupaciones,
ocupo sus coraçones
pero rindiolos Amor.

Anibal el Africano
tábien fue de amor herido,
que sino fuera vencido
venciera el pueblo Romano,
Masinisa en Numidano
le dio su fe y omenage,
libertando con brebaje
su muger de agena mano.

Olofernes con victoria

llegando a Ieruſalem,
Iudich lo hizo tambien
que le quito vida y gloria,
ſera canſar la memoria
dezir los muy ocupados,
que amor tuuo ſojuzgados
y oy tiene viuos la hiſtoria.

Quieres que buſque alegria
en el correr y ſaltar,
y mandas me exercitar
en Caça, y en Peſqueria,
eſſa es vana fantaſia,
porque tal juriſdicion
es toda del coraçon
a quien Siluia rige y guya.

Mandaſme hazer auſencia
y cauſalo no ſentir,
que entre partir y morir
no ay ninguna differencia,
y yo ſe de cierta ſciencia
que la vida con que viuo,
de mi Siluia la reſcibo
quando eſtoy en ſu preſencia.

Ya dichos (ſino me oluido)
que en huyr eſta el vencer
no lo pudiendo hazer
quien eſta de amor herido,
y es vn conſejo perdido
que no puede aprouechar
ſino ſolo de quitar
la gloria de ſer vencido.

Quando a Siluia llegue a ver
dizeſme que finja enfado,
y que eſtoy afficionado
y preſo de otra muger,
el que tal puede hazer
es burla todo ſu daño,
porque cautela ni engaño
en amor no puede auer.

Dexar la ymaginacion
ni es poſsible ni yo quiero,
por ſer el mas verdadero
alibio de mi paſsion,
que moſtrando la ocaſion
que tengo de padeſcer,
viene a trocar en plazer

la pena del coraçon.

Penſar hallar coſa fea
en mi Siluia es eſcuſado,
porque en ella eſta ciſrado
todo el bien que ſe deſſea,
y aunque mil vezes la vea
ſiempre hallo en ſu belleza,
alguna nueua riqueza
que de nueuo ſe deſſea.

Dizeſme para moſtrarte
curioſo por eſſe modo,
que ſuele ſanar del todo
cuydado que ſe reparte,
mas el mio es de tal arte
que puesto que ſe diuida
me podra quitar la vina
como deltodo qualquier pte.

Ver otras Zagalas bellas
no me puede aprouechar,
ſino ſolo de juzgar,
los defetos que ay enellas,
que lo mas cendrado dellas

a mi Siluia comparado,
es comparar v ñublado
a la luz de las Estrellas.

Inperfectas as llamado
las mageres sin razon,
siendo de mas perfection
que todo lo que ay criado,
y por lo que yo he juzgado
que algun bié tengo perfecto,
es porque viuo sujecto
a lo mas auentajado.

Si el regalo del sentido
es mirar bellos despojos,
adonde tienen los ojos
mas seguro esse partido,
si de ingenio enriquecido
lo mas fino pretendieres,
a quien como a las mugeres
esto les fue concedido.

Y dellas podre contar
contra tu lengua proterua,
a la famosa Minerua,

y Ceres

y Ceres que fue sin par,
porque entrambas inuentar
supieron en varias partes,
la vna todas las Artes
la otra arar, y sembrar,

Thamaris, y Marcia fueron
de belleza singular,
y en el Arte del Pintar
las de su tiempo excedieron,
Proba, y Hortensia, hizieron
tal prueua de su Eloquencia,
que del Senado en presencia
muchas causas deffendieron.

De buena Philosophia
Leoncio tanto alcançò,
que en Atenas do viuio
con Theofrastro competia,
y en el arte de Poesia
supo Cornifica, tanto,
que admiraua con espanto
a quien sus versos leya.

Las letras que agora son,

delas

delas lenguas fundamento,
fueron del entendimiento
de Nicos trata inuencion,
y con su gran discrecion
Aragne, y Panphile, fueron
las que el hylar descubrieron
del Lino, y del Algodon.

Si buscas valor profundo
de Europa mira el renombre,
que à illustrado con su nombre
la tercer parte del mundo,
y pues en valor lo fundo
a Marthesia, mira y calla,
que Hercules fue à conquistalla
con ser en el sin segundo.

De Thyserias adeuino
a Manthon, la hija mira
que con hazañas admira
a la Italia a donde vino,
mira la madre de Nino
con la astucia que Reynò,
y los Reynos que gano
con su valor peregrino.

Mira de Panthasilea
reyna de las Amazonas,
los thropheos y coronas
en la Troyana pelea,
y paraque el mundo vea
tu sin razon y malicia,
de Camila y de Cornicia
las grandes hazañas lea.

Si Ciro el Asia gano
Tomiris Reyna estremada,
fue despues tan esforçada
que la vida le quito,
duzientos mil le mato
haziendo de si tal prueua,
que quien lleuasse la nueua
de los suyos no quedo.

De hazañas celebradas
si la mayor saber quieres,
de los Tinbras las mugeres
no se queden oluidadas,
que siendo desamparadas
sus propios hijos mataron,
y vna noche se ahorcaron

por no verse deshonradas.

De Zenotria podras ver
aquel valor soberano,
que se puso mano a mano
contra el Romano poder,
y con esfuerço y saber
gano el Imperio de Oriente,
y renombre entre la gente
de castissima muger.

Mira los hechos estraños
de la Emperatriz Yrene,
que no ay parte do no suene
la boz de casos tamaños,
que por preuenir los daños
de los comunes enojos,
sacando al hijo los ojos
tuuo el Imperio diez años.

De Ydoles podras mirar
el astuto pecho fuerte,
que de la paterna muerte
se supo tambien pagar,
que no pudiendo vengar

esta offensa com o quiso
con su valeroso auiso
hizo a Hercules hylar.

Mira el honroso Tropheo
de Dido la esclarescida,
que quiso perder la vida
por no offender a Sicheo,
haz de la memoria empleo
en Virginia, y en su Templo,
de la castidad exemplo
y freno para el desseo.

En Paulina podras ver
el estremo de afficion,
que al Maestro de Neron
viuiendo supo tener,
pues viendole fenescer
quiso rasgando sus venas,
con aquellas mismas penas
la sangre y vida perder.

Mira el encendido pecho
de Porcia, que muerto bruto
dada la vida el tributo

quedando ceniza hecho,
y dexarte an satisfecho
lexos de tus opiniones,
los encendidos carbones
con que fue todo deshecho.

Mira la fe verdadera
de Penelope, y el daño,
que preuino con su engaño
mientras al marido espera,
y en Lucrecia considera
lo que su valor la fuerça,
que offensa hecha por fuerça
no la escusado que muera.

A Iulia mira espirando
por auer visto el vestido,
de Pompeo su marido
viua sangre distilando,
y buelue considerando
como Hipermestra se atreue,
(muertos los nouenta y nueue)
a escapar el de su vando.

Mira el amor nunca oydo

con que Arthemiſia viuia
la ſeca ceniſa fria
del abraſado marido,
y el ſepulchro enriqueſcido
donde muerto lo encerro,
que tal no le celebro
la fama ni el Sol le vido.

Saphos en muſica fue
la que tuuo tanta parte,
que en el primor de aquel arte
quien la ygualaſſe no ſe,
de otras muchas no dire
que en admirables eſtremos,
famoſas las conoſcemos
de quien la Hiſtoria da fe.

Y en nueſtros tiempos an ſido
tales las que ſe an hallado,
que alas del tiempo paſſado
con ventaja an excedido,
de cuyo valor ſubido
raras grandezas dixera,
ſi perderme no temiera
en la empreſa de atreuido.

Que ay tantas coſas en ellas,
tan dignas de celebrar,
que procurarlas contar
ſera contar las eſtrellas,
la opinion que tienes dellas
comiença luego a perder,
que tu ſaber y poder
no es deſtima contra ellas.

Y ſi lo que as viſto aqui
no corrije tu eſtrañeza,
baſte mirar la belleza
de la que me tiene anſi,
cuya viua luz en mi
a hecho tan gran effecto,
que ſi algo tuue perfecto,
por ella lo poſſey.

Y mi palabra te empeño
que eſte dolor que ſoſtengo,
es el bien todo que tengo
en fe de tener tal dueño,
y pareſceme pequeño
para ſuyo, todo el mundo
y regalo ſin ſegundo

aquel desden Zahareño.

Y por verdadero amigo
si quieres assegurarme,
no as de tratar de apartarme
de aquesta impresa que sigo
que tendre por enemigo
al que mi penar condene,
y vete porque alli viene
Vandalio a hablar conmigo.

Viendo Camilo de quan poco fructo
con Siluano auia sido sus razones,
no quiere perder mas de las perdidas
sino darle contento con dexalle,
y con esto en llegando Vandalino
se despidio de entrambos, y se buelue
a sus ouejas que sin dueño andauan,
y con esto quedaron los Pastores
para su pretension desocupados,
y Siluano la carta prometida
que a Libia dio paraque a Siluia diesse,
començo a referir desta manera.

Aunque no è de ser creydo

como

como mereſce mi fe,
y por lo bien que os amè
tanto deſamor y oluido,
contra razon ſe me de,
y aunque me aya deacabar
eſſe deſden Zahareño,
por no dexaros de amar
os podeys aſſegurar
que jamas tendre otro dueño.

Podreys con eſſa eſtrañeza
ſeguyr tan dura porfia,
pero ſabed Siluia mia
que dudar de mi firmeza,
(en ley de amor) Heregia
y pues lo que mereſceys,
conoſco, mi fe os empeño
que ſin taſſa me offendeys,
ſolo con que ymagineys
que jamas tendre otro dueño.

Baſte amaros tan de veras
para mudar de opinion,
porque de otra pretenſion
no ay ſino ſolas chimeras

de vueſtra ymaginacion
y ſino es eſto verdad,
ſolo con enfado y ceño
ſe pague mi voluntad,
con ſer de tal calidad
que jamas tendre otro dueño.

Porque ſi le procurara
tal como vos, no le vuiera,
que os hizo Dios de manera
que eſta en ſola vueſtra cara,
quanto en la tierra ſe eſpera,
y pues para obedeſceros
es todo el mundo pequeño,
a vos miſma es offenderos
penſar (pues mereſciveros)
que jamas tendre otro dueño.

Dezir tras mil bizarrias
que a ſueño ſuelto dormis,
ya yo ſe que a muchos dias
que deſcuydada viuis,
de mis penas por ſer mias
y con entenderlo anſi,
y que nos quitara el ſueño

el acordaros de mi,
tan vueſtro, ſoy, ſere, y fuy,
que jamas tendre otro dueño.

No ſera parte fortuna
diſguſtos, y ſin razones,
ni otras muchas ocaſiones
paraque eſcoja ninguna,
con que aliuiar mis paſsiones,
y pues quanto puede auer
por vos deſprecio y deſdeño
puede tan firme querer,
obligaros a creher
que jamas tendre otro dueño.

Tuuieron tanta fuerça eſtas palabras,
Y la gran perſuaſion que de mi parte
Libia le hizo, por auerm e viſto
Tan cerca de morir con ſu reſpueſta,
Que mudo de opinion, y en vna junta
De diuerſos Zagales y Paſtoras
Adonde Libia, y Siluia ſe hallaron,
Eſtando yo con la deſconfiança
Que puede ymaginarſe que tendria,
Quien reſcibio tan aſpero recado

Leuantando los ojos, temeroso
De algun encuentro, q̃ rompiendo el pecho
Dexara el cuerpo triste sin la vida,
Vi sereno mi Cielo y sus Estrellas,
Benignamente Rayos esparizendo
De soberana luz, que desterraron
Las obscuras tinieblas de mi Alma,
Poniendome a peligro de acabarme,
El subito plazer que tambien suele
De improuiso matar, como la pena,
Y auiendo en esta fiesta dos Pastores
Cantado varias cosas, Falarino
A mi contemplacion canto la Glosa
De vn ordinario verso que ansi dize.

Puede lo que el Amor, si esta enojado.

Con los vientos el Mar enbraueseido,
ni de furia infernal ardiente saña,
ni exercito al assalto apercebido,
ni armados Caualleros en campaña,
ni voz comun de pueblo endureseido,
ni de tyrano Rey soberuia estraña,
ni fuego entre la poluora encerrado
puede lo que el amor si esta enojado.

Del

Del Dios Marte la fuerça poderosa
ni la esquiua inhumana duramuerte,
ni la fiera del Mundo mas furiosa,
ni llama que humidad en si conuierte,
ni Serpiente cruel y ponçoñosa,
ni de los Elementos el mas fuerte,
ni Rayo de Vulcano fabricado
puede lo que el amor, si esta enojado.

Acossado Leon, Toro vencido,
furiosa Culebrina disparada,
Lebrel rabioso, Iauali herido,
Onça hambrienta, y Aspide pisada
Ayre, con pestilencia corrompido,
ni belicosa gente amotinada,
ni entre Corderos Lobo encarniçado
puede lo que el amor si esta enojado.

La rueda variable de fortuna,
ni la furia del tiempo acelerada
las saetas de Apolo y de la Luna,
y la guerra (de muerte tan amada)
la desesperacion fiera importuna,
ni quanto abita la infernal morada,
ni Colera de Principe agrauiado

puede

puede lo que el amor si esta enojado.

En dexando el cantar Libia, queriendo
començar desde luego en profecia
a rehazer mis flacas esperanças,
en mi puso los ojos, y comiença
al son de su Rabel a cantar esto.

Zagal no desespereys
que el amor hazer podra,
que quien tanta pena os da
os de con que os alegreys.

En tan aspera tormenta
no perdays la confiança,
que en la Naue desperança
podreys salir dessa affrenta,
en el mal no desmayeys
que essa fe merescera,
que quien tanta pena os da
os de con que os alegreys.

Moderad el triste llanto
y procurese otro medio,
pues no sirue de remedio

a vueſtro mal llorar tanto
y ſi el bien que pretendeys
ſe à detenido, eſpera
que quien tanta pena os da
os de con que os alegreys.

No oſa cobarde el temor
q̃ os cauſan los diſfauores,
pues teneys por valedores
la eſperança y el Amor
y mas vale que eſpereys
(pues que tan bien os eſta)
que quien tanta pena os da
os de con que os alegreys.

Con lo que la Paſtora aſſeguraua
en las breues razones de ſu canto,
cobro mi coraçon aliento nueuo
fuerça, las eſperanças, vida el guſto,
porque es en los que aman cierta coſa
a qualquiera ſiñuelo del deſſeo,
acudir ſiempre, males carmentados
por muchos tiros que les ayan hecho,
y anſi lo hize yo ſin acordarme
del paſſado cruel, amargo, trago,

y porque Siluia se satisficiesse
de la firmeça y fe con que la amaua
sin querer cosa mas que su cuydado,
tome luego el Rabel, y en estos versos
le comence a mostrar qual me tenia.

Tal estoy despues que os vi,
que de mi propio cuydado
ando tan enamorado
como narciso de si.

Aunque es mortal mi tormento
por ser vos la causa del
no puede el Alma sin el
assegurar su contento,
y el amor à hecho aqui
milagro de tan clarado,
que estoy del enamorado
como Narciso de si.

Quando os miro estoy en gloria
y estando de vos ausente
la tiene el Alma presente
pastora en vuestra memoria,
y deste bien que ay en mi

que

que ſolo me aueys dexado,
ando tan enamorado
como Narciſo de ſi.

A penas fue acabado el Villancico
Quando me dixo Armenia la Paſtora,
Zagal yo à mucho tiempo que deſſeo
Hallar quien eſſa hiſtoria de Narciſo
Supieſſe concerteza referirme,
Porque oyo tantas vezes eſſe nombre
Que ſera no ſaber quien fue ſu dueño
Poca curioſidad, y gran deſcuydo,
Y anſi por eſta cauſa holgaria
Que ſi teneys noticia deſte hecho,
Nos le conteys aqui, pues para ello
Es el tiempo y lugar acomodado,
Eſto propuſo Armenia y todos juntos
Me pidieron deſpues que lo hizieſſe,
Yo de grado acete, por pareſcerme
Que era bien a propoſito la Hiſtoria,
Para moſtrar a Siluia, quan de veras
Suele amor caſtigar los libertados,
Y començando a dar principio al quento
Barajole la ſuerte Vandalino,
Y dixole; Siluano bien pareſce

Que os fueron essos ratos agradables
Pues tan gustosamente tratays dellos,
Sin mirar que la noche sobreuiene,
Quedese el quento aqui para mañana
Que holgare infinito de escuchalle,
Y recojamos luego las manadas
Que andaran por mil partes esparzidas,
Y con esto los dos se leuantaron
Y a recoger sus cabras se partieron
Y con ellas despues a sus Cabañas.

EGLOGA DECIMA.

Vandalino. Siluano.

LOS fogosos cauallos que quitaron
Al atreuido hijo de Climene,
La mal lograda vida que dio nombre
Con su temprana muerte, al Mar salado,
Sacauan en el carro luminoso
Que Vulcano formo, la luz del dia,
Quando con su ganado Vandalino
Sale del tajo a la Ribera vmbrosa,
Y en el camino para entretenerse
Mientras que compañia se le offresca,

Menos cansada, que su pensamiento
A solas estos versos va cantando.

Desesperadas tristezas
ya no os temo,
pues è llegado al estremo
de las mayores cruezas.

Que me podreys ya hazer
con que me pueda enojar,
o que se podra offrescer
que tenga ya por passar,
vsad vuestras asperezas
que no os temo,
pues è llegado al estremo
de las mayores cruezas.

Aunque days ansias mortales
para nunca descansar,
an acertado a ser tales
que no me pueden matar,
y ansi vuestras estrañezas
no las temo,
pues è llegado al estremo
de las mayores cruezas.

Con esto se fue vn rato entretenido,
Hasta que al fin llego con el ganado
Donde pudo dexarle que pacieſſe
Con libertad la freſca yerua verde,
Y no creyendo que Siluano auia
Tan temprano acudido con su Apero,
Quiſo buſcar lugar donde aguardalle,
Y anſi se fue à cercando poco a poco
Al naſcimiento de vna clara fuente,
Que con manſo ruydo diſcurriendo
Por entre las hermoſas, varias flores,
De vn fertil prado freſco y oloroſo
En pequeños eſpacios encubria,
Diuerſas vezes, la corriente pura
De las delgadas hondas criſtalinas,
Y entorno della como vna Corona,
Eſtauan muchos Alamos ſombrios,
Sauzes entretexidos por los lados,
A cuyos liſos troncos, enredada
Se via ſubir la freſca verde yedra
Y de las vides los ojoſos braços,
Que a los rayos de Apolo deffendian
Tocar las aguas de la fuente clara,
A eſte Sitio alegre, ameno, y raro,
Auiendoſe acercado Vandalino

Oyo a Siluano que cantando estaua,
A son de su Rabel vn Villancico
Del qual eran aquestas las palabras.

Luzeros del cielo son
Pastora, tus ojos bellos,
y la luz que sale dellos
fuego para el coraçon.

En cielo y tierra no vi
cosa vella que tuuiesse
perfection, que no estuuiesse
con mil ventajas en ti,
mas tus ojos, discrecion
no ay que sepa encarescellos,
que la luz que sale dellos
es fuego del coraçon.

Llamar esse rostro cielo
(por la belleza que encierra)
no se yo cosa en la tierra
que le venga mas à pelo,
y su mayor perfection
con essos luzeros bellos,
y la luz que sale dellos

El alma a los primores eſcondidos,
Para que yo diſponga, eſcriue, y cante,
Verſos ſeguros del eterno oluido,
Y en ellos el caſtigo riguroſo
Que amor ſuele hazer a quien deſprecia,
Como vos deſpreciays ſus ſacros fueros,
Que deſto el que traer quiſieſſe exemplos
De los tiempos preſentes y paſſados
Infinitos a paſſo hallaria,
Porque Ariana, Siphyle, y Medea,
La bella Anaxarete, Enon, y Phedra,
Hizieron a ſu coſta experiencia,
De la cruel vengança riguroſa
Que por deſamoradas hizo en ellas,
El hijo de la Dioſa que enriqueſce
Y orna con ſu belleza el tercer cielo,
Y aqui mas al propoſito ninguno,
Podra dar verdadero teſtimonio,
Que el deſdichado hijo de Ceſiſo
Engendrado en las aguas criſtalinas,
A quien Narciſo llaman comunmente,
Que quanto fue a las Nimphas deſdeñoſo
Tanto y mas fue el agrado de ſi miſmo,
Mas el amor en cuyo juſto imperio
Crueldad y ſoberuia nunca viue

Y es lo que mas le offende y desagrada,
Quiso hazer por vn camino estraño
Vn riguroso, y aspero castigo,
En este moço ingrato desdeñoso,
Cuya rara y diuina hermosura
Fue la mayor que se à comunicado
A ninguno jamas de los del suelo,
Despreciauan al oro sus cabellos,
Y la serena y espaciosa frente
El mas sereno cielo la inuidiaua
Los soberanos arcos de sus cejas
Eran los dos de Apolo, y de Cupido,
Purpureas rosas eran sus mexillas
Esparzidas por nieue no pisada,
La boca de Rubi, los dientes Perlas,
De alabastro las manos, y su talle,
Gentil, gallardo, en hiesto, y sin enmienda,
Mas quiso el hado y aspero destino
Que esta pintura celestial borrase
La desdichada mano de su suerte,
Porque el ciego Tiresias, consultado
Sobre el sucesso del hermoso hijo,
A Cefiso su padre à respondido,
Que el hado le otorgaua larga vida
Mientras que su beldad no conoscieſſe,

No se entendio el Oraculo sagrado,
Hasta que el tiempo (que lo mas oculto
A los ojos del mundo manifiesta)
Hizo aquella verdad patente y clara,
Y de la no entendida prophecia
El triste moço desdichada prueua,
Porque como la edad yua cresciendo
En él, sin par belleza se augmentaua
Tanto, que vista della qualquier parte
Y a otra hermosura comparada
La mas extraordinaria y peregrina
De quantas en su tiempo se formaron,
Era poner los rayos celestiales
Del carretero de la luz hermoso
Que las horas del tiempo differencia,
Con vn solo cabello de la aurora
Del viejo Titan regalada esposa,
Ve el abrasado monte de Sicilia
Con menudas centellas, de la fragua
De aquel que formo a Iupiter los rayos
Contra los que quisieron oponerse
A tanta magestad, siendo mortales,
Al fin era la misma hermosura
Cifrada en vn subjeto milagroso
Que fue de libertades pestilencia,

Por el, la limpia virginal verguença
Tan agradable al cielo y a la tierra
Sabroso cebo, de los que a rendido
El hijo de la sacra Citharea,
Rompido el blanco velo casto y puro,
Sin consideracion y sin recato
Lo que es mas de estimar auenturaua
Y el tierno pecho que el ardiente fuego,
A quien por esla bon sirue el desseo,
Y es belleza la yesca adose enciende,
Nunca jamas toco ni hizo offensa,
Inaduertidamente salteado
De aquel desapiadado Vasilisco,
El nombre del amor (que apenas supo)
Con humilde respecto reuerencia
Y sin las desta condicion y suerte,
Quantas otras castissimas matronas
Con fuerte ñudo conjugal asidas,
Oy ya del por la muerte desatadas,
Que sin violar jamas el casto lecho,
Ni offender punto las cenizas frias,
El amoroso incendiò resistieron
Con animo tan fuerte, que pusieran
Por no poner en condicion lo honra
En discrimen las almas y la vida,

Con la luz pura de los ojos bellos
De aquel tyrano moço deshumbradas,
En poder del parlero vulgo vano,
(Que ninguno respecta ni perdona)
Las ricas prendas del honor pusieron,
Mas el que las bellissimas donzellas
(Del Iardin del amor gallardas flores)
A quien naturalmente mas dessean
Los vencidos de amor, huye y despreçia
Que podra ymaginarse que haria,
Con las que viessen puesto los despojos
De mas estima y gusto en otras manos,
De si solo se agrada, porque entiende
Que belleza, y valor, es sin segundo,
Y ansi despreçia y huye a quien le sigue
Con mas velocidad, que la corriente
Furiosa del arroyo cristalino,
Dexa el altura del excelso monte,
Burla de quien le adora, y no le mueuen
A tener compassion de las que offende
Los ardientes sospiros, que pudieran
El fuego transformar la misma nieue,
Ni el agua que sus bellos ojos vierten
Con que vn marmol de Paro se ablandara
Y aquel ingrato estremo a tanto llega,

Que

Que le offenden y canſan ſi le miran,
Y a ſus querellas tapa los oydos
Como Serpiente, a bozes de conjuro,
Las miſerables Nimphas ſe lamentan
Del Cielo, porque vn Aſpide tan fiero
Quiſo eſconder en flores tan hermoſas,
Y quexanſe de amor, porque permite
Que eſte tyrano, rico de deſpojos
De humildes y rendidos coraçones,
Soberuio triumphe, y con deſden altiuo
Sus leyes y ſu fuego menoſprecie,
Demandanle vengança de ſu offenſa,
Y para deſpertarle mas la yra
Hazen aquel negocio caſo de honra,
Diziendo que ſi dexa ſin caſtigo
Vn delito tan graue, por momentos
Abra quien de ſu mando ſe rebele,
Repreſentanle el mal que las deſtruye
Pidenle que ſus ruegos juſtos oya,
Y el cumplimiento dellos no dilate
Pues que tiene poder para hazello,
Acuerdanle que no es tan poderoſo
El enemigo, que ſu valor pueda
Hazer al arco fuerte reſiſtencia,
Que al Padre omnipotente de los Dioſes

Hijo del gran Saturno, y de Cibile,
Al rojo Apolo, y belicoso Marte,
De sujection el duro yugo puso,
Esto dizen por Montes, y por Valles,
Las desdichadas, a los sordos vientos,
Hechos fuentes de lagrimas los ojos,
Y offendidas de ver que no se acaban,
Siguenle algunas dellas, preueniendo
Los blandos ruegos, y palabras dulces,
Que en viendole presente le podria
Dezir para humanar su desden fiero,
Y mostrar sus passiones, tan al viuo
Como las siente el alma y las padesce,
Mas en llegando a la presencia bella
Del mancebo cruel, como hermoso,
Todo quanto enseñar pudo el desseo,
Con vn temor elado se reprime
Dentro del coraçon, y se recoge,
De suerte, que a la lengua no permite
Hazer demostracion del encubierto,
Fuego que esta abrasando sus entrañas:
Y en medio del ardor, eladas quedan
En el color del rostro, descubriendo
La pena que tan mal sabe dezirse
La esquadra sigue destas Nimphas bellas,

Con la misma passion herida el Alma,
Vna gallarda Nimpha, que en su tiempo
No tuuo quien corriesse las parejas
Con ella, en hermosura, y en auiso,
Y juntaronse alli los dos estremos,
De suerte, que el vno el Pastor frigio
Mudara parescer, como la viera,
Puesta en oposicion de las tres Diosas,
Y con muy justa causa, por mas bella
Entregar le pudiera la Mançana,
Que puso fuego al Ylion famoso,
Y costo (con mortales assechanças)
De Griegos y Troyanos tantas vidas,
Y en el otro, el diuino mensagero
De los supremos Dioses, que a su cargo
Tienen la produccion, sustento y vida,
De quanto el ancho mundo en si contiene,
(Con la ser de Eloquencia primer dueño)
La tuuo por segunda en los mortales,
Porque nunca jamas piso la tierra
Nimpha que en gracia y en parlar suaue
Con gran parte ygualar sele pudiesse,
Ni se espera, que el gran ojo del Cielo
Pueda hallar, en todo quanto mira
A quien la comparar sin offendella,

Hecho

Hecho fue desta Ninpha el propio nombre,
Y el que agora se tiene que la fama,
Celebra del Antartico, Acalisto,
Por el marauilloso y raro effeto
De la boz (que otro tiempo tuuo entera)
Y el sabroso parlar tan agradable,
Tan regalado y dulce, que la pena
Que al alma dar pudieron los cuydados,
(Quando fueran mas graues y enojosos)
Oyrle entretuuiera, y aliuiara,
Y ansi por su belleza Peregrina,
Y por la affable, y eloquente lengua
De Nimphas, de Siluanos, y Pastores,
Era tenida siempre en gran estima,
Mas la misma ocasion porque estimarse
Pudo de los que entonces la tratauan,
Fue la que destruyo de todo punto
Su vida su quietud, y su descanso,
Porque del Dios Supremo (que a su padre
Quito la possession del ancho Reyno,
Y fue causa que a Italia decendiesse,
En la qual tuuo a Iano por amparo)
La querida muger, y hermana Iuno,
Celosa (como siempre) del que a tantas
Engañò con mudar diuersas formas,

Por

Por cogerle en el hurto con alguna
De las hermosas Nimphas, procuraua
Con incesable, y summa diligencia,
No perder ocasion, ni dexar medio,
Que en esta pretension no le pusiesse,
Mas Echo, que aduertida estaua desto
Por complazer a Iupiter en algo,
Y escusar de los dos las dissensiones,
Siempre q̃ pudo ser de algun prouecho
Con vn dulce parlar sabrosamente
A la celosa Iuno entretenia,
Que despues aduertida del engaño,
Y affrentada de ver, las muchas vezes
Que con aquel astucia tan aguda
Suspender pudo el fin de su desseo,
Determinose a darle desta culpa
Extraordinaria y regurosa pena,
Poniendo a sus palabras entredicho
Tal, que nunca pudiesse dar principio
A ninguna razon, sino que oyendo
Las que digan los otros, ella tenga
Tan solamente vn replicar confuso
De la boz en los vltimos acentos,
La miserable Nimpha que la yra
De la celestial Diosa comprehende,

Antes que de ſus ojos ſe alexaſſe,
Humilde a los ſagrados pies ſe inclina,
Y abriendo (a demandar merced) los labios
Formar palabra no le fue poſsible,
Mas en tal punto, lo que deſtas falta
Con lagrimas ardientes ſuplir quiere,
Paraque de ſu mal ſe condolieſſe
Viendola de ſu culpa arrepentirſe
La ſancta Dioſa, mas llego muy tarde
El llanto triſte, y arrepentimiento,
Porque Iuno ſe parte preſuroſa,
Del caſtigo que à hecho muy contenta
La deſdichada Echo que ſe halla
En tanta deſuentura, y dolor tanto,
No ſabe que hazerſe, ni do vaya,
Pues boluer a las Nimphas compañeras
A de ſer para mas atormentarſe,
Mueueſe de do eſta con paſſo enfermo,
Huyendo de las gentes el concurſo,
Y parteſe a buſcar lugares ſolos
En los Valles humbroſos y montañas,
Y en las concauidades de los Riſcos
Donde ſolo ſe acabe poco a poco,
Y alli callando viue, y apacienta
El alma de dolor, teniendo enbidia

De aquellos que jamas vida tuuieron,
Subcedio a caſo, que en vn boſque vn dia
(Llorando como ſiempre ſu deſdicha)
Oydo de caçadores gran ruydo,
Que preſſuroſos donde eſta ſe acercan
Siguyendo vn fiero Iauali cerdoſo,
Ella quiere huyr por no ſer viſta,
Y en tanto que à hazerlo ſe adereça
Rebuelue por ſu mal las luzes bellas,
Y en el diuino roſtro de Narciſo
(Sin poder eſcuſallo) las detiene,
Atenta mira el Sol de aquella cara,
Y no pudiendo ver con aſiſtencia
Los rayos ſoberanos de ſu lumbre
La viſta (a ſu peſar) de verle aparta
Solo por vn momento a reliazella,
Y boluer algo menos deſlumbrada
Auer aquel milagro ſin ſegundo,
(Que nadie pudo verle ſin eſpanto)
Officio quiere hazer de Maripoſa
La Nimpha ſin ventura, contemplando
La luz diuina a quien el alma acerca
De do no partira ſin abraſarſe,
Porque ella miſma al fuego ſe diſpone,
Mirando aquel angelico ſemblante

Que el coraçon le abraſa, y no le ſiente
Porque de ſi oluidada, con la gloria
Que reſcibe mirando el bien que via,
No repara en el daño que lo haze
El veneno cruel, que eſta beuiendo
Con tan ſabroſo guſto por los ojos,
Al fin ſe halla tal en poco eſpacio
Que de la libertad el alma ſiente,
Como de boz la lengua deſpojada,
No quiere ya eſconderſe, ni partirſe,
Que del viuir primero ſe partiera
Que de aquel q̃ con lazos tan eſtrechos
Le tiene atada el alma y los ſentidos,
Siguele adonde va ſin perder paſſo,
Y en eſte medio tiempo al cielo pide,
(Bañado el roſtro en lagrimas ardientes)
Que de ſu ſentimiento con dolido
La ya perdida boz le reſtituya,
Y aunque eſto para ſiempre no le otorgue
Al menos, por vn rato le conceda
Que alçado de la lengua el entredicho
Pueda (qual otro tiempo hazer pudo)
Deſpertar la piedad, que en aquel pecho
De piedra dura ſepultada eſtaua,
Mas viendo quan en vano ſe fatiga

Se afflige, se consume, y se deshaze,
Y el mal (que a su pesar) callando encubre
En su rostro se muestra descubierto,
Do pudieran leerse mas al biuo
Los tiernos amorosos pensamientos
Que los mostrara con su boz primero,
Muere la sin ventura, desseando
Que por aquellas perlas Orientales,
A quien seruia de caxa, el mas precioso
Rubi, que entre las venas de la tierra
Nadie de los mortales hallar pudo,
Saliesse vna razon (fuesse qualquiera)
Porque la postrer parte repitiendo
Pudiesse desfogar la llama biua
Que le estaua abrasando las entrañas,
Pues no lo puede hazer con otro medio,
Quiso el amor cumplirle aquel desseo,
(Aunque a su parescer fue muy a caso)
Que jamas ay sin este suerte buena
En todos los negocios que amor traça,
Y fue, que el pie poniendo en vna mata
Inaduertidamente rumor hizo
Que de Narciso en las orejas toca,
Y hazele que buelua cuydadoso
A mirar a la vna y otra parte,

Y començo a dezir, ay aqui alguno,
Y la Nimpha ay alguno, le responde,
Causole aquel parlar gran marauilla
Que no entiende la boz, de adonde sale,
Y buelue a remirar atentamente
Lo que à mirado, y por certificarse
De lo que puede ser los labios bellos
Segunda vez abriendo le pregunta,
Quien eres, donde estas que no te veo,
Te veo, la Nimpha bella le replica
Causaron con razon al moço espanto
Las palabras sin dueño que esta oyendo,
Y rebuelue a mirar diuersas vezes
Entorno de si el monte convezino,
Y a quien tan encubierto le hablaua,
Le dize, ven aca, y Echo le bueluc
Con otro, ven aca, respuesta luego
Y el, despues de mirar si algo descubre
Buelue a dezir, se cierto que te oyo,
Y no conosco mas, ni se quien eres,
Y aun no era bien salida de su boca
Esta razon postrera, quando dixo,
(Se quien eres) la Nimpha enamorada
El desseoso de saber el resto
De tan raro subcesso, y tan estraño,

Le dize a mi te ven, y estemos juntos,
Y con presteza estraña la donzella
Estemos juntos, le responde y sale
Mas presurosa, que del arco fuerte
Vibrado salir suele la saeta,
Y mas ganosa de juntar su rostro
Con el del hermosissimo mancebo,
Que el cieruo de hallar la fuente clara
Quando mas caluroso la desea,
Sucediole al reues lo que ymagina
Quando se descubrio (porque no estaua
Su desdicha cansada de offendella)
Y ansi en el punto que los braços tiende
Para enlaçar aquel gallardo cuello,
Como la verde yedra al Olmo enlaza,
El, mas saluaje desdeñoso esquiuo,
Que fiera perseguyda de los perros,
Mas ayrado y cruel que la serpiente
Offendida, y pisada del pie duro,
Estraña los abraços amorosos,
Y huye de la Nimpha, y la desecha,
Con la inhumanidad y villania
Que si vuiera salido a darle muerte,
No me canses le dize, no te amo,
Y ella, te amo, respondiendo a firma,

Y esto con dureza de diamante,
Y con vna infernal rauiosa furia
Le responde, ni ver ni amar te quiero,
Y ella (tras vn sospiro lastimoso)
Con el, amar te quiero, dio respuesta
Al fin Narciso su presencia dexa,
Con la velocidad que en el verano
Va encendida cometa por el ayre,
Dexandose lleuar de antojos locos
Adonde le encamina su destino,
Paraque fuesse raro y solo exemplo,
Su desastrado fin a los ingratos,
Qual quedaria la Nimpha considere
El que se à visto amando despreciado,
Sin poder oluidar a quien lo haze,
Sus ojos baxa, y de la ardiente fragua
Que esta en su coraçon, saca sospiros
Tan fogosos que el ayre claro encienden,
Y como el medio de poder quejarse
Faltandole la lengua, le faltaua,
Tan tiernos eran sus lamentos mudos,
Que de la misma suerte que el de Tracia
Para cobrar la amada compañera
Con el suaue son de sus acentos,
Y con el instrumento sonoroso,

Que

(Que las piedras, los arboles, las fieras
Tras si lleuaua, con occulta fuerça)
Pudo mouer del reyno del espanto
Aquel trifauce Can, que dio a Pirito
(Querido compañero de Teseo,
Sin valelle su esfuerço) muerte fiera
Detuuo la corriente presurosa
De la Laguna Estigia, y Lago Auerno,
Y de las fieras infernales furias
Aquel furor indomito aplacando,
Hizo alli de Yxion parar la rueda,
Y sossegar la piedra de Sisipho,
Y al Buytre carniscero, que de Ticio
Rompe contino las entrañas tiernas,
Suspendio el exercicio sanguynoso
Y a Tantalo, la hambre que le aquexa
Teniendo las mançanas a la boca,
Y hizo a las hermanas que dexassen
De fatigarse en vano, trabajando
Por llenar de agua clara el hondo pozo,
Y pudo tanto, que Pluton le hizo
Gracioso don de la querida esposa
(Que saliendo perdio por inpaciente)
Esto, y mas con su llanto doloroso,
Y con sospiros tristes grangeara

Echo la sin ventura, sino fuera
Con aquel nueuo infierno de crueza
(Mas duro de ablandar que el Cancerbero
Y las hermanas negras mal peynadas)
Quisiera darse muerte, mas no puede,
Que aun no le dexo el cielo este remedio,
Todo le falta, nada le aprouecha,
Y assi misma desprecia y aborresce,
Y para que ninguno ver la pueda
Huye el sereno, y busca el ayre obscuro
Que todo quanto mira la auergüença
Por parescerle, que le daua en rostro,
Con la desden bostura deshonesta
De ciego, y excessiuo amor causada,
Y al fin de vn gran peñasco, en vna cueba
Vino a parar, y contemplando a solas
El affrentoso rescebido vltraje
Quando le faltan lagrimas, que aliuien
El sentimiento triste con sus manos
El rostro celestial hyere, y destroça,
Y esparze por la tierra los cabellos
Que del oro mas fino se burlauan,
Y con verse offendida, y despreciada,
La llama que le abrasa el pecho tierno
Va por momentos, con mayor violencia

Creſciendo ſin reparo, ni eſperança,
Que la podra tener eternamente,
Porque de puro amor, condicion propia
Que en medio del deſden, y del enfado,
Del menoſprecio, y de las ſin razones,
Se augmente, ſe rehaga, y multiplique,
Viendoſe pues de tanto mal cercada
Sin fuerça ni razon que la defienda,
Quiſo acogerſe al vltimo refugio,
Y eſtas razones dize entre ſi miſma,
O tu, que de la machina del mundo
Tienes el cetro, el mando, y el gouierno,
Y que con infalible prouidencia
Siempre conforme a tu querer diſpones
Las coſas todas que te eſtan ſubjetas,
A cuya viſta, nada ſe le eſconde,
Ni el aparente bien jamas engaña,
Ni del oluido puede la tiniebla
Cubrir de las offenſas la memoria
Para que ſin caſtigo juſto queden,
Buelue los ojos a mi deſuentura,
Y ſi jamas humilde ruego à ſido
Parte para hazer, que tu juſticia
A executar ſu furia ſe açelere
En el que contra ſi la prouocado,

Agora es tiempo, de moſtrar que ſabes
Con furioſo rigor adminiſtralla,
Y ſabes (pues que todo te es preſente)
La inſuffrible arrogancia de Narciſo
Y aquella ingratitud fiera inhumana
Que en aquel duro coraçon ſe anida,
Y viſto auras tambien la poca eſtima
Que de Amadriades hazey, de Napeas,
Y que eſta de ſi miſmo tan contento
Que a Venus, y a Minerua tiene en poco,
Haz que la propia eſtimacion que adora
(Por quien oy viuen tantas offendidas)
Paſſe tan adelante, que le quiten
La vida, los amores de ſi miſmo,
Porque no viua en paz, eſſento, y libre,
El que a tantas a hecho tanta guerra,
Y almenos quede a las que padeſcemos
Por ſu ocaſion eſte contento ſolo,
Que es ver que muere del dolor que cauſa,
Y a ti ſagrado Iupiter ſuplico,
Que ſi algun tiempo fueron mis ſeruicios
A tus diuinos ojos agradables,
Del amoroſo infierno en que padeſco
Saques mi coraçon, porque no ſea
Eterno mi dolor, y yo no pueda

llamar

Llamarte injuſto, porque me das vida
En quien eſtan mil muertes abreuiadas,
Y dexas en quietud y con deſcanſo.
Viuir al que las cauſa por momentos
Eſto dezia la Nimpha deſdichada
Con el alma (que alli de lengua ſirue)
Y el cielo ſancto, que demandas tales
Nunca ſuele dexar de concedellas,
Quiſo que ya ſin culpa mas no pene,
Y anſi como dio fin a ſus querellas,
Del natural calor priuar ſe ſiente
Y elarſele la ſangre de las venas,
Y aquel hermoſo cuerpo delicado
Siente que ſe resfria y endureſce
Haſta quedar en piedra conuertido,
Quedando viua en el, la boz antigua
Con que replica ſiempre las palabras
Que de otras lenguas toman ſu principio
Y luego que de Iupiter fue hecha
Tan ſingular merced, a la que eſtaua
Muriendo en vida, con diuerſas muertes,
El poderoſo amor que ſi dilata
Y entretiene la pena de las culpas
Que contra ſu grandeza ſe cometen,
Iamas no las oluida, ni perdona,

Antes

Antes lo que ſuſpende el caſtigallas
Con mas grauc caſtigo recompenſa,
Eſperaua ocaſion, para vengarſe
De aquel moço cruel, tyrano, altiuo,
Que tan al deſcubierto, ſin reſpecto
De ſus flechas y fuego ſe burlaua,
Y al fin la hallo tal, qual conuenia
Para tan exemplar, y duro effecto,
Porque ſaliendo a caça vna mañana
El hermoſo Narciſo, quando Phebo
Llegaua al punto ya de medio dia,
Y con ſus encendidos rayos bellos
De caluroſa luz llenaua el mundo,
Con tanto eceſſo, que ſin abraſarſe
No fuera parte nadie a reſiſtille,
Y aſsi con ſu ganado los Paſtores
Eſtauan retirados a las ſombras,
Las aues a los nidos, y a ſus cueuas
Los varios y diuerſos animales,
Todo eſtaua en las manos del ſilencio,
Sino era la Cigarra, que interrompe
Con bozes importunas el ſoſsiego,
A eſte punto, canſado de la caça
Vencido del calor, Narciſo buſca
Algun freſco lugar acommodado

Para poder en el paſſar la ſieſta,
Moſtrole ſu deſdicha, vn valle vmbroſo
Lleno de freſcas matas, y arboleda,
(Agradable reparo a las ſaetas
Del roxo Apolo) porque de vna parte
Eſtaua vn alto riſco, y al pie deſte
Entre dos viuas peñas vna fuente,
Adornada, ſin arte de artificio,
Tan raro que pareſce que fue hecha
Por mano de la miſma marauilla,
Aquella en que Diana ſe bañaua
Quando Acteon ſu cuerpo vio deſnudo,
Y fue por ello en cieruo transformado,
No ſe ygualò con eſta fuente bella,
Que nunca de los ruſticos Paſtores
Ni de ganado ſuyo fue enturbiada,
Tiene alcontorno vn prado freſco ameno
Con Platanos, Cipreſes, y Laureles,
Adornado y compueſto de manera
Que deffienden el agua limpia y pura
Que nunca el Sol la offenda ni la toque,
Pintan los lados dela dulce fuente
De flores hermoſiſsimas ſin quento,
Los diuerſos matizes, y colores,
Con el morado y blanco, las violetas,

Y con

Y con el de la purpura las rosas,
Con blanco y amarillo el açucena,
Y el hermoso clauel con roxo y blanco,
Destas con otras muchas flores bellas
(Que parece que tienen competencia
Sobre la hermosura entre si mismas)
Vna parte, en la fuente se mirana,
Y otras en vn arroyo cristalino
Que de la misma sale, murmurando
Se estan riyendo con el agua clara,
Que regando aquell llano variamente
En el haze inmortal la primauera,
Y con sabroso y regalado, aluergue
Estaua a todas partes conbidando
A qualquer passagero que llegara,
Como Narciso en aquel eiempo llega,
Offendido del Sol, y del cansancio,
Y de la sed, que a estos acompaña
Y es la que suele dar mayor fatiga,
Y ansi el moço gentil por aliuialla
Y despues entregar al blando sueño
El cuerpo fatigado de la caça,
La cuerda firme al arco fuerte afloxa
Y de si los agudos dardos echa,
Y aliuiasse del peso del Aljaua,

por

Por llegar a beuer ſin enbaraço
El agua (que apagar la ſed con ella)
No le à de coſtar menos que la vida,
Porque dentro eſcondido, el ciego Arquero,
Canſado de ſuffrir ſus libertades,
Al punto que los bellos labios puſo
Sobre el dulce liquor, con vna flecha
Dorada, el duro pecho le traſpaſſa,
Haziendo con poder marauilloſo
Que aquel alma rebelde, do no cupo
Amoroſo cuydado, ni deſſeo,
Sino deſden, enfado, y menoſprecio,
(De las que aborreſcidas le adoraron)
Agora de vna ſombra ſe enamore,
Y el agua en viuo fuego ſe conuierta,
Con que tocado el coraçon de yelo,
Le ſalga por los ojos buelto en agua,
Y el medio, con que amor eſto diſpuſo
(Para moſtrar al mundo lo que puede,
Quando ya eſta reſuelto de vengarſe)
Fue la miſma belleza, con que auia
Hecho el mancebo ingrato tal eſtrago,
En las que por miralle le rendieron,
La libertad, y el alma ſin defenſa,
Y anſi en el punto que las aguas vido

Y dentro dellas, la diuina ymagen
De ſu admirable y rara hermoſura,
No de ſombra inſenſible le pareſce
Sino palpable y ſoberana forma,
Y dexado lleuar de aquel engaño,
Con vna admiracion que le ſuſpende
Mira, de aquel que alli ſe repreſenta
Los cabellos de oro, y le pareſce
Que en darles eſte nombre los agrauia,
Sino que del Sol miſmo ſe quitaron
Y en aquella cabeça los puſieron,
Y deſpues que algun tiempo gaſto en eſto
Los ojos hermoſiſsimos contempla,
Iuzgando que la luz comunicada
De Apolo, a las eſtrellas y la luna,
Deſtos diuinos ojos, el primero,
La tomo toda para repartilla,
Alaba las mexillas delicadas,
Y de color belliſsimo encarnado
La mezcla ſoberana que ay en ellas,
Repara deſpues deſto, contemplando
En la hermoſa boca, el açuçena,
El marmol el marfily blanca nieue,
El coral fino, y el rubi ſin precio,
De los ardientes labios en que juzga

Que amor, ſus penetrantes flechas tiempla,
Sale fuera de ſi, viendo el eſtremo
A quien no le pareſce que ſe yguala
Mortal belleza (y la que es diuina
No Pienſa en comparalla que ſealarga)
Aſsi miſmo ſe alaba, por ſi muere,
Sin hazer ſobre aquello mas diſcurſo,
Ni examinar ſi es falſa, o verdadera
La cauſa de aquel nueuo rendimiento,
Su voluntad el miſmo deſenfrena
Y da de las eſpuelas al deſſeo,
Que furioſo corriendo, le deſpeña
Entre los riſcos de ſu deſuario,
Porque mirando ſus effectos propios
Repreſentados en la ſombra vana
Que a ſus ojos el agua clara offreſce,
De lo que en ella eſta ſe perſuade
Que le acoge y regala tiernamente,
Y con amor reciproco le paga,
Porque a ſus mouimientos correſponde
Con regaladas mueſtras de blandura
Y anſi mouido de eſperança loca,
Haziendo de ſu engaño certidumbre,
El roſtro inclina, para dar vn beſo,
A la diuina ymagen que leuanta

El ſuyo (al pareſcer) para lo miſmo,
Mas en lugar del dulce beſo ardiente,
Saca en la boca, vn ſoruo de agua fria,
Aquel deſuaneſcido y loco amante,
Que con el mouimiento que auia hecho
Turbando el agua clara, ver no pudo
La ymagen bella, y pienſa que le huye,
Y ambos las manos por tenerla tiende,
Y con lo que procura detenella
Mucho mas de ſu viſta ſe ahuyenta,
El no ſabe que haga, o que ſe quiera,
Que lo que buſca, y tiene, no lo halla,
Y en vn inſtante alli lo pierde, y cobra,
Da mas fe a ſus engaños cada punto,
Y aquella priuacion de nueuo augmenta
La fuerça del deſſeo que le offende
Y que le à reduzido a tanto eſtrecho,
Si de copioſo llanto el roſtro baña
O le adorna de alegres accidentes
En el que eſta mirando veelo miſmo,
Y aquello le aſſegura y certifica
Que ſolo vn fuego a entrambos los abraſa,
Y alentando con tal correſpondencia
Le mira, y ruega que a ſus males ponga
El remedio que ſolo darle puede,

Mas viendo cómo nada le reſponde
Sino con las reciprocas ſeñales,
Abre al llanto la puerta y contemplando
Muy en particular la bella ymagen
Que juzga en cada parte por diuina,
Al agua clara ſuſpirando dize,
Puriſsimo criſtal, onda ſagrada,
A quien acoges dentro de tu ſeno
Que a miſmo de mi me à deſpojado,
Turbè tu claridad yo por ventura,
Ò deſtrocè las plantas que en ti miran
Como en eſpejo, ſus floridos ramos,
O las flores que adornan tus orillas,
O hize, que no dieſſe tu corriente
A eſte hermoſo valle ſu tributo,
Que offenſas en tu daño tengo hechas,
Que llegando contigo a recrearme
Y a moderar la ſed que me offendia,
Contra tu propia natural coſtumbre
Eſtas en viuo fuego conuertida,
Que à pueſto nueua ſed a mis deſſeos,
Y otro ardor en el alma, que no creo
Que podra moderarſe ſin mi muerte,
Anſi del agua ſe lamenta y quexa
El deſdichado amante, no mirando

Que del traſlado que contempla y mira
El propio original tiene conſigo,
Y que en tanto que alli ſe detuuiere
No es poſsible que vn punto ſe le aparte,
Va de vn engaño en otro por momentos
Acreſcentando la eſperança vana,
Que le ciega, entretiene, y deſeſpera,
Y boluiendo los ojos hechos fuentes,
Al verde llano, y boſque conuezino,
Eſparze al freſco viento mil querellas
Con tierno y doloroſo ſentimiento,
(Baſtante à de tener de Phebo el curſo
Y enterneſcer las piedras que le eſcuchan)
Y quexaſe del cielo, y de la tierra,
Porque permiten que el amor le offenda
Con tan extraordinaria y nueua pena
Y en medio deſtas quexas laſtimeras
El que junto le abraſa, y yela el pecho
Que ſale de la fuente ſe le antoja,
Y a largo paſſo hazia el monte ſube,
Siguele el engañado amante loco,
Y deſpues aduirtiendo que ſe engaña
Buelue a la fuente, con vn anſia eſtrema
Y hallandole en ella ſe enterneſce
Y con nueuo dolor, llora y ſoſpira,

Y Amor viendole anſi para llegarle
Del mal que puede dar al poſtrer punto,
Con mayor atencion quiere que aduierta
A los viuos afectos del que mira,
Y viendolos cortados con los ſuyos
Al juſto ſin ninguna differencia,
La nube de horror paſſado rompe,
Y quedando el engaño ſin cubierta
Pudo el conoſcimiento propio darle
Ocaſion, que pudiera ſer baſtante
A remediar ſu mal, ſino le vuiera
Penetrado del alma lo mas viuo,
Mas como el deſengaño no fue parte
A poner en razon ſu deſconcierto
El mal ſe renouo con el remedio,
Y reſuelto a ſeguyr ſu deſuario
Conſigo miſmo deſta ſuerte habla,
Ya conoſco y entiendo claramente
Que es mi propia belleza la que adoro,
Y que la luz que de mi roſtro ſale
Es la miſma que turba mi ſentido,
Y que yo enciendo el fuego en q̃ me abraſo,
Y ſoy el que es amado, y el que ama,
No ſe que medio en tanto mal eſcoja,
Porque en mi tengo quanto pido y quiero,

Y mi propia riqueza me enpobrece,
Otorgarame el cielo pues que huelga
Con esta mi temprana muerte tanto
Que de otro nueuo cuerpo me vistiera,
Dexando con mi forma propia el mio,
Paraque auiendo en ambos vn desseo
Pudiera ser posible, lo que agora
En vn mismo subjeto ser no puede,
Y aunque siento acabarme y deshazerme
En medio de mis tiernos verdes años,
Es lo que mas me offende que muriendo
A de acabar conmigo, qoien me tiene
(Sin que consejo me defienda y valga)
Contra las leyes de razon, subjeto
Al rigor de tamaña desuentura,
Y acabando consigo estas razones
A las aguas mortiferas conuierte
El soberano, angelico, semblante,
Y el fingido Narciso remirando
Queriendo le tocar, turba las ondas
Que el rostro amado con aquello encubren,
Y con este accidente ardiendo en yra,
Sin ser parte el auerse conoscido
Para poderde aquello desuialle,
Como la luz que adora se le esconde

El bello, delicado, y tierno pecho,
Sin ninguna piedad hyere y offende,
De todo punto y à perdido el seso,
Y muerta la esperança con que viue,
Y viuo el sentimiento, que le haze
Suffrir nueuos tormentos desusados,
Hecho de amor vn abreuiado infierno,
Al fin ni come, duerme, ni reposa,
Y de su pensamiento no se aparta
Y poco a poco tanto el vigor pierde,
Que el rostro milagroso, do pusieron
Tan gran cuydado para componelle
El arte, el cielo, y la naturaleza,
Para aluergue de muerte se dispone,
Porque el fiero ardentissimo desseo
El coraçon que estaua ya encendido
Comiença a derretir y a distilalle,
Por los hermosos ojos, de la suerte
Que el metal inflamado se distila,
Mengua el color hermoso de su cara
Y el viuo resplandor, de las lumbreras
Que subjetaron tantas libertades,
Y al punto que el hermoso cuerpo dexa
Sin aliento vi tal, entre las flores,
Con flaca y vil boz, a quien le acaba

Dize quedate en paz, y Echo responde,
(Que alli estaua presente al duro caso)
Con dolor excessiuo, aquello mismo,
Supieron el tristissimo subcesso
Las conuezinas Nimphas, y Pastores,
Y baxaron llorando amargamente
A dar al cuerpo honrada Sepultura
Y buscandole orilla de la fuente,
Y en muchas partes de aquel valle humbroso
No le pueden hallar, y estando desto
Con sobrada razon marauillados
Comiençan a mirar con mas cuydado,
Y entre las flores tiernas, olorosas,
Vna hallaron, nunca jamas vista
De amarillo color, ceñida entorno
De blancas hojas, tan luzida y bella
Que el semblante paresce que renueua,
Del hermoso mancebo sin ventura,
Y creyendo sin duda que en aquella
Transformado estuuiesse, començaron
Con tierno sentimiento las Exequias
Del amado Narciso, y la flor suya
Con lagrimas copiosamente bañan,
Y auiendo el exercicio doloroso
(Despues de largo rato) suspendido

De penosa tristeza acompañados
Se fueron cada qual a su morada,
Assi acabo el gentil gallardo moço
Despreciador del amoroso fuego,
Dexando con su muerte raro exemplo
De lo poco que vale arrepentirse,
Con desdenes teniendo y libertades
Al amor indignado justamente.

Acabada la Historia, començaron
Con nueuas fuertes de encarescimiento
A celebrarla todos grandemente,
Y desde a poco rato llego Libia
Hazia adonde yo estaua muy contenta,
Y me dixo Pastor no puedo darte
Porque nos falta tiempo, la respuesta
Del papel venturoso que me diste,
Con las solenidades que quisiera,
Solo quiero dezirte que dilates
El coraçon cansado, desterrando
Del y del alma, la desconfiança,
Porque si quieres bien, eres querido
Y de parte de Siluia, yo te offresco
El buen acogimiento que desseas,
Y los fauores que hazer se puedan

En que reputacion no se auenture,
Y a Dios te queda, porque no es posible
Detenerme aqui mas sin que se note
Qual yo quede, querido Vandalino
Tu mucha discrecion lo considere
Que no osare fiarlo de la lengua,
Solo podre dezir, que con el tiempo
Hize desta verdad mil esperiencias,
Pero ninguna dellas que pudiesse
Assegurar en nada mi desseo,
Porque con ser de Siluia regalado
Y preferido a todos los Pastores,
Fue siempre de manera su recato
Que jamas pude auer vn papel suyo,
Ni rescebi fauor que no tuuiesse
Solo en sus ojos la librança hecha,
Tanto que a este proposito compuse
Esta letrilla, que le cante vn dia,
Y aqui hare lo mismo, porque veas
Quan conforme al subjeto se dispuso,
Y templando el Rabel, la canto luego,

¶ Por no tener compassion
Pastora de mis enojos,
la piedad del coraçon,
Echays fuera por los ojos.

Con tiernas demoſtraciones
de que os duele mi tormento
eſcuſays el ſentimiento
tan deuido a mis paſsiones,
y eſtrañando la ocaſion
de auenturar mas deſpojos
la piedad del coraçon
echays fuera por los ojos.

Solo pudo eſſa eſtrañeza
moſtraros mi deſuentura,
que contamaña blandura
tenga el pecho tal dureza,
y nunca en tal inuencion
dieron humanos antojos,
que endureſza el coraçon
la terneza de los ojos.

Y con ſer eſto ſiempre como è dicho,
Andaua tan contento con mi ſuerte
Que por otra ninguna la trocara,
Porque en viendo de Siluia la preſencia
En regalo mi pena transformando,
De nueuo amas amarla me obligaua,
Eſte bien me entretuuo muchos dias

En vna descansada, alegre vida,
Ajustados trayendo mis desseos
Al tassado poder de mi ventura,
Mas como en el fauor que amor nos haze
Falta seguridad, porque se passa
Tan ligero que el viento no le alcança,
Conjurado despues con la fortuna
Quitaronme los dos, el que gozaua
Para poderme dar (como me dieron)
Largo dolor, por breues passatiempos,
Pues al punto que menos lo temia
Me des a credito de tal manera
Con Siluia vna Pastora deuda suya,
Que se determino de no hazerme
La merced y regalo que otras vezes,
Sin preceder mas culpa, que el intento
Inuidioso, y cruel, de la que quiso
Solo por sus antojos destruyrme,
Conoscilo de Siluia en el mirarme
Con ceño, con enfado, y estrañeza
Y aunque no ymagine que fuera tanto
Luego toco en el alma la sospecha,
Que quien tiene mas bien del que merece
Qualquiera cosa le entristesce y turba,
Llego el rigor a tanto, que vna tarde

Queriendome informar que era la cauſa
Dela furioſa ſubita mudança,
Llegue a hablar a Siluia, y deſdeñoſa
Mas que vna fiera Hircana, nunca quiſo
Repar vn momento, y al partirſe
Me dixo reboluiendo el roſtro ayrado
No quiero que me hable ni me vea
Paſtor tan arrogante mientras viua,
La rauioſa, mortal, fiera, reſpueſta,
Me dexo tan atonito, qual ſuele
Quedar el labrador, que vio a ſus ojos
El preſſuroſo y encendido rayo
Hazer pedaços la robuſta enzina,
Y ſin poderle reſponder palabra
La vi partir, dexandome ſu enojo,
Tan rendido al dolor, que me acabara
Al miſmo punto, ſi el eſtar ſin culpa
No me diera ocaſion de no matarme,
Haſta ſaber que cauſa auia tenido
De moſtrarſe de mi tan offendida,
Paſſe con eſte aliuo algunos dias,
Aunque tan triſte, que el dolor de officio
Me yua conſumiendo poco a poco,
Y porque me pareſce que ya es hora
De que el ganado beua y ſe recoja

Do el calor de la fiesta no le offenda,
Sera muy bien que vamos luego a ello,
Y boluamos aqui, porque se pueda
Poner oy fin del todo a nuestro quento,
Parescíole lo mismo a Vandalino,
Y con esto partio cada qual dellos
A poner en effecto lo acordado.

EGLOGA VNDECIMA.

Vandalino Siluano.

QVANDO el hermoso celestial arquero
Que en tanta obligacion al mundo puso,
Dando la muerte al gran Piton, ser Serpiente,
Llegaua al punto de la media sphera
En que esta de la luz la fuente viua,
Se boluieron Siluano y Vandalino,
Auiendo retirado sus manadas
Al lugar do primero estauan juntos,
Y de nueuo Siluano atando el hilo
De su discurso, que le auia cortado
La ocupacion forçosa que tuuieron
Boluiendose al amado compañero,
Le dixo, fue Pastor tanta la pena

Con que me hazia guerra el pensamiento
Aquellos tristes congoxosos dias,
Que no ay lengua que pueda encarescello
Y estando me vna tarde lamentando
De Siluia, del Amor, y de mi suerte,
Cerca del rio, al Val de la mimbrera
Oyome Libia, y a escuchar se puso
Los versos que cantaua que estos eran.

Muera yo desamado
y nadie fauorezca cosa mia,
pues Siluia me à quitado
sin causa en solo vn dia
la vida, y el descanso, y alegria.

Mortales yeruas pazca
mi ganado, y salobres aguas beua
ni cabrito del nasca,
ni rinda leche nueua
porque en mi daño todos hagan prueua.

Del quiero ya el cuydado
perder, pues que de mi no lo è tenido,
que mal sera ganado
guardado y deffendido

de tan triſte Paſtor y tan perdido,

Acabo mi contento
mi Paſtora cruel con ſus mudanças,
Y aſe lleuado el viento
las vanas confianças
naſcidas de engañoſas eſperanças,

Morir es mejor ſuerte
al que remedio de ſu mal no eſpera,
pues al fin con la muerte
deſcanſara ſi quiera
quien no lo puede hazer de otra manera.

Es loco por mil modos
el que eſpera en muger hallar firmeza,
viendo que ſaben todos
que ſu mayor nobleza
es ſer mudables por naturaleza.

Y aſsi quien mas alcança
de la que muy rendida ſe le offreſce,
ſera vana eſperança
que ciega y enloqueſce,
Y luego como ſombra deſpareſce.

Ardiendo en viua llama
me dexa, vn coraçon hecho de yelo,
que solo me desama
porque vee que en el suelo
no ay bien sin el que importe a mi consuelo,

Estos sauzes sombriòs,
lo saben bien y sabelo este prado,
si caudalosos Rios
los ojos sean tornado
por donde beuio el Alma mi cuydado.

Saben si me aborresco,
por verme en la desgracia que me veo,
y saben que merezco
mas bien del que posseo
aunque acabarme con razon desseo.

El coraçon del pecho
donde nunca jamas cupo sossiego
carbon esta ya hecho,
y el de mi Siluia es fuego
con que se à de hazer ceniza luego.

En falsas manos puse

la fe, la vida, el gusto, y el reposo,
y aunque el amor se escuse
del trato cauteloso
tambien me fue traydor y mentiroso.

No se de que valerme
pues por quien viuo, huelga de matarme,
sin poder oponerme
cosa de que culparme,
y tras esso esforçoso no quexarme.

Muerte solo podria
acabar ya del todo mi querella
librando el alma mia,
de las manos de aquella
que hizo el cielo, cruda, como bella.

Tomado me à la pena
estrecha quenta de mi bien passado,
y a muerte me condena,
por auer tanto amado
a quien con desamor me lo à pagado.

La fuerça del tormento
me haze que de bozes al oluido,

Mas luego me arrepiento
porque remedio pido
con que tengo de ser mas offendido.

Mejor sera ponerme
en manos del dolor, determinado
a nunca defenderme.
pues con esso è pagado
a Siluia, y al amor, y a mi cuydado.

Llegose do yo estaua quando vibo
Que acabauan mis quexas la Pastora
Y diome quenta del subcesso todo,
Diziendome quien era la Zagala
Que en desgracia de Siluia me auia puesto,
Mostrome con exemplos y razones
Ser gran baxeza, amando tan de veras
A couardar el animo, cerrando
El passo a los remedios que da el tiempo
(Y sin esperar tanto) el amor mismo,
Y pidiome tambien, que no tratasse
De acabarme, primero que de Siluia
Estuuiesse en reuista condenado,
Respondile yo a esto, Libia amiga
Mal se sustenta carga tan pesada

Como yo traygo ſin perder la vida,
Y pues que Siluia quiere que la pierda
Su voluntad ſe cumpla, que no ſiento
Paraque pueda ſerme de prouecho
Si tengo de viuir en ſu deſgracia,
Mejor es acabar, que el mal que tengo
Siempre lo recele, no por offenſa
Que aya hecho jamas, que no la hize:
Sino porque el amante verdadero
Siempre goza con miedo los fauores,
Como aquel combidado del tyrano
Que via contino ſobre ſi pendiente
De vn fragil hilo la tajante eſpada,
Y no pronoſticauan mis temores
Menos que la verdad, que ya ſe à viſto,
No ſe trate mas deſſo Libia dixo,
Sino dexadme aqui, que yo os prometo
Que aueys de ver milagros breuemente,
Y en pago de lo mucho que pretendo
Hazer por vos, cantad alguna coſa
Que ſobre eſte propoſito ayas hecho,
Si tengo muchas dixe, y dellas quiero
Cantaros vna que me ſatisfaze,
Gloſando vn verſo, y otra pienſo daros
Que a Siluia le moſtreys, paraque ve a

En que estado me à puesto su estrañeza,
Diome su fe y palabra la Pastora
De lleuarla, y hazerle que alomenos
La oyesse, no queriendo rescebilla,
Cobre con tal promessa fuerça nueua
Para poder cumplir lo que mandaua,
Y comence a cantar la Glosa luego
Deste ordinario verso tan sabido.

Quan poco dura vn alegria.

(.2.)

Passa bolando el bien, y muy de asiento
al Alma triste offenden los cuydados,
Que no le representa el pensamiento
Sinò bienes perdidos y acabados,
Y tienen tan rendido el suffrimiento
Pesares en mi daño conjurados,
Que a mi costa, me enseña su porfia,
Quan poco tiempo dura vn alegria.

Si se entretienen otros de esperança
A mi me sirue desesperarme,
Y aunque con firme amor todo se alcança
Yo solo alcanço medios de acabarme,
Y si alguna dichosa confiança

el alma finge para ſuſtentarme,
luego mueſtra vn peſar que la deſuia
quan poco tiempo dura vn alegria.

Todo quanto procuro ſale incierto
que nunca vn deſdichado en nada acierta,
ſiempre eſta el paſſo a mi dolor abierto
y cerrada contino al bien la puerta,
ſi alguna coſa con amor concierto
deſuentura la aparta y deſconcierta,
y ſe por experiencia cada dia
quan poco tiempo dura vn alegria.

Verme tan pobre,y tan meneſteroſo
deſde el Cielo al Abiſmo derribado,
quando pudiera ſer del mas dichoſo
por muchas ocaſiones embidiado,
ver que fuy mas que nadie venturoſo,
y agora mas que todos deſdichado,
retrato es, do ſe mueſtra al alma mia
quan poco tiempo dura vn alegria.

Entre tuuela vn rato con mis quexas,
y al tiempo que de mi quiſo partirſe
renouo ſu promeſſa,y con mi carta

ſe

se fue a buscar a Siluia, y lo que en ella
se contenia es esto formalmente

Cancion.

La vida se me passa ymaginando
remedios a mi mal, y son perdidas
las experiencias de salud que è hecho,
siento las fuerças al dolor rendidas
y que mi suffrimiento va acabando
y amor no esta en mi daño satisfecho,
socorro de prouecho
aunque darle pudiera la esperança,
es ya desconfiança
la que tiene el Alcaçar de mi vida,
y alli reconoscida
por dueño y por señora, no consiente
que se aliuie tan aspero accidente.

Solo ver que no muero es lo que siento,
pues el viuir no puede aprouecharme
para lo que otro tiempo me seruia,
quando el fuego en q̃ amor quiso abrasarme,
causò tierno amoroso sentimiento
en vn pecho de helada nieue fria,
mas ya que la fe mia
y el Alma que le dado en sacrificio,

a quenta de seruicio
no lo quiere poner, y de mi llama
se burla y me desama,
(offendida de amor tan verdadero)
por no desesperarme morir quiero.

Oluido no es posible remediarme
ni yo quiero remedio desta suerte,
aunque con el la vida entretuuiera
no à de curar mi mal sino la muerte,
y sera mi descanso el acabarme
por darle gusto a la que me es tan fiera,
ay fe tan verdadera
que si siento el morir, es por dexarte
y ver ansi acabarte,
a manos de vn esquiuo desengaño
que qualquier otro daño,
con que siruiendo a Siluia, yo acabara
aunque fuera la muerte me alegrara.

Cierrense con eterna noche obscura
estos cansados ojos, que te vieron
algun tiempo doler de mis dolores,
ingrata Siluia, pues que no valieron
contigo tanto amor y fe tan pura

y echaſte par el ſuelo fructo y flores,
y los ricos fauores
con que eſta Alma rendida regalaſte
en deſamar trocaſte,
conuirtiendo en cenizas deſdeñoſas
las centellas luſtroſas,
del amoroſo fuego en que fingiſte
con quel elado pecho me encendiſte.

Tu ſin razon me acaba, y muero vſano
con que ſino es amarte, no ſe culpa
de que me ayas podido hazer cargo,
y ſe que no es poſsible auer diſculpa
deſte mal riguroſo, è inhumano
con que mandas que muera ſin enbargo,
y que amor a ſu cargo
à de tomar eſte vengança mia
que tan gran tyrania
vſada con el más ſincero amigo
dexalla ſin caſtigo,
no eſta en razon, y el Cielo juſto y ſanto
que lo pagues hare con otro tanto.

A Siluia ve cancion y no le pidas
remedio de mi mal, que no le quiero

pues

Pues que mi vida no le ſatisfaze
Solo le di que muero,
Y quando de ſus ojos te deſpidas
Dile que es bien que mire lo que haze.

Eſta vio Siluia, y deſde a poco tiempo
Deſengañada de que la engañaron
En lo que contra mi le refirieron,
Començo acondolerſe de los males
Que a ſu cauſa entendio que padeſcia,
Y vna tarde que ya mi ſuffrimiento
Eſtaua en el rauioſo fin poſtrero,
Y yo muy cerca de deſperarme,
Libia llego cargada de eſperanças,
Como ſuelen venir las Carauelas
De auiſo, antes q̃lleguen las Armadas,
Diome ſaluoconduto, y buelta franca,
De la muerte cruel, para la vida,
Diziendome que a Siluia le peſaua
De auerme ſin razon tan mal tratado,
Pero que me offrecia en reconpenſa
Vna firmeza tan ſegura y cierta,
Como mi fe y mis obras merecian,
Di a Libia mil abraços por la nueua,
Y fue mucho, al Amor no dar el ſeſo

En albricias de bien tan desmedido,
Porque desde aquel dia, siempre tuue
Contados a medida del desseo
Los publicos fauores que antes desto
Solian ser tan medidos y tassados,
Y vna mañana, estando Siluia a caso
Con Libia, y la Pastora que la quiso
Poner sin ocasion tan mal conmigo,
Para darle a entender, quan poca parte
Fueron sus assechanças en mi daño,
En mandandome Siluia que cantasse,
Lo comence a hazer con estos versos.

Las amorosas lazadas
que en tanto estrecho pusieron
mi coraçon, porque fueron
de mano de Siluia dadas,
afloxaron
algo, porque se juntaron
a descomponer mi bien
el desamor, y desden,
y algunos que me inuidiaron.

Mas no à sido
todo el poder que an tenido

parte

Parte para desatallas,
Pudieron solo afloxallas
Mas rompellas no an podido,
Que de suerte
Con robusta mano fuerte
Las bueluela amor a cerrar,
Que no podran afloxar
Sino las corte la muerte,
Y el tormento
La pena y el sentimiento,
Que me da mayor pasion,
Por tener tal ocasion
Paresce que no le siento,
Que enriqueze
Al alma que lo padesce,
Qualquiera sombra de gloria
Que la vista, o la memoria,
Para descansar le offresce,
Y con esto
Entredicho tendra puesto
El descuydo, y el oluido,
En mi coraçon rendido
Para solo amar dispuesto
Maltratarme
Podra fortuna, y lleuarme

Hasta el passo postrimero
Mas de querer como quiero
Es inposible mudarme,
Quien impida
Vn amor tan sin medida
Yo se que no à de hallarse,
Aunque den en conjurarse
Mil gentes contra mi vida,
Mis verdades
En el mar de nouedades
Y en las ondas de mudança,
Descubriran la assechança
De enemigas voluntades,
Y algun dia
Esta limpia verdad mia
Podra con mi Siluia tanto
Que en risa trueque mi llanto,
Y el disgusto en alegria
Y ni dinose de suerte cõmi canto
La Pastora cruel, que determina
Con sola esta ocasion, y su malicia,
De poner mal conmigo, los que a cargo
Tenian la guarda de mi Siluia bella,
Diziendo que era cosa muy notada
El fauor y merced que me hazia,

Y que como la honra eſtan de vidrio
Qualquiera golpezito muy pequeño,
La ſuele atormentar, ſino la rompe
Y que deuian poner remedio en ello,
No por auer auido coſa alguna
En offenſa de Siluia haſta entonces,
Sino para quitar las ocaſiones
Porque de vna centella muy pequeña
Encenderſe gran fuego es ordinario,
Y las lenguas parleras, maldizientes,
Hazen de qualquier coſa mil diſcurſos
Contrarios a la honra, batizando
Con nombre de verdades ſus antojos,
Solas eſtas razones fueron parte,
Para que à Siluia le mandaſſen luego
Que mudaſſe majada y compañia,
Y dieronle por guarda vna Paſtora
Que era el retrato de la miſma enuidia,
Acerte yo à ſaber lo que paſſaua
Deſpues de auer eſtado muchos dias
Con la razon que vees penado y triſte,
Mas quando ſupe que era tan de veras
Coméçome el deſſeo a dar mas prieſſa,
Y a enflaqueſcer el cuerpo cuydadoſo,
De ſuerte, que entendi con acabarme

Acabar mis cuydados juntamente,
No quise ver a Siluio, ni buscalla,
Porque determine morir primero
Que hazer cosa con que se offendiesse
Su valor, y su honra, por mi causa,
Deuieron de dezirle de que suerte
Me tratauan los males en su ausencia,
Y embiando con Libia a visitarme,
En vn papel pidio que le auisasse
De mi salud, y en que gastaua el tiempo,
Lo qual yo hize en estos versos luego
De Lusitana lengua traduzidos.

Quando el agua del mar tinta
fuera, y la tierra, papel,
no se si cupiera en el
toda mi passion distinta,
y mandayme vos agora
mi triste vida escriuir,
siendo imposible Pastora
en dos mil años dezir
lo que padezco en vna hora.

Y aunque en effeto es verdad
seguyre lo acostumbrado,

que es hazer vueſtro mandado
y nunca mi voluntad,
y pues de mi perdimiento
ſoys verdadero teſtigo,
vereys que de mi tormento
mas de lo que puedo digo
y menos de lo que ſiento.

Vueſtra beldad excellente
que mi memoria retiene,
ante mis ojos ſe viene
como ſi fueſſe preſente,
y con eſto mi ſentido,
y mi pobre entendimiento
me dexa triſte affligido,
tan cercano de tormento
quan apartado de oluido.

Las noches mi ſentimiento
las haze mas tenebroſas
y mi triſte penſamiento
de pequeñas eſpaciosas,
y alli ſon repreſentadas
de mis anguſtias creſcidas
las preſentes, y paſſadas,

por lo qual son mal dormidas
Pastora mas bien lloradas.

No quento ya por passion
las lagrimas de mis ojos,
porque estas de mis enojos
an sido consolacion,
dame pena la memoria
por ser la que desordena
todo mi bien, y victoria,
o con la presente pena
o con la passada gloria.

Porque la pena presente
de algun passado plazer
suelese en ella tener
descanso por accidente,
mas este conoscimiento
no me escusa de passion,
antes cresce mi tormento
sintiendo a mi perdicion
todas las horas augmento.

Porque en todas ymagino
aquel punto en que os mire,

y en que à hablar comence
el momento determino,
y digo, lo que a mi ver
me pareſce que os dezia
y no os viendo reſponder
antes la muerte querria
que tal pena padeſcer.

La Muſica que ſolia
mis cuydados amanſar,
agora multiplicar
los à hecho en demaſia,
ſi digo alguna cancion
que dixe en aquellos dias,
ſiento tan graue paſsion
que nunca las penas mias
ſuffren diſsimulacion.

Aſsi que el tiempo preſente
que ſin vos me es otorgado,
le gaſto ordinariamente
en llorar otro paſſado,
y es mi vida congoxoſa
para mis males ſentir,
muy abundante, y copioſa

y corta para dezir
fatiga tan espaciosa.

¶ Este breue compendio de mis daños
a Siluia lleuo Libia, lastimada
de verme tan cansado y affligido,
(y tuuo gran razon) porque yo estaua
tal que me apacentaua de sospiros,
y solo con llorar me entretenia,
y con no descansar, importunando
esta Ribera toda con mis quexas,
no hallando a mi mal ningun aliuio,
sino solo el que hallan en quexarse
los que estan offendidos de fortuna,
pues como yo en tan mísero exercicio
gastasse muchas horas de la vida
desseando llegar a la postrera,
vna tarde, que solo auia quedado
debaxo de vnos Sauzes escondido,
en lo espesso del soto del mançano,
tome el Rabel, por mas entristecerme
y comence a cantar estas endechas.

Pues muere mi vida
descubran razones,
las viuas passiones

con que es offendida

Porque el mal se vea
que el amor me à hecho
primero que el pecho
de ceniza sea.

Venga la fortuna
triumphe de acabarme,
pues en mal tratarme
fue tan importuna.

Los de Amor cautiuos
miren descubiertos,
de mis bienes muertos
los pesares viuos.

Y vean en mis daños
todas sus mudanças,
y sus esperanças
como son engaños.

Y de vn falso alcue
los tragos amargos,
los pesares largos

y el contento breue

La mar en bonança
yo la vi algun dia
tal, que no temia
de aquel bien mudança.

Crey que la rueda
que fortuna muda,
para mi sin duda
firme estaua y queda.

Porque suerte agena
no vi que enuidiasse,
ni bien que dexasse
de aliuiar mi pena.

Mas luego en vn punto
vi mi bien mudado,
y el mal represado
llego todo junto.

Y en mi tal estrago
hizieron sus penas,
que con mil setenas

quanto gozè pago,

Son los que padezco
tan brauos tormentos
que a los mas contentos
canſo y entriſtezco,

Y a los mas penados
que eſtan en cadena
de entender mi pena
traygo laſtimados.

Nada me aſſegura
contento en la vida,
que vella perdida
ſera mi ventura.

Mas es tal mi ſuerte
por tan buen ſeruicio
que del propio officio
ſe eſtraña la muerte.

Y pues que no quiere
venir a matarme
yo pienſo acabarme

se se detuuiere.

Y en mi sepultura
seran los tropheos,
honrosos desseos
de corta ventura.

Con vn tierno sospiro que mostraua
Sacar consigo el Alma en compañia,
Acabe de mi muerte las Exequias
No creyendo que nadie me escuchasse,
Y a renouar boluiendo el llanto triste
Vi salir de las mas espesas matas,
Vn Pastor que no pude conoscelle
Hasta que vi de cerca ser Poncenio,
Valeroso Zagal, loçano, y rico,
Que en la orilla del Betis caudaloso,
De los mas hazendados ganaderos
Era reconoscido y respectado,
Y por cierta ocasion auia venido
A repastar del Tajo en la Ribera,
Y dio en fauoresermce tan de veras
Desde la vez primera que nos vimos,
Que en quantas ocasiones se offrescieron
Le halle siempre verdadero amigo,

Y auiendo largo tiempo estado ausente
Salio solo a buscarme aquella tarde,
Y viendome tan flaco y amarillo,
Tan triste, tan caydo, y sin aliento,
Mezclando con la pena de mirarme
El reguzijo del auerme visto,
Y auiendo yo de auerle conocido
Començado a boluer de muerte a vida,
Nos dimos vn abraço muy estrecho,
Celebrando con lagrimas el vernos,
Y de la historia larga de mis males
Despues que en breue suma le di quenta
Escripta me rogo que se la diesse,
Al otro dia siguiente, porque auia
Forçoso de hazer vna jornada,
Y quiso para solo entretenerse
Lleuarsela consigo, y yo lo hize
Como agora veras por agradalle.

Poncenio a quien se dio con larga mano
Del gran Auctor de la naturaleza
Lo mas y lo mejor, del bien humano.

Y en quien el valor tiene y la nobleza
elegido seguro y firme asiento

paraque el mundo entienda su riqueza,
Humilla vn poco el alto pensamiento,
que estara en otras cosas ocupado
dignas desse gallardo entendimiento.
Y da lugar al canto mal limado
de la cansada y triste lengua mia
(bien indigno de ser de ti escuchado)
Obliguete tu misma cortesia
a no dexar de ver estas razones
desnudas de artificio y alegria.
Y vn grossero borron de las passiones
que a tu Siluano à dado la fortuna
con mil extraordinarios inuenciones.
Que todas ellas sin quedar ninguna
golpe y herida differente an hecho,
sin esperança de remedio alguna.
En el mas firme y abrasado pecho
mas fiel, mas leal, y mas rendido,
y mas contra razon roto y deshecho.
Consuelo, ni le quiero, ni le pido,
remedio sera en vano procuralle
y assi solo pretendo grato oydo.
Que como tu Poncenio quieras dallo
tendre yo enesso el gusto que desseo,
y alibiare mi mal con publicallo.

Mas para començar modo no veo
a dezir, del dolor que me atormenta
la mas pequeña parte que posseo.
Que en este abismo pierdese la quenta,
y dar principio y fin a lo infinito
es falto de sentido el que lo intenta.
Yo no procuro tal, ni solicito
sino de vna tristisima pintura
los lexos descubrir, y el sobrescripto.
Fueme tan fauorable la ventura
en el plaçido Mar de mi desseo
y la bonança tal y tan segura.
Que llegandome auer como me veo
quedar con vida, y sustentar el seso
locura me paresce y deuaneo.
Que no ay espaldas para tanto peso
en todo el suffrimiento de la tierra
quando se acommodasse para esso.
Iuntas, me hazen dura mortal guerra,
fortuna, inuidia, lenguas maldizientes,
y el poder todo que el infierno encierra.
Soy fabula ordinaria de las gentes
(y con mucha razon) por ser chimera
compuesta de imposibles accidentes.
Porque no ay mal ninguno con que muera,

ni bien, que me entretenga con la vida
a vn de vana esperança lisongera,
Que como fue del cielo la cayda
forçoso auia de ser mortal el daño
sin remedio, sin tassa, ni medida.
Solo tengo vn seguro desengaño
que mi salud en vano se pretende
aunque el medio se busque mas estraño.
Que a poca llama mucho viento offende
mas encendido y reforçado el fuego,
quanto mas sopla, tanto mas le enciende.
Y como yo al estremo punto llego
del mal que vn desdichado suffrir puede,
sera querer sanar, acabar luego.
Porque el cielo permite que no quede
para tanto dolor otro consuelo
sino ver la ocasion dedo procede.
Ques la riqueza y bien que tiene el suelo
y la que à mi me hizo mas dichoso
que a quantos à cubierto mortal velo.
Mas que sirue auer sido venturoso
si con tal breuedad, vientos ayrados
desslustran el jardin marauilloso.
Do fueron mis sentidos regalados
con la fragancia de las tiernas flores

y be-

y bellos fructos en agraz cortados.
Ay ricos dichosissimos fauores
y como en renouando vuestra historia
se renueuan del alma los dolores.
Dierame el Cielo vn bien, que dela gloria
que gozandos goze, se me acabara
juntamente con ella la memoria.
Sin que perdida la representara,
y siendome imposible gozar della
ver que la possey me atormentara.
No es del amor Poncenio, mi querella
que merced de su mano è rescebido
tanta, que no es posible agradecella.
Y no me offende, desamor, ni oluido,
sino fuerça de hado ineuitable
que quiere destruyr vn desualido.
Mandame (aunq̃ estoy mudo) amor q̃ hable
mas es de quien me quexo sorda y ciega
en el mal firme, y en el bien mudable.
El hilo de Ariadna, se me niega
para salir de aqueste labirintho,
do fortuna conmigo burla y juega.
O quien tuuiera pues al viuo pinto
el rostro de mi mal, algun sossiego
para mostrarle ya clato y distinto.

Y mostrando el estremo adonde llego,
fueran para mejor manifestallo
lagrimas tinta, y las palabras fuego.
Mas esto por demas es desseallo
que basta ser aliuio de mi pena
paraque no se acierte en procurallo.
Ya se, que todo muerte me condena,
y que è de padezcer en esperalla
mayor dolor, que el mismo q̃ ella ordena.
Como yo se que estoy, nadie se halla
viuo sin vida, porque viuo ausente,
de los ojos que solo pueden dalla.
Muriendome de enuidia, del que siente
en los suyos la lumbre clara y pura,
del viuo Sol que mira indignamente.
Quitome tanto bien mi desuentura,
y que esto fue de inuidia, selo cierto
que era muy para esso mi ventura.
Ya estoy a la esperança y gusto muerto,
y de contrarios vientos combatido
nauego vn Mar que nunca tendra puerto.
No viuo en el plazer entretenido
que a vn desdichado nada satisfaze
sino solo llorar el bien perdido.
Cosa de quantas miro no me plaze,

y offen-

y offendenme cien mil desconfianças
que la menor me atierra y me deshaze.
Y con desengañadas confianças
el miserable coraçon sustento,
que vn tiempo fue tan rico de esperanças.
Pero cayo por tierra el fundamento
que tan bello edificio sostenia,
y quedo en su lugar mi sentimiento.
Que puesto que quisiesse no podria
curarle con oluido, por ser cosa
indigna de vna fe como la mia.
Que guardarà esta joya tan preciosa
el Alma mientras viuo encarcelada
en la prision del cuerpo congoxosa.
Aquesta es vna sombra mal pintada
del ansia riguroſa, que padesce
el Alma mas fiel y mas penada.
Y porque turba, o fusca, y enmudesce,
este dolor inmenso, justa cosa
no darle mas colores me paresce.
Sino imitar la obra tan famosa
con que dio el Pintor Griego raro indicio
de su gran discrecion marauillosa.
Que de Efigenia el triste sacrificio
auiendo raramente dibuxado

auentajo a la obra el artificio.
Porque hermanos, y madre, auia pintado
con quanto estremo alcança la tristura
y assi pintar el Padre fue escusado.
Pero suplio esta falta su cordura,
y cubriendole el rostro con vn manto
dio vida, y perfecion, à la pintura.
Y yo pues no es posible dezir tanto
como padece el coraçon cautiuo
condenado a morir en triste llanto.
Contentome de auer mostrado al viuo
algunos accidentes, del tormento
que tan sin causa, ni razon rescibo.
Y conformado con el pensamiento
de aquel Pintor famoso, pondre luego
el manto del silencio, a lo que siento.
Y a ti Poncenio humildemente ruego
que con essa llaneza generosa,
ampares la pintura deste ciego
que yra (como de tal) de fetuosa.
Este mi Vandalino, es el estado
Con que à mucho que viuo padesciendo,
Sin que me valga oluido, ni esperança
Tiene el subcesso el tiempo en encomienda,
Que es quien lo acaba, o lo reforma todo,

Y quedara a mi cargo, darte quenta
De lo que despues desto subcediere,
(Que sigun la fortuna me persigue
No espero que sera de bien ninguno)
Y pues que ya la siesta es acabada,
Saquemos el ganado de las sombras
Para que vn rato a gusto se apaciente
Vio Vandalino que esto era forçoso,
Y aunque para quedar bien satisfecho
Quisiera preguntalle algunas cosas,
A mejor ocasion quiso guardallo,
Y assi dexando solo el fresco puesto
Donde se auian la tarde entretenido,
Se fueron a sacar de la Floresta
A lo llano del Tajo sus manadas.

EGLOGA DVODECIMA.

Lisdenio Delphino.

Corintho Siluano.

Lisandro.

QVANDO el suaue Zephiro renueua
De la tierra el bellissimo vestido

Con

Con tan varios colores matizado,
Y el ciego Dios con nueua fuerça y brio
Imprime los cuydados amorosos
En libres descuydados coraçones,
Vn dia, en que ya Phebo se acercaua
Bolando a la mitad de su carrera,
Y el suelo con sus rayos inflamando
Del Tajo a los Pastores obligaua
A buscar de las sombras el reparo,
Orilla de vna fuente clara y pura
De verdes Sauzes y Alamos cubierta,
Se junto vna hermosa compañia,
De cinco gallardissimos Zagales
Tan apuestos, loçanos, y briosos,
Que en la Ribera del famoso Rio
Otros tales hallarse no pudieran,
Porque en los pastoriles exercicios
Con ser cada qual dellos sin segundo,
Eran todos de tal entendimiento
Que de varios secretos escondidos
En los thesoros de naturaleza
Llegauan a tener clara noticia,
Y el vno dellos particularmente
Que el discreto Lisandro se llamaua,
Tan libre del Amor y de su fuego

Como presos los quatro y abrasados,
No teniendo mas causa los dos dellos
Que Lisdenio, y Corintho se dezian,
Sino incierta esperança larga y triste
Que desesperacion llamar se puede,
Y con no auer de que poder valerme
Ni aun el aliuio que esperança offrece,
A todos los que viuen padeciendo,
Estauan muy contentos de su pena
Fiados en mudanças de fortuna,
Y en el tiempo que en todotantas haze
Y el otro, que Delphino era su nombre
Estaua en mucho menos buen estado,
Porque de algunos años de seruicio
El premio, y galardon, que se le daua,
Era desden, enfado, y sin razones,
Y vn desengaño (que espera quien ama
El tormento mayor que se padezce)
Era Siluano el quarto, mas dichoso
Que todos los tres juntos, porque sabe
Que de Siluia en el pecho exempto y libre,
Hallo su fe muy buen acogimiento,
Pues como alli se viessen tan a caso
Iuntos los que de acuerdo no pudieran
Acertarse a juntar en muchos dias,

Despues de auer tratado algunas cosas
Sobre el gouierno, y pastos del ganado,
Lisdenio desseando entretenerse
Para hurtar el cuerpo a sus cuydados,
Con algun exercicio del ingenio,
La mano toma, y hablar comiença
A todos los demas desta manera,
Pues que sazon, lugar, y tiempo agora
Nos incita, nos mueue, y nos combida
A cantar, de quien tanto nos persigue
Algunos amorosos sentimientos,
Iusto sera hazer, que estas Florestas
Aprendan oy alguna parte dellos,
Oyendonos dezir nueuas canciones,
Pues con la causa que ay para hazello
Despierta el gusto, ver estos esmaltes
Hermosos con que el Prado se matiza,
Y el maridaje, que la verde Parra
Haze con estos Olmos leuantados,
Y las hojas que el viento fresco mueue
Destos Alisos como se le antoja,
Y el susurro de ouejas industriosas,
Que con tan incessable diligencia
Chupá las tiernas flores destos prados,
Y el ronco murmurar, que destas hondas

Dulcemente se acuerda con el llanto
De las parleras aues que le escuchan,
Y entre los ricos y copados Pinos
Los Zephiros, que muestran q̃ se entienden,
Y no es bien pues que tantos nos despiertan
Oy à passar alegremente el dia,
Que esten dormidos nuestros Instrumentos,
Haziendo de tan dulce primauera
Tempestuoso inuierno desabrido,
Y ansi del que quisiere en competencia
Cantare aqui vnos versos que compuse,
Mostrando alguna parte de mis males:
Y si fuere vencido, sera el precio
Con que mi vencedor honrar se pueda
Vn corço, que en lo hondo de aquel Valle
Hurte a su madre, cuya piel hermosa
Esta con varias pintas matizada,
Y es tal su mansedumbre, que oluidando
De la Seluatiquez el estrañeça
Me sigue de ordinario a qualquier parte,
Y si estoy algun tiempo del ausente,
En boluiendome a ver, es el halgo
El brincar, y el retoço, de tal suerte
Que verle reguzija y entretiene
Tanto que me diuierte muchas vezes

De la passion con que el Amor me oprime,
Y por su passatiempo, quando a caso
Saliendo solo, en todos estos valles
Las frescas sombras destas Seluas pisa,
Al punto que la noche sobreuiene
Acude sin faltar a la posada,
Y con donayre estraño, de la mesa,
O de la mano, el pan sabroso quita,
En competencia de vn mastin bragado
Que con sus mordiscones a huyenta,
Y agrada tanto a la gentil Marselia
Que de oloroſas flores le corona,
Y en sus hermosas faldas le reclina,
Para ceñir entorno de su cuello
De conchillas del mar resplandecientes
Vn collar muy gracioso que le hizo,
Con que suele las fiestas componelle,
Y quando el otra cosa no tuuiera
Sino quererle bien esta Pastora,
No cumplira Corintho lo que deue
Si para presentarsele no haze
Oy, por auerle mas de lo posible,
Que no se yo seruicio que la obligue
Tanto, como entregarsele por suyo,
Que dadiuas pequeñas, emos visto

Obligar mucho mas, si satisfazen
Que sin esto y sin tiempo grandes dones,
Viendo Corintho, que Lisdenio quiere
Competencia con el, acepta luego
Con mucha voluntad el desafio,
Y dize que en lugar de su corçillo
Apostara vna Mirla muy graciosa
De pluma negra, y pico açafranado,
Que oyendola cantar sobre vnaliso,
La parecio su canto de manera,
Que el estuuo espiando algunas horas
La fuente do las plumas se bañaua,
Y en calor ardiente de la siesta,
De pegajosa liga con varillas
En torno de aquel agua cristalina
Cerco el grossero borde, y esperando
Debaxo de vnos arboles, la vido
Venir abierto el cuello, casi muerta
Con el ardor del Sol que la congoxa,
Y las alas abriendo, sin rezelo
Del daño que la espera tan cercano,
A bañar se llego como otras vezes,
Donde hallo (en lugar de refrigerio)
Prision perpetua con la blanda liga,
Que impidiendole el buelo, no le dexa

Sino los pies de que poder valerſe,
Y anſi con ſaltos, a diuerſas partes
La libertad perdida en vano buſca,
Mas luego fue del todo deſpojada
De aquella dulce prenda, que no tiene
Ningun theſoro el mundo q̃ la pague,
Porque ſale Corintho de ſu pueſto
Y tiempo de eſconderſe no le dexa,
Y en vna Iaula que de miembres hizo
La lleuo a ſu cabaña, donde luego
Con tamaño cuydado la enſeñaron,
Algunos amoroſos cantarcillos,
Que en eſpacio no mas de quinze dias,
Oluidado ſu ruſtico lenguage
Con eſtraño donayre los cantaua
Y refirio dos dellos que ſon eſtos.

De Toribio menga
huye deſdeñoſa
con no tener coſa
que anſi la entretenga.

Y eſtas ſon las palabras del ſegundo

La naturaleza
ſola en vos à hecho
que tan tierno pecho
tenga tal dureza.

Esta quiere Corintho, que se apueste
Contra el querido corço de Lisdenio,
Y paraque mas tiempo no se pierda
Vna Lira, y Rabel, juntos aquerdan
Y el discreto Lisandro, a quien tocaua
Al que vencedor fuesse dar el premio,
Señalo por subjeto a la contienda
Que mostrassen los dos, pues que se hallan
Ygualmente rendidos y contentos,
La desuentura con que amando viuen
En versos de vna misma compostura,
Aceptaron entrambos el partido,
Y en auiendo el silencio necessario
Corintho dio principio desta suerte.

Corintho.

Amor me sabra enseñar
de que manera podre
mi tormento publicar,
que yo supele buscar
pero dezirle no se.

Lisdenio.

Dar quenta de mi dolor
no es alibio ni reposo,
porque se haze mayor
quando la parte menor

de

De mis males dezir oso.

Corintho.

No se triste que me diga
pues tan desdichado soy,
que fortuna mi ene miga
y el amor me dan fatiga
por donde quiera que voy.

Lisdenio.

De todo bien desespero
pues amor me rindio aquien
offende ver que no muero
por solo quererla bien
aunque della no le espero.

Corintho.

Muerome por acabar
mas aun con esto no acabo
porque quise començar
males que no tienen cabo
ni yo le se dessear.

Lisdenio.

Tieneme el amor ansi
porque adoro desamado,
y en ver por quien me perdi
tanto estimo mi cuydado
que me descuydo d'emi.

Corintho. Nin-

Ningun oluido è hallado
que haga menor mi daño
aunque al mas deſeſperado
vn conſuelo ò vn engaño
ſue aliuiar ſu cuydado.

Liſdenio.

Mi dolor no tione cura
porque quien me à de curar
mi muerte ſola procura
y aſsi no puedo fiar
ni de amor ni de ventura.

Corintho.

Muero ſin razon y callo
ya tanto mal me condeno
que no es poſsible moſtrallo
y con ver que en vano peno
me eſcuſo de remediallo.

Liſdenio.

Lo que podra conſolar
mi vida en priſion tan dura
à de ſer conſiderar
que no ay temer deſuentura
pues falta que auenturar.

Corintho.

Se quedades y aſpereza

temor y desconfiança
descuydo enfado tibieza
acaban con su estrañeza
las fuerças de mi esperança.

Lisdenio.

Yo con qualquiera ocasion
por muy liuiana que sea
entretengo mi pasion,
porque esta en mi coraçon
quien la causa y la dessea.

Corintho.

Gasto la vida en llorar
contentamientos passados
y aun no me atreuo a pensar,
que pueda el tiempo curar
males tan desesperados.

Lisdenio.

El Cielo me es buen testigo
que es mi sentimiento tal
que la muerte busco y sigo,
solo porque tanto mal
acabe tambien conmigo.

Corintho.

Con mi mal desesperado
mis bienes menguando van

y aun-

y aunque el bien no es acabado
mis cuydados an quedado
que presto le acabaran.

Lisdenio.

Sigo tras vn deuaneo
solo dengaño forçado
y estoy tal que del desseo
por los cabellos me veo
cada momento arrastrado.

Corintho.

Con tanta desconfiança
amor quiere maltratarme
que no ay en mi mal mudança
y no sirue la esperança
de mas que desesperarme.

Lisdenio.

Danle vida a mi cuydado
esperanças lisongeras
y con ellas engañado
soy burlando regalado
y offendido muy de veras.

Corintho.

A penas siento llegar
de contento alguna sombra
quando se offrece vn pesar

que

que haze deſeſperar
y las entrañas aſſombra.

Liſdenio.

En Amor y ſus mudanças
no hallo coſa ſegura
porque nada me aſſegura
ſino inciertas eſperanças
y cierta la deſuentura.

Corintho.

Suſtentome con engaños
por no me deſeſperar,
que el remedio de mis daños
no conſiſte en paſſar años
ni en mudança de lugar.

Liſdenio.

Mi guſto dura vn momento
y el peſar toda la vida,
ſon los males muy de aſsiento
y el bien como el penſamiento
llega y paſſa de corrida.

Corintho.

Por aliuio de tormento
que padezco riguroſo
no quiſiera mas contento
que hurtar al penſamiento

ſola vna hora de repoſo.

Liſdenio.

Frenetica fantaſia
y antojo deſatinado
es penſar yo que podria,
ſuſtentar la vida mia
ſin el bien de mi cuydado.

Corintho.

Ocaſiones buſco en vano
para el bien, pues no conſiente
el crudo Amor inhumano,
que ninguna de mi mano
ſe dexe tocar la frente.

Liſdenio.

Aun para morir ſeñal
no ay tormentos que me den
porque eſtoy viuiendo tal,
que en vida con tanto mal
no ſe eſperatanto bien.

Corintho.

Aunque cien ojos tuuiera
como de Iuno el Paſtor
Tratame de ſuerte amor
que meneſter los vuiera
para llorar mi dolor.

Liſde-

Lisdenio.

Mi sentimiento es mortal
mi passion terrible y fiera
porque es dolor sin ygual
nunca hallar sino mal
donde el bien hallar se espera.

Corintho.

No ay reparo que me guarde
porque haze siempre Amor
como sombra mi dolor
que quanto mas va la tarde
tanto va siendo mayor

Lisdenio.

Cosas que les den plazer
voy a mis ojos buscando,
mas como dexen de ver
la que me suele offender
se hazen fuentes llorando.

Corintho.

Si me quiero consolar
por ningun camino acierto
solo se considerar
que viuo para el pesar
y para el plazer soy muerto.

Lisdenio.

Con llorar porques mi officio
mi dolor en parte amanso,
y aunques triste el exercicio
o le tomo por descanso
o le doy en sacrificio.

Corintho.

Los tiempos mudan ventura
truecan en gusto el pesar,
mas en mi son de hechura
que no an podido mudar
vn punto mi desuentura.

Lisdenio.

Para acabar mi tristeza
no tienen fuerça los años,
y es para mi gran certeza
que el vso de largos daños
se buelue en naturaleza.

Corintho.

Aunque el desseo es crueb
con que soy tan offendido,
ya no me hallo sin el
ni espero verle perdido
porque me pierdo por el.

Lisdenio.

De verme viuir muriendo

jamas me vi arrepentido,
solo me va consumiendo
ver que me queda sentido
para sentir lo que entiendo.

Pusieron fin con esto los Pastores
Al discurso amoroso, do mostraron
Firmeza, ingenio y se tan en su punto,
Que con extraordinarias alabanças
Fueron de los oyentes celebrados,
Y Lisandro, a Siluano, y al Delphino,
Boluiendo el rostro dize, justa cosa
Sera pagar en la moneda misma
Tan sabroso regalo a quien le à hecho,
Y ansi Delphino, vos señalad luego
La prenda que pondreys en competencia
Del curioso Siluano, que la suya
Señalara tambien, para que sean
Adjudicadas al que se aventage,
Respondele Delphino, yo señalo
Por mi parte vn cayado el mas garrido
Que se à visto en poder de ganadero
De los mas celebrados de la Arcadia,
Porque es tan estremado que Pan mismo
En su tiempo holgara de traelle,

Y hizele yo aposta por el gusto
Que estando mi çamponña adereçando
Medio mirar el tronco de vn Alifo
Despojado de pliegues y de ñudos,
Alto y derecho qual para el effecto
De lo que despues hize conuenia,
Y cortandole cerca de la tierra
El tronco en quatro partes à serrado,
Escogi la mejor de todas ellas,
Y porque su verdura se enxugasse
La saque donde el Sol pudiesse darle,
Y para endurecerla puesta al humo
Estuuo despues desto muchos dias,
Y dando la a Goruanico el tornero
Vn caydo me hizo, que no ay manso
Ni Toro alguno en todos estos valles
Por quien de buena gana le trocasse,
Porque de ñudos tiene artificiales
Señalados con clauos larga summa,
Donde mejor la mano se sostenga,
Y porque el pie la tierra no le gaste
De laton tien vn cerco y vna punta,
Paraque pueda estar seguramente
Descansando sobre el, quien le tuuiere,
Cargando a vezes vna pierna encima,

O todo

O todo el cuerpo quando mas le tenga
De canſancio y trabajo fatigado
Tiene de cobre el aſay junto a ella,
De blanco yerro vn concabe eſcondrijo
La proporcion del qual es larga y corua,
Donde vn par de terrones caber puede
Con que poder tirar algunas vezes
Al ganado que a caſo ſe deſmande,
Y a la parte de fuera de aquel hueco
Artificioſamente eſta eſculpida,
Vna Nimpha que enxuga ſus cabellos
A los rayos del Sol, y ſobre el cuello
Haſta el cayado van deſordenados,
Y ella con vna mano haze mueſtra
Que del ſinieſtro lado los recoge
Y de tras de la oreja los leuanta,
Y los otros al dieſtro hilo a hilo
Va con mucho cuydado componiendo,
Y cerca deſta Nimpha eſta vn muchacho
Que adreça de juncos vn manojo,
Y atados por el vno y otro lado
Compone dos yguales ventanillas
Que ajuſtadas deſpues vna con otra
Graciosamente hazen ambas juntas
Para meter Cigarras vna jaula,

Tiene a ſu lado pueſto el Zagalejo
Vn pintado çurron con la merienda,
Y vn aſtuto Raposo que el hocico
Esta metiendo en el para comella,
Lo qual auiendo viſto el Paſtorcillo
Riyendo de la aſtucia del Raposo,
Por no dexar la obra començada
Le dexa merendar a coſta ſuya,
Esta dize Delphino, que es la prenda
Que quiere auenturar en el apueſta,
Y en auiendo propueſto ſu deſigno
Salio Siluano luego a la parada,
Diziendo que apoſtar vn Vaſo quiere
Digno de competir con el cayado,
Por ſer todo de box y juntamente
Las aſas hechas de vna miſma pieça,
Labrado de la mano artificioſa
De Meſalino ſingular maeſtro,
Y ſin competidor en aquel arte
El qual aqueſta pieça labrar quiſo,
Solo para moſtrar donde llegaua
El primor que le à hecho tan famoſo,
Y aſsi puſo en el centro deſte vaſo
Vn Satiro velloſo que abraçada,
Eſtrechamente tiene vna Paſtora

Que a viua fuerça quiere derriballa
Debaxo de vna mata de Lentisco,
Y la enojada bella Pastorçilla
En la desygual lucha maltratada,
Quedando sin tocado en la cabeça.
Tenia desordenados y esparzidos
Como medexas de oro los cabellos,
Por el cuello y los hombros cristalinos
Y del lascibo Satiro apartando
El delicado rostro en yra ardiendo,
Con la derecha mano le messaua
La mal poblada crespa barba negra,
Y con la yzquierda sobre las narizes
Con mas yra que fuerça le heria,
Estauan a su lado tres muchachos
Pequeñuelos, redondos, y gordillos,
Las piernas y los braços sin vestido
Que el uno muy colerico procura
Hazer dexar al Satiro la presa,
Y los neruosos dedos que estrechauan
De la bella Zagala el cuerpo tierno,
Con sus blandas pequeñas manezillas
Y rauiosos bocados abrir quiere,
Y el otro con mas colera y enojo
De las asperas piernas abraçado,

Imprime los agudos dentezillos
Entre los duros pelos de la vna
Y en la otra, las vñas apretando
La roxa y encendida ſangre ſaca,
Y con la dieſtra mano haze ſeñas
Al tercer compañero que ſe acerque
Para darles fauor en la batalla,
Mas en vano ſe canſa, porque el otro
De ſus ſeñas no cura, y es la cauſa
Que eſta ſobre vn monton de Pempinela
Del tierno pie ſacandoſe vn eſpina,
Y cerca del mirando lo que haze
Eſtaua vna pequeña Ternerilla
Oluidadas las tetas de ſu madre
Por el plazer de ver aquel mochacho,
Que al ſalir del eſpina, en el arena
Se rebolcaua del dolor que ſiente,
Y por fuera del Vaſo haſta el borde
Ay de vnos verdes Sauzes enredados
Fertiles Parras, cuyo dulce fructo
Eſta pendiente con el color miſmo,
Que quando eſta maduro tener ſuele
Eſte fue el gaje que Siluano dize
Que de ſu parte offrece, con que ſea
Delphino premiado ſi venciere,

Agra-

Agradaron los premios mucho a todos
Y Lisandro a quien toca del certamen
Señalar el proposito les manda,
Que en la suerte de versos que quisieren
Con leuantado estilo se dispongan
A dezir algo del Pastor hermoso,
Que de Admeto el ganado guardar quiso,
Y por quien en Laurel fue conuertida
La bella Daphnes Nimpha desdeñosa,
Holgaron los Pastores ambos dello,
Delphino porque el nombre era solina
De la Pastora que le tiene el Alma,
Con infinitos lazos de amor presa
Y a Siluano lo mismo, porque a Siluia
Que le tiene rendido y abrasado
Siempre la llamo Sol del Alma suya,
Y como a los dos vino tan a quento
El canto llano para señalarse
Discantando sobre el diuersamente,
No lo dilatan mas, y fue Delphino
El que al son de vna Citara sonora
Rompio el silencio y estos versos dixo.

El circulo del año que de vn punto
comiença su ligero mouimiento,

y en

y en el miſmo deſpues le acaba junto.
Y ſin hazer tardança de vn momento
llegando el fin de nueuo es començado
con buelo mas veloz que el penſamient
De mi dolor al viuo es vn traſlado
que renouarle veo y rehazerſe
Quando a ſu fin parece que à llegado.
Con quatro differencias diſponerſe
vemos el año como el Sol paſſando
va por los ſignos en que puede verſe.
Y aſsi el Amor en mi differenciando
dentro del coraçon inmortal pena.
la va inceſſablemente variando.
Y en el Alma rendida a ſu cadena
con paſsiones diuerſas repreſenta
el año de la ſuerte que ſe ordena.
Quando el carnero de oro el Sol calienta,
y pinta el monte, el llano, y la Ribera
de flores hermoſiſsimas ſin quenta.
El hijo de la dulce primauera
Amor tirano llega al Alma mia
renouando mi pen alaſtimera.
Y nueuos males reſuſcita y cria
haziendo primauera deſpojada
de conſuelo regalo y alegria.

Y como del calor siendo tocada
el agua entre los yelos escondida
del riguroso Inuierno conseruada.
Sale de adonde estuuo detenida
y el natural assiento va buscando
adonde es con presteza conduzida.
Assi el amor mi coraçon tocando
el yelo que primero posseya
va en agua por mis ojos derramando.
Y quando el Sol la a costumbrada via
del portador de Europa, a los Gemelos,
sigue mas caluroso que solia.
Amor refuerça en mi los desconsuelos
las ansias y el tormento congoxoso
los miedos, las sospechas, los recelos.
Y si del Cancro fiero, al riguroso
Leon, se acerca el encendido Phebo
con calor mas ardiente y mas furioso.
Entonces acrescienta en mi de nueuo
Amor tirano su encendida llama
dandome nueuo ardor y dolor nueuo.
Y el Alma triste con exceso inflama
y con mano cruel tyrana y presta
su fuego por las venas me derrama
Quando con gusto, regozijo, y fiesta.

acoger

acoger del trabajo que à ſuffrido
el dulce fructo, el labrador ſe apreſta.
Yo en pago del dolor que è padezcido
que en el terreno infertil fue ſembrado
de vn pecho riguroſo enpedernido.
La perdida del tiempo è grangeado
y ſolo de coger deſconfiança
de fe tan firme y de tan gran cuydado.
Y al tiempo que ſiguyendo ſu mudança
para ygualar las noches y los dias
de la virgen, va el Sol a la balança.
Amor ſin moderar las penas mias
haze con nueuos daños cada hora
mi ſuffrimiento ygual a ſus porfias.
Y como en tal ſazon ſe deſcolora
del agradable campo la verdura
que el inuierno cercano la deſdora.
Entonces el color de mi figura
muda el amor duriſsimo aduerſario
de quien me librara la ſepultura.
Y ſi de Scorpion y Sagitario
al circulo inuernal Phebo ſe allega
amor que es a mi bien ſiempre contrari
De todo punto ſu fauor me niega
y al riguroſo inuierno deſabrido

del

del temor y el desden el Alma entrega.
Y si de Capricornio despedido,
el Tropico dexando atras el lado
es Apolo de Aquario recogido.
Siendo al signo de Piscis ya llegado,
tassada y breue luz al mundo do embia
dando en estremo su calor menguado.
Yo no se amor que tropico podria
passar, en que este fuego que me abrasa
sintiesse moderado el alma mia.
Estos meses el cielo da sin tassa
las nieues, en lugar de bellas flores,
y viento, y lluuia mucha, y luz escassa.
Yo tengo assi tassados los fauores,
y falsos de medida los enojos
las sin razones y los disfauores.
La lluuia es la que sale de mis ojos,
y mis sospiros, el ayrado viento,
que del ayrado inuierno son despojos.
Aqui vereys del año el mouimiento
a los terribles males comparado,
que por seruir y amar, padezco y siento.
Y siempre donde pienso que acabado
à de ser vn dolor desta manera,
le bueluo auer de nueuo começado

porque Amor quiere que viuiendo muera.

Quedaron con razon marauillados
De tan nueuo discurso los Pastores,
Y con demostraciones y palabras
Le encarescieron mas de lo posible,
Creyendo que Siluano haria mucho
Quando con el corriesse las parejas,
El qual para mostrarles el estremo
Del raro y soberano entendimiento,
Con que le enriquecio naturaleza
Templa la sonorosa dulce Lira,
Y los ojos del Alma en Silia puestos,
Tras algunas suaues consonancias
Comença desta suerte su discurso.

Formo la celestial diuina mano
por adornar la traça y compostura
deste mundo visible tan hermoso,
vna lumbrera, en cuya hermosura
se descubriesse a los del ser humano
parte de su poder marauilloso,
y este es aquel lustroso
planeta que preside al quarto Cielo
llamado Apolo Sol, señor de Delos,

cifra

cifra de la belleza
que à repartido la naturaleza.

Esta fuente de luz sin par criada,
si tiene alguna cosa semejante
a quien la comparar sin offendella,
es Siluia de quien manda amor que cante
vna comparacion tan ajustada
que solamente Dios pudo hazella,
porque se halla en ella
vn viuo Sol tan bello y tan refulgente
como el del Cielo, que ordinariamente
siguyendo sus effectos
en mi los haze mucho mas perfectos.

Es solo el Sol, que en si la luz encierra,
y como a dueño suyo los planetas
le tienen en su centro rodeado,
y Siluia entre las cosas mas perfectas
es sola como el Sol y de la tierra
lustrosa luz, que illustra mi cuydado,
y tiene su traslado
mi coraçon (que es propio centro mio)
de quien rescibo ser aliento y brio
y a quien Amor inclina

esta Alma de tan alto bien indigna.

El Sol el cuerpo luzido tan bello
que cielo y tierra adorna y enriquece,
y del rescibe todo luz prestada
y en esto al Sol que adoro se paresce,
porque el mundo con solo possee llo
tan rico esta que no le falta nada,
y la beldad sobrada
de aquella hermosissima figura
a las de mas da lustre y hermosura,
y a mi tan buen desseo
que es bien sin par el que con el posseo.

El Sol mide las horas y los dias,
y las partes distingue de los años
con veloz curso, y presto mouimiento,
y con effectos mil varios y estraños
muda los Reynos, y las Monarquias,
donde la paz estuuo muy de asiento,
y de mi pensamiento.
Siluia que es viuo Sol, que me da vida
es la tassa, el gouierno, y la medida,
y por ella el cuydado
tengo de todo lo de mas mudado.

La pintura belliſsima de eſtrellas
que eſconden las ſpheras en ſu ſeno
con ſu preſencia el Sol borra y deſpinta,
y de mi Siluia el viuo Sol terreno
con las lumbreras de ſus ojos bellas
cuya luz es de todas tan diſtinta,
quanto bibuxa y pinta
la preſta mano de qualquier deſſeo
borra y deſhaze al punto que la veo,
porque en el Alma mia
ya no conſiente el ſuyo compañia.

Si Cintha, del amado Sol no mira
en parte alguna los eſtremos bellos
de tan rara y diuina hermoſura,
como le falte el bien que goza en bellos
queda tan triſte que mirar admira
la triſteza que cubre ſu figura,
yo ſoy deſta hechura
porque ſi de mi Siluia eſtoy auſente,
ſu auſencia de manera el Alma ſiente
que en mi roſtro pareſce
lo que ſin ella el coraçon padezce.

Como alegra la viſta del aurora

quando del agradable Titan viejo
dexa la regalada compañia,
y a los humanos ojos haze espejo
de su belleza, siendo embaxadora
del Sol que con su luz renueua el dia,
ansi del alma mia
el descanso y regalo se renueua
viendo a qualquiera que me trayga nueua
que el Sol de Siluia bello
podre vn momento yo gozar de vello.

Quando el Sol baxa, y del estremo atlante
otro hemispherio alumbra, el nuestro queda
de toda su riqueza despojado,
porque la vista dellas se nos veda,
mudandose la tierra de semblante
por la ausencia del bien que le à faltado,
yo quedo en tal estado
quando el Sol de mi Siluia se me ausenta
que todo me entristece y atormenta
faltado su belleza
que es mi bien, mi descanso, y mi riqueza.
Si al tropico inuernal el Sol se alexa
la nieue, el agua, el viento reguroso
possession toman luego de la tierra,

mas quando al Cancro buelue caluroſo
alegre con ſu viſta el mundo dexa,
y el proceloſo inuierno ſe deſtierra
yo, con la miſma guerra,
ſiento en el Alma inuierno deſabrido
no viendo el Sol de Siluia enriquecido,
mas boluiendo amirallo
con nueua vida y nueuo ſer me hallo.

A los rayos del Sol la viſta humana
ſe deſlumbra, ſe ofuſca, turba y ciega,
(porque en ella no ay fuerça que reſiſta)
y el miſmo effecto haze quando llega
a mis ojos la lumbre ſoberana
de Siluia, que al tirano Amor conquiſta,
y ſin poder ſer viſta
para quitar de mi nueuos deſpojos
penetra haſta el Alma por los ojos,
y en ella vn fuego enciende
del qual ni fuerça ni razon defiende.

Ay animales en naturaleza
que la lumbre del Sol jamas no miran,
porque ſu indignidad no lo conſiente
y aſsi como imperfectos ſe retiran

de ver la celestial rara belleza
por quien todo a los ojos è presente,
y yo continuamente
con Siluia è sido, y soy desta hechura,
que la luz de su rostro y hermosura
Sol raro y peregrino
siempre me hallo de mirarla indigno.

Como el Sol que es el anima del mundo
su virtud y riqueza, descubriendo
effectos causa tan marauillosos,
que el vniuerso todo enriquezciendo,
variamente le haze tan fecundo
que admira los ingenios mas curiosos,
ansi son milagrosos
los effectos que el Sol resplandeciente
de Siluia en mi produce variamente,
poniendo al Alma mia
la virtud y valor que no tenia.

En el ayrado mar tempestuoso
auiendo el afligo marinero
visto la ymagen viua de la muerte,
tras el rigor de aquel tormento fiero
si a caso ve la luz del Sol hermoso

en reguzijo ſu peſar conuierte,
yo de la miſma ſuerte
en el furioſo mar de mi tormento
inmenſo reguzijo y gloria ſiento,
quando de Siluia veo
el Sol que tiene quanto bien deſſeo.

Cancion aunque llegueys ciega y turbada
a los rayos diuinos del Sol puro,
con que aliento, reſpiro, y tengo vida
de ſer bien acogida,
no vays deſconfiada
que en mi fe lleuays carta de ſeguro.

Atonitos ſuſpenſos y eleuados
Dexo el primor de la cancion ſabroſa
Los animos que atentos a eſcuchalla
Fuera de ſi eſtuuieron aquel rato,
Y el diſcreto Liſandro interrompiendo
Aquel admiracion, porque no fueſſen
Con ella algunos dellos offendidos,
Pronuncio entre los quatro la ſentencia
mandando que los premios ſe trocaſſen
Sin declarar por nadie la victoria,
Y viendo como el Sol apreſſuraua

Fuera del ordinario sus Cauallos,
Para recompensar lo que auia estado
Detenido, a escuchar los dos Pastores
Todos alegremente se leuantan,
Y sacan luego como lo acostumbran
Donde pacer pudiessen sus manadas
El poco rato que de luz les queda,
Y cada qual despues fue con la suya
Quando cerro la noche a su majada.

EGLOGA TREDECIMA.

Alpino. Miseno.

AVIA el roxo Apolo ya vencido
La espantosa tiniebla de la noche,
Y siguyendo el alcance victorioso
Para poder del mundo desterralla,
Al Oriente llegaua, apresurando
Los furiosos cauallos inflamados,
Quando salio de su majada Alpino,
Y al passo vagaroso del ganado
Llego del Tajo a la Ribera vmbrosa,
Y auiendo con alguna diligencia
Procurado lugar, donde tuuiesse

El

El agua cerca, y abundoso el pasto,
Arrimado a la fresca verde orilla
D aquel famoso Rio, contemplando
estuuo en el, la desygual jornada,
Con que las dulces ondas presurosas
Hazian diuersamente su camino,
Rompiendo algunas vezes, la dureza
De los asperos montes contrapuestos,
Y otras que diuidiendo los collados
Haze passo por ellos (aunque es estrecho)
Y saliendo despues impetuoso
Forma mil remolinos, y remansos
Hasta que libre deste impedimiento
De las fertiles Vegas en lo llano,
Victorioso se espacia y se detiene,
Entretuuose en esto largo rato,
El curioso Pastor, y poco a poco
desseando hallar algun amigo,
Con quien poder passar alegre el dia,
A lo espesso llego de vna Alameda
Assombra de la qual, vn Prado estaua
Guardando su menuda yerba y flores,
En espacios diuersos desyguales,
Del resplandor ardiente con que Apolo
Ya començaua a calentar la tierra,

Y en entrando por ella, a pocos passos
Oyo vna boz, que no la conosciendo
Le hizo reparar, con mas desseo
De saber cuya fuesse, porque el ayre
Del sonoroso acento, y el lenguaje,
Con cierta nouedad, le daua indicio
Que deuia ser Pastor no conocido,
Y acercandose vn poco para oyrle
Lo que cantaua, oyo que de vn soneto
Al uiento encomendaua estas razones.

Procure el que quisiere los fauores,
las pompas, los regalos engañosos
Del mundo, y los Palacios sumptuosos,
Donde solo ay cuydados y dolores.
Yo solo el Prado lleno de mil flores,
y estos arroyos frescos deleytosos
quiero por mi descanso, y los sabrosos
lamentos dulces de los ruyseñores,
Quiero sin ambicion passar la vida
y agena suerte no embidiar ninguna
ni dexarme lleuar de deuaneos.
Y la vana esperança despedida
burlar de las mudanças de fortuna
hecho Rey, y señor de mis desseos.

Cer-

Certifico del todo su sospecha
Alpino, con oyr estas palabras,
Y desseoso de saber quien era
El estraño Pastor, adonde estaua
Se llega, y cortesmente le saluda,
Y pagado del otro con lo mismo
Se assentaron los dos, y Alpino luego
Con esto a su coloquio dio principio,
Agradable Pastor, no se yo agora
Con que palabras, el contento diga
Que è tenido este rato con oyrte,
Y por no quedar corto, no sabiendo
A quien deuo la paga de aquel gusto,
E querido atreuerme à hazer esto
Para saber quien eres, y offrecerme
Con mucha voluntad a tu seruicio,
Estuuo a su razon Miseno atento
Y viendola acabada le responde,
Comedido Pastor, aunque yo sea
Indigno del fauor que me aueys hecho
Con querer que os conozca y conocerme,
No lo quiero estrañar, sino aceptallo
Porque enessa presencia reconozco
Y en la llaneza de la offerta vuestra
Que me estara muy bien el conoceros

Para solo preciarme de seruiros,
Y paraque sepays quien à de hazello,
Os contare quien soy y de mi vida
El subcesso, y estado breuemente,
Es Miseno mi nombre, que otro tiempo
Fue mucho mas que agora conoscido,
Porque seguy la Corte algunos años,
Fauorescido de los nobles della,
Y no falto de bienes de fortuna
Hizome tanto bien trasesse el Cielo,
Que en este labyrintho de priuança
Do tan pocos aciertan la salida,
No halle, sino solos desengaños
En que yua conosciendo por momentos
El engañado error en que viuia,
Y quan difficultosamente puede
Acudir a las cosas de importancia
Para su saluacion, el que se enfrasca
En negocios y tractos Cortesanos,
Trate de retirarme desde luego
Y acomodando lo mejor que pude
Para viuir contento mi hazienda,
Escogi desta vida solitaria
El sossiego, y descanso, verdadero
(Senda encubierta por adonde an ydo

Los que nombre de Sabios mereſcieron)
Que en medio de aquel Mar tempeſtuoſo
Do nunca ſe aſſegura la bonança,
No ay para el Alma paz, ni para el cuerpo,
Quietud, ni repoſo, que lo ſea,
Porque quien mas pareſce que le tiene
Toda la vida ſe ſuſtenta y viue
Con anſias viuas, y mortal cuydado,
Porque en Corte ninguno eſta ſeguro
De odio, de recelo, ni de enuidia,
Que alli no vale la verdad ſincera
Sino liſonja, engaño, y fingimiento,
Que eſte es el puro encienſo cortoſano
Con que los mas amigos ſe perfuman,
Y yo huyendo deſta peſtilencia
Para gozar del bien que deuo al Cielo
Los grillos è rompido, hechos de oro,
Con que los corteſanos eſtan preſos,
Y viuo tan alegre y ſatisfecho
Con eſta libre vida deſcanſada,
Que no quiero mas bien ni lo procuro
Y es eſto aueros dicho quanto
De mis negocios puedo referiros,
Agora reſta ſolo que yo ſepa
El nombre vueſtro, y qual es el Aldea

Donde viuis de asiento, porque pueda
Acudir a seruiros de ordinario,
Oyo Alpino con gran contentamiento
Aquel breue discurso de Miseno,
Y dixole Pastor bien fortunado
De muchas esperiencias tengo visto,
Que no ay buena ventura sino a caso
Como yo la è tenido en este dia
De conocer vn hombre tan discreto
Y tan desengañado de las cosas
Que a tantos con su engaño desuanecen,
Y paraque de oy mas tenerme puedas
Por verdadero seruidor y amigo,
Con mayor ocasion que a todos juntos
Los que por estos Valles apacientan,
Es de saber, que yo me llamo Alpino
Natural de la insigne gran Seuilla,
De donde algunas vezes enbarcado
En el profundo Reyno de Neptuno,
Las hondas espumosas diuidiendo
Llegue auer el Antarthico Hemisperio
Que de otro nombre nueuo mundo llaman,
Donde en el trato de la mercancia
Tuue contino prosperos subcessos,
Mas como es propio al animo del hombre

Iamas

Iamas estar contento con su suerte,
Cansado ya del trato, que Mercurio
Estima precia, vale, y fauorece,
Dime aseguyr a Marte belicoso,
Y auiendo professado algunos años
La disciplina illustre de la guerra,
Tanta merced me hizo el Cielo santo,
Que despierto del sueño del oluido
En que dormia de mi tan descuydado,
A esta mediania tan segura
Quiso traerme donde agora viuo,
Tan contento, que a nadie invidiar puedo,
Y menos a este punto, pues que hallo
Con tal amigo, quanto del desseo
Pudiera para el gusto pretenderse,
Y porque el cumplimiento no se alarge
A tanto que lisonja te parezca,
Ni estrañe el amistad su propio officio
Que es pedir con llaneza lo q̃ quiere,
Assi en fe de la mucha que professo
Tener consigo siempre, te suplico
Me cumplas vn desseo, que a gran tiempo
Que no verle cumplido me fatiga,
Y es ver quien memos trasse de la corte
Algun viuo retrato, porque en ella

No me hallo jamas, y pues que agora
Tengo aqui la ocasion por los cabellos
No te canse Miseno, por mi gusto
Tomar en esto vn poco de trabajo,
Pues nadie como tu satisfazerme
Podra, de lo que a tanto que procuro,
Miseno agradesciendole que quiera
Començar a ocupalle en su seruicio,
El atencion le pide necessaria
Y comiença con esto su pintura.

Porque viene al proposito ajustada
Vna comparacion con lo que pides,
Aunque es agena quiero aqui traella
Pues la nauegacion as professado
Vn amigo pinto, el Palacio y Corte
Con la propia figura de vna naue
Que el procelloso mar va nauegando,
En la orilla del qual, esta vna torre
Fortissima, y sobre ella vn Farol puesto
Con vna viua luz resplandeciente,
Y de la Torre estan, sobre la puerta
Vnas latinas letras bien formadas,
Que *VTILITA* con ellas esta escripto,
Y entorno al resplandor que esta en la cũbre

Otras tambien estan que dizen *HONOS*,
Y de la Mar en medio de las olas
Alteradas, instables, y furiosas,
Otras se ven estar que dizen *AVLA*,
Y en el forçoso passo de las aguas,
Por donde à de yr la Nao que nauega
Hazia la fuerte Torre luminosa,
Quatro riscos estan, algo distantes
Con sus letras, y nombres differentes,
Porque el primero *VERITAS* se llama,
Y al segundo (que casi esta cubierto
Con las Olas del agua) llaman *ODIVM*,
Y al mayor y mas alto *INVIDIA* dizen,
Y al que mas apartado se vee dellos
Las letras que ay sobre el, dizen *ABSENCIA*,
Y en el Mar adelante, a la redonda
De la que llaman *AVLA*, estan seys peçes
De differentes formas, que allí nadan
Pollipus, Sepia, Arrax, dos tres dellos
Tienen por nombre y Glanio, al quarto dizen
Cestrus, llaman al quinto, y Accipenser
Al sesto, differentes de los otros
En que de las escamas el concierto
Al reues tiene puesto, y de contino
Al mouimiento de la Nao se mueue,

De la qual, en lo largo del costado
Vnas letras estan, que son Libertas,
Y a los lados se ven con humo, y fuego,
Las bocas de vnos tiros reforçados
De artilleria, que con letras tienen
Vn nombre, que es Calumnie sobrepuesto,
Y en el mastil de en medio, se ven otras
Que dizen Labor, y sobre la gauia
otras tambien estan que dizen Cura,
Y va subiendo por la jarcia arriba
Vn marinero, a quien de nombre propio
Llaman Suspicio, con el qual se mira
Hablando vn compañero en gran secreto,
Con vn vestido vario de colores,
Y vnas letras que dizen Susuracio,
Y en la vela mayor, ay tambien otras
Que es Mendacium, el nombre que refieren,
Dos marineros asen juntos della
De vna manera y vn color vestidos,
Y es Simultas la letra que les toca,
Y luego por la vela que esta puesta
En el mastil de Proa, dize Obliuio
Vn rotulo que esta fijado en ella,
Y ay despues en la vela de la Popa
Que esta medio cogida, otro letrero,

Y este es *DISSIMVLACIO*, y en la vela
Mas alta del Trinquete, *SIMVLACIO*,
Es el titulo escripto, y de la Gauia
Mal alta, por la cuerda que derecha
Llega hasta la Gauia de la Proa,
Se arroja con grandissimo peligro
Vn mal considerado marinero
TEMERITAS llamado por su nombre,
Y otro se ve mas viejo que esta echando
Desde la Proa, vn Anchora en el agua
Y es el nombre que tiene *EXPERIMENTVM*,
Y sobre la misma anchora estan puestas
Otras letras tambien que dizen *QVIES*
Y en la Popa do siempre va el Piloto
Esta vn niño desnudo con dos alas
Y vnas letras sobre el que dizen *MENS*,
Y sobre el gouernalle de la Nao
Que con la vna de sus manos tiene,
Tambien ay otras letras que *SPES* dizen,
Y el niño esta en tal sitio, y de postura,
Que la cara, y el otro, braço, y mano,
Lo tiene buelto y leuantado al Cielo,
Y a la parte de Popa esta soplando
En las velas, vn muy hinchado viento
De muy hermosa y muy alegre cara,

Y vnas letras ſobre el que dizen FAVOR,
Y a la parte contraria que es la Proa
Otro viento ſe vee que eſta cercado
De ciertas Nubes, vnas coloradas,
Y otras negras, y deſte el apellido
Es PVDOR, porque aſsi dize ſu letra,
Y otro viento a la parte eſta de arriba
De quien refiere ELACIO, el ſobre ſcripto,
Y luego el quarto eſta frontero deſte
Baxo de la pintura, y es PAVPERTAS,
El titulo que tiene pueſto encima,
La cargazon, y todo el baſtimento
Que lleua aqueſta Nao tan famoſa
Son Calabaças con ſus ramas verdes,
Y al rededor de toda la pintura
Por todos quatro lados, repartidas
Vnas doradas letras eſtan pueſtas,
Que ſon VICEREMETVSARTISOPEM,
Deſpues de auer Alpino muy atento
Oydo la metaphora curioſa,
Que el diſcreto Miſeno à referido
Le dixo en acabando ſu diſcurſo,
Para poder mejor ſatisfazerſe.

En eſſa pintura bella

Pastor que pintado as,
yo no è podido ver mas
que los lexos solos della.

Y es enigma para mi
de quien fructo no è cogido,
sino el gusto que tenido
con escucharla de ti.

Y porque pueda entender
El primor que tiene todo,
con otro mas facil modo
declarallo es menester.

Respondiole Miseno, Alpino amado
Yo huelgo enesso de satisfazeros,
Como quede el dudar a vuestro cargo
Y porque en verso las difficultades
No con tanta llaneza se declaran,
Mudarase el estilo (si os parece)
Porque os desseo dexar muy satisfecho
En la declaracion de mi pintura,
Alpino le responde, que ansi sea,
Y fue la primer duda que propuso.

Alpino.

Desseo saber lo primero, para começar a entender lo propuesto, que tiene q̃ ver la Corte con las Aguas de la Mar, porque paresce que entre cosas tan differentes no puede auer proporcion ninguna.

Miseno.

La causa es, porque dado que los negocios todos desta vida humana sean instables de su cosecha, y nada firmes, ningunos ay que esten a esto tan subjetos, ni q̃ tan peligrosamente cõ su desasosiego nos inquieten, como los que se tratan en las Cortes y Palacios, que en latin se llama AVLA, (nombre que esta en la pintura sobre las Olas de la Mar alterada) dolos esta dos, priuança, mando, y abatimiento, son tan inciertos y su ser tan inconstante, como la tranquilidad, bonança, y tormenta de las Olas de la Mar, las quales con muy pequeña ocasion de qualquier ayre rebueltas se trastornan en vn punto de alto abaxo, faltando el qual, ellas mismas de si se allanan y sosiegan.

Alpino.

Que significa la torre a la orilla del Mar puesta: con el Farol que en la cumbre tiene, hazia do paresce q̃ le Nao camina.

Miseno.

Significase por ella el fin, paradero, y puesto, a que puestos en mitad de las Olas, y tormenta de los negocios, pretenden llegar todos los que en la mar de Palacio nauegan, los quales son honra, y prouecho, cuyos nombres estan puestos, el del prouecho sobre la Torre: la qual con su fortaleza da bien a entender, la que en esta vida tiene el propio interes, & como tã-

bien el resplandor lustroso, que del mas alto lugar de la Torre echa el fuego que en el Farol, o Linterna, esta significa la honra, q̃ en eminente lugar puesta en la luz de su illustre llama se haze ver y mirar desde muy lexos, y en mitad de las peligrosas Olas y tempestad, los que demasiadamente se le acercan, veras contino, como tambien quemandoles, la sienten molesta y enojosa, y si lastimados se quexan despues della muchas vezes, y con razon.

Alpino.

Que quatro Peñascos son aquellos que estan puestos en el camino por donde paresce que pretende passar la Nao, para la Torre del prouecho y honra.

Miseno.

Son Riscos peligrosos, en que topandose pueden perder los que en tal Mar nauegan, de los quales el primero y descubierto es de la verdad, y el otro que casi no se descubre, es del ODIO, el tercero (mayor que todos) de la ENVIDIA, y el postrero de la ABSENCIA, porque en Palacio y Corte, si essento y libre, os atreueys a dezir desabridas verdades, o si las demas vezes sin sauerlo days en ODIO, o si despues de muy engolfado (quando mas a viento en Popa) con el impetu y furia que las hinchadas Velas consigo lleuan, topays en enuidia. O si de la vista y presencia de quien seruis os ausentays, por agena industria ayudada de vuestro propio descuydo y floxedad, con

qualquiera cosa destas, soys perdido: y todos vuestros seruicios, tiempo, gastos, y esperanças, lo vereys en vn momẽto anegado en las aguas del oluido, mas el discreto Piloto, cursado en esta Mar tempestuosa, en tanto que nauegando se viere a vista del primer Peñasco, paraque en el ni en ninguno de los otros padezca naufragio, procure luego, senzillo, llano, y sin pompa de vana gloria, echar a la Mar la murmuracion, paraque libre de tal carga, siga ligero su camino, sin atrauesar palabra en las costumbres, y vso comun de las personas, Pueblos, y gentes por donde entonces nauegare, y desta manera, lleuando consigo la mediania comedida, agradescido, blãdo, facil, y pacifico, jamas le offendera el segundo: como tambien se euita el peligro del tercero, si pronto, y ocupado, dentro de su pecho se sabe holgar consigo solo, y hablando poco con otro, apartado, y secreto, procura seguyr su camino sin estruendo. Y deste modo perseuerando, y no creyendo, receloso siempre, aunque a vezes despreciado, podra libre y saluo passar por el postrero.

Alpino.

Que generos de Pescados son aquellos seys que por esse Mar andan nadando.

Miseno.

Las letras que cada vno sobre si tiene, y sus figuras, muestran que son PVLPOS, XIBIAS, MVGES, ROBALOS, Y SOLLOS, con el que los Italianos llamã PORCELETO, y los Latinos ACCIPENSER.

Alpino

Alpino.

Porque ſon eſtos mas que otros los que aqui ſe nombran y que propiedad natural ay en cada vno dellos, para comparalle porella a los que ſiguenla Corte.

Miſeno.

Porque los que ſon conformes a la naturaleza deſtos ſon los que en Palacio viuen, proſupueſto primero, que naturalmente todos los Peces careſcen de boz, y que como callados, y tan ſoſpechoſos (que aun de la ſombra ſe recelan) ſon amiciſsimos de lugares eſcondidos y ſecretos, y anſi ay algunos corteſanos en particular, que de puro miedo y recelo, acomodandoſe con los tiempos, perſonas, y lugares, do ſe hallan, ſe viſten de aquellas miſmas colores con que topan, como haze el Pulpo. Otros tienen tanta aſtucia, que a manera de Xibias, de tal manera rebueluen los negocios, en turbiandolos con la Tinta negra que de ſi deſpiden, que con ella encubiertos, ſe pueden eſcapar y viuir: como tambien ay otros, que mas a la clara viendoſe cercados de las Redes, forçados del temor, a viſta de ojos las ſaltan de claro en claro, como ſuele hazer el Muge, pero ſin eſtos ay aun otros que con mañas mas ſecretas contraminan las Redes que ſe les arman eſcapandoſe de las aſſechanças de ſus aduerſarios, con otras contraminas, y cautelas muy mayores. Imitando en eſto a los Robalos, que rodeados de las redes, tanta arena ſacan por debaxo, q̃ ſin ſer ſen-

tidos de los Pescadores escapan de sus lazos, y aunque otros aya q̃ con no menos astucia se pongan de la parte do veen el peligroso anzuelo, y no se oponiendo cara a cara contra el, al descubierto: astutissimamente por los lados y de traues, le sacan el deseado Cebo sin daño suyo, como lo haze el Asiatico Glanlo, morador de los Rios Meandro, y Tico, semejante y propio al preciado Sollo que en nuestra Mar se cria. Pero el que mas estimado que todos, a las mesas de los Principes suele venir coronado y con Musica, es aquel que teniendo las escamas al reues delas que comunmente tienen los otros, conformandose con el tiempo, y ayre que le sirue, se dexa siempre lleuar al amor del Agua poderosa, jamas su impetu contrariando, sino siempre su inclinacion furor, y mãdo, obedesciendo, como lo haze el que de los Latinos es llamado Accipenser, q̃ pudiendo con la contraria postura de sus escamas, no ymitar lo comun y natural de los otros Peçes, nunca nada contra el Agua, y por ser tan astuto fue de los Doctos antiguos mas que todos los otros celebrado. Como lo son los muy prudentes que nauegan en el Mar de Palacio y Corte:

Alpino.

Quien es aquel muchacho, que como Piloto lleua en su mano derecha el gouernalle desta Nao,

Miseno.

Es el entendimiento del hombre discreto, como lo dizen

dizen las letras que sobre el estan, el qual como Typhis, instruydo de Minerua, para el viaje del Velloci no de Oro, dispone el gouernalle de la esperança, segun le paresce que mas conuiene para llegar al para dero, y Puerto, del prouecho, y honra, que pretende. Y por esso se pone en la Popa (lugar del Piloto) pintanle moço porque es inmortal, desnudo y con Alas por significacion y Simbolo de los dotes naturales del entendimiento humano, a cuya claridad, y ligereza, siédole peruio todo lo que ay criado, en vn momento (si quiere) discurriendo por ello lo passa bolando, conosciendo el ser y naturaleza del tiempo por venir, si por ventura sera sereno, o por el contrario tempestuoso, de manera que conformandose cõ el se aperciba, y vse, de la necessaria prebencion.

Alpino.

Que significan las letras que en el Mastil estan puestas.

Miseno.

Muestran que el es el constante trauajo que suffre el peso de las Velas, en lo mas alto del qual, bien ves q̃ esta el cuydado come Gauia, que el camino descubre.

Alpino.

Y que Marinero es aquel que con tanta fatiga va subiendo por lá Xarcia arriba.

Miseno.

Sus Letras dizen, que es la sospecha, con quien otro

esta hablando, de diuersas colores vestido, que como su nombre de clara se dize la Chismeria, de cosas tan diuersas como son las colores de que se viste, porque de lo que en la Corte y Palacio os dize el chismoso, se engendra en vos la sospecha, que cresce, y sube, hasta poneros en cuydado, de poder atinar el camino del Puerto que pretendeys.

Alpino.

Y que son las quatro velas, con que nauegan los que van enessa Nao.

Miseno.

Son, Oluido de si mismo la vna, Mentira la otra, Fingimiento la tercera, y la Disimulacion la mas alta de todas, de las quales, la primera es la del Oluido de si mismo, porque si las personas se acordassen de quien son y de la quenta que an de dar, comidiendose, o recelandose, no se pondrian en muchas cosas indignas de ser tratadas, subcede tras esta la vela denmedio, y mayor de todas, que es la Mentira, sin la qual afirman los platicos en esta Mar: ser imposible nauegar por ella. Porque esta es la que mas le sirue en sus viages, y designos, della estan asiendo dos Marineros, vestidos de vna misma color, y sobrellos el nombre que de clara ser la Parcialidad, y vando, que asidos entre si, echan mano de la Mentira, quando lo que por su propio respecto y inte-

res

res particular à procurado el vno dellos, en daño de su aduersario, falsamente da a entender al Compañero (de quien para ello à vsado de instrumento) que aquello solamente se procura y haze por lo que a el y a los de mas del vando cumple. La Vela del Trinquete que es la mas alta de todas, y Vezina del cuydado, y Gauia: es el fingimiento, denotando, que la mas alta discrecion que en Palacio se vsa, y de lo que en la Corte se tiene mas cuydado, es de fingir alegre Cara, teniendo triste el coraçon, siendo las mas vezes muy al reues lo que el rostro muestra de fuerça, de lo que dentro el Pecho encubre, la Disimulacion es la postrera Vela, y de la Popa, con la qual medio cogida, por llegar do se pretende, vnas vezes (paraque con demasiado Ayre no çosobre la Nao, con el mucho fauor que de Popa le sopla) con industria de mañosa discrecion se detienen los anticipados passos, de la medrança presurosa, como tambien otras vezes se disimulan las injurias y offensas, como que dellas no tienen noticia, no se acuerdan, hasta auer hecho su fato, de llegar al Puerto a que llegar se pretende de prouecho y honra, paraque el Marinero viejo, que esta en la Proa, que es la Esperiencia de muchos años, como su nombre dize, con desseo de reposo, eche con maña discreta, el Ancora de la quietud y sossiego, y se salue con ello la libertad, que continuamente combatida de todas quantas Olas ay en la Mar de Palacio: siendo la Quilla dela Nao, esta puesta siempre a peligro de perderse.

Alpino.

Alpino.

Y que Marinero es aquel otro que con tanto riesgo y peligro de su vida, temerariamente se aventura, yendo a gatas asi de pies y manos, por la soga que esta tendida desde la Gauia de en medio, hasta la otra de la Proa.

Miseno.

Las letras que sobre si tiene, declaran que es la temeridad, que quando mas combatida ve ser la Nao de tempestuosas Olas, de contrarias ocasiones y tiempo, entonces contra el paresçer de la razon, aventurandose acaesçe saluarse, en el negocio que del todo tenia perdida la esperança de saluacion y salud.

Alpino.

Y que tiros de Artilleria son aquellos, con los quales deffendiendose los que enessa Nao nauegan, procuran offender a sus contrarios.

Miseno.

Son los falsos testimonios, contra la furia de los quales, ninguna resistencia ay sino es la ventura de cada vno, armada del reparo fiel, aunque tardio de las fortissimas armas, que el tiempo trae, hechas por las diuinas manos del soberano artifice que es Dios suma verdad.

Alpino.

Que vientos son essos quatro, de los quales veo que a los que por essa Mar nauegan en esta Nao, el vno dellos les sopla por Popa, y que el otro la Proa les da de rostro, dandoles cada vno de los dos restantes

de

de lado y al traues.

Miseno.

Quatro suelen ser comunmente los vientos principales, que en este Mar de Palacio siempre cursan, de los quales, el vno es al parescer hermoso, y templado, y por esso fecundo, prospero y a Popa: y las mas vezes sereno, tal qual es el que los Latinos llaman Fauonio, y mudadas muy pocas letras, los Cortesanos le suelen llamar Fauor. El qual (aũque no muchos dias) ventando del lugar do poniendose el Sol acaba y da fin al dia (si miras bien) lo veras claro, y q̃ de tal modo y lugar soplando, con esso, casi a todos los fauorescidos les sirue a Popa. Pero el otro contrario a este por Proa les da de rostro, el qual de coloradas nuues cercado se vee bien con ello, que es la impedida verguença: que a manera del viento q̃ los Latinos llaman Euro: sopla siempre de la parte donde la rubicunda mañana con el Sol leuantandose, comiença no solo la niñez y principio del dia, pero tãbien el de la edad y de todos los demas negocios de los hombres, que en los principios los veras acouardados y con verguença, la qual dandoles de Rostro, no caminan por esta causa en la Mar de Palacio quã to deuen, y dessean. Mas el tercero, que por vno delos lados sopla, y de traues, de la parte donde el Sol mas encumbrado da luz Meridiana, es la vana gloria y hinchazon q̃ desuanesciendo las cabeças, como el Austro, suele por esso y con ello causar lluuias, y tempestad, tal y tan grande qual suele ser, la que contra los arromadizados soberuios, vemos siempre leuantarse, contra este y por el otro delos lados sopla el

quarto

quarto, que es la pobreza, que aunque consigo trayga serenidad, y sea ella la q̃ haze los cuerpos duros, rezios, y sanos, causa con todo esso el tiempo frio, seco, y desabrido, tal qual dizen ser el del Norte, Pero sin estos que son comunes, en qualquiera parte y region, el esperto Piloto, y muy cursado por los Mares de Palacio y Corte, tiene tambien necessidad, de conoscer y tener pratica de los propios y particulares vientos, de qualquiera Prouincia, gente, y nacion, en que se hallare. Porque assi como a España, y Francia, el cierço les es familiar, y al Africa el Abrego, y el q̃ dizen Atabulo, en la Pulla, y los q̃ llaman Ecthesias, poco antes, y solo en los dias Caniculares suelen ventar, assi conforme a las disposiciones de las ocasiones y tiempos que corrieren, y a la natural condiciõ que inclina y mueue con facilidad a cada gente (à q̃ los plaricos Cortesanos llaman humor dela nacion o persona cõ quiẽ tratare) assiq̃ se passera las vezes paciente y suffrido, amaynando parar con el tiempo, y estarse quedo, o auiendo de nauegar con tiempo hecho seguyr animoso y diligẽte suderrota, vnas vezes tras la cubdicia, poniendo para cõ vnos, la Proa por el rumbo de la prouechosa liberalidad, y nauegando para con otros en compañia de la ambicion, vsando con todos de la cortesia, y afabilidad en labiadoras, y algunas otras vezes siguyendo el rumbo de la amistad, de la qual (aunque fingida) pueda esperarse que sera vtil y prouechosa, assi mismo se aproueche del otro de la ypocresia (que tanto sirue y cursa para las partes del poniente) y no dexando jamas de la mano la honda de la discrecion, conformandose siempre

con las braças de Agua en que nadare, con el tiempo que le ſeruiere y con la coſta y Playas por do nauegare, no ſe oluidando jamas de lo que el Prouerbio antiguo nos amoneſta, que ni todo, ni con todos, ni en todo tiempo ſedeue vſar. Podra victorioſo conſeguyr el fin de ſudeſſeo.

Alpino.

Porque Norte o Eſtrellas ſe ſuelen regir, los que por tal Mar en ſemejante Nao nauegan.

Miſeno.

Anſi como los Phenices, como mas eſpertos, y curſados: por todas las Mares. Obſeruaron para ello la Cinoſura, que entre todas las conſtelaciones del Cielo es la que mas junta y mas cercana eſta del fixo Polo, al rededor del qual, ſegira, gouierna, y mueue el Mundo, ni mas ni menos, el que ſeguro quiere dieſtramẽte nauegar por el profundo Mar de Palacio y Corte, neceſsidad tiene tambien de obſeruar y poner los ojos, en aquel de quien manan y dependen: las buelras y mouimiento de la mudable machina de Palacio y Corte: y dado q̃ por ſu altura no ſe dexe ver del Piloto que anſi nauegare, procure con todo eſſo jamas apartarſe del, trabajando para ello: y contentãdoſe: con ver ſi quiſiera la perſona que del eſtuuiere mas cercana, trabando para eſto amiſtad con el, de manera (que a modo de Aguja tocada con Piedra Yman, ni auſencia de perſonas) y lugares, (aunque diſtantes) le quite, ni empida, ſeñalarle,

por

por mas obscuro y tempestuoso tiempo que le subceda: paraque con tal arte, se supla el natural defecto del Piloto, que su destino le lleuo y puso, en hazer viaje por mar semejante.

Alpino.

Dime, ay enbates, y Mareas, en esta Mar de Palacio y Corte: medidas por ygual regla y Compas, como las que vemos cada dia en el Mar Oceano, o si por ventura como en el Mar de Leuante, el ayre solo es el que sin orden ni certidumbre alguna inquieta sus Olas.

Miseno.

Ni mas ni menos que el Sol y Luna (aunque obscuramente y de pocos entendido) son las causas superiores, paraque las Mareas del Oceano, esparziendo sus Olas por las Playas, vnas vezes vengan muy crescidas, y otras luego: con medido compas de yguales tiempos menguando se recojan, dexando en seco y descubierto muy gran trecho de hediondo lodo, que antes cubierto de agua paresçia tierra firme, assi es totra cierta incertidumbre, si en ello mirares, la veras guardada siempre en la fixa instabilidad de los humanos negocios, y principalmente de aquellos hombres q̃ nauegando mas se engolfan en este gran Mar de Palacio y Corte, a do como causas superiores: desde el Cielo: Dios Sol de justicia, y la Fortuna, como Luna mudable (la qual para quanto a esto la à bras oydo del vulgo nombrar muchas vezes) por motiuos: y causas, a el solo reseruadas: y por esso a nosotros obscuras y no conoscidas, despues que à alguno le innundaron, conauenida y creciente de grandes

felici-

felicidades y buenos subcessos, hallaras que a la postre, andando el tiempo por los mismos passos contados que de antes, boluiendose tras esto la crescientе y en si misma recogida, no les queda las mas vezes de la passada innundacion ni vna sola gota, y a vezes raydas las pisadas de la passada opulencia, de manera que della no se pueda ver otra cosa sino lodo: que como molesto y suzio es de todos hollado y aborrescido.

Alpino.

Sigun veo los que desta manera discurren, ygualan en algo la instable y ciega Fortuna con el inmutable Dios, q̃ como señor y criador vniuersal perspicacissimamente viendolo passado y por venir como presente, lo gouierna todo con suma Iusticia, de poder infinito.

Miseno.

El Verbo volũtad y querer de Dios, es aquel a quien el vulgo inorante y rudo llama comunmente, y pone nombre de Fortuna, el qual mediante las causas segundas (por el criadas) guyando la cõtinua sucession delas cosas humanas, passa y da buelta con la vista de su prouidencia, no solo por las Naciones, Prouincias, y Ciudades todas en general, mas por todas las Cortes, y aun casas de qualquiera particular, disponiẽdo los tiempos y las mudanças dellas, de modo, y a fin q̃ con esto la redondez toda dela tierra y de sus partes, ni mas ni menos que vna ciudad, se rija y gouierne, por el mejor genero de república que puede ser ymaginado.

Alpino.

Satisfecho quedo eneſſo, mas dezidme que vitualla es la que la gente deſta Nao lleua conſigo.

Miſeno.

Calabaças ſon, con ſus ramas y hojas verdes (ſinbolo y diuiſa propia de la ambicion Corteſana) que ſu natural inclinacion y apetito es querer con paſſos apreſurados, ſubir ſiempre ſin fuerças ni fundamento alguno de rayzes al mas alto y mas encúbrado lugar, como haze la vana ambicion que a Corteſanos ſuſtenta, que ſin firmeza de cimiento, que tan gran peſo ſuſtente con mueſtras de grã repreſentacion, hinchen los atonitos ojos de quien por de fuera los mira, mas al fin es tan hueco y tan vacio el fructo della, como ſon las calabaças (manjar propiamẽte para enfermos acommodado).

Alpino.

Y que dizen y ſignifican las letras que cercan la pintura al rededor.

Miſeno.

Eſpantado el Piloto, de ver la barahunda que paſſa, (como aconſajandolo) dize en ellas que los miedos, y recelos, que nauegandole cercan, ſon tan grandes que vencen y ſobrepujan, a toda el ayuda que el Arte y diſcrecion le pueden dar. Porque en Palacio y Corte, ſon tantos y tan diuerſos los recelos q̃ al entendimiento diſcreto por todas partes rodeandole ſe le offreſcen, que ſi el Cielo y la ventura no le ayudan con todo lo que ſabe, deſeſpera muchas vezes de poder ſaluarſe, y por eſta cauſa eſta mirãdo al Cielo, con vno de los braços y mano hazia alla tendido, como que de alli pide fauor y ſocorro que le valga.

Vien

Viendo que de la diuina prouidencia y voluntad, depende y mana la mucha medrança, poca, o ninguna de Palacio y Corte, sin aprouechar para ello (las mas vezes) meritos ni prudencia humana por mucho que se desuele. Alpino.

Pues quien segun esso querra passar essa Mar en semejante Naue.

Miseno.

Nadie sino fuere la ciega ignorancia, o el temerario error su compañero, acordádose la persona discreta y cuerda, de lo que nos aconseja el antiguo Adagio de los doctos Griegos tan celebrado, q̃ siendo el hõbre animal terrestre jamas en la Mar haga su vida, antes por el contrario, procure quãto pueda atojar los passos al motiuo natural del humano apetito, atreuido a intentar y seguyr lo que mas le puede ser perjudicial y dañoso, pues esta bien entendido que la ambicioſa curioſidad, fue la que primero (como tal) intẽto nauegar la Mar contra toda la naturaleza, q̃ desto reclamando, excito en ella la furia de los discordes vientos: el impetu de las brauas Olas, y el peligro tã cierto, como espantoso, de la horrible tempestad: cõ la qual perdidos los q̃ temerariamente se atreuieron a entrar en la Mar de Palacio y Corte despues anegados, con la pesada carga de promessas, sin auerles aprouechado la industria ingeniosa de los exercitados Pilotos, ni el vano arrepẽtimiẽto. La misma Mar echa de si los miserables cuerpos, que en la mal segura pretension de prouecho y honra, perdieron el tiẽpo, el sossiego, la libertad, y la vida, y algunos dellos juntamente el Alma.

Quando Alpino acabò todas las dudas
Que del ſubjeto alli ſe le offrecieron
Siendo dellas a guſto ſatisfecho,
Phebo por la alta cumbre traſponiendo
De vn alto eſpeſſo monte con vezino,
Bordaua ya,con el color de oro
Las nubes del poniente,y alargaua
Las ſombras de manera,que tenian
Caſi ocupada la Ribera toda,
Y por eſto,deſpues que de Miſeno
Con grandes mueſtras de agradeſcimiento
Pagò el trauajo lo mejor que ſupo,
Quedando entre los dos con firme nudo
Atada el amiſtad ſincera y pura,
Ambos del freſco aſsiento ſe leuantan
Con acuerdo de verſe cada dia,
Y a recoger ſe fueron las ouejas,
Y con ellas deſpues a ſus cabañas.

(.?.)

Soneto. I.

Petrarca celebro ſu Laura bella
con ingenio y eſtilo leuantado,
y hizo al mundo eterno ſu cuydado
y la rara belleza que vio en ella.
Biuen oy imbidioſas muchas della

por

porques digno de ser muy inbidiado
vn bien tan alto, y tan dichoso estado
que nunca pueda el tiempo con traella.
Yo solo ati gallarda Siluia hermosa
a quien di el coraçon en sacrificio
querria dexarte de la misma suerte.
Que esta Alma en adorarte venturosa
solo te puede hazer este seruicio,
que no te offenda el tiempo ni la muerte.

Soneto. II.

Diuina muestra del poder diuino
honra de nuestra edad por vos dichosa,
nobleza sin ygual marauillosa
auiso, ingenio, y gusto peregrino.
Milagro de renombre eterno digno
a pesar de la enuidia venenosa,
rara beldad, cordura milagrosa
gloria que es de gozarla Amor indigno.
Angel con mortal velo disfraçado,
regalo sin medida, que no tiene
ygual en todo el bien del ser humano.
Thesoro celestial incomparado
adonde mas el Alma se entretiene
es Siluia, dueño y vida de Siluano.

Soneto. III.

Como riſco a las Ondas, Torre al viento
Yunq̃ al martillo, y como el Oro al fuego,
tiene mi coraçon el Amor ciego
opueſto al riguroſo mal que ſiento.
Fauoreſcele Siluia en mi tormento
con varias Ondas de deſaſſoſiego,
con golpes que perturban mi ſoſsiego
con llama, y fuerça de furor violento.
Las Ondas ſon deſdenes, y el cuydado
martillo fuerte para el Alma mia
y ſu inconſtancia el viento riguroſo.
Y aunque es mi coraçon atormentado
con todos eſtos males cada dia
queda qual Oro al fuego, mas precioſo.

Soneto. IIII.

Suaues ojos donde reſplandeſce
la luz mas pura, y la beldad que encierra
el tranſparente Cielo y dura tierra
con quanto los adorna y enriquece.
Ojos hermoſos con que deſuanece.
Amor las almas, dandoles tal guerra,
que de la libertad priua y deſtierra
la que mas libre a deffender ſe offrece,
Ojos diuinos, por quien de hora en hora
ſe renueua la fuerça de mis males,

dexan-

dexando siempre mi remedio incierto.
Lumbreras bellas, rayos inmortales
a quien enuidia el Sol, y el mundo adora
vosotros me days vida y me aueys muerto.

Soneto. V.

Essa color de Rosa y de Açucena
y esse mirar sabroso dulce honesto,
esse hermoso cuello blanco enhiesto
y boca de Rubis y Perlas llena.
La mano a la bastrina que encadena
al que mas contra Amor esta dispuesto,
y el mas libre y tirano prosupuesto
destierra de las Almas y enagena.
Essa rica y hermosa Primauera
cuyas flores de gracia y hermosura
offendellas no puede tiempo ayrado.
Son ocasion que viua yo y que muera,
y son de mi descanso y mi ventura
principio y fin, y aliuio del cuydado.

Soneto. VI.

Dexadme resollar desconfianças
que es de manera vuestro desconsuelo
que tiene derribado por el suelo
el fundamento de mis esperanças.
Porque me assegurays tantas mudanças

en la fe que ſuſtenta mi conſuelo,
y a manos del temor y del recelo
quereys hazer morir mis confianças.
No me canſeys con vanas inuenciones
pues mi mal no le cauſa deſengaño
ſino exceſſo de amor cendrado y puro.
Porque de otras ſoſpechas en mi daño
yo ſe bien por diuerſas ocaſiones
que de voſotras puedo eſtar ſeguro.

Soneto. VII.

A fuego y ſangre fiero penſamiento
as contra mi la guerra pregonado,
y con verme rendido y acabado
no quieres hazer tregua de vn momento,
Que as de ganar en eſte vencimiento
ſino infamia de auerlo procurado,
contra quien viue tan deſconfiado
del ageno fauor, y propio aliento.
La cuerda del dolor afloxa vn poco
dexame reſpirar duro enemigo
y goza del plazer de atormentarme.
Multiplica mis daños poco a poco
y el ayrado rigor tiempla conmigo
pues que te as de acabar con acabarme.

Soneto. VIII.

Siluia porque os da gusto que padesca
tan graue mal como por vos padesco
si lo causa lo poco que meresco
ninguno tiene el mundo que os meresca.
Y fe tan pura, no ay quien os la offresca
como yo con este Alma vuestra offresco,
y nadie agradescio como agradesco
pena que tanto offenda y entristesca,
Y aunque en valor estemos desyguales,
a tener compassion de mis dolores
bien os pueden mouer estremos tales,
Pues quantos piden que les deys fauores
en bien amaros no me son yguales
ni os an suffrido tantos disfauores.

Soneto. IX.

Yo fundo en el arena, abraço el viento,
escriuo en agua, y de la luz del Cielo
priuar procuro de ordinario el suelo,
siempre que aliuiar pienso mi tormento.
En medio del Inuierno elado intento
cubrir los campos de vn florido velo,
y trocar en regalo el desconsuelo
y del Sol detener el mouimiento.
Labrar en vn Diamante fino quiero
varias figuras con la blanda cera,

y hazer gloria el Reyno del eſpanto.
Y enternecer con ruegos vna fiera
quando de Siluia el coraçon de azero
procuro que ſe ablande con mi llanto.

Soneto. X.

Quando naſciſte Amor? quando la tierra
ſe viſte de color differenciado,
y di, quien es aquel que te à engendrado?
laſciuo ardor, que ocioſidad encierra.
Y quien es cauſa que me des tal guerra?
deſſeo ardiente, y vn temor elado,
y haſta agora donde te as criado?
donde la vil baxeza ſe deſtierra.
Y tus amas quien ſon: paſsion celoſa?
juuentud, vanidad, y hermoſura,
diſcrecion, gala, gracia, y corteſia.
Tu ſuſtento qual es? viſta amoroſa,
y di, de no morir quien te aſſegura?
ver que renaſca en tan tantos cada dia.

Soneto. XI.

Cifra de quanta gloria y bien eſpera
por premio de ſu fe y de ſu tormento
el que por adorar tu penſamiento
de ſi ſe oluidara haſta que muera.
Reforme tu aſpereza braua y fiera

oyr lo

oyr lo menos del dolor que ſiento,
dale ſeñora al tierno ſentimiento
en eſſe pecho ya lugar qualquiera.
Pueş mi remedio eſta ſolo en tu mano
antes que del dolor la fuerça fuerte
del aliento vital priue a Siluano.
Intento muda, porque de otra ſuerte
llegara tarde y procurarſe à en vano
a tanto mal remedio ſin la muerte.

Soneto. XII.

Spiritu gentil, rara belleza,
valor in menſo, affable corteſia,
diſcrecion admirable, y gallardia
la mayor que ſe vio y de mas firmeza.
Cendrada lengua, angelica preſteza,
deſden eſquiuo, ſuma hidalguya,
como a vos a ninguna Siluia mia
jamas lo quiſo dar naturaleza.
Solo el que no à ſabido conoſceros
podra viuir ſeñora ſin amaros
(y mayor deſuentura no es poſsible)
Mas yo que mereſci gozar de veros
y hallo tanta gloria en contemplaros
dexaros de adorar es impoſsible.

Soneto. XIII.

Quando

Quando el carro del Sol reſplandeſciente
baña ſus ruedas en el Mar ſalado,
y de la noche el negro manto elado
cubre el mundo a los ojos de la gente.
Del obſcuro ſilencio ſolamente
y de eſpantoſo miedo eſta ocupado,
el Boſque, el Monte, la Ribera, el Prado,
antes tan rico por la luz preſente.
El miſmo effecto yo en el Alma ſiento
cuyo Sol en mi Siluia y en ſu auſencia
coſa que me entretenga ver no puedo.
Mas al punto que bueluo a ſu preſencia
todo es riqueza de contentamiento
quanto fue obſcuridad triſteza y miedo.

Soneto. XIIII.

Amor me tuuo alegre en fuego ardiendo
y en el tormento lleno de eſperança,
cegandome con vana confiança
los ojos claros del entendimiento.
Ya del error paſſado me arrepiento
pues quando llegue al Puerto con bonáça,
de quanta gloria y bien auenturança
el mundo puede darme todo es viento.
Corrido eſtoy de los paſſados años
que reduzir pudiera a mejor vſo

buſ-

buſcando paz y no ſiguyendo engaños.
Y aſsi mi Dios ati bueluo confuſo
cierto que as de librarme deſtos daños
pues conoſco mi culpa y no la eſcuſo.

Soneto. XV.

Pues que con tu fauor as libertado
poderoſo deſden el Alma mia,
del ciego Dios, y el fuego en que ſe ardia
eſta ya por tus manos apagado.
Razon es que en tu Templo ſea colgado
lo que en priſion tan dura me offendia,
la Cadena peſada que traya
y el Dardo que mi pecho à traſpaſſado.
Y no me paſſarà por penſamienro
ſembrar en tanto que tuuiere vida
ſeruicios y ſoſpiros en el viento.
Que de razon mi voluntad regida
el Alma no ſera cada momento
de tan varios cuydados offendida.

Soneto. XVI.

Entretuuo alcanſado ſuffrimiento
con promeſſas fingidas mi eſperança,
prometiendo llegarme con bonança
ſeguro al Puerto del contentamiento.
Mas la violencia del ayrado viento

lleua

lleua la Naue de mi confiança,
donde el mayor descanso que se alcança
es vn desesperado sentimiento.
Solo a quedado en manos de la muerte
mi remedio y sin ella es escusado
que otro ninguno pueda remediarme.
Aunque para sanar de mal tan fuerte
temo, viendo que soy tan desdichado
que me à de entretener sin acabarme.

Soneto. XVII.

De la tormenta deste Mar ayrado
quando saldre yo auer sereno el Cielo,
quando Amor me daras algun consuelo
con que pueda oluidar el mal passado.
A los pies de Fortuna estoy prostrado
frio con el calor, ardiendo en yelo,
y rendido al rigor de vn desconsuelo
que solo con morir sera acabado.
Porque este mi dolor fiero inhumano
desde el punto que al Alma fue llegando
le vi falto de humana medicina.
Y vinelo a entender considerando
quan mal se cura con remedio humano
el mal que tiene causa tan diuina.

Soneto. XVIII.

Siluia que de las penas amorosas
hazer donayre tienes por contento,
escondiendo con tal encerramiento
essas mexillas de color de Rosas.
Oye mis quexas pues que tan forçosas
las à hecho a tu causa el sentimiento
que con saber que sabes mi tormento
seran gloria mis ansias congoxosas.
Mira que lamentando mi mal fiero
el tiempo pierdo y juntamente el seso
por ti que aun no te acuerdas q̃ te adoro.
Buelue señora a mi coraçon preso
tus ojos hermosissimos primero
que le aneguen las lagrimas que lloro.

Soneto. XIX.

A mas digno subjeto conuenia
Amor la gloria con que amando viuo,
y la riqueza inmensa que reseibo
con ver el bien que esfuerça mi porfia.
De mi fe sola, es paga el alegria
que siento de tal dueño en ser cautibo,
de cuya perfecion aqui no escriuo
porque intentallo es loca fantasia.
Bastame a mi saber, que es de ventura
el vltimo quilate de sus puntos

por

por tan buena ocasion verme doliente
Y que todos los bienes que da juntos
estan faltos de gusto y de dulçura
si el que posseo del Alma fuere ausente.

Soneto. XX.

Todas las vezes que a mi Siluia veo
hallo tal nouedad en su figura,
que lo menos que tiene su hermosura
haze que Apolo me parezca feo.
Las plantas y las piedras traxo Orpheo
a escuchar de su harpa la dulçura,
y renouo en los prados la verdura
y termino en los hombres el desseo.
Y lo mismo à querido que se vea
el Cielo Siluia mia en tu presencia,
que a quantos mira fuerça y rinde luego.
Y el que de tu beldad esto no crea
no estrañe de tus ojos la presencia
que ella le trocara, de yelo en fuego.

Soneto. XXI.

El lazo estrecho con que estoy atado
nadie supiera sino Amor hazello,
la razon dio el estanbre para ello
y el nudo ciego hizo mi cuydado.
La gran fuerça del tiempo le à cerrado

tanto

tanto que es imposible deshazello
desden y sin razones tratan dello,
mas poderlo acabar sera escusado.
Porque el Alma que esta con el atada
tiene por venturosa dulce suerte
estrechamente verse aprisionada,
Y su regalo es ver que sea tan fuerte
que nunca espere verse libertada
sino fuere por mano de la muerte.

Soneto. XXII.

Pues el estremo de mortal belleza
en vos puso la mano soberana,
nos haga el conosceros inhumana
tanto que enpobrezcays con la riqueza.
Desterrad desse pecho el aspereza
que os à hecho del vando de Diana,
y en vos halle acogida mas humana
el amor, el regalo, y la terneza,
Mirad que es campo fertil la hermosura,
que sino es a su tiempo cultiuado
se haze duro, y fructo nunca offrece,
Y que si le tratays dessa hechura
sereys como auariento, que encerrado
tiene el thesoro hasta que el perece.

Soneto. XXIII.

Vn triſte penſamiento me à vencido
de quien ya ſoy eſclauo y priſionero,
y las injuſtas leyes de ſu fuero
tengo de obedeſcer como rendido.
Y hallome tan pobre y deſualido
de ſeſo, y de razon, que ſigo y quiero
tan tirano ſeñor, y tan ſeuero
que ni haze merced, ni da partido.
Solo eſtoy de ſu mano condenado
a no ſaber jamas que es alegria
ſino tormento, lagrimas y muere
El frio me quema, y el calor me enfria,
que el infierno de Amor eſta cifrado
en mi, que viuo, y muero, deſta ſuerte.

Soneto. XXIIII.

Tengo ſin vos tan pobre la memoria
que en ſu pobreça muere el penſamiento
falta el diſcurſo del entendimiento
ſin eſta dulce y amoroſa hiſtoria,
No ay en mis obras Triumpho de victoria
ſino el que naſce de mi vencimiento,
y ſuſpendeſe al Alma el ſentimiento
quando no la entretiene vueſtra gloria.
Por vos deſprecio quanto tiene el ſuelo
y el Alma con el bien de conoſceros

se sube a contemplar lo mas del Cielo,
Mi libertad esta en obedesceros
y en el mal que padezco mi consuelo,
y mi gusto, descanso, y vida en veros.

Soneto. XXV.

Quando con atencion miro y contemplo
la soberana traça y compostura
dessa diuina celestial figura
que de su hazedor es viuo exemplo.
La Prima, con razon baxo y destemplo
del indigno Instrumento que procura,
tocar los puntos de mayor altura
que la madre de Amor oyo en su templo.
Pues no es bien offenderos y agrauiaros
cortamente alabando la riqueza
de los raros estremos que en vos veo.
Solo se ocupe el alma en contemplaros,
y estos ojos en ver essa belleza
que es vltimo subjeto del desseo.

(.?.)

DEO GRACIAS.

FIN DELAS EGLOGAS DE PEdro de Padilla.

En Sevilla en casa de Andrea de Pescioni
año de 1582.

BOSTON PUBLIC LIBRARY.

CENTRAL LIBRARY.

ABBREVIATED REGULATIONS.

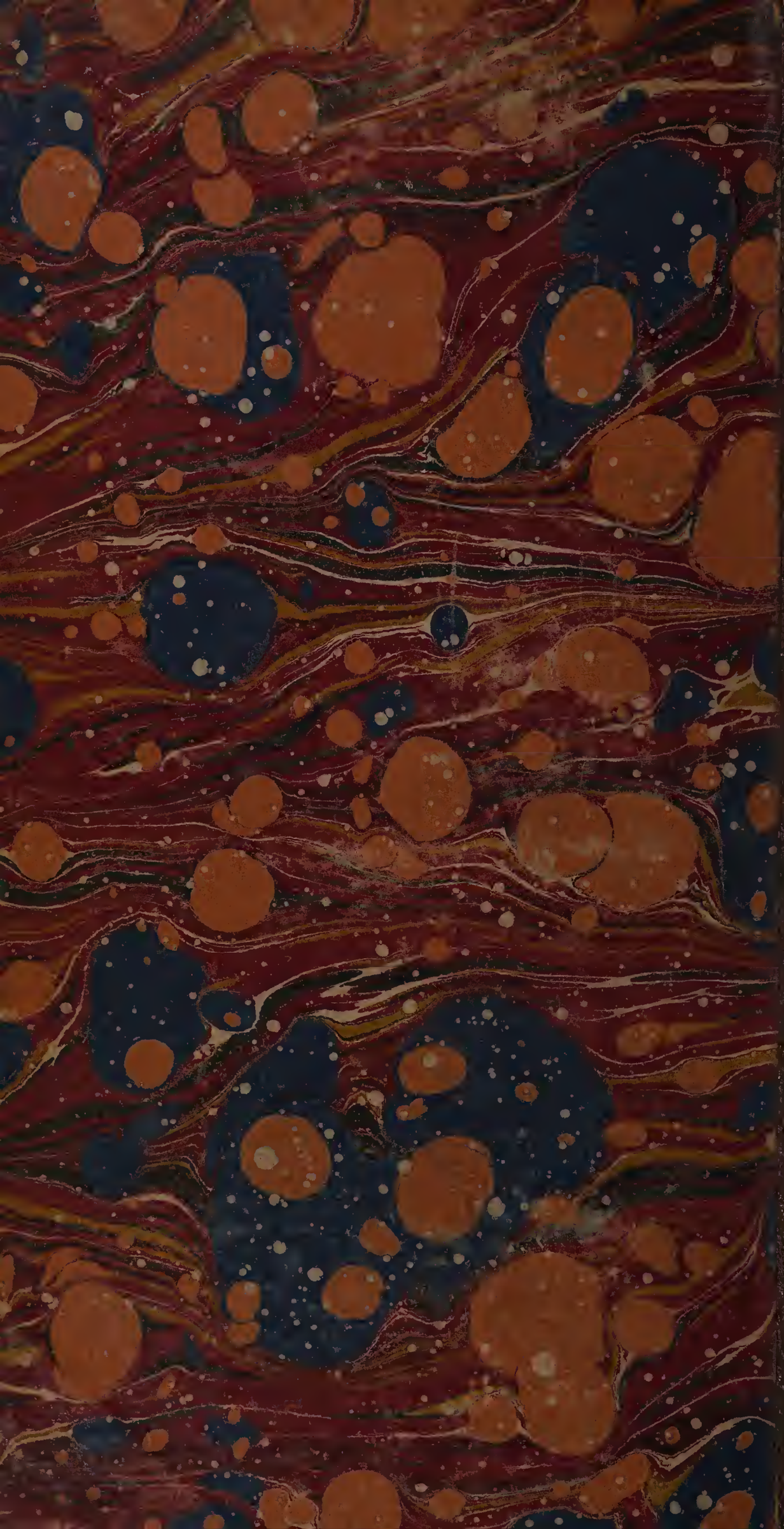
One volume can be had at a time, in home use, from the Lower Hall, and one from the Bates Hall, and this volume must always be returned with the applicant's library card, within such hours as the rules prescribe. No book can be taken from the Lower Hall of this Library, while the applicant has one from any Branch.

Books can be kept out 14 days, but may be renewed *within* that time, by presenting a new slip with the card; after 14 days a fine of *two* cents for *each* day is incurred, and after 21 days the book will be sent for at the borrower's cost, who cannot take another book until all charges are paid.

No book is to be lent out of the household of the borrower; nor is it to be kept by transfers in one household more than one month, and it must remain in the Library one week before it can be again drawn in the same household.

The Library hours for the delivery and return of books are from 9 o'clock, A. M., to 8 o'clock, P. M., in the *Lower Hall;* and from 9 o'clock, A. M., until 6 o'clock, P. M., from October to March, and until 7 o'clock, from April to September, in the *Bates Hall.*

Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.

***No claim can be established because of the failure of any Library notice to reach, through the mail, the person addressed.

[50,000, Nov., 1870.]